



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Sociología

**Entre la pureza y el peligro.
El individuo dentro del Movimiento Misionero
Mundial**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Sociología

AUTOR

Jhérali Alondra OVIEDO RABANAL

ASESOR

Nicolás LYNCH GAMERO

Lima, Perú

2018



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Oviedo, J. (2018). *Entre la pureza y el peligro. El individuo dentro del Movimiento Misionero Mundial*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Sociología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



VICEDECANATO ACADEMICO

ACTA PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

En Lima a los catorce días del mes de noviembre del dos mil dieciocho, reunidos en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Tirso Anibal Molinari Morales y con la asistencia de los miembros del Jurado y del Vicedecano Académico de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por la Bachiller Jhérali Alondra OVIEDO RABANAL, para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA titulada:

“ENTRE LA PUREZA Y EL PELIGRO. EL INDIVIDUO DENTRO DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL”

A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

Excelesente (19)

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller Jhérali Alondra OVIEDO RABANAL el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:

Dr. Tirso Anibal Molinari Morales
Presidente

Dr. Héctor Bejar Rivera
Miembro

Mg. José Guillermo Nugent Herrera
Miembro

Dr. Nicolas Javier Lynch Gamero
Asesor

Dr. Francisco Felipe Quiroz Chueda
Vicedecano Académico (e)



A Rosa María, quien ha despertado.

INDICE

DEDICATORIA	1
INDICE.....	3
AGRADECIMIENTOS	4
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7
I. ANTECEDENTES.....	10
1.1 ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE PENTECOSTALISMO?	10
1.2 PRINCIPALES LÍNEAS TEMÁTICAS EN EL ESTUDIO DEL PENTECOSTALISMO	155
II. MARCO TEÓRICO	30
2.1 RELIGIÓN Y SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN	30
2.2 LA INSTITUCIÓN RELIGIOSA VORAZ	3737
2.3 LA PUREZA Y EL PELIGRO	4545
2.4 EL PENTECOSTALISMO	48
III. METODOLOGÍA.....	555
3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO	555
3.2 BALANCE DE LA EJECUCIÓN.....	622
IV. ESTUDIO DE CASO: EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL	699
4.1 EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL.....	699
4.2 PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL EL DEBATE POR EL PROYECTO DE LEY DE UNIÓN CIVIL	17272
CONCLUSIONES.....	18080
BIBLIOGRAFÍA	1866
ANEXOS	19292
ANEXO 1	19292
ANEXO 2	19393
ANEXO 3	1955

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a los miembros del Movimiento Misionero Mundial del anexo de Palmeras y la iglesia de Huandoy por sus testimonios y la amabilidad con la que me acogieron; al profesor Nicolás Lynch por su asesoría y motivación constante en esta investigación; a los profesores Héctor Béjar Rivera, Osmar Gonzáles, Carolina Ortiz, Guillermo Nugent, Tirso Molinari, David Velásquez y Omar Cavero por sus aportes, en uno y otro sentido, en la formación académica de la autora; a mis amigas y amigos por la escucha y los felices intercambios; a mi familia por el soporte afectivo y material y, especialmente a Rosa María mi pequeña hermana, a quien va dedicada esta tesis, porque aunque dejó este mundo no abandonó mi corazón.

RESUMEN

En sociedades denominadas “individualistas” como la norteamericana u europea, la aparición y el modo de funcionar de lo que Lewis Coser (1978) denomina “instituciones voraces” resulta un hecho excepcional. Ello debido a que la tendencia es que el individuo se halle inscrito en una red de filiaciones de grupo que no reclaman su adhesión absoluta. Sin embargo, en sociedades desiguales jerárquicas y no individualistas como la nuestra, la aparición de estas “instituciones voraces” no sería algo eminentemente excepcional, pues, estas parecen reproducir dentro de sí un orden más global que atañe o es transversal a toda la sociedad en su conjunto.

Teniendo en cuenta este contexto, la presente investigación explora cómo se forma un individuo dentro de una institución religiosa pentecostal a la que, siguiendo lo anterior, catalogamos de voraz por cuanto sus demandas para con sus fieles son “omnívoras”. Para dar cuenta de ello proponemos una exploración etnográfica que analiza cinco dimensiones de la religiosidad: dimensión ritualista, dimensión de la experiencia religiosa, dimensión ideológica, dimensión intelectual y la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas. De dicha exploración concluimos que el Movimiento Misionero Mundial logra captar el tiempo y la energía de sus miembros, excluyendo posibles focos competidores, a la vez que configura la visión que estos tienen de sí mismos, del mundo, sus pares y los extraños; constituyéndose, así, en la fuente más importante en la que se funde la personalidad de sus fieles.

ABSTRACT

In “individualist” societies such as the North American or European ones, the appearance and mode of functioning of what Lewis Coser calls “greedy institutions” is exceptional. This occurs because of the tendency of the individual to find himself immersed in a network of group affiliations that do not command his absolute adherence. However, in unequal, hierarchical societies such as ours, the appearance of such “greedy institutions” is not exceptional, since these seem to produce inside of them a more global order that concerns or is transversal to society as a whole.

Taking into consideration this specific context, the present investigation explains how an individual is formed within a religious, Pentecostal institution to which we grant the same “greedy” nature for the “omnivorous” demands it makes on its followers. Our ethnographic exploration analyses five dimensions of religiosity: the ritual dimension, the religious experience dimension, the ideological dimension, the intellectual dimension and the dimension of the consequences of religious convictions. From said exploration, we conclude that the Global Missionary Movement (Movimiento Misionero Mundial) is able to capture the time and energy of its members, excluding possible competitors, while at the same time configuring the vision which they have of themselves, of the world, of other members and of outsiders; therefore, becoming the most important source from which its followers construct their personalities.

INTRODUCCIÓN

“Ciertamente, los compromisos radicales podrían aliviar la angustia y la tensión provocadas por las exigencias incompatibles de papel y los conflictos de lealtad y adhesión. Pero si el deseo de radicalidad conduce a una adhesión incondicional a las instituciones voraces, el resultado bien podría ser una supresión de las características que distinguen al individuo como agente autónomo” (Coser, 1978, p. 26)

Entre 2014 y 2015 se debatió en el Perú la aprobación del Proyecto de Ley de Unión Civil para parejas del mismo sexo, una iniciativa que buscaba ampliar los derechos sexuales y reproductivos en la sociedad peruana. De todas las resistencias que suscitó, una llamó nuestra atención: la participación política de la iglesia cristiana pentecostés Movimiento Misionero Mundial, que se tradujo en la recolección de todas las firmas necesarias para archivarlo.

Ello avivó nuestro interés por conocer más de cerca a sus miembros, por aproximarnos sin prejuicios a las experiencias y fundamentos de su férrea oposición. La facilidad con que se les atribuía un carácter “antimoderno” u “homofóbico” sin realmente conocerlos nos parecía arbitraria y estéril. Lejos de defenderlos o atacarlos, buscábamos comprenderlos desde una posición distinta.

Es por ello que en el año 2017 empezamos a participar en el Movimiento Misionero Mundial como miembro aspirante, interactuando con sus miembros, escuchándolos y tratando de ser parte de su cotidianidad.

Sin embargo, pronto dejó de interesarnos la coyuntura y comprendimos que cualquier reflexión en torno a su participación política sólo podía darse a partir de un intento de comprensión global de la forma en que su religión repercutía en su concepción del mundo. Nuestra reflexión se concentró entonces en visualizar las dinámicas internas del Movimiento para comprender, a partir de ahí, el influjo de las ideas sobre las acciones.

Esto muchas veces nos llevó a pensar en cómo esta institución religiosa lograba insertarse en la vida de sus miembros y exigirles compromiso radical y total.

Además, según un estudio de Gallup International (2012) el Perú es el noveno país más religioso del mundo y el primero de la región. Asimismo, un reciente estudio realizado por el IOP-PUCP (2017) señala que el 89.1% de los peruanos manifestó ser creyente. El Perú es un país eminentemente religioso y sin embargo, las investigaciones sobre religión en el Perú siguen siendo escasas. De los estudios existentes, todos han privilegiado el estudio de la religión popular o de trasfondo indigenista y ninguno ha emprendido el análisis de los mecanismos institucionales de imposición de una autoridad religiosa.

Ahora bien, el mapa religioso peruano y latinoamericano ha sufrido un cambio drástico en las últimas décadas. La iglesia católica ya no logra controlar la dinámica religiosa y está siendo desplazada por la emergencia de nuevos movimientos religiosos en todos los países de Latinoamérica (Bastián, 2012). Así, un estudio realizado por CPI (2017) señala que la religión católica habría decrecido 4,95%, pasando de 76,7% en 2014 a 72,9% en 2018. En tanto que la iglesia evangélica –de la cual los grupos pentecostales conforman el sector más amplio– habría aumentado un 9,43% pasando de 15,9% en 2014 a 17,4 % en 2018.

El ascenso de estos grupos religiosos y su participación política han logrado motivar el interés de los investigadores, pero son pocos los estudios que han llegado hasta su cotidianidad. Como señalábamos líneas arriba, la comprensión de cualquier acto político de un grupo religioso no puede realizarse sin considerar primero las condiciones, el ambiente y las experiencias que motivan a sus miembros. Hay un proceso de formación de lazos duraderos entre ellos y un conjunto de mecanismos institucionales dispuestos a configurar su manera de ver el mundo que no se puede pasar por alto.

En ese sentido, en la presente investigación intentamos responder las siguientes preguntas: ¿cómo se forma el individuo dentro de una institución religiosa voraz? ¿Cómo organiza su realidad? ¿Cuáles son las consecuencias de esta forma de entender a sus pares, al mundo y a los extraños?

Asimismo, nuestra hipótesis consiste en afirmar que existen condiciones estructurales que facilitan o propician la incorporación de personas dentro de una institución voraz y que los mecanismos específicos que ésta utiliza para adherir

a sus miembros son tan eficaces que logran captar todo su tiempo y energía. En este segundo punto se ubica nuestra investigación.

Para justificar esta hipótesis se ha dividido el trabajo en cinco dimensiones que exploran la religiosidad de una de las iglesias del Movimiento Misionero Mundial.

a) Dimensión ritualista: comprende las prácticas religiosas específicas a que deben atenerse los miembros del Movimiento; b) dimensión ideológica: incluye las exigencias de que todo miembro del Movimiento proclame determinados enunciados de fe y lo que esos dogmas de fe significan para quienes los tienen; c) dimensión intelectual: está íntimamente ligada con la dimensión ideológica, en la medida en que el saber sobre una fe es un presupuesto necesario para aceptarla; d) dimensión de la experiencia religiosa: explora las formas más extremas en las que se experimenta la religión; y e) La dimensión de las consecuencias religiosas: recoge todos los efectos seculares de la fe religiosa, de la praxis religiosa, de la experiencia religiosa y del saber religioso sobre los diversos individuos. Finalmente, como parte de esta última dimensión, analizaremos brevemente la participación política del Movimiento en el debate de la Unión Civil y observamos la influencia de las ideas religiosas en la acción política.

I. ANTECEDENTES

1.1 ¿De qué hablamos cuando hablamos de pentecostalismo?

Antes de emprender el análisis de algunas de las principales líneas temáticas desarrolladas en torno al pentecostalismo, conviene primero definirlo¹; pues si bien términos como “secta”, “protestantismo” o “fundamentalismo” han sido usados con frecuencia para referirse a él, no precisarlos terminaría creando conflictos analíticos.

a) Pentecostalismo y protestantismo

Varios de los estudios pioneros acerca del pentecostalismo latinoamericano se consagraron a proponer una tipología e interpretación de los movimientos “protestantes” que difícilmente ha sido superada (Bastian, 2003, p.23). En su argumentación, muchos de ellos asumían que el pentecostalismo, junto a otros movimientos religiosos como los milenarismos católicos o los umbandas brasileños, eran, en el fondo, protestantismos, aunque la relación no estaba del todo comprobada:

No cabe duda de que cierto número de movimientos religiosos latinoamericanos tienen evidente relación con los protestantismos foráneos o se definen como tales. Sin embargo, para la mayoría de los nuevos movimientos religiosos designados con la categoría de “pentecostalismos latinoamericanos”, este lazo no está comprobado, en la medida en que otras tradiciones religiosas, chamánicas por ejemplo, coexisten en ellos sin dificultad alguna. (Bastían, 2003, p.20)

Así, para Bastián debió haberse demostrado con claridad la relación de filiación o continuidad entre el pentecostalismo y los movimientos religiosos protestantes de Europa y Estados Unidos, pues muchos miembros de iglesias pentecostales no se denominan a sí mismos protestantes. De hecho, hay aquí un uso del término estrechamente vinculado con la cultura inquisitorial que moldeó el

¹ En esta sección solamente distinguiremos el término pentecostalismo de algunos términos con los que suele confundirse. Un desarrollo más acabado sobre este fenómeno tendrá lugar en la segunda sección del marco teórico.

inconsciente colectivo iberoamericano a lo largo de cuatro siglos, pues se asume que una ruptura explícita o implícita con la Iglesia Católica conlleva una adhesión automática a los preceptos o doctrinas de los movimientos protestantes. Ello permitiría comprender por qué un buen número de investigadores latinoamericanos han sospechado y percibido toda disidencia religiosa contemporánea como si fuera un fenómeno “protestante sectario”, ya que, como señala Bastián (2003), el principal factor religioso percibido como la esencia misma de la heterodoxia religiosa fue el protestante (p. 21).

Por otro lado, los grupos pentecostales se caracterizan por buscar un encuentro emotivo con Dios a través de la doctrina sobre el Espíritu Santo y la experiencia ritual con un Dios vivo. Buscan la “experiencia del corazón” –como criterio verdadero de una fe auténtica– e insisten en la santificación instantánea del Espíritu Santo. Por eso para Wilson (1970), la Iglesia Católica solía ver en ellos un desafío a su rol y sus funciones.

En los últimos años, la expansión mundial de estas iglesias pentecostales ha estimulado debates al interior de la academia. Mientras que investigadores como Kling (2015) plantean una “pentecostalización” de las expresiones religiosas cristianas; otros, como Bastian (2003) hablan más bien de una “pentecostalización” del catolicismo latinoamericano. En esa misma línea, la iglesia Católica ha cambiado sutilmente de posición: ya no combate descalificándolos, sino usando “sus mismas armas”².

b) Pentecostalismo y fundamentalismo

Es bastante común, incluso en círculos académicos, designar a los grupos pentecostales como grupos fundamentalistas. Empero, lo más apropiado sería afirmar que comparten algunos rasgos propios de la mentalidad fundamentalista³.

² Ya en 1997, Juan Pablo II planteaba, en la Asamblea especial para América del Sínodo de los Obispos, que Iglesia Católica debía comenzar a apelar a un *encuentro* con la religión como algo vivo, sea a través de Jesús o del Espíritu Santo (Saranyana 2009: 338), por medio del cual la Iglesia Católica iría acorde a los cambios que los tiempos modernos requerían, en referencia a la utilización de los medios masivos del que hacen los grupos pentecostales.

³ Enzo y Pace (2006) señalan la existencia de cuatro aspectos en el fundamentalismo: a) Principio de inenarrancia de la verdad, es decir, de una totalidad de sentidos y significados que no pueden ser descompuestos ni interpretados libremente por la razón humana sin que se tergiverse la verdad que el

La diferencia entre fundamentalismo y pentecostalismo, según Orellana (2012), estriba en que si bien ambos se fundan como reacción frente a una pérdida inicial de centralidad de lo divino, los primeros lo hacen de forma racional, es decir, retomando las escrituras para interpretarlas literalmente; los pentecostales, en cambio, lo hacen de forma experiencial, asumiendo una religiosidad que enfatiza en la vivencia del hecho religioso, mediante expresiones como la glosolalia, las posesiones, el éxtasis, etc. (p.1). Aunque varios autores consideren que los grupos pentecostales son «literalistas bíblicos», “no solo son literalistas con la Biblia, sino también moralmente conservadores” (Valcárcel, 2011, p. 216) debemos precisar, como sostiene Orellana (2012), que lo que realmente existe es una hermenéutica pragmática para seleccionar las partes de las escrituras que deben leerse literalmente, tomando el resto de escrituras como elementos para ser alegorizados en base a la experiencia, pues en estas iglesias, experimentar a Dios es central. Por ello, su actitud al abordar las escrituras no consiste en rechazar una interpretación en pos de una literalidad, sino en producir una interpretación de acuerdo a la experiencia. Así, mientras que los grupos fundamentalistas realizan un literalismo irreflexivo, memorizando fragmentos para recitarlos luego reiterativamente, los pentecostales desarrollan un tipo de liturgia distinta en el que la experiencia es el elemento central de su cosmovisión religiosa y su doctrina –las escrituras–, la justificación de sus experiencias sobrenaturales. Es decir, como señala Wilson (1970), su entusiasmo reside en hacer de la “experiencia del corazón” el criterio verdadero de la fe auténtica. De ahí que postulen el bautismo del Espíritu Santo como recurso de santificación instantánea, algo diametralmente opuesto a los rasgos del fundamentalismo.

Otra distinción, igualmente importante, es la que se manifiesta en el espacio público. La participación política de los grupos fundamentalistas dista de ser la misma que la de los grupos pentecostales. Mientras que en los primeros, tanto la certeza de que la verdad integral y absoluta permanece encerrada en el texto

libro encierra; b) Principio de ahistoricidad de la verdad del libro que la conserva; c) Principio de la superioridad de la Ley divina con respecto a la terrena: de las palabras inscritas en el Libro sagrado brota un modelo integral de sociedad perfecta; y d) Supremacía del mito de fundación: un mito verdadero de los orígenes que señala la absolutidad del sistema de creencias al cual el fiel es llamado a adherirse. (p. 10-11).

sagrado como la fe inquebrantable en el inminente regreso de Cristo a la Tierra, plantean la idea de que el creyente ha sido llamado a comprometerse en la lucha política para abatir al Enemigo que impide el triunfo en la Tierra del reino de la verdad (Pace, 2006: 23), en los grupos pentecostales esa lucha no es central. Es decir, se sienten igualmente llamados a participar de la lucha entre “los hijos de las tinieblas” y los “hijos de la luz”, pero no todos suelen tener una visión teocéntrica del Estado o de la utilidad de la política.

Aun así, desde mediados de los años ochenta existe un ascenso de las ideas neofundamentalistas en América Latina a la vez que decae en los Estados Unidos. Estos movimientos logran incorporar personas de extracción social medio-baja, que viven en los barrios disgregados de las periferias de las medianas y grandes metrópolis latinoamericanas, pero, menuda diferencia, “este proceso no contiene los rasgos típicos del protestantismo clásico, sino que se trata, más bien, de sectas e iglesias de corte evangélico o pentecostal que asumen comportamientos y estilos de vida cercanos a la mentalidad fundamentalista” (Pace, 2006, p. 37).

c) Pentecostalismo y secta

Aclarar la utilización del término secta, aunque sea un término controvertido, resulta pertinente por dos razones: primero porque permite situar al pentecostalismo desde la sociabilidad religiosa –que explicaremos más adelante– y segundo, porque nos ayuda a comprender los “rasgos sectarios” de la comunidad religiosa estudiada.

Matthes (1970) y Bastian (2003) nos recuerdan la tipología clásica elaborada por Troeltsch (1952) y Weber (1944) para explicar el concepto sociológico de “secta”. Dice Bastian:

El tipo ideal de “Iglesia” define a una sociedad religiosa que abarca al conjunto social, se beneficia de una legitimidad histórica y modela los valores y comportamientos religiosos del conjunto del abanico social, de tal manera que el actor social nace en la “Iglesia” y le pertenece, sin nunca haber necesitado adherirse a este tipo de organización. Su estructura de poder es burocrática y su autoridad descansa en un carisma de función. (2003, p.25)

En América Latina, la Iglesia católica romana es la principal sociedad religiosa que corresponde al tipo ideal de “Iglesia”.

De otro lado, “el concepto de «secta» remite a la adhesión voluntaria a un grupo constituido en torno a un líder carismático, en ruptura latente o manifiesta con los valores y comportamientos dominantes” (Bastian, 2003, p.25). En esa línea, la mayoría de los grupos pentecostales latinoamericanos corresponderían al tipo ideal de “secta.”

Como vemos, la secta solo puede ser entendida en contraposición con la Iglesia. Al respecto, Estruch (2002) aclara que la iglesia de la que hablaban los sociólogos clásicos en sus teorías sobre los modelos de organización religiosa es una iglesia que ha dejado de existir, puesto que actualmente las filiaciones religiosas son voluntarias. Ciertamente es que, actualmente, gran parte de las filiaciones religiosas son voluntarias, pero esto no refleja la totalidad del asunto. Todavía existen ingentes grupos humanos que forman parte, sobre todo de la iglesia católica, “por defecto”. Además, aun cuando las filiaciones religiosas sean voluntarias, no significa que los nuevos grupos religiosos no hayan tenido que entrar en confrontación implícita o explícita con la Iglesia para legitimarse. De ahí que sea necesario referirse a la Iglesia –tal y como la entienden los clásicos– para comprender las sectas.

No obstante, y a la luz de la convivencia actual entre distintos grupos sectarios, es pertinente la referencia de Bastián a la postura de Lalive d’Epinay (1975) quien, afinando la tipología weberiana, propone tres elementos nuevos: *secta establecida*, *denominación* y *ecclesia*, de las cuales, “la *secta establecida* es menos combatida y se transforma eventualmente en una *denominación* en la medida que comparte y acepta el *ethos* dominante a la vez que se racionaliza y burocratiza” (Bastian, 2003, p.26).

A pesar de estas aclaraciones, varios autores no usan el término *secta* debido a sus connotaciones peyorativas. Algunos, incluso, han preferido hablar de “actitudes sectarias” (Santagada, 1988).

Ahora bien, en la medida en que la comunidad de estudio de esta investigación mantiene varios rasgos sectarios, nos resulta imprescindible resaltar las

características de lo que en sociología se entiende por secta, aunque no todos los grupos pentecostales las compartan.

Así, según Coser (1978):

Para alcanzar esa uniformidad y esa homogeneidad, la secta recurre a un proceso de desindividualización. Todos los miembros de la secta son hermanos que participan por igual en el *neuma* de la salvación. Pero, las sectas tienden a ejercer una autoridad excesiva y a someterse al control estricto de los líderes. Esta contradicción solo es aparente. La subordinación común de los sectarios a la autoridad propicia su uniformidad y, como advierte Simmel, «en la medida en que cierto número de personas están supeditadas por igual a la autoridad de un individuo, todos son iguales». Esta especie de democratización o uniformidad en el seno de la secta, lejos de obstaculizar, no hace sino fomentar la sumisión de sus miembros a un control autoritario. En efecto, el despotismo medra en la uniformidad (p. 109)

Los rasgos sectarios de ciertos grupos religiosos avivan su efervescencia y evolución, llevándolos a entrar en contradicción con la iglesia y a legitimarse en la convivencia de otros grupos religiosos.

Lo anterior permite entender de mejor manera tanto los rasgos fundamentalistas como el fanatismo de ciertos grupos religiosos. Para Coser (1978) el fanático está firmemente convencido de hallarse en posesión exclusiva de la verdad, así también el sectario *sabe*, y ante ese saber, toda evidencia le resulta improcedente⁴.

1.2 Principales líneas temáticas en el estudio del pentecostalismo

El estudio del pentecostalismo como fenómeno religioso no es un tema nuevo en el mundo ni en América Latina. Generaciones de investigadores de distintas disciplinas lo han explorado desde hace poco más de cuarenta años. Pese a lo

⁴ En una ocasión le pregunté al pastor de la iglesia qué opinaba ante el hecho de que la Iglesia Católica reconociera la evolución natural. Su respuesta fue tajante: “eso lo inventan quienes no quieren que nos enteremos de la verdad”. Le dije que había evidencia de ello y me dijo: “eso es falso, nosotros no creemos en aquellas cosas (...) si dicen que hemos evolucionado ¿cómo es que no hemos desarrollado otras formas en todo este tiempo?, el ser humano no ha cambiado. El libro del Génesis no es una metáfora, así ha ocurrido, tal cual está en la Biblia.” (Nota de campo 10/11/2017).

cual aún ofrece dimensiones poco exploradas, reflejadas en la ausencia clamorosa de estudios acerca de la experiencia pentecostal y de etnografías sobre la institución religiosa pentecostal.

En este apartado, iniciaremos un breve recorrido de las principales áreas temáticas de los estudios sobre el pentecostalismo. Asimismo, intentaremos mostrar las omisiones en las que han incurrido para, finalmente, justificar nuestra investigación.

a) Estudios pioneros

Los primeros estudios sobre el tema fueron elaborados por Willems (1967) y D'Epina y (1969) quienes desarrollaron investigaciones situadas en Latinoamérica. Pero también tenemos aportes más globales como el de Wilson (1970), quien en su estudio sociológico sobre las “sectas religiosas” incluye un apartado socio-histórico del pentecostalismo. Lo importante acá es notar que los primeros estudios sobre pentecostalismo en latinoamérica no distinguían a los grupos pentecostales de los grupos protestantes. Asimismo, vemos que el estudio de Wilson (1970) no cae en el error de presuponer que los pentecostalismos son protestantismos, pero sí toma a los grupos pentecostales como “sectas religiosas”.

Los primeros estudios sobre pentecostalismo estuvieron fuertemente ligados al paradigma de la modernización: se reflexionaba sobre el rol que jugaba el protestantismo⁶ en el proceso de «desarrollo» o «retraso» de América Latina. Los investigadores se preguntaban si así como ocurrió en algunos países europeos, el ethos protestante en América Latina llegaría a producir una modernización de la estructura económica, política, social, cultural, etc. (Algranti, 2016). Al respecto, dos trabajos pioneros fueron los de Emilio Willems (1967) y Lalive d'Epina y (1969), quienes, usando el concepto de anomia (Droogers, 1991), abordaron el pentecostalismo brasileño y chileno respectivamente.

⁶ Como en los primeros estudios sobre el pentecostalismo se daba por sentado que se estaba hablando de protestantismos; a pesar de la aclaración, mantenemos los términos.

Así, para el caso brasileño, Willems (1967) vio en las comunidades pentecostales una forma de organización que era la antítesis de la vieja sociedad feudal, pues en ellas, aparte de recalcarse la igualdad de todos los creyentes, se realizaba una prédica sin mediación de alguna élite paternalista (sacerdote o patrón). De esta manera, para Willems, el movimiento pentecostal no sólo es la respuesta a una situación anómica, creada por la industrialización y la urbanización, sino también es el terreno fértil para la aparición de una clase media y el consiguiente desarrollo de la modernización.

Por el contrario, Lalive d'Épinay (1969) no vio en el movimiento pentecostal tendencias progresistas modernizadoras, sino conservadoras. Las comunidades pentecostales son el reemplazo o la continuidad del sobreviviente sistema feudal de la hacienda, donde el pastor asumiría la posición del patrón. D'Épinay defiende la visión de que las condiciones anómicas del cambio sociocultural ofrecieron al movimiento pentecostal una red social que parcialmente reemplazó viejas y colapsadas estructuras de solidaridad. Nosotros somos más afines a esta segunda postura, pues consideramos que vistos desde muy cerca, los grupos pentecostales (como los de nuestra comunidad de análisis) reproducen dentro de sí órdenes de servidumbres que son transversales a la sociedad en su conjunto.

No obstante, lo interesante de estos primeros estudios es la contradicción en la explicación sociológica⁷. Al respecto, se podría recordar a Drooguers (1991) cuando afirma que poseer un carácter paradójico es propio del pentecostalismo.

Estos estudios, como señala Bergunder (2009), inspiraron en los años siguientes investigaciones más detalladas que buscaron confirmar en la práctica el valor de ambas explicaciones. Ejemplo de ello fueron los trabajos de Hoffnagel (1979) y Tennekes (1985), centrados, por igual, en las iglesias pentecostales de Brasil y Chile respectivamente⁸.

Sin embargo, esta corta tradición no duró mucho tiempo y, más adelante, como sostiene Algantri (2016), una nueva generación de investigadores –Jean Pierre

⁷ Contradicción que, según Bergunder (2009), se mantiene hasta la actualidad.

⁸ De hecho, cabe resaltar que la gran mayoría de trabajos sobre el pentecostalismo se han desarrollado en países como Brasil, Chile y Argentina, en el que este último ostenta una producción académica de más de tres décadas (Ceriani, 2016).

Bastian, David Stoll y David Martin– plantearían y casi traerían de vuelta el paradigma de la modernización como marco teórico para explicar el pentecostalismo.

Veamos algunos de sus aportes más significativos:

David Martin (1990) sigue la línea de Willems (1967), por cuanto considera que el crecimiento del movimiento pentecostal latinoamericano forma parte de un proceso de transformación global (Bergunder: 2009). Así, Martin (1990) traza paralelos históricos con el metodismo americano y concluye que el pentecostalismo es una suerte de tercera ola protestante que rompe con la tradicional unidad de pueblo y religión, iglesia y estado, y crea espacios de libertad social que, a su vez, fomentan la diferenciación de la sociedad. En la misma línea, Stoll (2002) entiende el crecimiento del pentecostalismo como protestantización: la conversión al protestantismo evangélico es la única opción religiosa popular en la región.

Bastión (1990), por su parte, ofrece una síntesis global y analítica que ayuda a resolver el sentido del hecho protestante⁹ en un continente mayoritariamente católico romano. Así, para Bastian (1990) el protestantismo en América Latina estuvo ligado, durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, a valores modernos y prácticas democráticas. Luego, el crecimiento exponencial de sus iglesias y su atomización, junto con la aparición de un “protestantismo popular” a partir de la segunda mitad del siglo XX, lo fue acercando a valores autoritarios.

El problema es que, como sugiere Algantri (2016), estas teorías macrosociales suelen llevar consigo una sobre-teorización, pues en ellas la pregunta sobre el pentecostalismo se convierte en una sobre la sociedad en que se inscribe y ésta, a su vez, se traduce en una pregunta por la región, y luego por Latinoamérica y así ad infinitum. Además, como sostiene Bergunder (2009), las debilidades de un principio macroteórico suelen provenir de una escasa relación entre el valor heurístico de ese punto de vista y su objeto de estudio, lo que lo convierte en un principio sumamente cuestionable. Por lo mismo, estos estudios tienden a dejar

⁹ En un texto posterior (La mutación religiosa de América Latina, 1997) Bastian ya no habla de “protestantismos” sino “nuevos movimientos religiosos” para referirse a los umbandas brasileños, los milenarismos católicos, los protestantismos evangélicos y, sobre todo, y ahora sí, a los pentecostalismos.

de lado las características locales de los pentecostalismos, pese a estar íntimamente ligadas con su ascenso.

Estas interpretaciones macro-teóricas del movimiento pentecostal alcanzarían su punto culminante a comienzos de los años noventa, donde comienza a producirse lo que Algantri (2016) denomina como “el giro antropológico”: un cambio en las agendas de investigación orientado hacia los motivos, las expectativas y las actuaciones de los individuos. De esta manera, a diferencia de los estudios clásicos, que enfatizaban en variables macrosociológicas para explicar la expansión del pentecostalismo, estos estudios y los más recientes están basados principalmente en la observación participante; enfatizando, por ende, en las ventajas adaptativas que el pentecostalismo ofrece a sus nuevos miembros.

b) Anomia social

¿Puede concebirse el fenómeno pentecostal como un mecanismo que expresa, en términos religiosos, la anomia social? Ya entre los primeros estudiosos del fenómeno religioso en general (entre ellos R. Niebhur y E. Troeltsch)¹⁰ se asociaba la aparición y el modo de funcionar de las sectas y denominaciones con una situación condicionantemente anómica que afecta a toda la sociedad. En dicha situación la privación se refleja como expresión de valores socioculturales no realizados en plenitud; además, los procesos de industrialización y de concentración urbana, los cambios estructurales en el mercado de trabajo y en los movimientos de emigración y de evasión ocupan el primer lugar para el surgimiento de las mismas.

En el caso latinoamericano, como mencionamos al inicio de este apartado, Emilio Willems (1967) y Lalive d'Épinay (1969), explican el pentecostalismo brasileño y chileno recurriendo al concepto de anomia (Droogers, 1991). El hecho de que recurran al concepto de anomia para explicar el ascenso del movimiento pentecostal hace que los autores fijen su interés en los factores externos que

¹⁰ En el texto de Matthes (1970) Introducción a la sociología de la religión II. Iglesia y sociedad, el autor desarrolla las posturas de R. Niebhur y E. Troeltsch indicando que esos primeros trabajos establecieron correlaciones entre una situación de anomia y el surgimiento de grupos religiosos. Ver el capítulo 4 La iglesia en cuanto sistema social, específicamente la sección 4.3 Iglesia y secta.

dan pie o desencadenan el ascenso de estos grupos religiosos perdiendo de vista las características propias de los grupos pentecostales. Aun cuando se diga que la creencia pentecostal tiene la función de disminuir la anomia, esto no nos dice nada acerca del contenido de esta creencia y menos del efecto de estas creencias. Por otro lado, sabemos que el origen de un fenómeno no explica su pertinencia ni sus transformaciones posteriores. En ese sentido, aunque el surgimiento de movimientos pentecostales encuentre correlación con una situación predominantemente anómica, esto no arroja luces en torno a las dinámicas internas del pentecostalismo, ni mucho menos en torno a sus transformaciones posteriores.

En el caso peruano, varios autores han ligado el crecimiento de las iglesias pentecostales con el proceso de migración masiva del campo a la ciudad del último siglo. Para estos autores el desarraigo cultural se constituiría en el principal motivo de conversión al pentecostalismo. Entre ellos tenemos a Kapsoli (1999), Gutierrez (1992) y Romero (1995). Asimismo, se ha ligado el desarraigo cultural con los espacios dejados por el catolicismo en los pueblos alejados de Ayacucho y otras partes del Perú durante el conflicto armado interno Lynch (2012). En esa misma línea, Del Pino y Theidon (1999) afirman que el pentecostalismo cuenta con mensajes desterritorializados y que pueden ser adoptados por aquellas personas que después de haber sido desplazadas por el terrorismo tratan de buscar anclaje identitario. El crecimiento vertiginoso de las iglesias pentecostales sería asumido, básicamente, por los migrantes andinos quienes, además, serían personas pobres provenientes de sectores marginales y que encontrarían en las iglesias pentecostales una comunidad de soporte.

Como vemos, estas posturas encuentran correlación en los aportes tempranos de Lalive d'Épinay (1969). Pero también en propuestas mucho más recientes como las de Lanman (2012), quien sostiene que mientras más libre sea una nación de amenazas como la guerra, desempleo, mortalidad infantil, desigualdad económica a la vez que se empleen mayores recursos en políticas de bienestar social, menor será la proporción de creyentes religiosos comprometidos con denominaciones en particular.

En ese sentido, la mayoría de estudios sobre este punto sostienen que las diferencias graduales de seguridad existencial hacen plausible la adquisición,

negación o desinterés respecto a creencias particulares. Si bien estas cuestiones pueden ofrecer un marco de referencia bastante rico en la medida en la que estos estudios piensan a los grupos pentecostales teniendo en cuenta la sociedad en la que se inscriben, debemos mencionar que tener en cuenta las condiciones formales de existencia de un grupo religioso, no es suficiente para entenderlo. Hacen falta, pues, estudios etnográficos que permitan visualizar las dinámicas al interior de un grupo religioso. Conviene señalar que de este primer grupo de estudios, los autores no ven en el fenómeno religioso lo propio del ser humano sino que insisten en buscarle un origen exterior, ligado sobre todo a la necesidad y las circunstancias adversas. No negamos que toda forma religiosa está ligada indefectiblemente a sus contextos históricos y sociales; sin embargo, eso no puede ser motivo para obviar la exploración de otras dimensiones propias del fenómeno religioso. Siempre y cuando no se considere a la totalidad del fenómeno religioso como consecuencia de una necesidad externa, será de provecho utilizar el tema de la anomia social para contextualizar nuestras investigaciones. Nosotros estamos firmemente convencidos de que aun cuando los seres humanos llegaran a satisfacer todas sus necesidades materiales y obtuvieran la satisfacción de todos sus deseos inmediatos, e incluso cuando sus intereses estuvieran defendidos, siempre nos faltará algo ¿qué? Se podría decir, con Todorov (2008), que no siempre tendremos la impresión de que nuestras vidas tengan sentido.

c) Medios de comunicación

Aun cuando las iglesias pentecostales suelen ser caracterizadas por presentar fuertes características “antimodernas”, cuando se trata de utilizar todo el arsenal de los medios de comunicación masivos, propios de una sociedad “moderna”, estas no tienen ningún reparo. De hecho, es propio de las iglesias pentecostales de la región utilizar los medios de comunicación para la expansión de su mensaje; estos se constituyen en medios evangelizadores muy eficaces.

De ahí que otra de las líneas de investigación sobre el pentecostalismo haya sido dar cuenta del uso intensivo de los medios de comunicación por parte de los grupos pentecostales. Uno de los primeros estudios que tratan sobre el tema es el reconocido estudio realizado por Assmann (1987). En este estudio, a pesar de

reconocer que lo que ocurre en el contexto norteamericano no puede ser aplicado sin más al contexto latinoamericano, se sobredimensiona el impacto de la "iglesia electrónica" en América Latina. En esa misma línea Oro (1991) refiere acerca de los "predicadores electrónicos", analizando las múltiples dimensiones del discurso de los pastores que aparecen en los programas radiofónicos y televisivos de dos grupos neopentecostales brasileños: La Iglesia Universal del Reino de Dios y la Iglesia Evangélica Pentecostal Cristiana. Las dimensiones que destaca el autor son cinco: proselitista (al mencionar los beneficios de sus congregaciones), terapéutico (se realizan sanaciones a través de la radio y la televisión), ideológico (se buscan explicaciones sobrenaturales a los problemas), legitimador (por el prestigio de estas congregaciones) y económico (insisten en la necesidad del diezmo y las ofrendas). Para el caso peruano, hay un trabajo realizado por Arca Jarque (2012) quien realiza un estudio comparativo de una iglesia del Movimiento Misionero Mundial en el Agustino y la iglesia Cristiana y Misionera de Miraflores. Su estudio se enfoca en los fines y las formas que adopta el uso audiovisual. La autora analiza las distintas prácticas audiovisuales que sirven como mediación entre los actores involucrados en el culto. Encuentra que la introducción de estos productos audiovisuales redefine algunos conceptos clave de la religión evangélica, como son la idea de comunidad, la centralidad de la Biblia, la autoridad del pastor.

De este segundo grupo de investigaciones, me gustaría resaltar dos cuestiones. La primera tiene que ver con el hecho de que debido a que la utilización de los medios de comunicación electrónicos es sobresaliente en medios urbanos, estos estudios se realizan en áreas, justamente, urbanas, dejando de lado el desarrollo de estudios comparativos con áreas rurales que, dicho sea de paso, cuenta con pocos estudios no solo en torno a medios de comunicación, sino también de política, redes sociales, juventud, sexualidad, etc. Como menciona Ceriani (2016) respecto de las grandes urbes, hemos aprendido mucho. Sin embargo, el pentecostalismo en contextos rurales es aún un área muy vacante. Tenemos muy pocos estudios sobre cómo son precisamente los procesos socio-religiosos del pentecostalismo en pueblos, o ciudades medias o pequeñas. Los estudios regionales comparativos son prácticamente inexistentes. El segundo hecho que destaca de este grupo de estudios es que en la práctica el adoctrinamiento se

logra mediante la utilización masiva de los medios electrónicos. Tan es así que comunidades religiosas como la de nuestro objeto de estudio cuentan con redes enormes de radio y televisión, revistas digitales, sitios webs, etc y en donde las redes sociales (tales como Facebook, youtube, instagram, etc) se constituyen en medios evangelizadores por excelencia. De hecho, muchas iglesias bombardean a sus miembros con informaciones procedentes únicamente de sus medios prohibiéndoles el acceso a otros medios comunicativos “mundanos”, pues, estos últimos son tomados como medios que el “diablo” utiliza para engañar al mundo. Finalmente, los medios electrónicos resultan muy eficaces para aislar a su comunidad religiosa de posibles ejes competidores. Sin embargo, un estudio que únicamente resalte la utilización de los medios electrónicos sin atender a otras dimensiones importantes del fenómeno religioso como son el análisis de los lazos de hermandad que se forman al interior de un grupo religioso, o el análisis de las experiencias extáticas que afianzan la fe del creyente, entre otras, resulta francamente limitado para entender el pentecostalismo. Consideramos que el estudio de los medios de los medios electrónicos debería inscribirse en una lectura más global del fenómeno pentecostal.

d) Género

Otra línea de investigación en donde la adopción o la conversión al pentecostalismo parece presentar significativas ventajas adaptativas es la línea de las relaciones de género. Según varios estudios recientes la religión pentecostal se caracteriza por su capacidad de modificar las relaciones de género tanto en la comunidad religiosa y el ámbito doméstico, como en los roles públicos. En Colombia Brusco (1986) estudia los efectos de la conversión en la vida doméstica de las mujeres y refiere que el pentecostalismo, a diferencia de otros movimientos religiosos, ha tenido un rotundo éxito modificando las relaciones de género en la vida doméstica. Para la autora, el hecho de que los varones se conviertan al pentecostalismo hace que las actitudes machistas que antes mantenía ahora sean modificadas y se actúe en base a valores evangélicos. En ese sentido, si bien la mujer sigue subordinada al hombre, ahora las aspiraciones de ambos coinciden mejor. Además, aunque escasamente acceden a cargos al interior de la comunidad, los círculos femeninos de los que forman son bastante activos tanto que se constituyen en una organización

paralela a la comunidad oficial. Si antes el marido gastaba sus recursos en actividades fuera del hogar, ahora los concentra en beneficio de la familia con lo cual mejora la situación material en el hogar y con ello, los intereses prácticos de las mujeres. Se trata, para la autora, de una profunda forma de emancipación femenina, ya que según su opinión las normas sociales son cambiadas favoreciendo a la mujer. Una consecuencia de la conversión es que se redefinen los límites entre la vida pública del hombre y la vida privada de la mujer. En esa misma línea, Gill (1990) desarrolla un estudio de las mujeres pentecostales en La Paz (Bolivia). Menciona que la participación de las mujeres en las iglesias pentecostales las dota de nuevas relaciones sociales ampliando sus círculos de acción. La asistencia frecuente a las ceremonias y cultos religiosos valida estas nuevas relaciones desarrollando un sentido de comunidad. Con el pentecostalismo se desarrollarían los lazos entre las mujeres y se redefinirían las relaciones hombre-mujer. El desarrollo de un proceso similar lo encontramos en Sloopweg (1991) pero esta vez en Chile. Lo que destaca de este estudio es que la autora profundiza más en el hecho de que uno de los esposos no sea converso, con lo cual la relación podría encontrar dificultades. Sin embargo, coincide en que la mujer, al encontrar apoyo en su comunidad, gana algo de independencia. Para el caso de la Argentina tenemos el trabajo de Tarducci (1994) quien, por lo demás, sigue un desarrollo parecido a los trabajos mencionados antes. No obstante, la autora advierte acerca de lo relativo que pueden llegar a ser las funciones que desempeña el pentecostalismo dependiendo de los contextos socio-económicos. Tarducci coincide con Brusco en el sentido de que los intereses prácticos de las mujeres mejorarían, pero no así la legitimidad del poder del hombre, garantizada muchas veces por el libro Sagrado. Para el caso peruano tenemos un trabajo reciente realizado por Kling (2015). Según la autora los estudios de género no han tenido suficientemente en cuenta la variable religiosa para entender las relaciones y roles familiares. Así, la autora busca perfeccionar los estudios de género incluyendo la variable religiosa. Para dar cuenta de ello explica el impacto que tiene el pentecostalismo en las percepciones y las prácticas de género. Debemos mencionar que este trabajo cuenta con un desarrollo etnográfico que lo enriquece, pues, la autora incluso convive con varias de las familias de su comunidad de estudio.

Si bien, gracias a recientes investigaciones el rol de la mujer al interior del movimiento pentecostal latinoamericano se reinterpreta totalmente de nuevo, se complejiza y se relativiza; estos estudios, en su mayor parte, forman parte de estudios de género interesados en el análisis del componente religioso; por lo cual; sin embargo, tienden a dejar de lado cuestiones que están por encima de si el creyente es varón o es mujer y que atañen al individuo. Es decir, por centrarse en los aspectos de género, dejan de lado el análisis del individuo dentro de instituciones religiosas que, como veremos en nuestro estudio, sobrepasan la línea divisoria entre varones y mujeres involucrándolos, a pesar de las distintas relaciones de género que se entretajan entre varones y mujeres.

De hecho, no hay investigaciones que permitan entender cómo se forma un individuo dentro de una institución religiosa, cómo se forma la imagen que tienen de sí mismos a partir de prerrogativas religiosas, ni mucho menos cómo la forma en la que organizan la realidad es la clave para entender cómo ven a quienes no forman parte de su comunidad religiosa. Y esto nos lleva a la siguiente línea de investigación en donde, en algunos casos, se ha tildado de “antimodernos” e “ignorantes” a los grupos pentecostales que se han opuesto a la ampliación de derechos sexuales y reproductivos, sin advertir en un análisis más específico que dé cuenta de la ontología política implicada en el pentecostalismo.

e) Movimiento pentecostal y política

Pese a los ideales de modernización y secularización, Casanova (1999) señala que la religión y la política están implicadas de manera simbiótica y por ello existen movimientos políticos con atavismos religiosos o movimientos religiosos que asumen formas políticas. Efectivamente, alrededor del mundo este resulta ser un fenómeno evidente y más aún en países latinoamericanos en donde, como señala Bastian (2003), la secularización es formal y jurídica pero no práctica: la participación política de grupos religiosos resulta un hecho más bien usual.

De ahí que gran cantidad de estudios sobre el pentecostalismo hayan priorizado el estudio de esta área temática: la participación política de los grupos religiosos pentecostales. Los estudios de esta línea temática van desde el análisis de la influencia de estos grupos religiosos en las elecciones hasta su participación en

contra de la ampliación de derechos sexuales y reproductivos. No por gusto algunos autores han hablado de la conquista del espacio público por parte de nuevos movimientos religiosos (Fonseca: 2014) (Bastián: 2003).

Primero, debemos mencionar que las iglesias pentecostales de la región se abstuvieron durante largo tiempo de participar políticamente. Según Frigerio (1994) esto no solo se debía a una ética enraizada de la sanación, sino a que las comunidades pentecostales y sus pastores provenían de capas sociales excluidas de la participación en los procesos de formación de opiniones políticas. Sin embargo, en la medida en la que este movimiento iba en ascenso, muchos gobiernos se empezaron a interesar por esta vasta capa social y los mismos pentecostales tomaron conciencia de su significado social. Desde entonces, sus iglesias comienzan a tener roles protagónicos en la arena política a través de un cuadro muy heterogéneo que ha ido, según Frigerio (1994), desde el apoyo abierto a un régimen dictatorial hasta el apoyo a partidos de izquierda. Mayoritariamente se apoya a partidos políticos y agrupaciones que se supone crean condiciones políticas favorables a la misión pentecostal y que a la vez eliminan los privilegios de la Iglesia Católica.

Para el caso peruano tenemos a Fonseca (2014) quien muestra los periodos históricos de la participación activa de grupos evangélicos en los procesos sociales, políticos y culturales de 1960 hasta 2001. En esa misma línea, pero esta vez a través de un caso específico, Ródriguez (2008) realiza un estudio detallado sobre la participación política que tuvieron los evangélicos (entre ellos los pentecostales) durante el periodo fujimorista. Asimismo, Beltrán y Quiroga (2016) realizan un balance de la participación del movimiento evangélico-pentecostal en la política electoral colombiana, en el periodo 1991- 2014. Describe la génesis de la participación electoral de este movimiento religioso y da cuenta de la trayectoria de sus principales líderes y organizaciones políticas (partidos o movimientos). Presenta las estrategias que estos han implementado para aprovechar su autoridad religiosa en el campo electoral. Finalmente, hace un balance de los logros del movimiento pentecostal en la política electoral y de las razones que han impedido la consolidación de un único movimiento político que represente los intereses de este movimiento religioso.

En la última década hemos sido testigos de la “conquista” del espacio público de grupos evangélicos, sobre todo pentecostales, en contra de la ampliación de derechos sexuales y reproductivos. A través de marchas como: “Marcha por la vida” “Con mis hijos no te metas” “Marcha en contra de la Unión Civil para parejas del mismo sexo” “Marcha en contra de la ideología de género” “Marcha del niño por nacer”, etc los grupos evangélicos se han movilizado no solo en el Perú, sino también en Argentina, Colombia, Chile, etc. Así, por ejemplo Nicolás Panotto (2017) realiza un estudio teórico sobre los elementos básicos del estudio del fenómeno religioso y su vinculación con el espacio público. Expone algunos ejemplos de movimientos y organizaciones alternativos dentro de las expresiones religiosas latinoamericanas con el propósito de conocer formas heterodoxas y alternativas de incidencia pública. En el caso peruano, probablemente el estudio más reciente de la participación política del movimiento evangélico en el Perú y Latinoamérica lo ha realizado Guadalupe (2017), en donde, a través de un extenso trabajo, detalla la incursión política de los evangélicos.

Varios de los estudios mencionados analizan la relación entre pentecostalismo y elecciones o política buscando porcentajes y correlaciones estadísticas que escasamente funcionan. Hacen falta estudios que muestren la participación política de estos grupos, pero a través de un estudio serio de la institución religiosa que abarque varias dimensiones, entre las que podría destacar su participación política pero como una consecuencia secular de la praxis religiosa y de las creencias religiosas. Porque uno tiene que mirar al pentecostalismo, cómo funciona en el campo religioso, primero.

f) Potencial emancipatorio

Debido a las críticas en torno a la forma de abordar el fenómeno religioso, muchos autores han asumido una postura más bien optimista para enfocarlo. Aquí solo mencionaremos dos trabajos que destacan, de un modo u otro, el potencial emancipatorio de los grupos pentecostales. Kamsteeg (1991) analiza la estructura de poder al interior de una iglesia pentecostal en Arequipa. Según el autor esta estructura es dinámica y une tendencias jerárquicas e igualitarias y los miembros participan activamente fortaleciendo su potencial social. El autor

muestra la común dependencia que se establece entre el especialista del culto (el pastor) y los fieles, quienes limitan el poder del pastor a través de sus donaciones voluntarias. Asimismo, entre el pastor y los fieles se establece una lucha por el poder, en la medida en la que el cargo del pastor está abierto a la membresía. Es decir, este cargo no está reservado, sino que todos los creyentes pueden, potencialmente hablando, asumir el cargo del pastor. Con esto se nota una dinámica que fortalece el potencial competitivo de los fieles y la mutua dependencia entre estos y el pastor. Otro estudio es el realizado por C.L. Mariz (1998) quien investigó cómo la devoción de los fieles pentecostales apoya la responsabilidad individual del ser humano. La autora tiene una mirada muy optimista al solo señalar el hecho de que la rigurosa ética pentecostal (rechazo el uso de alcohol, tabaco, drogas), al objetivar el vicio, (se culpa al diablo de la caída en el vicio) apoya y fortalece los esfuerzos individuales por alcanzar la transformación individual y un cambio de la realidad. Definitivamente, nuestro estudio va en contra de esta perspectiva optimista, pues, observaremos cómo la pertenencia a una institución religiosa, que demanda una adhesión cuasi absoluta de sus miembros, puede provocar una situación que puede conducir a restricciones de la propia libertad individual. Nuestra investigación va en contra del posible “potencial emancipatorio” que resulte de la pertenencia a determinado grupo pentecostal. Pero con esto no obviamos el hecho de que al interior del grupo pentecostal no se reconozcan aspectos como los mencionados por los autores, pero estos estarían encuadrados dentro de una lógica mayor en donde nos es crucial observar la supresión de las libertades individuales debido a un compromiso total y radical con la institución religiosa. Con esto tampoco queremos decir que nuestro estudio puede generalizarse ni mucho menos; de hecho, consideramos que cualquier cosa que vaya a decirse sobre el “pentecostalismo” tendrá, necesariamente, que hacer referencia a que se está hablando de un grupo en particular y que los resultados encontrados en una denominación no, necesariamente, deben generalizarse para abordar todo el “pentecostalismo”. Lo que sí queremos dejar claro es que en la medida en la que existen instituciones religiosas o no religiosas que demanden una adherencia absoluta de sus miembros, al tiempo que reducen las influencias externas a esta, el individuo no tiene otra posibilidad más que fundar su personalidad dentro del

reducido círculo de acción de la institución religiosa, y con ello se ven seriamente afectadas las características que denotan al individuo como agente autónomo.

Para terminar, se observa que a pesar del paisaje variopinto de los estudios sobre pentecostalismo, escasean los estudios etnográficos del mismo. En ninguna de esas líneas temáticas se encuentra nuestra propuesta de estudiar a la institución religiosa como una forma voraz que es capaz de construir la imagen que tiene el individuo de sí mismo, de los demás y del mundo. Para dar cuenta de ello proponemos una lectura global de la institución del Movimiento Misionero Mundial a través del análisis de cinco dimensiones que se entrelazan y complementan entre sí.

II. MARCO TEÓRICO

Para crear un arco narrativo que permita analizar y explicar la información recogida en el trabajo de campo, se necesita, primero, definir las herramientas conceptuales y teóricas que se usarán. En ese sentido, en las líneas siguientes explicitaremos los alcances teóricos que desde la sociología se han elaborado en torno a la religión y la potencia singular de algunas categorías formuladas por sendos investigadores para abordar los objetivos de esta investigación. Así, este apartado lo hemos dividido en cuatro puntos: religión y sociología de la religión, la institución religiosa voraz, la tensión existente entre pureza y peligro y los fundamentos del pentecostalismo.

2.1 Religión y sociología de la religión

Como se indica en el título, este apartado comprende tanto una aproximación general al concepto de religión –clave para nuestro estudio– como las distintas interpretaciones que, desde la sociología, se han elaborado sobre ella. Para lo primero, se examinará el texto *De la religión considerada en sus fuentes, formas y desarrollo*, de Benjamin Constant, y para lo segundo, nos remitiremos a algunas ideas que Durkheim, Weber y Simmel plantearon sobre la religión.

Todorov (2008) menciona que antes de que se constituyeran la historia, la sociología y la antropología de la religión devotos y ateos tendían a no ver en lo religioso lo propio del ser humano, sino en buscarle un origen exterior: en la intervención divina (la revelación), para los primeros; en el miedo, la necesidad, las circunstancias, para los segundos. Según Constant sí, sin duda, existe una revelación, pero esta revelación es universal, permanente y tiene su origen en el corazón humano. Sin duda, también los objetos exteriores influyen en las creencias; pero, al modificar las formas, estos no crean el sentimiento interior que le sirve de base (Constant, 2008, p. 41). Según nuestro autor asignar a la religión, como a la sociabilidad, o a la facultad del lenguaje, otras causas distintas de la naturaleza del ser humano es engañarse voluntariamente. Para Benjamin Constant el “hombre es religioso porque es hombre”. Entonces la causa de la religión no está fuera de nosotros, está en nosotros, forma parte de nosotros mismos. (Constant, 2008, p. 43)

Señala que hasta ahora sólo se consideró la parte exterior de la religión y que todo queda por hacer y concebir sobre la historia del sentimiento interior. Los dogmas, las creencias, las prácticas, las ceremonias son formas que toma el sentimiento interior y que luego él mismo deshace. Entonces cabría preguntarse por ¿qué leyes guían la manifestación de estas formas? ¿Qué leyes las cambian? Constant (2008) plantea la existencia misma del objeto: el “sentimiento religioso”:

Si hay en el corazón del hombre un sentimiento que sea ajeno a todo el resto de los seres vivientes, que se reproduce siempre, cualquiera que sea la posición en la que el hombre se encuentre, ¿no es probable que este sentimiento sea una ley fundamental de su naturaleza? Tal es, a nuestro parecer, el sentimiento religioso. Las hordas salvajes, las tribus bárbaras, las naciones que están en el momento álgido del estado social, las que languidecen en la decrepitud de la civilización, todas sienten el poder de este sentimiento irreductible (p. 37)

El autor parte de una constatación empírica: por muy lejos que nos remontemos en la historia, nunca encontraremos una sociedad sin prácticas religiosas. Pero ninguna otra especie animal las conoce; poseer un sentimiento religioso es, por tanto, un rasgo inherente a la especie humana.

La aspiración al contacto con lo ilimitado, a la armonía con la naturaleza, a un lugar en el flujo del tiempo es lo que designa, en su acepción más amplia, el “sentimiento religioso” de Benjamin Constant. Según Todorov (2008) ni la ciencia ni la moral nos conducen a él, pues ninguna de las dos nos ayuda a situarnos en el cosmos ni a encontrar un lugar en el transcurso de la vida. Ningún desarrollo de la ciencia, ninguna sumisión a las normas del deber podrá saciar nunca la necesidad de sentido. Se accede a él más fácilmente a través de otras prácticas: la experiencia religiosa, en el sentido estricto esta vez, de entrada en contacto con los seres invisibles que animan el mundo (por eso las religiones nos narran la creación del mundo y describen la estructura del cosmos); y también la contemplación de la naturaleza o el éxtasis ante la belleza de una obra de arte. Todas nos ponen en contacto con lo ilimitado.

Ahora bien, no se puede encontrar en la realidad al sentimiento religioso desprovisto de formas. Constant examina este sentimiento religioso e intemporal

planteando una distinción que le permite articular lo permanente y lo cambiante: si el sentimiento es inmutable, las “formas”, en cambio, están en perpetua evolución. Estas formas provienen del encuentro del sentimiento con las circunstancias variables, las del clima, instituciones, encadenamientos históricos, etc. Los cambios son inevitables: en cuanto se crea una forma, ésta tiende a inmovilizarse, a convertirse en un obstáculo para lo que, supuestamente, debía expresar; por tanto, será rechazada al cabo de un tiempo. Todorov (2008) resalta el hecho de que el enfoque de Constant es contextual y estructural: toda forma religiosa debe relacionarse, ante todo, con sus contextos histórico y social para encontrar sentido.

“En cada época, la forma que se estableció naturalmente es buena y útil; solo se hace funesta cuando individuos o castas se apoderan de ella y la pervierten para prolongar su duración. Pero no es menos cierto que, mientras el fondo es siempre el mismo, inmutable, eterno, la forma es variable y transitoria” (Constant, 2008, p. 44). Así, señala que el sentimiento religioso nace de la necesidad que siente el ser humano de ponerse en contacto con los poderes invisibles. En tanto que las formas nacen de la necesidad que siente igualmente de convertir en regulares y permanentes los medios de comunicación que cree haber descubierto. Asimismo, al postular que el sentimiento religioso es un rasgo inherente a la especie humana deja de lado el problema de la “esencia” de la religión que tanto ha preocupado a investigadores posteriores. Así también, al advertir que este sentimiento no puede encontrarse en la realidad desprovisto de formas nos ha incitado, por un lado a ligar siempre este sentimiento con sus contextos históricos y sociales y, por otro, al estudio de las formas religiosas, es decir, de las instituciones religiosas. Más tarde volveremos a las posturas de Constant, pero por ahora, habiéndonos hecho una idea general de la forma en la que entendemos la religión, pasaremos a anotar algunas posturas de los padres fundadores de la sociología, cuya preocupación principal fue el estudio de la religión.

Según Matthes (1971) Durkheim podría ser el representante clásico de la posición que renuncia a definir la *esencia* de la religión por motivos metodológicos y gnoseológicos. De ahí que solamente se pregunte por la significación estructural y funcional que para una sociedad tienen los fenómenos

que en la misma se presentan como religión. Durkheim evita hablar acerca de si la religión existe o no, en sentido estricto, más allá del marco así establecido:

Para Durkheim el fenómeno religioso solo puede ser aprehendido en ciertas formas concretas de actuación social. Como toda actuación social, también la actuación religiosa tiene carácter regulador, distinguiéndose de las restantes formas de actuación social únicamente por su referencia a un tipo especial de objetos, que Durkheim caracteriza como “cosas sagradas” (Matthes, 1970, p. 20)

Concordamos con M. Marzal (2002) que esta definición clásica de la religión resulta importante por resaltar el papel de ritos y creencias como formas de expresión simbólica en mutua interdependencia; no obstante, deja de lado temas como el origen del mundo o la idea del más allá que serían de carácter más trascendental.

Weber al igual que Durkheim parte del hecho de que la religión es un fenómeno universal al que necesariamente corresponde un concepto también general de religión. Pero a diferencia de Durkheim, Weber no evita hablar de una “esencia” de la religión, sino que más bien termina dándole un giro a este problema. De hecho, en el capítulo quinto de la segunda parte de su *Economía y Sociedad* menciona que es imposible partir inicialmente de una definición de la esencia de la religión y que en todo caso tal definición solo podría darse al final de un análisis más global. Esto supondría, para Matthes (1970), que implícitamente se supone que puede haber una esencia de la religión “más allá” o “tras” los elementos perceptibles de la socialización religiosa, pero que como el mismo Weber señala: “no tenemos que ocuparnos en absoluto de la esencia de la religión, sino de las condiciones y los efectos de una forma concreta de actuación social...” en ese sentido, Weber admite la posibilidad de una esencia de la religión, aunque por su parte comienza encuadrando la religión en el marco de su teoría de la actuación social. Lo característico de la tesis de Weber es la inclusión de la religión, en cuanto “una forma concreta de actuación comunitaria”, dentro del concepto más general de una teoría de la actuación social. Así:

Weber define, en un triple aspecto, el sentido de la religión en cuanto forma concreta de actuación social. En primer lugar, en el aspecto metódico, de la actuación motivada religiosamente, como de toda

actuación social, se dice que es una actuación con sentido, cuya comprensión únicamente es posible a partir de las vivencias, representaciones y finalidades subjetivas del individuo. En segundo lugar, de la actuación motivada religiosamente se afirma, como de toda actuación social, que en su “estructura primigenia” es intramundana, con lo cual el carácter sobrenatural y trascendente de la religión queda asociado al acto por el que el hombre da sentido y se lo considera como dado con la existencia del hombre en cuanto ser actuante. Definitivamente desaparece el problema de la esencia (trascendente) de la religión. Finalmente-tercero-, se afirma que la actuación motivada religiosamente es, en su “estructura primegenia”, una “actuación por lo menos relativamente racional; aunque no sea necesariamente una actuación que obedezca a medios y a fines, sí es cierto que está regulada por normas empíricas”. (Matthes, 1970: 30-31).

Resumiendo, tenemos que Durkheim y Weber parten de lo religioso como un dato definible y lo definen de acuerdo con lo que en una sociedad aparece y se comprende como religioso; Para Durkheim la religión no es más que datum y la analiza desde puntos de vista estructural-funcionales, prescindiendo totalmente del sentido subjetivo asociado a dicho datum. En tanto que Weber, introduce el acto de dar sentido como momento constitutivo, y partiendo del mismo y utilizando el método comprensivo, trata de iluminar aspectos esenciales de la realidad religión.

Finalmente, tanto Durkheim como Weber, en su afán por institucionalizar la sociología, comprendieron la religión como sociólogos y la abordaron desde este punto. No lo hace así otro sociólogo, Georg Simmel, en su texto *La religión* (2012), en donde establece una distinción entre religiosidad y religión. Es esta distinción la que lo sitúa más próximo a la postura de Benjamin Constant que nosotros suscribimos. “En la mirada de Simmel en torno al fenómeno religioso se intersecan tanto la perspectiva de la *sociología de las formas*, como la *psicología y la filosofía de la vida*” (Sabido, 2012, p. 112). Simmel comprende el fenómeno religioso distinguiendo entre religión y religiosidad. La religión refiere a la “forma objetivada” e institucionalizada de la *forma cultural*; como cualquier otra forma esta adquiere determinado “estado real histórico” y “una vez surgida, posee ciertas leyes (...) que desarrollan su necesidad, pero no siempre la

nuestra". En la misma línea que Constant, Simmel estaba consciente de que las religiones pueden llegar a distanciarse de los fines originales bajo los cuales fueron creadas, y por lo tanto también se alejan de la búsqueda de *sentido* que originalmente motivó a sus practicantes a forjarlas. De otro lado, a la *religiosidad* Simmel la comprende como "disposición religiosa" y se refiere a esa dimensión de la experiencia que tiene un *tono* específico de relaciones con la naturaleza, el destino y con los otros. La *religiosidad* no se circunscribe a las religiones establecidas, sino a ciertos modos de ser y experimentar el mundo. Para Simmel *creer* forma parte de lo humano, de la *vida* y de la *sociedad*, más allá de las manifestaciones históricas que ha tenido la religión. Igual que Constant con el sentimiento religioso, Simmel asume que la religiosidad persiste y pervive más allá de las múltiples formas históricas atestadas.

Simmel aborda el fenómeno religioso desde una perspectiva que no busca "el estado real histórico de las representaciones religiosas" sino la "lógica de la psicología" y las "relaciones del sentido" que se atribuyen a la realidad desde lo religioso. Es decir, Simmel atiende a la *significación* religiosa, a la experiencia de la religiosidad que no solo se experimenta en religiones "objetivas" sino en diversos espacios de la vida. La religiosidad es entendida como una forma específica de atribuir *sentido*, a "un modo psíquico de vivir y experimentar el mundo" que atiende a *el proceso de vida religiosa* y no al "estado" objetivo e institucionalizado de las religiones. (Sabido, 2012, p. 115)

De ahí que para el autor muchísimas relaciones sociales pueden ser pensados como religiosidad. Sin embargo, el autor no deja de destacar la formación de lazos inquebrantables dentro de una comunidad religiosa y a los condicionamientos recíprocos. Finalmente, muestra cómo la religiosidad puede ser encauzada tanto en sus formas religiosas como en formas sociales-seculares debido a que en estas también se comparten intensos estados afectivos, se trazan límites simbólicos de pertenencia que demarcan un nosotros, excluyen a otros y erigen símbolos que objetivan aquello que valoran.

Tanto el "sentimiento religioso" de Constant como la "religiosidad" de Simmel se sitúan el ser humano como un rasgo inherente a su naturaleza. Ninguno le busca a la religión un origen exterior y con esto el problema de la "esencia" de la religión

queda desestimada. De igual forma, ambos autores advertían el derrumbe de formas que no dieran cauce satisfactorio a la inquietud de la vida. Así, Simmel (2012) sostenía que a pesar del vacío generado por la cultura objetiva, que se enriquecía en detrimento de individuos, la vida siempre se rebelaría a las formas que lo oprimen y la sofocan. Constant (2008) sostenía que toda forma positiva, por satisfactoria que sea para el presente, contiene un germen de oposición a los progresos del futuro, pues al contraer un carácter dogmático rechaza seguir a la inteligencia en sus descubrimientos. Llega entonces la época en que “sólo ofrece al espíritu aserciones que éste no puede admitir, y al alma, prácticas que no le llenan”. El sentimiento religioso se aleja entonces de esta forma y reclama otra que no le hiera¹¹. Simmel advierte que la religiosidad podría llevar a cabo un cuestionamiento radical de las religiones existentes y Constant hace lo propio con el sentimiento religioso. Para ambos, las formas concretas en las que se encuentra la verdadera religión pueden ser destruidas.

En efecto, ¿cómo explicamos, sin esta distinción, la serie de fenómenos religiosos que contemplamos en los anales de los diferentes pueblos? o ¿cómo explicamos el desplazamiento progresivo de la Iglesia católica romana por parte de los nuevos movimientos religiosos? Según Bastian (2003) tanto en Europa como en los Estados Unidos, a pesar del ambiente de secularización, se comprueba una continua tendencia hacia la fundación de nuevas religiones. Esta pluralización de las organizaciones religiosas está ocurriendo simultáneamente en Asia, en países como Corea del Sur e incluso en países mucho tiempo cerrados a influencias exógenas como Japón o Rusia. En todas partes, pues, existe una tendencia hacia el ascenso y la diversificación de las referencias religiosas.

Concordamos en que una característica de las sociedades contemporáneas es la fragmentación del fenómeno religioso más allá de sus manifestaciones históricas. Pero el fenómeno religioso no se está desarrollando del mismo modo

¹¹ A este respecto Constant establece una distinción entre las religiones libres y las sacerdotales. En primer lugar, la casta de los sacerdotes impone siempre un orden fijo, rituales comunes, y se opone a su transformación, ya que se convierten en su signo distintivo. Las religiones sacerdotales tienden, por su propia estructura, al inmovilismo y muchas veces estas formas sirven para aliviar carencias y necesidades humanas. De otro lado, las religiones libres son más verdaderas respecto a la naturaleza humana, pues están abiertas al perfeccionamiento, a la búsqueda de lo mejor.

aquí y allá. En las sociedades europeas o norteamericanas la tendencia es que las personas no acepten respuestas normativas y rígidas ante demandas de sentido. Pero no sucede así en esta parte del mundo en donde todavía no se ha dado una “individualización radical del creer” y en donde las instituciones religiosas siguen reproduciendo dentro de sí órdenes jerárquicos propios de sociedades desiguales como la nuestra. Es cierto que actualmente se está produciendo un desplazamiento de la iglesia católica por parte de estos nuevos movimientos religiosos; y sin embargo, con eso todavía estamos lejos de pensar que la “verdadera religión” esté exenta de caer bajo el influjo de formas incluso tan o más opresoras.

Solamente en este punto discrepamos con Simmel y Constant, pues creemos que cuando las formas religiosas sirven no solo para suplir necesidades de sentido, sino también otro tipo de carencias queda poco margen para la destrucción de formas religiosas opresoras. ¿Cuáles son los recursos con los que, en sociedades como la nuestra, cuentan los sectores más postergados para revelarse con formas que vulneran su libertad? ¿Qué pasa cuando la forma religiosa de la que se es parte también sostiene otro tipo de falencias o carencias? Si solo existo dentro de esta forma religiosa ¿cómo luchar con ella? Sin duda se hace más difícil salir de ciertas formas que, por más opresoras que puedan parecerle a quien mira de fuera, se constituyen en fuente de protección frente al caos, la diversidad y la desigualdad para quienes están inmersos en ella.

2.2 La institución religiosa voraz

En esta segunda parte intentaremos comprender cómo algunas instituciones religiosas, con sus demandas voraces, son capaces de cohesionar al individuo y, por tanto, de pervertir el sentimiento religioso.

Los conceptos de esta sección nos permitirán acercarnos a nuestra comunidad de estudio: la Iglesia Cristiana Pentecostés del Movimiento Misionero Mundial, una comunidad religiosa cuyas demandas son voraces. Veamos:

El ser humano cuenta con una reserva finita de energías y sus recursos de tiempo son igualmente limitados. De ahí que, según Coser (1978) la lealtad y la adhesión constituyen un conflicto permanente entre los distintos grupos que exigen las energías y el tiempo de los individuos. Estos compiten entre sí para sacar todo lo posible, dentro de ciertos límites normativos, de la reserva disponible de recursos.

El problema al que siempre se enfrentan los grupos organizados es cómo poner las energías humanas al servicio de sus fines. Por lo mismo, estos grupos necesitan valerse de eficaces mecanismos de motivación para asegurarse de que sus miembros les guardarán fidelidad aun frente a las demandas de lealtad de los demás grupos e instituciones que, dentro de la sociedad en general, compiten por su adhesión (Coser, 1970, p. 11).

Coser establece una distinción entre “sociedades indiferenciadas¹⁹” y “sociedades diferenciadas”, y encuentra que los conflictos por la lealtad y la adhesión se agravan considerablemente en las sociedades contemporáneas con un alto grado de diferenciación, debido a que los individuos se hallan inmersos en una multiplicidad de círculos sociales²⁰. Así, el individuo está determinado sociológicamente por cuanto los grupos se “intersecan” en su persona en virtud de su afiliación a ellos. El individuo típico de nuestro tiempo está sometido, consiguientemente, a las demandas de los diversos grupos que reclaman su adhesión. Pero debe agregarse que esa multiplicidad de exigencias es controlada y encauzada mediante una serie de regulaciones y preferencias normativas²¹ en donde cada persona pertenece a una pluralidad de grupos y círculos que demandan su adhesión sin exigir de ella un compromiso exclusivo. Y aunque estas múltiples demandas pueden provocar conflictos por los papeles desempeñados, generalmente no presentarán dilemas insolubles en tanto que

¹⁹ En las sociedades “indiferenciadas” los grupos que reclaman la adhesión del individuo son pocos; aun así, los conflictos que surgen entre ellos por monopolizar la lealtad de sus miembros representan, más que la excepción, la regla.

²⁰ El autor utiliza acá la terminología de Georg Simmel y, nosotros, también la utilizaremos más adelante para desarrollar más detenidamente este aspecto.

²¹ Por ejemplo, las sociedades democráticas limitan los campos donde las demandas que el Estado hace al ciudadano son consideradas legítimas. Se distingue una esfera privada, donde el Estado no puede intervenir, y una esfera pública, donde el Estado está facultado para exigir la lealtad al ciudadano.

los grupos que demandan la adhesión del individuo se contenten con controlar sólo un sector de su personalidad. Pero:

La sociedad moderna, al igual que la sociedad tradicional, sigue engendrando grupos y organizaciones que, en contradicción con las tendencias dominantes, demandan la adhesión absoluta de sus miembros, y pretenden abarcar toda su personalidad dentro de su círculo. Estas podrían llamarse instituciones voraces²² por cuanto exigen una lealtad exclusiva e incondicional y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los status competidores sobre aquellos a quienes desean asimilar por completo. Sus demandas respecto a la persona son “omnívoras²³. (Cosser, 1970, p. 14)

Entonces, aunque la tendencia en sociedades “diferenciadas” sea que el individuo pertenezca a una pluralidad de círculos sociales existen; sin embargo, organizaciones, parecidas a las de sociedades “indiferenciadas”, cuyas demandas radicales para el individuo le impiden pertenecer a otros círculos sociales. Ahora, si pensamos en el contexto peruano- y latinoamericano en buena parte- observamos que acá no ocurre lo que en sociedades individualistas en donde el proceso de diferenciación social y de división del trabajo ha posibilitado la aparición de diferentes ámbitos de vida en común a las que pertenece el individuo. En nuestro caso, nos topamos con una sociedad más bien jerárquica que resulta muy beneficiosa para la aparición de instituciones voraces que reproducen dentro de sí un universo jerárquico marcado por las desigualdades y en donde las personas, por lo general, desempeñan roles fijos con pocos espacios para el desempeño de una multiplicidad de papeles. Entonces, lo que para Cosser se constituye en una excepción, para sociedades

²² Cosser advierte que las “instituciones voraces” deben distinguirse de las “instituciones totales de Erving Goffman. Goffman designa así a aquellas instituciones cuyo carácter envolvente está simbolizado por una barrera a la interacción social con el exterior, que a menudo es parte integral del establecimiento físico de la institución. Goffman destaca las condiciones físicas que aíslan al “recluso” del mundo exterior, Cosser destaca las barreras simbólicas que separan a los miembros de los extraños.

²³ Según el autor estas organizaciones pueden, como la Iglesia Católica, exigir el celibato de sus sacerdotes con el fin de neutralizar la influencia divisoria de los compromisos familiares. O como las sociedades utópicas, intentan contrarrestar toda tendencia a la “singularización” reprobando toda relación diádica que pueda restarle afecto y energías a la comunidad. O como las comunidades monásticas y utópicas que rigen grandes barreras entre miembros y extraños para mantener al adepto estrechamente vinculado a la comunidad a la que debe su lealtad absoluta.

como la nuestra no resulta tan excepcional en la medida en la que se desarrolla una especie de simultaneidad entre lo “moderno” y lo “tradicional”.

Pero volviendo con Coser, al autor le interesaba observar qué pasaba con el individuo bajo el influjo de formas voraces y la misma intención parece haberla tenido Georg Simmel (2014) mucho tiempo antes cuando establecía diferencias entre “sociedades medievales” y “sociedades modernas”. Simmel menciona que en la Edad Media se ofrecía al individuo círculos típicos a los que podía pertenecer aparte del de su ciudadanía. Pero tenían un valor menos individual porque estas configuraciones tenían la peculiaridad de abarcar al individuo, no como individuo, sino como miembro de un círculo. Estos no le permitían pertenecer a otros círculos, pues ocupaban su personalidad entera y la decisión de vincularse a diferentes círculos tenía un carácter más grupal. En cambio, las uniones modernas²⁴ dejarían al individuo la libertad para pertenecer al número de círculos que quiera debido al aumento del número de esferas a las que pertenece²⁵. Simmel también reconocía que la pertenencia a diferentes órbitas sociales provocaría conflictos que amenazarían al individuo con un dualismo espiritual. Pero sostiene que esto de ninguna manera lleva a la afectación de la unidad del yo, pues, mientras más variados sean los círculos de intereses que confluyen en el individuo, más consciencia de la unidad del yo tendrá, al tiempo que se fortalecerá su personalidad. Para Simmel, el que la misma persona pueda ocupar situaciones completamente distintas en los diversos círculos de los cuales forma parte al mismo tiempo, hace que la posibilidad de la individuación crezca indefinidamente.

²⁴ La sociedad moderna tiene como característica constitutiva la diferenciación social, la misma que para Simmel está relacionada con el proceso de individualización. La individualización y diferenciación no corren por senderos separados sino que se condicionan recíprocamente. En el caso de las sociedades modernas, son las condiciones de diferenciación del grupo, y no su unificación, las que posibilitan la individualización. Simmel visibiliza no solo el impacto que tiene la diferenciación como proceso social en el surgimiento del individuo, sino también el arribo de la individualización diferenciada. En tanto el círculo se extiende y la posibilidad de relacionarnos con otros se amplía, las “excitaciones psíquicas” se incrementan en la medida en que las personas se enfrentan a la abundancia de lo diverso, distinto y extraño. Por lo anterior el sentimiento del yo surge cuando individuos muy diferenciados conviven con otros que están en sus mismas condiciones.

²⁵ Es menos probable que haya otras personas con la misma combinación de pertenencia grupal, situación que va formando y fortaleciendo la individualidad de las personas, entendida como la singularidad de las cuantías y combinaciones en que se reúnen en ellas.

Este último hecho destacado por Simmel (2014) se vuelve imposible dentro de una institución voraz como la que propone Coser. El autor destaca las barreras simbólicas que la institución voraz utiliza para separar a sus miembros de los extraños. Estas no se distinguen por el uso de la coacción externa, sino que suelen depender de la adhesión voluntaria y del desarrollo de mecanismos de motivación para activar la lealtad y la adhesión de sus miembros. Para fomentar la aceptación de sus estilos de vida, las instituciones voraces se esfuerzan por ofrecer a los participantes una imagen sumamente atractiva. Se caracterizan por la presión que ejercen sobre sus componentes individuales para debilitar sus vínculos e impedir que establezcan otros con distintas instituciones o personas cuyas demandas de lealtad pudieran entrar en conflicto con sus propias demandas.

Del mismo modo, pese a que para Simmel la sociedad moderna tiene como característica constitutiva la diferenciación social, no deja de advertir que existen círculos que se conforman por encima de los demás ámbitos de pertenencia. Así, por ejemplo, el círculo de los correligionarios fusiona a las personas y sus intereses sobre los restantes motivos de separación. Estos círculos se han presentado, con las especificaciones del caso, en toda la historia de la humanidad, y para entenderlos mejor nos serviremos de una distinción que nos ofrece entre los círculos contiguos y los círculos concéntricos.

Los círculos concéntricos se van estrechando lentamente y no señalan a la persona un lugar individual especial, porque el más estrecho de todos significa por sí mismo la pertenencia a los más amplios²⁶. Para ilustrarlo mostraremos el siguiente ejemplo: una persona que profesa la religión cristiana (pentecostal) forma parte de la iglesia del MMM (Movimiento Misionero Mundial). Como este grupo pentecostal está formado por una gigantesca red de iglesias y anexos, el miembro del Movimiento deberá asistir a los cultos tanto en la iglesia central de su jurisdicción como al anexo más cercano a su hogar. Veamos:

²⁶ El autor pone como ejemplo de círculo concéntrico a la nación, la posición social, la profesión y las categorías particulares dentro de esta. Nosotros intentaremos extrapolar esta figura a la a los grupos pentecostales.

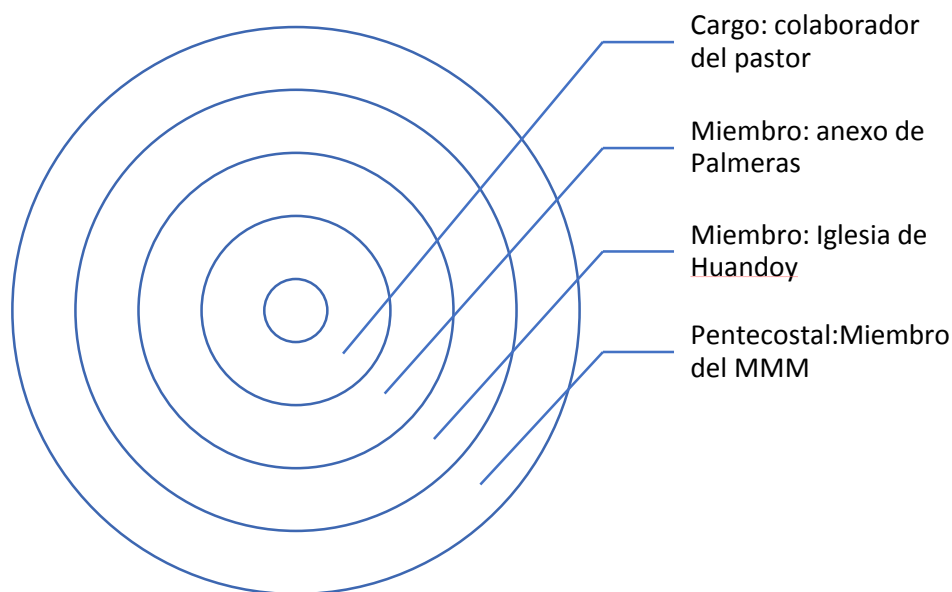


Figura 1. Círculos concéntricos al interior del MMM. Elaboración propia

Como se observa, estos círculos encajados unos dentro de otros no determinan de un modo unitario a sus individuos; su relación concéntrica es mecánica, en vez de orgánica, pues, la pertenencia al más estrecho de los círculos se encuadra dentro de la pertenencia al más amplio. Si completamos este cuadro con la reducción o eliminación de otros círculos de acción propios de una institución voraz²⁷, tendremos la imagen de una persona incapaz de fundar su personalidad con bases externas al que ofrece ese círculo estrecho.

De otro lado, los círculos contiguos son aquellos que le ofrecen a la persona varios espacios distintos en los cuales puede este actuar. Por ejemplo, serán aquellos que además de su situación de estudiante universitario le permite al individuo pertenecer a un grupo artístico y desempeñar un cargo político dentro de la universidad. Veamos:

²⁷ Presentado anteriormente con Coser.

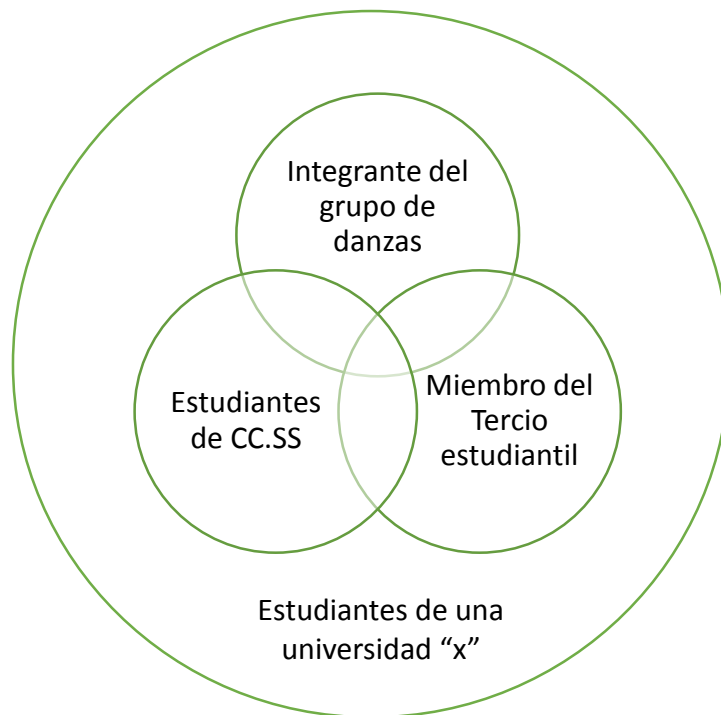


Figura 2 Extrapolación al estudiante universitario.
Elaboración propia

Por lo que se refiere a las consecuencias personales hay una enorme diferencia entre la forma concéntrica y la forma contigua. Según Simmel, cuanto menos relación tenga la pertenencia a un círculo con la pertenencia a otro, tanto más característico será para la determinación de la personalidad el hallarse en la intersección de ambos, pues, la posibilidad de la individualización crece indefinidamente por el hecho de que la misma persona pueda ocupar situaciones completamente distintas en los diversos círculos de que forma parte al mismo tiempo. De otro lado, y pese a las garantías y certezas que ofrece un círculo estrecho, éste no permite el desarrollo de la capacidad electiva de las personas, pues el horizonte de posibilidades es reducido. Cuanto más estrecho sea el círculo a que nos entregamos, tanta menos libertad individual tendremos²⁸. Finalmente, mientras más amplio es el grupo, se tiene más espacio para el desarrollo de la individualidad y la libertad.

²⁸ Según Simmel (2014), dentro de un círculo estrecho, por regla general, sólo puede conservarse la individualidad de dos maneras: o dirigiéndolo o no existiendo en él más que exteriormente pero manteniéndose independiente en lo fundamental. En suma, el círculo grande favorece la libertad individual y el pequeño la limita.

Para Simmel el concepto de libertad individual tiene varios significados que dependen de las esferas de interés en las que se mueva el individuo, desde la libertad para elegir pareja, hasta la libertad en las iniciativas económicas²⁹. En la medida en la que un grupo se amplía da lugar la formación de la individualidad, su diferenciación genera condiciones para la individualización de las personas. “La individualidad del ser y del hacer crece, en general, en la medida en que se amplía el círculo social en torno al individuo” (Simmel, 2014, p.674)

En esa misma línea, para evitar que sus miembros opten por otros cursos de acción, las instituciones voraces necesitan motivar en sus miembros una adhesión absoluta e incondicional radicalizando el “nosotros” de la agrupación ante la más tajante distinción posible con “ellos”.

Si bien estas son las características generales de una institución voraz, nuestra tarea consiste en visualizar los mecanismos de adhesión de una institución religiosa voraz. Diremos, entonces, que esta erigirá grandes barreras simbólicas entre sus miembros y los extraños ofreciendo alternativas a los estilos de vida vigentes (mundanos) que son considerados están sujetos al dominio del demonio. La distinción radical entre la “iglesia” y el “mundo” hace más fácil la supresión de los nexos familiares, sexuales y locales de sus fieles. Y dada su intención de apoderarse de toda la personalidad de sus miembros, para ponerla al servicio de sus fines colectivos, estas dictan las pautas sexuales puesto que tienden a desconfiar de toda relación diádica³⁰ y estable entre sus miembros. Finalmente, como recalca Coser, estas exigen una adhesión absoluta de sus miembros y no se conforman jamás con un compromiso parcial. De ahí que, excluido de toda relación competitiva y sin bases externas donde fundar su identidad social, este grupo selecto de ocupantes funde su identidad en el universo simbólico del limitado conjunto de papeles de la institución religiosa voraz.

²⁹ En nuestro caso veremos cómo existen círculos que dieran la impresión de ser amplios, pero son muy estrechos, pues, limitan el círculo de acción del individuo.

³⁰ “relaciones diádicas” la tomamos del texto de Coser al que hemos estado haciendo referencia, pero cabe recordar que éste toma el término “diada” de Simmel, quien usa el término para referirse a los grupos sociales pequeños compuestos por dos personas: matrimonio, relaciones de pareja o amistades íntimas. En estos grupos la interacción social es mucho más intensa que en los grupos más numerosos.

2.3 La pureza y el peligro

Queremos terminar esta sección haciendo referencia al texto de Douglas (1973) Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Dicho texto nos ha ayudado a entender la “naturaleza organizadora” de las distinciones entre “puro” e “impuro”. Bajo este esquema de clasificación pudimos entender las afinidades y diferencias de nuestra comunidad religiosa de estudio: el Movimiento Misionero Mundial. Este sistema de clasificación exalta de un lado la pureza a la que identifica con el orden (Dios) y rechaza tajantemente la suciedad a la que identifica con el caos (Satanás). Finalmente, estas separaciones y reuniones se establecen como reglas para comprender la comunidad de fieles, a los extraños y la noción que tienen de sí mismos.

Según Douglas (1973), cualquier sistema dado de clasificación tiene por fuerza que provocar anomalías, y de hecho, existen diversos modos de clasificarla³². Negativamente, podemos hacer caso omiso de ellas, no percibir las sin más, o bien condenarlas cuando las percibimos. Positivamente, podemos afrontar con resolución la anomalía y tratar de crear una nueva configuración de la realidad en la que tenga cabida.

Según Douglas, como todo está pulcramente ordenado dentro de un esquema de clasificación, el riesgo de contaminación se convierte en un importante factor de persuasión: es el mejor recurso para convencer a los miembros de la comunidad de que cumplan sus deberes. Un peligro compartido es el mejor pretexto para la manipulación, y la amenaza de que toda la comunidad se contamine es un arma que sus miembros esgrimen para controlarse recíprocamente. El único modo por el que las ideas de contaminación adquieren sentido es haciendo referencia a la estructura total de pensamiento, cuya piedra angular, fronteras, márgenes y líneas interiores se mantienen trabadas por ritos

³² Douglas usa el término anomalía y ambigüedad como si fuesen sinónimos. La anomalía es el elemento que no se ajusta a un juego o serie determinados. La ambigüedad es el carácter que tienen los enunciados capaces de dos interpretaciones. Pero su reflexión demuestra que tiene poca ventaja el distinguirlos. Por ejemplo, el jarabe de azúcar no es ni líquido ni sólido; puede decirse que da una impresión sensitiva ambigua. Podemos también decir que es anómalo en la clasificación de líquido y sólido, no hallándose ni en una serie ni en otra.

de separación. Para ilustrarlo Mary Douglas apela a las abominaciones del Levítico, y, en especial, las reglas dietéticas:

La obra de Dios, por medio de la bendición, es esencialmente la creación del orden. La santidad requiere que los individuos se conformen con la clase a la cual pertenecen manteniendo distintas las categorías de la creación, y requiere igualmente que no se confundan los géneros distintos de las cosas³³. Ser santos es estar entero, ser uno; la santidad es unidad, integridad, perfección del individuo y de la especie³⁴. Las reglas dietéticas sencillamente desarrollan la metáfora de la santidad según las mismas líneas. Puesto que cada uno de los requerimientos va precedido por el mandato de ser santo³⁵, cada precepto por lo tanto, debe explicarse por dicho mandato. Tiene que haber una contradicción entre la santidad y la abominación que dé cabal sentido a todas y a cada una de las restricciones particulares. En particular, Mary Douglas se pregunta sobre la lógica que supervisa a esta clasificación puro-impuro de los animales en el Levítico: “No te unirás con bestia haciéndote impuro por ella. La mujer no se pondrá ante una bestia para unirse con ella; es una infamia”³⁶ (Levítico XVIII)

La ley procede a tratar acerca de los animales según como vivan en los tres elementos: el agua, el aire y la tierra. En general el principio subyacente de la pureza de los animales consiste en que se han de conformar plenamente con su especie. Son impuras aquellas especies que son miembros imperfectos de su género, o cuyo mismo género disturba el esquema general del mundo³⁷. Para

³³ Bajo este capítulo todas las reglas de moral sexual ejemplifican lo santo. El incesto y el adulterio (Levítico XVIII, 6-20) van contra la santidad, sencillamente en el sentido del orden justo

³⁴ Si bien Douglas no lo menciona yo quisiera agregar acá el punto que salía en todos los paneles cuando se discutía el proyecto de Ley de la Unión Civil. “No te echarás con hombre como con mujer”. Esta era la idea que estaba detrás de las marchas y las protestas. Pues bien, era evidente que tenía que ver con la idea de afectar un orden justo del creador. Dios los creó varón y mujer, por lo tanto este hecho anómalo debe contrariar ese orden justo. Los miembros del MMM postulan el creacionismo, en ese sentido, al decir que Dios los creó hombre y mujer estamos defendiendo el orden justo de la creación que es, además, un principio irrefutable.

³⁵ “La santidad es atributo de la divinidad. Su raíz significa “poner aparte”. ¿Qué otra cosa quiere decir? Deberíamos comenzar cualquier indagación cosmológica preguntándonos por los principios de poder y de peligro. En el Antiguo testamento nos encontramos con que la bendición es el origen de todas las cosas buenas, y que la privación de la bendición es el origen de todos los peligros. La bendición de Dios hace posible un país para que vivan los hombres” (Douglas, 1973, pág. 72)

³⁶ Douglas aclara que la palabra “infamia” es un error de traducción, muy significativo, de la extraña palabra hebrea *tebhel*, que quiere decir mezcla o confusión.

³⁷ La autora a la vez que trae abajo a las investigaciones que han hecho serias distinciones entre la cultura moderna y las primitivas o (diferenciadas e indiferenciadas) sostiene que ambas tenemos configuraciones

aprehender este esquema tenemos que remontarnos hasta el Génesis y la creación. Aquí se despliega una clasificación tri-partita, dividida entre la tierra, las aguas y el firmamento. El levítico adopta este esquema y concede a cada elemento su género adecuado de vida animal. En el firmamento, aves de dos patas vuelan con sus alas. En el agua, peces escamosos nadan con sus aletas. Sobre la tierra, animales de cuatro patas brincan, saltan o caminan. En ese sentido, cualquier clase de animales que no está equipada con el género correcto de locomoción en su propio elemento es contraria a la santidad. Los seres de cuatro patas que vuelan (XI,20-26) son impuros. Cualquier animal que tengan dos piernas y dos manos y que ande a cuatro patas como un cuadrúpedo es impuro. Cualquier animal que se arrastra, serpea o pulula sobre la tierra, se trata de una forma indeterminada de movimiento y no existe orden en ellos, por lo tanto, son impuros.

Este ejemplo, finalmente ayuda a entender que bajo este esquema es sucio aquello que ofende el orden. Del mismo modo, nuestro comportamiento de contaminación es la reacción que condena cualquier objeto o idea que tienda a confundir o a contradecir nuestras entrañables clasificaciones: Los zapatos no son sucios en sí mismos, pero es sucio colocarlos en la mesa del comedor. Solo exagerando la diferencia entre adentro y afuera, encima y debajo, macho y hembra, a favor o en contra se crea la apariencia de un orden³⁸.

Todas esas consideraciones previas, extraídas de la lectura del texto de Douglas, nos son cruciales para entender cómo los miembros de nuestra comunidad de estudio organizan la realidad. Para ellos se es del mundo o se es del diablo, se es puro o se es impuro, vivimos para la santidad y la eternidad o vivimos para el fuego ardiente y la muerte. Este texto también nos ayuda a entender porqué los miembros del Movimiento condenan todo aquello que no se ciñe al orden correcto de sus clasificaciones, a propósito de algunas lecturas literales de la Biblia: la homosexualidad, por ejemplo, “ofende al orden de la

simbólicas que adjudican a los desastres naturales connotaciones políticas. La idea de la contaminación solo se entiende dentro de un esquema mayor en donde este transgrede el orden. Nuestras ideas de limpieza no difieren de las de la pureza ritual de ellos, salvo en los detalles.

³⁸ El final de este informe está dedicado a mostrar la participación política del Movimiento Misionero Mundial en el debate de Ley de Unión Civil. Con el texto de Mary Douglas pudimos entender mejor el por qué la forma tan arbitraria de reaccionar ante el proyecto de Ley de Unión Civil.

creación”. Dentro de este esquema la sexualidad se entiende como naturalmente dada: se es hombre o se es mujer; lo demás es desviación y se asocia a lo demoníaco.

Finalmente, consideramos que este tipo de esquema clasificatorio es más susceptible de encuadrarse dentro de un tipo de voracidad institucionalizada, la misma que entrará, indefectiblemente, en conflicto con las demás pautas institucionales de la sociedad contemporánea.

2.4 El pentecostalismo⁴⁵

En esta última parte caracterizamos, de manera general, al pentecostalismo. Para ello haremos referencia a su historia, a sus principales características y al contexto peruano en el que se inserta.

a) Sus inicios

El pentecostalismo nace del movimiento de santidad y el movimiento de santidad se originó en la primera mitad del siglo XIX en los Estados Unidos de América como un movimiento de renovación dentro del metodismo americano. Muchos pentecostalistas procedían de asambleas del movimiento de santidad y mantenían ya una postura conversionista con respecto a la obtención de la salvación y las perspectivas de santificación. Lo que vino a añadirse a esas creencias fue la firme convicción de que los dones del Espíritu, que describe San Pablo en la primera carta a los Corintios, aún estaban actuando en la época actual, y que el hecho de ser conferidos al creyente convertido iría signado por un bautismo del Espíritu Santo acompañado de manifestaciones carismáticas. (Wilson, 1970, pp. 66-68).

A pesar de que, como plantea Cleary (1997), se muestra una falta de unidad teológica y de una línea histórica común en el pentecostalismo, varios

⁴⁵ Aunque este punto no debería formar parte de nuestro marco teórico, nosotros sí lo incluiremos dentro de él. Esto debido a que no queremos dejar “en el aire” algunas consideraciones básicas en torno al pentecostalismo. Pero como resulta bastante corto, no es imposible desarrollarlo en un capítulo aparte.

investigadores sitúan su inicio en los Estados Unidos de América con dos eventos: el bautismo espiritual de un grupo de cristianos en el Colegio bíblico de Charles F. Parham's Bethel en Kansas en 1900, y el avivamiento de Azusa Street en Los Angeles en 1906 (Lindhardt, 2011). En ambos eventos resaltó la renovación de los carismas (dones del Espíritu), el mismo que contradecía el punto de vista de las iglesias católicas romanas y evangélicas, pues, estas habían adoptado la idea de que los dones del Espíritu habían cesado al terminar la Era Apostólica. Como señala Wilson (1970), los carismas o dones del espíritu hicieron que la religión apareciese de nuevo como algo eficaz:

El sentimiento de poder que reinaba en las reuniones era justamente una experiencia que servía de compensación a quienes, por lo demás, eran pobres, menospreciados, incultos e impotentes (...) Las asambleas aparecían como una manifestación de la fuerza divina, y los individuos podían sentir la comunicación de tal poder cuando oraban y sucumbían ante una moción interna a expresarse y afirmarse a sí mismos (1970, p. 71)

Este auténtico poder, merced a su raíz sobrenatural, y por el hecho de encontrar justificación escriturística, era considerado “mayor que el poder de los ricos y gentes del mundo”.

Al final de la primera década del siglo XX el Pentecostalismo ya estaba presente en Latinoamérica, Europa, Asia y África, y de allí ha seguido, especialmente en las últimas cuatro o cinco décadas, expandiéndose. Después de un siglo de crecimiento y expansión hoy se encuentran entre 250 millones y 500 millones de cristianos pentecostales-carismáticos (incluyendo a los carismáticos en el interior de las Iglesias históricas evangélicas y en la Iglesia Católica) en el mundo, de los cuales por lo menos dos tercios viven en el África subsahariana, América Latina, Asia y Oceanía (Lindhardt, 2011). Así mismo, la gran expansión del pentecostalismo en numerosas partes del mundo, en especial en Latinoamérica, guardaría estrecha relación con el proceso de urbanización (Wilson, 1970).

Según Pierre Bastián (2009) se pueden distinguir tres fases en el desarrollo del pentecostalismo en América Latina. Veamos un breve resumen:

Entre 1910 y 1940 surgieron en varios países de la región unas pequeñas iglesias pentecostales producto del cisma de algunas iglesias protestantes históricas, la metodista y la presbiteriana, o como movimientos misioneros independientes. Estas iniciativas de misioneros extranjeros fueron el fruto de un despertar religioso que sacudió a los Estados Unidos (con los eventos antes mencionados). Esta tendencia se fue acelerando, en una segunda etapa a partir de la década de 1950, con la multiplicación de iglesias pentecostales autóctonas fundadas por latinoamericanos y con una firme identidad nacional. Encontraron un fértil terreno entre los migrantes recién llegados a la periferia de las ciudades, en expansión acelerada desde entonces. Se configuró un nuevo paisaje religioso con el auge de estos movimientos capaces de utilizar medios radiales de comunicación para difundir prácticas religiosas enraizadas en el imaginario popular. Las numerosas conversiones y la articulación de tales movimientos a la hipermodernidad de los medios llevaron a una tercera etapa de expansión, característica de las décadas de 1980 y 1990. Mediante sociedades religiosas nuevas cuyo énfasis se centró sobre técnicas sofisticadas de comunicación audiovisual y en una transnacionalización inmediatas (Bastian, 2003, pp.134-136)

b) Características del pentecostalismo

¿Por qué el pentecostalismo ha tenido una progresión avasalladora? ¿Qué rasgos encontramos en su modelo organizativo y su lenguaje?

Los pentecostalismos constituyen fundamentalmente una religión de pobres, surgida de la cultura de la pobreza. Se trata de una movilización religiosa lograda por figuras carismáticas (...) Ofrecen un tipo de organización y un lenguaje a los que carecen de lenguaje y no encuentran una respuesta adecuada en la religiosidad popular católica. La forma de organización religiosa que promueven es de tipo sectario, alían tres características: son movimientos conversionistas, taumatúrgicos y milenaristas. La conversión marca la ruptura con las prácticas religiosas católicas o de otra índole. La taumaturgia ofrece respuestas inmediatas al problema central del pobre, la salud. El milenarismo contribuye a negar la sociedad y la miseria, y ofrece a los pobres un horizonte de esperanza con el anuncio de un reino divino por venir. (Bastian, 2003, p.140).

Pentecostés significa descenso del Espíritu Santo sobre los cristianos⁴⁶. De ahí que las religiones pentecostales se caractericen por un encuentro personal, fuertemente emotivo, con Dios a través del Espíritu Santo. El Espíritu Santo manifiesta a Dios a través de milagros dones o carismas, los cuales son transferidos al creyente en forma de dones: don de hablar en lenguas⁴⁷, sanación, profecía, etc⁴⁸. Asimismo, como señala Kling (2015), los males que aquejan el mundo, desde el adulterio hasta un mal físico, son con frecuencia considerados demoniacos, y es la comunión religiosa la que sana de estos males.

La secta pentecostal permite al marginado reestructurar “su mundo”, el de la salvación y la secta, al margen de lo que se viene percibiendo como “mundo”, vale decir, la sociedad global, entendida como un lugar de corrupción y perdición (...) La demanda social de reestructuración es tan fuerte que decenas de dirigentes carismáticos desarrollan tales empresas donde la figura central del “profeta”, en el sentido del poseedor de una autoridad carismática, es determinante para su auge. (Bastian, 2003, pp. 140-141)

Tanto Bastian (2003) como Wilson (1970) consideran a los grupos pentecostales como sectas. Sin embargo, debido a que en las últimas décadas se ha dado paso a una convivencia religiosa más bien heterogénea, nosotros preferimos decir que los grupos pentecostales poseen rasgos sectarios⁴⁹. Ahora, en cuanto al éxito espectacular y veloz que tuvo parece guardar relación con la forma de expresión que redescubrió y con el hecho de que fuera posible invocar una sanción bíblica para explicarla, defenderla y consagrarla.

Su insistencia en los dones y los signos inherentes al bautismo del Espíritu es lo que distingue a los grupos pentecostales. El hablar en lenguas (glosolalia) es el más frecuente de los dones del Espíritu y como señala Wilson (1970) tal

⁴⁶ Se trata de una “teología del espíritu” informada por el libro bíblico de los Hechos en su capítulo 2.

⁴⁷ La glosolalia es un “hablar en lenguas”, que se revela a través de una serie de sonidos incomprensibles. La función de tal lenguaje es la crear emoción, hasta llevarla a su paroxismo y alcanzar una divina rapsodia “este lenguaje no reproducible se vuelve una pura enunciación, cuya fuerza consiste en borrar al pobre y a la pobreza frente a la belleza y la grandeza divina” (Bastian, 2003: 144-145). La pobreza se diluye en la emoción.

⁴⁸ En la Biblia, el capítulo 12 de la primera carta a los Corintios refiere acerca de todos los dones espirituales.

⁴⁹ Estas distinciones ya las realizamos en los antecedentes.

fenómeno ya había tenido lugar en momentos de despertar religioso a lo largo de la historia, más sólo al llegar el pentecostalismo moderno se integraron en el esquema regular de la vida eclesiástica como una forma permanente de culto. Lo importante acá es destacar que la experiencia interna va rubricada por unas manifestaciones externas, y en general son estos signos de la bendición del Espíritu los que invocan los pentecostalistas, buscándolos primero en el bautismo del Espíritu y luego en los dones otorgados por él. Asimismo, aunque los pentecostalistas consideren que los dones del Espíritu se otorgan a individuos, su recibimiento está destinado al bien de toda la comunidad religiosa. En torno a la doctrina, lo que destaca es la creencia en la “segunda venida de Cristo”, y es esta idea la que se utiliza para inculcar la urgencia de la salvación y la necesidad de experimentar los mayores favores del espíritu antes de consumarse la presente era. Finalmente, así como los grupos cristianos fundamentalistas, para los pentecostales la salvación tendría lugar al subir el alma a los cielos.

Admiten, por lo general, la doctrina ortodoxa de la Trinidad (prácticamente tienen que hacerlo así para justificar los fenómenos pentecostales), admitiendo también la escatología característica de los protestantes evangélicos (aunque muchas veces aceptan también las ideas de los adventistas premilenaristas, que en el siglo XIX formaban parte del protestantismo evangélico ortodoxo). (Wilson, 1970, p. 68)

Sin embargo, debemos recordar que la preocupación principal del pentecostal no es la doctrina, sino la “experiencia del corazón” con un Dios vivo a través del bautismo del Espíritu. Por lo general, en los grupos pentecostales son los ministros (o pastores) los únicos que están más impuestos en cuanto a doctrina se refiere. Pero eso no significa que la doctrina carezca de importancia, pues, como lo señalamos, a través de esta se justifica los fenómenos pentecostales.

Finalmente, la autoridad carismática del fundador facilita la fusión igualitaria de los creyentes, los cuales encuentran seguridad y protección en el nuevo espacio religioso que se elabora. De hecho, algunos autores como Lalive d’Epinay (1968) han hablado de estas grupos como de “haciendas religiosas” en manos de pastores patronos. Bastian (2003) menciona que estos líderes pentecostales, al contrario del poder del cura católico que se nutre de la oposición y de la

diferenciación entre clero y laico, no se distingue de sus fieles por su nivel educacional, ni por sus hábitos, ni por su manera de vestir, sino por su autoridad natural, su carisma. Sin embargo, nosotros resaltamos el hecho de que el acceso a la fuente escrita que tiene el líder, y no los miembros, es crucial para marcar diferencias jerárquicas.

c) Contexto en el que surge en el Perú

En el caso peruano el mayor crecimiento de la religión evangélica⁵⁰ (los pentecostales son los grupos mayoritarios) se sitúa en el periodo que va desde finales de los setenta hasta mediados de la década del noventa. ¿Qué pasaba en el Perú de esos años? A grandes rasgos, podemos mencionar que era una época de desestructuración masiva, de hiperinflación, inestabilidad económica, crisis política y de percepción de amenaza sin precedentes debido al fenómeno de Sendero Luminoso. A este escenario se le sumaban las fuertes olas migratorias hacia la capital reflejado en los nuevos paisajes que dibujaban los migrantes. Es justamente en este contexto en el que se da el ascenso de nuevos movimientos religiosos. Podríamos mencionar que una de las fuentes de sustento en tiempos de convulsión fue la organización de ingentes grupos religiosos que albergaba en los creyentes un “sentido de vida” y oportunidades de movilidad social y realización personal, además de forjar un sentido de identidad entre los miembros.

Gentes procedentes de medios culturales enormemente diversos trataba de rehacer sus vidas dentro de un escenario complejo y violento en donde las relaciones cotidianas muchas veces eran percibidas como superficiales. En este contexto fue donde brotó el pentecostalismo. Si pensamos en los rasgos específicos del pentecostalismo, podríamos mencionar que a través de su doctrina legitimaba la expresión de intensos afectos, ofreciendo a los creyentes una especie de liberación frente a lo que se podría percibir como opresor. Como menciona Wilson (1970) las religiones suelen servir para legitimar necesidades y para consolar a los seres humanos de las emociones que les embargan. Así, las duras experiencias de los fieles los hacían volverse hacia Dios para dejar en

⁵⁰ Esta afirmación la realizamos en base a los datos de los Censos Nacionales 1981 - VIII de Población y III de Vivienda y Censos Nacionales 1993: IX de Población y IV de Vivienda.

él el peso que los agobiaba a través del llanto, de la emoción de los cánticos y de los rezos intensos. Este deshago puede llevar a una nueva forma de ver la realidad, produciendo en los fieles una capacidad adaptiva y renovada de enfrentarse a contextos adversos.

Cabe mencionar también que la forma asimétrica de comunicarnos, propia de sociedades jerárquicas como la nuestra, muchas veces encontraba una forma legítima de liberarse a través del don de lenguas que resalta la expresión libre y sin cortapisas de los sentimientos. El pentecostalismo, finalmente, se acomodaba muy bien a las necesidades de los creyentes reuniéndolos en un contexto social acogedor. Con esto no queremos dejar de lado el papel que, en esa misma línea, asumieron otros grupos cristianos; sin embargo, queremos resaltar la expresividad e intensidad propia del pentecostalismo como una de las formas más eficaces para adaptar a sus fieles. El pentecostalismo fue la expresión más acabada de una forma que legitimaba la expresión y liberación de los afectos, dentro de ciertos márgenes, ofreciendo alivio a sus fieles.

III. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque metodológico

Siguiendo la revisión de los conceptos vertidos en el marco teórico y de las preguntas planteadas en la introducción, se define la entrada metodológica de la presente investigación como cualitativa. Se opta por el enfoque cualitativo porque se busca comprender la perspectiva de los participantes sobre los fenómenos que los rodean, profundizando en sus experiencias, opiniones y significados. Es decir, examinar la forma en que los participantes perciben, subjetivamente, su realidad. Para ello se precisará de una metodología flexible, en la cual el trabajo de campo y la interacción serán las fuentes principales.

Nuestro acercamiento al Movimiento Misionero Mundial inicia el año 2015 cuando asistimos a las dos convenciones de ese año: la Convención Internacional realizada del 17 al 22 de marzo con el nombre de “Confía en Dios: con Él todo es posible”; y la Convención Nacional “Jesús, la verdadera libertad”, realizada del 24 al 29 de noviembre del mismo año. Ambas fueron llevadas a cabo en el estadio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en un horario que iba desde las 8:00 am hasta las 11:00 pm.

Como ya se ha señalado en la introducción, lo que nos convocó a participar por primera vez de estas convenciones fue nuestro interés por conocer más de cerca a quienes, fervientemente, se oponían al proyecto de Ley de Unión Civil para parejas del mismo sexo. Nuestro objetivo inicial era mostrar la participación política de este grupo religioso en esa coyuntura. Con el trabajo de campo efectivo que realizamos en 2017, ese objetivo cambió hasta lograr su versión actual. Aun así, ese primer periodo puede entenderse como un pre-campo que nos permitió familiarizarnos con el fenómeno y facilitarnos después la entrada etnográfica.

Teniendo en cuenta que el Movimiento funciona a través de una red de iglesias y anexos, optamos por realizar dos seguimientos a una única muestra de 12 miembros: uno dentro del anexo de Palmeras y otro dentro de la iglesia de su jurisdicción, la iglesia de Huandoy. Esto nos dio la oportunidad de tener una

mirada desde dentro del grupo pentecostal e insertarnos en las redes de los participantes de manera cotidiana.

Siendo así, reconocemos un período de pre-campo durante el año 2015 y un periodo de campo efectivo con una de las agrupaciones del Movimiento durante siete meses en el año 2017. Finalmente, completamos esta etapa con un breve periodo de campo durante los meses de enero, febrero y marzo del 2018 con toda nuestra muestra final.

En función de los objetivos, se estableció los criterios más apropiados para seleccionar a los entrevistados, así como los lugares donde se realizarían las observaciones.

Así, el criterio de selección de los casos estuvo ligado al grado de participación y compromiso de los miembros del MMM, para lo cual solo se incluyó a miembros activos. Los miembros aspirantes fueron excluidos porque que el objetivo es mostrar cómo la institución ha logrado penetrar en la vida de sus miembros activos, es decir, en la vida de aquellos que han recibido el bautismo en agua y que por ningún motivo pueden ser considerados *polizontes*⁵¹.

Precisamente por eso, todos los casos de esta investigación, como puede apreciarse en la Tabla N° 1, tienen cuatro años o más congregando en el Movimiento:

⁵¹ Categoría utilizada por Ianaconne (1994). Los “polizontes” serían aquellos miembros poco comprometidos con la iglesia que se aprovechan del trabajo de los miembros comprometidos. En iglesias como las del Movimiento es muy reducido el número de polizontes. Lo que suele hallarse es más bien un fiel compromiso de parte de los miembros más antiguos (aquellos que cuentan con un grado de adoctrinamiento mayor y que, por consiguiente, han recibido el bautismo en agua).

Tabla N° 1

Nombre	Edad	Estado civil	Nivel educativo	ocupación	Años en el MMM	Lugar de procedencia
Beatriz	35	Casada	Primaria completa	Ama de casa	5	Huancavelica
Jonny	39	“”	Secundaria completa	Maestro constructor	5	Huancavelica
Maritza	52	Casada	2do Secundaria	Ama de casa	9	Junín
Walter	57	“”	Secundaria completa	Venta de autopartes	9	San Martin
Teresa	57	Casada	Pedagógico	Docente	8	Amazonas
Oscar	58	“”	2do secundaria	Chacra, sastre	8	Amazonas
Dorita	53	Casada	Primaria completa	Ama de casa	7	Huánuco
Nicasio	54	“”	Primaria completa	Zapatero	6	La libertad
Elith	24	Soltera	Carrera Universitaria	Enfermera	5	San Martin
Remigio	60	Casado	1ro secundaria	Cerrajero	10	Puno
Melania	50	Casada/ pastor	Secundaria completa	Ama de casa	13	Junín
Juan	48	Casado/ separado	2do secundaria	Chacra, maestro constructor	4	Ayacucho

La muestra incluye 12 miembros activos del anexo de Palmeras conformada por seis varones y seis mujeres. ¿Por qué no seleccionamos una muestra mayor? La cantidad se debió a que el número de asistentes al anexo era reducido y oscilaba entre 14 y 16 asistentes⁵². Ocho de los miembros son parejas de esposos, denotados por los cuadros de color verde y rosado. Tres de los restantes son casados: Melania es la esposa del pastor; Remigio tiene su esposa que no es conversa; y Juan está separado de su esposa. Finalmente, la única soltera de la muestra es Elith. Todos nuestros casos seleccionados tienen autoridad dentro de la iglesia pues organizan el devocional de los cultos, participan de actividades, y dos de ellos tienen aspiraciones pastorales (Remigio y Oscar).

Como miembro aspirante asistimos a los cultos, vigilias y ayunos organizados tanto en el anexo como en la iglesia. Pero también logramos participar de las actividades religiosas⁵³ y económicas⁵⁴ que promueve el Movimiento⁵⁵.

Siendo tal la muestra, se utilizó tres métodos: la encuesta, el estudio de caso y las historias de vida.

Si bien nuestra metodología es principalmente cualitativa, el primer método que se usó fue la encuesta. Como bien señala Sautu (2005), el estudio de la agencia humana y las interpretaciones que hacen las personas de la realidad social no utiliza exclusivamente metodologías cualitativas. Si bien estas metodologías, con sus respectivas técnicas (como las entrevistas y observaciones) son útiles para el estudio de la perspectiva de los actores sobre la realidad social, esta perspectiva también puede ser captada en el análisis por encuestas centradas en la agencia social.

⁵² De todos los asistentes al anexo, tres de ellos, incluyéndome, éramos miembros aspirantes.

⁵³ Celebración de sacramentos, confraternidades, convenciones, etc.

⁵⁴ Estas actividades consisten en la preparación y venta de distintos platos de comida, cuyo dinero recaudado se designa a pagar los distintos gastos de la iglesia.

⁵⁵ El hecho de participar tanto en el anexo como en la Iglesia me permitió formarme una idea más acabada de la forma y los mecanismos que utiliza el Movimiento para adherir a sus fieles. Del mismo modo, este seguimiento se complementó de manera eficaz cuando, por motivos familiares, viajé al departamento de Amazonas. Durante esos meses en Amazonas, no dejé de participar como miembro aspirante en otra iglesia del Movimiento. Eso me permitió establecer comparaciones y distinguos entre la forma en la que opera el Movimiento en Lima y en otras regiones.

Es así que, a través de este primer método, quisimos dar cuenta de los aspectos estructurales y/o atributos generales de la muestra y las razones u opiniones que tenían en torno a su participación política en la coyuntura del debate por la Unión Civil. De este modo, se usaron preguntas demográficas sobre el nivel socioeconómico y el lugar de procedencia, con la finalidad de lograr el establecimiento de un perfil socio-demográfico de los miembros del MMM.

El segundo método que elegimos fue realizar un estudio de caso del MMM. Esta estrategia metodológica cualitativa nos permitió combinar distintas técnicas: el análisis del material textual y audiovisual del Movimiento, observación participante de los cultos y otros espacios de interacción de los actores, cinco entrevistas a profundidad y cinco entrevistas semi-estructuradas a los diversos actores participantes. La cuestión central a resolver con estas técnicas es captar el contenido ideológico inscripto en las orientaciones de los actores y combinar el resultado del análisis de los documentos con el análisis de sus prácticas, percepciones e interpretaciones. Pasaremos a explicar brevemente estas técnicas de recolección de datos.

El primero de ellos consistió en leer la Biblia para aproximarnos al corpus general de sus creencias y prácticas, así como su filosofía y ética. En función de la asistencia a los cultos y los comentarios vertidos pudimos observar la preeminencia por la lectura del Nuevo Testamento, sobre todo lo referido al tema del recibimiento del Espíritu Santo y la segunda venida de Cristo. Asimismo, fue muy importante conocer el libro de doctrina del Movimiento y otros escritos del líder fundador del Movimiento en el Perú. La selección de textos se hizo en el campo, en función de los comentarios y citas que los informantes hacían. También se analizaron fuentes audiovisuales (radio y televisión Bethel), registrando algunos programas orientados a captar sus creencias fundamentales en torno al diablo y las repercusiones que tiene esta forma de entender el mundo, sus pares y extraños.

Esta primera técnica estuvo relacionada con la observación participante, la cual implementamos durante un período total de diez meses (desde junio del 2017 hasta diciembre del 2017 y de enero a marzo del 2018). Así, participamos de los cultos, actividades, confraternidades y convenciones del Movimiento. Esto nos permitió obtener una idea general de la forma en la que se iban perfilando las

creencias más importantes de los miembros. La inmersión total implica observar eventos, establecer vínculos con los participantes, comenzar a adquirir su punto de vista; recabar datos sobre sus conceptos, lenguaje y maneras de expresión, historias y relaciones; detectar procesos sociales fundamentales.

Las observaciones al principio eran generales pero iban enfocándose en el planteamiento. Las anotaciones se registraron en el diario o bitácora de campo, que además contiene: descripciones, mapas, diagramas, esquemas, listados y aspectos del curso del estudio.

Sin embargo, estos dos métodos dejaban un vacío muy grande, ya se necesitaba conocer otros mecanismos desplegados por la institución para mantener adheridos a sus fieles y sobre todo, la perspectiva de los actores. Se hacía necesario obtener información de primera mano que saliera directamente de ellos. Por eso, se utilizó una entrevista a profundidad para delimitar los dominios generales de información y a partir de esa base, se planteó una guía de entrevistas semi-estructuradas. Al respecto, Fernández (2010) señala que la entrevista a profundidad consiste en una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Hay, por tanto, una secuencia pautada de temas de conversación respecto a los cuales el informante reflexiona o introduce otros nuevos. Estos temas de conversación constituyeron los dominios de información que utilizamos en el resto de la investigación. Asimismo, las entrevistas a profundidad están divididas en dominios generales: la definición de conceptos por parte del informante, las prácticas que realiza, el grado y tipo de participación que tiene en la agrupación, la socialización dentro de su hogar, su nivel socioeconómico y las percepciones que tiene de sí mismo y de la sociedad. Es importante agregar que las preguntas están diseñadas para recabar la mayor cantidad de información posible en cuanto a las propias experiencias que tiene el informante respecto de su biografía, su institución religiosa y su participación en espacios seculares. En total, se lograron aplicar cinco entrevistas a profundidad.

Esto nos lleva a las entrevistas semiestructuradas que buscan delimitar variables un poco más específicas en torno a las cuales reflexionar. Así, a partir de la guía anterior se elabora otra con preguntas específicas en los que el informante solo

puede reflexionar y divagar acerca de los temas propuestos. La lógica es la misma: se validan las variables propuestas y se incorporan aquellas que los informantes plantean. En ambos casos, se busca comprender las acciones de los actores sociales. Desde luego, se tiene en claro que con estas técnicas, sólo podemos esbozar una aproximación a lo que ellos piensan, por lo que esta dimensión está restringida a sus motivaciones. Una manera de contrastarlos será por medio de las actividades que experimenten dentro de la institución y también los sucesos sobrenaturales que dicen experimentar o haber experimentado.

Finalmente, complementamos el estudio con la aplicación del método de historias de vida. Partiendo de la idea de que la naturaleza eminentemente cualitativa y subjetiva de esta técnica permitirá registrar los procesos, logramos captar cuatro relatos (dos hombres y dos mujeres), pretendiendo un muestreo que cubra casos más o menos representativos de toda la gama de posibilidades que identificamos previamente con las entrevistas.

En las historias de vida, el investigador debe obtener datos completos y profundos sobre cómo ven los individuos los acontecimientos de sus vidas y a sí mismos. Se solicitó al participante una reflexión retrospectiva sobre sus experiencias en torno a los significados, las vivencias, los sentimientos y las emociones que percibió y vivió en cada experiencia resaltante dentro del Movimiento. Solicitamos detalles y circunstancias de las experiencias, para vincularlas con la vida del sujeto.

Para realizar el análisis seguimos a Sautu (2005) quien destaca dos tipos de estrategias para realizar estudios de tipo biográfico: el análisis temático y el análisis de cada caso como una biografía única e irrepetible. La primera consiste en hallar patrones interpretativos en el relato de los entrevistados y establecer tipos de trayectorias y construcción de la identidad. La segunda, por el contrario, consiste en desplegar cada autobiografía en una secuencia cronológica en relación con los acontecimientos histórico-sociales relevantes. Luego, las historias se reconstruyen en un texto escrito en tercera persona buscando recuperar la voz de los protagonistas. En la presente investigación se combinó ambas estrategias, ya que permitía captar las ideas y experiencias comunes

entre los miembros, así como la originalidad de cada una de sus historias de vida.

3.2 Balance de la ejecución

Balance de ejecución con respecto al plan original y sus objetivos

El plan original consistía en realizar un estudio que mostrara la participación política del Movimiento en el debate de la Unión Civil, el cual no necesariamente implicaba la realización de un estudio de caso que combinara distintas técnicas, bastaba simplemente con entrevistas y seguimientos en las marchas o protestas. Sin embargo, cuando iniciamos la observación participante dentro del anexo vimos necesaria la realización de un estudio etnográfico que diera cuenta de los aspectos generales de la institución religiosa. Dejamos de interesarnos por mostrar su participación política como eje conductor de la investigación y pasamos a ver este acontecimiento como una consecuencia más de su adherencia a esta institución religiosa. La investigación etnográfica nos ayudó a revelar los significados que sustentan las acciones e interacciones que constituyen la realidad de nuestro grupo de estudio. Es así que comprendimos las proyecciones externas de esta agrupación como parte de las convicciones internas desarrolladas en la institución religiosa. Es entonces que para el 2017 abandonamos el plan original y empezamos a preguntarnos cómo opera esta institución religiosa a la catalogamos de voraz (siguiendo a Coser 1978) por la adherencia absoluta que demandaba de sus miembros. Encontramos, a través de los mecanismos con los que operaba, que generaba una pertenencia total de los miembros a la institución, cerrándole el paso a la influencia de otros círculos de acción, con lo que la existencia de los miembros se reducía a su círculo de acción.

A mediados del 2017, la pregunta de investigación ya estaba definida y se planteó nuestro objetivo principal y los objetivos específicos:

Objetivo principal:

- Explicar cómo se forma el individuo dentro de una institución religiosa voraz (MMM).

Objetivos específicos:

- Visualizar los mecanismos que utiliza la institución para mantener adheridos a sus miembros
- Mostrar la imagen que tienen de sí mismos, de sus pares, del mundo y los extraños.
- Señalar las consecuencias de su forma de organizar la realidad.

Estos objetivos, a su vez, son la base del cuerpo de esta investigación.

Balance de la ejecución del trabajo de campo

Breve informe narrativo

El trabajo de campo se empezó a realizar de manera incipiente desde marzo del año 2015 cuando asistimos a una convención del Movimiento, motivados por un primer acercamiento con quienes tan férreamente se habían opuesto al proyecto de ley de Unión Civil. En este primer acercamiento, realizamos encuestas con el objetivo de caracterizar un perfil socio-demográfico de los miembros del Movimiento. Como en aquel momento únicamente queríamos mostrar su participación política en dicha coyuntura incluimos en nuestra encuesta preguntas dirigidas a este punto.

Tiempo después, cuando iniciamos el trabajo de campo, nos cuestionamos la idea de si solo precisar la participación política del Movimiento o echar un vistazo también a las dinámicas de la institución religiosa. Nuestro objetivo inicial se vio transformado por la idea de llevar a cabo una investigación del Movimiento. Así, nuestra investigación desarrolló un estudio etnográfico de la institución religiosa del Movimiento a través del análisis y la articulación de cinco dimensiones (ritualista, intelectual, ideológica, experiencia religiosa y la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas). Esta vez quisimos mostrar al Movimiento como una institución voraz que, a través de sus distintos mecanismos, demandaba de sus miembros una adherencia total y sin cortapisas. Tan es así que logramos ver que el modo en el que el miembro del Movimiento razona la existencia compartida solo adquiere sentido dentro de la Institución, fuera de esta los miembros se encontraban “al aire”.

A mediados del año 2017 empezamos a asistir formalmente a una congregación religiosa en particular, esta vez con las ideas y los objetivos más claros. En junio de ese mismo año empezamos con la observación participante en el anexo de las Palmeras y, paralelamente, en la iglesia de Huandoy. A través de la cercanía que logré desarrollar con un miembro del Movimiento se me hizo mucho más fácil acercarme a otros miembros de manera un tanto más cercana. Este informante me mantuvo al tanto de cualquier evento del Movimiento, y las largas conversaciones que mantuvimos antes y después del culto fueron muy fructíferas. A partir del mes de setiembre del año 2017 empezamos a realizar entrevistas a profundidad y, en base a estas, entrevistas semi-estructuradas. Para enero del 2018, con los datos de las encuestas, las entrevistas y la observación, generamos relatos de vida con lo que nuestro estudio se vio más reforzado. Todo el tiempo continuamos registrando observaciones tanto a nivel físico como virtual. Leímos revistas, sintonizamos televisión y radio Bethel.

Problemas enfrentados durante el trabajo de campo

La comunidad y la inserción en la localidad

Hay dos características básicas que posee el Movimiento que nos permitió adentrarnos al campo sin mayores inconvenientes. El primero tiene que ver con el hecho de que siendo una institución religiosa tan bien organizada, la información que pudimos recabar a través de sus distintas fuentes (página web, revistas, radio y televisión Bethel) fue crucial para nuestro acceso al campo. En segundo lugar, siendo que el Movimiento es una red organizada de anexos, iglesias e iglesias centrales fue muy fácil encontrar el lugar adecuado a mis posibilidades para realizar la observación participante. De ahí que eligiéramos el anexo más cercano a mi hogar.

En un primer momento recurrí a una revisión rápida de fuentes documentales y audiovisuales del Movimiento. Registré programas orientados al funcionamiento de la organización y aquellas orientadas a entender sus principales creencias. La página web del Movimiento me permitió estar al tanto de algunas actividades de la institución y, finalmente, este primer acercamiento fue complementado con la lectura de algunas revistas de Impacto Evangelístico. Cuando me hube hecho una idea general del Movimiento, su organización y sus principales creencias

decidí realizar la observación participante en el anexo de Palmeras. Empezamos a asistir como miembros aspirantes, debido a que para ser reconocido como miembro activo del Movimiento es necesario tener el bautismo en agua luego de haber manifestado un compromiso constante con la organización. Tuvimos acceso a todos los cultos del Movimiento y también a las actividades, pero sin tener funciones determinadas para la adecuada realización de los mismos (debido a no ser miembros activos). La asistencia a las reuniones y las continuas conversaciones con los miembros nos permitió conocer más a fondo sus creencias y prácticas. También empezamos a tener interacción y conversaciones mediante los espacios virtuales.

Tres momentos tensos.

La participación a los cultos, al inicio, supuso el primer inconveniente. Dado que el Movimiento se caracteriza por su alto contenido emocional tanto en los rezos como en las alabanzas (sobre todo por el anhelo de recibir el Espíritu Santo). Algunas veces sentí una necesidad de protegerme de la forma en la que manifestaban su fe. Las personas lloraban, saltaban y a veces caían. Sin embargo, mientras pasaba el tiempo, me interesé por aquellas experiencias extáticas como formas en que los miembros afianzaban su fe y su adherencia a la institución. Este componente emocional, finalmente rompía, pero siempre desde sus propios márgenes, con aquel discurso propio de la institución que vetaba las expresiones del cuerpo. Entonces comprendí que el Movimiento jugaba, casi siempre, con dos caras de la misma moneda tanto en el discurso como en sus prácticas.

Más adelante, el hecho de volverme muy cercana a la iglesia y a sus miembros significó una especie de tensión en mi intento por guardar la “objetividad”. Pero, del mismo modo, terminé por comprender que el investigador está inmerso en el contexto de interacción que desea investigar y que se asume que la interacción entre ambos y la mutua influencia son parte de la investigación.

Finalmente, llegado el momento, tuvimos que alejarnos del grupo advirtiéndole que nuestra investigación había llegado a su fin. Este paso no fue tan sencillo debido a que, a pesar de manifestar que mi interés por el Movimiento no venía por la

posibilidad de que fuera una opción religiosa, era notorio el interés del pastor y los miembros de que me “convirtiera” al Movimiento. No pude ser totalmente honesta con el pastor, pues, nunca le manifesté que no era una persona creyente, o al menos no en esos términos. A mi parecer siempre mantuvieron la esperanza de que formara parte del Movimiento. Finalmente, dejamos la agrupación con la venia del obrero del anexo.

Los informantes

Como menciono en el trabajo de campo, los cultos en los anexos se realizan tres veces por semana: martes, miércoles y viernes. La participación en los anexos se complementaba con los cultos realizados en la iglesia los días jueves, sábado y domingos. Los días lunes podíamos asistir a los ayunos o a las vigilias si es que estas se programaban. Las primeras semanas asistí diariamente a los cultos tanto en los anexos como en la iglesia de Huandoy y luego fui centrando mi atención en los cultos dedicados al estudio bíblico, aunque sin dejar de asistir a los cultos de los otros días. Tuve la oportunidad de volverme cercana con una miembro del Movimiento, una joven de mi edad que estudiaba la carrera de enfermería en la UCSS. Vivíamos bastante cerca, ella me esperaba en un paradero cercano a mi casa y tomábamos un bus que, en menos de diez minutos, nos hacía llegar a la iglesia de Huandoy. Como mi asistencia a los primeros cultos se restringía al anexo, gracias a ella pude seguir la participación de los miembros del anexo en la iglesia de Huandoy y, paralelamente, me hacía una idea más global de la forma en la que se organizaba el Movimiento. Ella me presentó a más personas de la iglesia con lo cual el cuadro que tenía de los miembros se ampliaba y ello complementaba la información de mi muestra. Asimismo, la importancia del internet y la telefonía móvil hizo que se pudiera construir relaciones con los informantes también a través de medios virtuales como el Facebook o el whatsapp de manera cotidiana y sencilla.

A pesar de estas facilidades sí tuvimos algunos inconvenientes para acceder a algunos informantes. El acercamiento a nuestras informantes mujeres fue, de hecho, más fácil; sin embargo, encontramos dificultades para acceder a los informantes varones. En principio, en los cultos varones y mujeres están separados. No podía, por ejemplo, compartir la Biblia con un miembro varón y

menos sostener alguna conversación corta durante el culto, pues ellos se sentaban al otro lado de la iglesia. Tampoco estaba permitido quedarme a solas con ellos, lo cual dificultaba sostener una conversación más detenida. La primera vez que quise conversar con el pastor para que me diera información sobre la organización de la iglesia, su esposa tuvo que estar presente. Lo mismo sucedió cuando quise realizar una entrevista a un miembro del Movimiento, este tuvo que asistir con su esposa. Durante los diálogos, ambos opinaban y esto impedía tener una lectura más clara e individual de la experiencia de los miembros varones dentro de la iglesia.

No obstante, intenté salvar estas dificultades en las conversaciones grupales que pudimos mantener, por lo general, cuando se terminaba el culto. Gracias a la actividad de todos los días, luego del culto nos sentábamos a conversar mientras compartíamos algún alimento preparado por alguna hermana. Como deseaba tener la misma cantidad de entrevistas para varones y mujeres sostuve varias conversaciones con algunos de los miembros varones durante estos espacios y antes de que empezara el culto. Entonces tenía que ir conectando la información vertida por estos durante esas “conversaciones cortas” e ir hilvanando preguntas de las entrevistas.

Los objetivos del trabajo

No hemos tenido ningún problema para cumplir con los objetivos del trabajo, aunque los reestructuramos durante la primera parte del período formal de trabajo de campo tal y como ya mencionamos.

Las técnicas e instrumentos utilizados

Hemos tenido facilidad para realizar las entrevistas y las observaciones que fueron registradas a través de grabaciones y de las notas de campo. En cuanto a las encuestas, estas se realizaron durante las convenciones en San Marcos por lo que pude aprovechar la ayuda de algunos amigos para realizarlas. Aprovechamos los momentos de descanso, es decir, en donde no había prédicas. Realizamos 50 encuestas durante la convención del mes de noviembre del año 2015. Calculamos una muestra ideal de 50 personas y se lograron llevar

a cabo. En cuanto a las entrevistas, como lo mencionamos antes, el problema lo tuvimos para entrevistar a los varones. Como mencionamos, pudimos salvar esta dificultad a través de pequeñas conversaciones antes de iniciarse el culto, y para ello tenía que quedar previamente con algún miembro para que llegase un poco antes. No siempre se pudo, porque algunos no pudieron llegar a tiempo, así que aprovechaba la hora de las actividades, pero en estos espacios no se podía tener una conversación a solas. Sin embargo, el espacio de las actividades me ayudó a ver la dinámica que se desarrollaba entre los miembros del Movimiento fuera del culto.

La logística

Debido a que el trabajo de campo lo hemos realizado en Lima y que el anexo estaba muy cerca de mi casa, no hemos tenido problemas de logística. Pudimos recurrir a nuestra casa, computadora, acceso a internet y carro sin problemas (en caso de ir a la iglesia de Huandoy o a alguna otra iglesia cuando había algún evento especial). Incluso cuando viajamos a Amazonas seguimos congregando en una de las iglesias del Movimiento formándonos así una idea más global del Movimiento Misionero Mundial.

IV. ESTUDIO DE CASO: EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL

4.1 El Movimiento Misionero Mundial

4.1.1 Introducción

En esta introducción se expondrán los recorridos histórico-contextuales del Movimiento⁵⁶ en el Perú. Es decir, se responderá a las siguientes preguntas: ¿De dónde surge el Movimiento Misionero Mundial y cómo llega al Perú? ¿En qué contexto local es fundado? ¿Cuáles son sus principales doctrinas? ¿Cómo se organiza actualmente?

Para ello, conviene precisar que al referir en esta investigación a la Iglesia cristiana pentecostés Movimiento Misionero Mundial, se hace referencia no a una iglesia en particular sino a una red de iglesias madres, iglesias y anexos⁵⁷ organizadas en torno a un líder principal.

El Movimiento Misionero Mundial fue fundado en Cuba en 1963 por el Rev. Luis M. Ortiz, un misionero evangélico de Las Asambleas de Dios⁵⁸, que, tras desacuerdos con los dirigentes, se separa y funda la Asociación Misionera y Evangélica Latinoamericana, la misma que, años más tarde, cambió de nombre para llamarse Movimiento Misionero Mundial⁵⁹.

En 1981, uno de los predicadores del Movimiento, el Rev. Gonzáles Cruz, llega a Perú⁶⁰ y, tras predicar por dos años en el distrito de Villa María del Triunfo, decide fundar, en 1983 –y luego de una auspiciosa visita de Ortiz⁶¹– el

⁵⁶ Si bien el trabajo de campo lo realicé en un anexo y en una iglesia del distrito de Los Olivos en Lima, siempre mantuve la intención de hablar, a partir de ese caso específico, de la organización de todo el Movimiento, entendido como una red de anexos e iglesias dirigidos por el Rev. Gonzales, su líder máximo.

⁵⁷ Las iglesias madres son aquellas en torno a las cuales se organizan anexos e iglesias cercanos a su jurisdicción. Suele llamarse así a la primera iglesia fundada en una determinada zona. Los anexos, por otro lado, son la forma más primaria que tiene el Movimiento para organizarse. Surgen de la necesidad de que los fieles tengan un lugar más cercano en el cual congregar. Con el tiempo, además, los anexos suelen convertirse en iglesias.

⁵⁸ El grupo pentecostal más extendido a nivel mundial, según Wilson (1970)

⁵⁹ La prédica de Ortiz se extendió rápidamente por Cuba y otros países. (Impacto Evangélico, 2013).

⁶⁰ Según el Movimiento Misionero Mundial (2012), su intención inicial era predicar en Australia.

⁶¹ Quince días después de este encuentro, Gonzáles consiguió un cine abandonado en el distrito de la Victoria.

Movimiento Misionero Mundial en el Perú. El 27 de abril de aquél año presentaba, en el auditorio de un viejo cine, su culto inaugural.

El contexto político, social y económico que por entonces atravesaba el país, caracterizado por la violencia política, el vacío social y la hiperinflación, permitió que durante sus primeros años, el Movimiento destinara sus esfuerzos a apoyar e integrar a las víctimas del conflicto, convirtiéndose en una fuente de sustento que ofrecía un “sentido de vida” –oportunidades de movilidad social y realización personal– a la vez que forjaba identidad entre sus miembros. Esto fortaleció el compromiso de los fieles e hizo que el templo central comenzara a ser reconocido, entre las iglesias evangélicas, como lugar de culto importante (MMM, 2012).

A partir de 1985, comenzaron a establecerse los primeros anexos⁶² en otros distritos de Lima⁶³, los mismos que, años más tarde, se constituirían en las primeras Iglesias del Movimiento. Durante esta primera etapa, la cercanía con los fieles era evidente; se informaba de la fecha de cumpleaños de unos y otros y trataban de celebrarlo juntos. El pastor y su esposa, además, eran percibidos como “padre” y “madre” de los fieles.

Por otro lado, desde la década del noventa promueven campañas de alfabetización y la creación de Casas Hogar, colegios, comedores e institutos al interior del país⁶⁴.

En 2008, el MMM inauguró un moderno sistema de transmisión para la estación televisora que contó con la presencia del ex presidente Alan García y oficiales internacionales del MMM. Y actualmente, es dueño de la Asociación Educativa Internacional ELIM que opera en 21 Colegios Cristianos Internacionales ELIM (inicial, primaria y secundaria), y dos Institutos Pedagógicos Cristianos Internacionales ELIM. Es dueño, asimismo, de Inversiones Altamira, una

⁶² En un principio, estos anexos fueron conocidos como células, pero la existencia de las llamadas “células” de apoyo a la lucha armada, forzó el cambio de nombre. Actualmente, el anexo es la forma más elemental que tiene el MMM para organizarse.

⁶³ Surquillo, San Martín de Porres, Villa el Salvador, Cercado de Lima, Barrios Altos.

⁶⁴ El MMM ha llegado a varias zonas del país, tanto andinas como amazónicas. Según uno de sus libros (MMM, 2012), la primera Iglesia registrada fuera de Lima fue la Iglesia de Chiclayo. La segunda fue Iquitos. En 1995, además, se iniciaron los cultos en quechua.

empresa editorial dedicada a la venta exclusiva de literatura evangélica⁶⁵ (MMM, 2013). Y desde 1987, realiza en Lima eventos masivos denominados Convenciones Nacionales e Internacionales del MMM⁶⁶. Además, pertenece, aunque de forma aislada, a la UNICEP (Unión de Iglesias Cristianas Evangélicas del Perú) y no forma parte de la CONEP (Concilio Nacional Evangélico)⁶⁷.

Por otro lado, el MMM pertenece a la rama más fundamentalista del pentecostalismo (Kling, 2015). Entre sus fieles es común la idea de no desviarse del “camino recto” y de cumplir fielmente la “santa doctrina”. Asimismo, consideran que su Iglesia es la más fiel en cuanto al seguimiento estricto de la Biblia⁶⁸ en su versión Reina Valera (1960)⁶⁹. Además, cuentan con un libro escrito por el mismo Rev. Ortiz (donde se señalan las principales doctrinas del Movimiento y las funciones de sus miembros), el cual se complementa, a su vez, con el mensaje evangelizador vertido a través de la revista *Impacto Evangelístico*⁷⁰ y la radio y televisión Bethel⁷¹. Por eso es que, aunque aseguren que la Biblia es su máxima inspiración, lo más importante, en la práctica, termina siendo el adoctrinamiento; es decir, la asistencia constante a los cultos, la lectura del texto de Ortiz o la escucha de radio y televisión Bethel.

Asimismo, entre sus principales creencias destacan “la segunda venida de Cristo” y el “bautismo del Espíritu Santo”. Este último, surgido de una interpretación del capítulo II del libro bíblico de Hechos, se manifiesta por medio de los dones que el Espíritu Santo concede a los creyentes, dotándolos de poder

⁶⁵ Según la investigación realizada por Wayka (2017) el líder y fundador del MMM, Rodolfo González, declaró ante la policía que entre 2005 y 2010 sus feligreses aportaron más de 34 millones de soles. Dinero que, según él, constituye la principal fuente de financiamiento de los colegios, institutos, vehículos, emisoras de radio y televisión y otras propiedades del MMM.

⁶⁶ Tales eventos solían realizarse en espacios como el coliseo Dibós o el Amauta, pero en los últimos años, debido al creciente número de fieles, han sido llevados a cabo en el estadio de San Marcos.

⁶⁷ Algunas posturas de apertura de la CONEP chocan directamente con las ideas del Rev. González.

⁶⁸ Para ellos, la mayoría de grupos cristianos han caído en contextualizaciones bíblicas inútiles, y por ende, se han “desviado del camino”.

⁶⁹ Según su propio líder, las otras versiones bíblicas desvirtúan el verdadero mensaje de las Santas Escrituras.

⁷⁰ Esta revista cuenta con más de 700 ediciones y opera alrededor del mundo.

⁷¹ El MMM cuenta con la red de telecomunicaciones más grande del Perú. A través de 6 satélites que transmiten su mensaje a todo el mundo, cuenta en el Perú con 160 estaciones de radio y Bethel Tv, presentes en 200 empresas de cable y 45 repetidoras propias. Véase MMM (2012). Es decir, el mensaje evangelizador, el mensaje de Dios, puede llegar a los lugares más alejados del país. Quizá por ello, Televisión Bethel sea visto por algunos creyentes como una “bendición de Dios”, Es, de alguna manera, el misionero mundial por excelencia.

para enfrentar “a las huestes de Satanás” en la Tierra mientras esperan la segunda venida de Cristo. En esta línea, los carismas del Espíritu Santo encuentran su manifestación más común en el don de lenguas.

En cuanto al aspecto formal, el MMM cuenta con una organización estrictamente jerarquizada. Los anexos se organizan en torno a Iglesias centrales que, a su vez, conforman presbiterios. De esta manera, a nivel nacional existen 81 presbiterios distribuidos en 994 iglesias⁷², a cargo de un total 1639 pastores⁷³.

4.1.2 Dimensiones

Para ofrecer una apreciación lo más amplia posible de los vínculos y actitudes religiosas del Movimiento Misionero Mundial, examinaremos las cinco dimensiones que posibilitan la expresión de la religiosidad⁷⁴ (la dimensión de la experiencia religiosa, la dimensión ritualista, la dimensión ideológica, la dimensión intelectual, y la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas) a partir de nuestra observación participante en el Anexo ubicado en Las Palmeras, en el distrito limeño de Los Olivos.

Así, en la dimensión ritualista mostraremos las prácticas religiosas específicas a las que deben atenerse los miembros del Movimiento. De igual manera, en la dimensión de la experiencia religiosa describiremos la forma en la que el miembro del Movimiento accede a la realidad última, especialmente a través del bautismo del Espíritu Santo. Por otra parte, en la dimensión ideológica, expondremos las exigencias habidas para que el fiel proclame determinados enunciados de fe, puntualizando en cómo la fe en estos dogmas termina definiendo la manera de experimentar la realidad del creyente. En la misma línea, en la dimensión intelectual precisaremos la relación existente entre el miembro

⁷² Datos extraídos y comparados de MMM (2012), y de la revista Impacto Evangelístico y Tv Bethel. Por un criterio metodológico, hemos preferido los datos difundidos por el mismo Movimiento aun cuando no concuerdan con los de algunos estudios periodísticos. Por ejemplo, en una reciente investigación realizada por Wayka (Díaz & Tiburcio, 2017) se menciona que el Movimiento cuenta con 611 iglesias y 1824 anexos de adoración a nivel nacional.

⁷³ todos estos pastores están sujetos a la figura del líder máximo, el Rev. González, quien, además de encargarse de la Iglesia Central de Lima (a través de la cual delega funciones y pastores a todo el país), siempre está presente en los medios de comunicación del Movimiento.

⁷⁴ Estas cinco dimensiones han sido tomadas del texto *Introducción a la sociología de la religión*, Capítulo II. Iglesia y sociedad, de Joachim Matthes. (Matthes, 1971) En él, se propone su utilización como un cuadro categorial de referencias útiles para la investigación de la religión y la valoración de la religiosidad. Véase págs.166-189.

del Movimiento, las escrituras sagradas y los dogmas fundamentales de su fe. Por último, en la dimensión de las consecuencias religiosas, exploraremos los efectos seculares de la fe y de la praxis religiosa, de la experiencia religiosa y del saber religioso, es decir, todas aquellas prescripciones religiosas que determinan lo deben hacer, las actitudes que deben asumir fuera del templo y la manera en que deben conducirse en su día a día

a) Dimensión ritualista

La cantidad y la doctrina

Simmel (2014) refiere que la cantidad de personas reunidas determina el tipo de relación que es posible establecer entre estas: si el número es grande, supone formas impersonales y distanciadas; si se trata de un círculo reducido, supondrá relaciones más cercanas. Del mismo modo, las *formas* de relación determinan el número de personas que pueden participar en éstas: los grupos pequeños y cerrados tienden a restringir sus relaciones al interior; los más amplios, tienden a aumentarlas, a ir más allá de sus límites originarios.

Lo anterior puede extrapolarse a la dinámica interna del MMM. Como ya hemos señalado, éste se constituye por iglesias y anexos que, en buena cuenta, adscriben lo afirmado por Simmel. Así, mientras que en el anexo las tareas son asignadas nombrando a las personas por su nombre; en las Iglesias, las funciones son delegadas a un grupo de personas (sociedades). Es decir, en el anexo la relación suele ser más personal que en la iglesia⁷⁵. Sin embargo, esto no implica una contraposición. Al contrario, supone una continuidad: si bien el compromiso del creyente empieza y se fortalece en la participación que demanda el anexo, es su asistencia a ambos espacios lo que termina compenetrándolo de manera más radical con el Movimiento. De ahí que del número reducido de fieles de un anexo dependa el crecimiento de la “obra de Dios”: la cercanía de sus relaciones les procura la fuerza necesaria para “levantar” su anexo, pues el

⁷⁵ La relación persona–persona que promueve el anexo contrasta con la distancia y frialdad necesaria que la iglesia impone por medio de sus normas. Así, mientras que en el anexo es usual oír frases como “la actividad del día miércoles estará a cargo de la hermana Dorita”, en la iglesia, lo son frases como “la actividad estará a cargo de la sociedad de damas”.

compromiso del creyente está directamente relacionado con la capacidad que tiene para ponerse “al servicio de la obra” hasta lograr que su anexo alcance a ser iglesia. De otro lado, la labor de las grandes iglesias conlleva que su organización trascienda la relación personal y avance hacia un sistema de cargos y representaciones. Con todo, en ambos casos los miembros activos tienen una función específica y suelen cumplirla a cabalidad, pues de ello depende su reconocimiento al interior de la comunidad religiosa.

No obstante, hay sutiles diferencias respecto a la forma y el contenido del adoctrinamiento desplegado tanto en iglesias como en anexos que no se puede desdeñar. Así, por ejemplo, en las iglesias, las prédicas del pastor suelen estar exentas de cualquier atisbo de duda: sus sentencias suelen ser mucho más tajantes y cerradas:

Hay ovejas rebeldes que no hacen caso, para esas ovejas tenemos el látigo. Tiene que aprender a ser obediente. Estas se quieren dejar dominar de su naturaleza pecaminosa, pero para eso estamos nosotros, para encaminarlas. Así como Jesús cuidaba de sus ovejas, así nosotros cuidamos de ustedes (Sermón del pastor Agustín, Nota de campo, 30 de noviembre del 2017)

Por lo general, la dirección del culto en un anexo está a cargo de “los obreros” locales, es decir, aquellos miembros reconocidos de una iglesia que han sido nombrados por el pastor para dirigir los anexos. El obrero, en su alocución, todavía manifiesta tener dudas y reconoce que está aprendiendo. Asimismo, el uso de muletillas en su prédica sugiere un vocabulario reducido en su empresa evangelizadora⁷⁶:

¿Cuántos quieren entregarle hoy su vida al señor? ¿Cuántos están dispuestos a honrar su nombre hasta el día de su muerte? Este no es un camino fácil pero el que decida seguirlo será bendecido y salvado por Dios nuestro señor. ¡Gloria al altísimo! ¡Gloria al salvador! Porque ahora no entendemos muchos de sus designios leyendo la Biblia, estudiando y

⁷⁶ El uso excesivo de muletillas no solo se restringe a los obreros locales sino a la gran mayoría de los miembros del Movimiento. Estos difícilmente pueden prescindir, durante sus intervenciones en el culto, de frases tales como: alabado Dios, Dios maravilloso, Gloria a Dios, etc.

asistiendo al culto los ojos de nuestro espíritu se abrirán. Porque nosotros no miramos con los ojos del cuerpo, sino con los ojos del espíritu.
(Sermón del “obrero” Elías, Nota de campo, 26 de septiembre del 2017)

Cultos y actividades

En el Movimiento Misionero Mundial, los cultos de las iglesias se realizan seis días a la semana (de martes a domingo) de 7:30 a 9:30 de la noche (aunque los encargados de oficiarlo suelen llegar antes), y siempre versan sobre un tema predeterminado. los martes, sobre el rol de la mujer dentro y fuera del hogar – quizá porque ese día lo organiza la sociedad de damas; los miércoles, reservado al estudio bíblico (dirigido principalmente a quienes se están formando en la doctrina –miembros aspirantes– y desean el bautismo en agua); los jueves, por ser el día en el que el culto lo organiza la sociedad de caballeros, la prédica del pastor suele estar dirigida al rol de los varones dentro y fuera del hogar; los viernes, el culto lo dirige la sociedad de jóvenes; los sábados se continúa el estudio de la doctrina para los recién convertidos y por último, los domingos se “consagran al señor”: en la mañana (10:30 a 1:00 pm) se realiza la escuela dominical⁷⁷ y en la tarde (6:30 a 9:00pm), el culto evangelístico. Es el día en el que la mayoría de los miembros pasa todo el día en la iglesia, pues también se quedan a almorzar.

En los anexos se sigue el mismo formato con una ligera diferencia: sólo se realizan los días martes, miércoles y viernes.

Por otro lado, se puede pensar que quien acude al culto organizado por las damas, no lo hará al culto organizado por los caballeros, o que quien asiste al culto dirigido a los jóvenes no acudirá al culto dirigido a las damas o a los caballeros, pero no sucede así. Los cultos de esos días no solo están relacionados recíprocamente, sino que el miembro comprometido deberá asistir todos los días a los cultos. Del mismo modo, si el miembro del Movimiento tiene más facilidad para asistir a los anexos los tres días de la semana, deberá

⁷⁷ Esta tiene dos partes: el culto en formato habitual y la presentación de los niños. Mientras el pastor dirige el culto, los niños están aparte dirigidos por la esposa del pastor u otra dama. Al finalizar el sermón del pastor, los niños representan lo aprendido a través de una canción o un drama.

complementar los cuatro restantes con su asistencia en la iglesia⁷⁸. Como señala Beatriz:

No es que porque el culto esté organizado por las damas, solo ellas van a venir. Eso se hace más que todo para mantener el orden dentro de la iglesia. Igual cuando el culto está dirigido a los caballeros una como esposa tiene que venir a acompañar al esposo y para que ella también escuche lo que Dios espera del comportamiento del esposo, igual pasa cuando las damas lo organizan (...) cuando el culto está dirigido a los jóvenes los padres también venimos para enterarnos y mejorar nuestros tratos. La asistencia a la iglesia debe ser todos los días, o incluso más de una vez al día como los domingos, salvo algún percance importante que impida que vengamos. (Hermana Beatriz, Nota de campo, 11 de octubre del 2017).

Por otro lado, además de los cultos de martes a domingo, están las vigiliias de los lunes:

Las vigiliias se realizan para alabar a Dios, recibir sus bendiciones y meditar en él. También para pedir no entrar en tentación y que nos guíe en nuestras decisiones y nos haga su instrumento. Las vigiliias de los lunes de 7:00 pm a 9:00 pm están a cargo de las mujeres del Movimiento y las de jueves de 12 de la noche a 3 am está a cargo del grupo de caballeros. (Hermana Dorita, Nota de campo, dos de septiembre del 2017)

Luego están los ayunos, que terminan pasando el mediodía. Son, frente a los cultos y las vigiliias, la actividad más ensimismada: tienen la forma de un culto pero incluye testimonios de miembros. Al respecto, la hermana Dorita nos dice:

Los ayunos sirven para humillarse ante Dios. Se le pide que nos ayude y nos perdone nuestros pecados. Se realizan tres veces por semana: Los días martes a cargo de la sociedad de damas, los jueves está a cargo de la sociedad de caballeros y los días sábado la vigilia es general. Estos se

⁷⁸ Por lo general, los miembros asisten al anexo más cercano a su hogar y a la iglesia central de su jurisdicción. Pero en algunos casos, estos pueden ir hasta la iglesia central de Lima para poder escuchar a su líder.

realizan de 9:00 de la mañana a 5: pm. (Hermana Dorita, Nota de campo, dos de septiembre del 2017)

Demanda voraz de la institución

En este apartado, se observa cómo la organización del Movimiento está pensada para acaparar todo el tiempo y las energías de los miembros.

Cuando realizamos una encuesta, poco antes de entrar al campo, estos fueron los datos que encontramos:



Figura 3. Asistencia a la institución religiosa. Elaboración propia

Un 23% de los fieles mencionó que asiste a la iglesia más de una vez al día. Es decir, que además de asistir al culto diario, suele asistir a los ayunos, vigiliass y cultos dominicales. Asimismo, del gráfico se desprende que un 73% participa diariamente en la institución. A diferencia de otros grupos religiosos, aquí los denominados “polizontes”⁷⁹ son reducidos al mínimo, puesto que para ser miembro activo⁸⁰, es necesario demostrar un compromiso férreo con la iglesia.

Asimismo, la organización del MMM está pensado para absorber a toda la familia: convoca a todos sus miembros y los separa por grupos de edad y sexo. Como observa Kling (2015) el Movimiento le da mucha importancia discursiva a la

⁷⁹ Los “polizontes”, como ya se dijo antes, son aquellos miembros menos comprometidos que se benefician del sacrificio de los miembros más comprometidos dentro de una institución religiosa. En la Iglesia Católica suelen abundar los polizontes porque muchas veces las adhesiones suelen darse por defecto y no tanto de manera voluntaria.

⁸⁰ Más adelante desarrollamos mejor a qué nos referimos con “miembros activos”. Por ahora, baste decir que se denominan así a los miembros de la iglesia que han recibido el bautizo en agua.

familia, aunque paradójicamente, la vida familiar se vea restringida por las mismas exigencias de la iglesia. Incluso dentro de ella la familia suele estar separada: un hombre y una mujer no pueden sentarse juntos. Es decir, si por un lado se observa una defensa pública de la familia (salen a manifestarse ante cualquier iniciativa que pueda “dañarla”), por el otro, el Movimiento deja poco tiempo para que sus miembros puedan compartir en familia. De hecho, el involucramiento constante en la iglesia produce como consecuencia el descuido de la familia. Sus miembros, si no están en el trabajo o en el hogar, están en la Iglesia, participando de cultos y actividades. Asimismo, se puede afirmar que el Movimiento suplente el rol de la familia extensa: entre ellos se llaman “hermano” “hermana” a la vez que el pastor y su esposa asumen la figura de “padre” y “madre”.

Con la participación de los miembros a los cultos, vigiliyas, ayunos y actividades el MMM logra captar toda la energía y el tiempo de sus miembros. Además, la radio y televisión Bethel complementan la “formación de los fieles”: estos no pueden sintonizar más que lo que transmite la institución. Si completamos este cuadro con el hecho de que el MMM cuenta con una red de colegios e institutos, se puede notar que la forma en la que se organiza esta institución religiosa está pensada para abarcar toda la personalidad de sus miembros. Así, el Movimiento ofrece a sus miembros la posibilidad de moverse en distintos escenarios pero sin salirse de su círculo de acción. De modo que el Movimiento no solo demanda una adhesión absoluta por parte de sus miembros sino que abarca su personalidad entera, reduciendo o eliminando la competencia que pueden ejercer otros grupos de acción.

Nosotros, cuando venimos a la Iglesia grabamos la prédica del pastor, pero cuando estamos en nuestras casas escuchamos radio Bethel o vemos los programas de Bethel Televisión ¿Miran otros programas aparte de Bethel o escuchan otra radio? No escuchamos otra radio porque las cosas que escuchamos ahí muchas veces son del diablo o no edifican a la persona. Lo que sí vemos son las noticias, vemos las noticias y el canal Bethel, ahí hay lindos programas educativos. Pero lo que más

*me gusta ver es la Hora de la transformación*⁸¹ (Hermano Walter, Nota de campo 22/11/2017)

Además, en las prédicas el pastor suele mencionar que los miembros deben pensar todo el tiempo en Dios, y que si no están en la Iglesia deben estar sintonizando radio o televisión Bethel. Cualquier mensaje emitido por el pastor no se pone en cuestión y se considera “palabra de Dios”, independientemente del medio que utilice.

En la práctica, el mensaje del MMM se vive a todas horas y en todo momento, llegando al punto de no distinguirse la reverencia a la institución de la reverencia a Dios. En ese sentido, los miembros viven *para* la institución en la medida en que esta controla lo que ven, lo que escuchan y lo que hacen.

Así pues, no se sale del círculo de acción del Movimiento ni siquiera dentro de casa o de la escuela. De hecho, muchos de los miembros del Movimiento matriculan a sus hijos en los colegios de la institución; y los que no lo hacen, manifiestan una preocupación constante por la influencia que pueda ejercer la institución educativa en la formación de sus hijos. Es decir, el Movimiento crea una especie de microcosmos en el que los miembros se pueden mover sin salir de sus márgenes, incluso cuando viaja⁸². Elith nos dice:

Como la iglesia del Movimiento es a nivel nacional no fue difícil encontrar un anexo cerca al lugar donde me quedaba. La Biblia dice que el cristiano es como un carbón. Si tú te retiras del templo, de la llama del fuego en el que estás, como que te vas apagando. Cuando dejas de congregar la pesadez te viene y el diablo puede obrar. (Hermana Elith, Nota de campo 10/09/2017)

El Movimiento es un círculo estrecho a pesar de su expansión a nivel mundial. La capacidad de elección de sus miembros es reducida y está supeditada a la institución. Como señalábamos antes siguiendo a Simmel (2014), cuanto más

⁸¹ *La Hora de la transformación* es un programa televisivo de Bethel Tv transmitido de lunes a viernes en tres horarios por día. Siempre está conducido por su máximo líder, el Rev. Gonzáles Cruz.

⁸² Cuando tuve que realizar viajes a Amazonas, departamento en el cual nací y crecí, me fue fácil seguir participando en la iglesia. De hecho, el haber tenido la oportunidad de comparar la forma en la que opera el Movimiento tanto en Lima como en Amazonas me dio un margen más grande para aproximarme a él.

estrecho sea el círculo al que uno se entrega, menor libertad individual se tendrá, pues la libertad individual se amplía en la medida en la que más círculos sociales confluyen en uno, obligándole a realizar equilibrios internos y externos que terminan afianzando la conciencia de la unidad del yo. En el caso del Movimiento, éste impide a sus miembros la pertenencia a diferentes círculos sociales, y lo hace a través de la captura de su tiempo y energía, como ya se ha visto, pero también trazando una barrera entre ellos y los “extraños”⁸³.

Hay hermanos que piensan que pueden buscar solos a Dios y se van de la iglesia porque dice que mucho te exigen, las actividades, todas las noches culto. Pero cuando llega el momento difícil en tu vida entonces querrás volver. En primer lugar es Dios, por eso tenemos que venir al culto, estar al pendiente de las actividades de la iglesia, hacer los trabajos para la obra de Dios. Así se agrada al Señor (...) Así también el creyente debe estar separado de las cosas del mundo, las fiestas, las actividades mundanas. (Hermana Dorita 30/11/2017)

La posibilidad de individuación de los miembros del Movimiento se reduce infinitamente, pues la persona está limitada ocupando un mismo papel independientemente del contexto en el que se encuentre. En el Movimiento se puede participar de distintas actividades, pero siempre dentro de él.

Para ilustrarlo pondré un ejemplo real: la hermana Beatriz es una persona pentecostal miembro del MMM, congrega en la Iglesia central de Huandoy y su participación en el anexo de las Palmeras es clave. Se encarga del rol de actividad, que consiste en la preparación de un plato de comida para venderlo al final del culto y, de ese modo, contribuye a recaudar dinero para pagar el local del anexo. Sus dos pequeños hijos (Michael y Sebastián) van al colegio Elim y ella está feliz de que ahí no se burlen de sus hijos. En su casa escucha radio Bethel y por las noches no deja de ver al pastor Gonzales en “Hora de la transformación”. Cuando no está en su casa, está en la iglesia (en los cultos y actividades) pues no cuenta con un trabajo fuera de su hogar. Este grado de compromiso, según ella misma refiere, le había provocado algunos conflictos en su familia (pese a que su esposo también es miembro del Movimiento), pero

⁸³ Las barreras específicas que traza el Movimiento entre sus miembros y los extraños (los no conversos, los del “mundo”) las desarrollamos en la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas.

como Beatriz manifiesta, esos problemas “eran al principio”. Ahora ambos han comprendido que “primero es la obra de Dios”.

Queremos completar este ejemplo con el compromiso de una persona que trabaja, estudia y no tiene compromisos familiares. Elith vino a la ciudad de Lima desde San Martín por un periodo de seis meses, por lo que su congregación en el anexo de Palmeras fue temporal. Trabajaba de manera esporádica para solventar sus gastos. Si le decían que trabajara un domingo, a pesar de la falta que le hacía el dinero, tenía que rechazarlo, pues los domingos “eran del señor”. De hecho, todos los días son “del señor”. A pesar de la dificultad que tenía en sus turnos y de lo cansada que pudiera estar no dejaba de congregarse y me decía “le pido a Dios que me ayude a no tener sueño durante la prédica, porque por ahí a veces el enemigo quiere entrar” o también: “no cuento con internet ni televisión en el cuarto que he alquilado, pero escucho radio Bethel”. Elith no puede ver “programación mundana” pero menciona que a veces mira las noticias cuando estas no tienen contenido violento. “Dibujitos cristianos veo pero nunca telenovelas porque esas cosas no edifican”. Considera que televisión y radio Bethel, así como los anexos contiguos, son una bendición que permite estar siempre “conectados con las cosas de Dios”.

En ambos ejemplos podemos notar que no se distingue la devoción a Dios de la devoción a la institución religiosa. Los medios evangelizadores a los que hacen referencia pertenecen a la iglesia, pero se da por sentado que son “obra de Dios”. Elith reconoce que a veces no puede ir al templo debido a sus estudios, pero entiende que lo más importante es estar en “comunión con Dios”.

En el Movimiento nadie te exige, nadie te impone sino que tú solo te vas dando cuenta de lo que le agrada al señor y entonces vives para él, para su gloria. Él tiene instrumentos a los que utiliza de distinta forma. Por eso cuando trabajas puedes ayudar con tu dinero a la obra de Dios o ayudando a que otros conozcan la palabra. (Hermana Elith 30/11/2017)

En la práctica no se distingue la devoción a Dios del trabajo realizado para el crecimiento de la iglesia. “Tome hoy la determinación de honrarle por encima de usted mismo, de su familia. Vuelva a la vida de fidelidad, oración y consagración” (González Cruz, Impacto Evangelístico, diciembre 2011, p.3). Los fieles suelen manifestar que lo más importante es Cristo y no la iglesia; sin embargo, se va

instaurando una dependencia a la iglesia en la medida en la que manifiestan que esta y no otra tiene la “verdadera doctrina” y es la que “mejor se ciñe a la palabra”. La iglesia va abarcando la personalidad de sus miembros de una manera tan sutil que no son necesarias las exigencias explícitas. Para el Movimiento no es necesaria la imposición de sus formas a través de imperativos; basta tan solo con mecanismos mucho más sutiles para ir ganando espacio en la vida del creyente:

En el Movimiento no te exigen, no te dicen ven con falda o no te obligan a cumplir con las ofrendas, es el mismo espíritu quien te va moldeando, uno mismo se va dando cuenta de las cosas que le agradan al señor y lo sirve con amor en su corazón. (Hermana Beatriz 08/10/2017)

Asimismo, el “apartamiento de Dios” se equipara al “apartamiento de la iglesia”. Los miembros del MMM se dedican a su institución en “cuerpo y alma”. No están aislados físicamente, pero aun así, no salen de los márgenes de acción de la institución.

El Movimiento también erige barreras simbólicas entre sus miembros y los extraños. Las mujeres de la Iglesia solo pueden vestirse con faldas largas y con blusas sin escote; no pueden ni deben usar ningún tipo de maquillaje, adornos en el cuerpo y tampoco pueden cortarse el cabello por encima de los hombros. Los hombres suelen usar ternos o camisas y, bajo ninguna circunstancia, pueden mantener el cabello largo. Efectivamente, son personas que no están segregadas físicamente del resto de la población, pues no dependen de la coacción externa sino de su adhesión voluntaria; pero los mecanismos de adhesión y motivación que establece el Movimiento para activar la lealtad de sus miembros son contundentes y terminan por aislar a sus miembros. Como menciona Coser (1978), el “nosotros” de la agrupación radical implica la más tajante distinción posible con “ellos”.

Nosotros no participamos de ninguna actividad mundana, es idolatría eso de sacar a la virgen a pasear por las calles. Tampoco gustamos de las actividades sociales, antes sí me gustaba ir a la fiesta, pero el señor te va cambiando de poco a poco. Incluso acá hay familias que prefieren salir en familia de paseo dejando la Iglesia de lado y eso no le agrada al señor, pero cuando hay actividades al aire libre que la Iglesia organiza, aprovechamos para salir y alabar al señor. (Hermana Beatriz 30/11/2017)

El Movimiento, como institución, excluye todo tipo de adhesión que pueda competir con esta. Así, la persona no tiene más que las bases de él para fundar su identidad. La identidad del creyente se forma dentro del universo simbólico del limitado conjunto de papeles que su institución le provee. El Movimiento ofrece a sus miembros certezas y un estilo de vida diferente, al tiempo que los hace sentir parte de un grupo selecto al servicio de la “obra de Dios”. Pero a cambio, restringe su libertad individual haciéndolos renunciar a su autonomía.

Recuerden que si estás acá es porque el señor quiere hacer un cambio en tu vida, él te ha sacado del mundo del pecado, acá somos personas que hemos nacido de nuevo. Si todavía tienes sufrimientos es porque no estás haciendo las cosas bien, el señor quiere un compromiso total con él, sumerjámonos en su palabra, no solo los pies, deberíamos nadar en el agua del espíritu. No seamos como las demás iglesias que se dicen cristianas y no siguen la palabra al pie de la letra (...) hay que separarse de las cosas del mundo para no contaminarse. Las cosas del mundo son cosas del diablo. (Notas del sermón del obrero Elías 15/10/2017)

Por último, los miembros del Movimiento se consideran “elegidos”, cuya misión es llevar la sana doctrina a otras personas para que sus vidas cambien. El compromiso que exige la institución debe ser total y, bajo ninguna circunstancia, deben volver a lo que ya dejaron, es decir, a las cosas “del mundo”⁸⁴. “Si antes el señor te sacó tres demonios, si vuelves a caer no tendrás tres, sino diez” (obrero Elías). Deben estar dispuestos a dejarse asimilar completamente por la organización y a ofrendar a ésta su personalidad. De ahí que cualquier juicio personal es visto como un atrevimiento porque “todo hombre que crea poder valerse de sus propias fuerzas será derrotado, por eso hay que humillarse ante Dios” (obrero Elías)

Partes del culto

Por lo general, antes de ingresar a la iglesia un hermano(a) da la bienvenida a los fieles y les hace escribir su nombre y apellidos en una lista⁸⁵.

⁸⁴ La iglesia exhorta a sus miembros a mantener una distancia radical con las “cosas del mundo”. Así, están vetadas la participación a fiestas, actividades o celebraciones que no formen parte de la iglesia.

⁸⁵ Dos aclaraciones con respecto a la lista: 1) solo se realiza en la iglesia y no en los anexos (en estos últimos, por razones ya explicadas, es más fácil llevar la cuenta de asistencia de los miembros); 2) no se lleva a cabo todos los días del culto y es solo para los miembros activos.

Esta lista es como un seguimiento que se hace a quienes, por algún motivo, ya no están asistiendo o asisten muy poco a la iglesia. Quizá tiene un problema y hay que ayudarlo. No es tanto para controlar, sino para saber quién está teniendo algún problema. (Hermana Beatriz 27/10/2017)

Los cultos tanto en los anexos como en las iglesias tienen dos partes: el devocional y la prédica del pastor. El devocional consiste en la organización de los himnos, las alabanzas, las lecturas bíblicas y los coros. La prédica del pastor se considera la parte más importante del culto, pues se afirma que el espíritu de Dios es quien habla a través del pastor:

Las alabanzas son como aperitivos, como pequeños dulces que nos predisponen para escuchar la palabra del siervo de Dios con agrado, pero un aperitivo no nos sacia, solo la comida con sal lo hace, por eso damos paso al pastor portador de la palabra de Dios. (Hermano Jonny Nota del culto 30/11/2017)

El culto formalmente comienza a las 7:30 de la noche; sin embargo, el pastor se hace presente casi una hora después. Mientras esperan al pastor los fieles se ponen de rodillas y empiezan a orar. Aun cuando la llegada de algún miembro a la iglesia sea posterior a la del pastor, tendrá que ponerse de rodillas unos minutos y rezar en silencio.

La forma correcta de rezar es de rodillas, así demuestras humillación ante Dios. La oración siempre debe empezar con una súplica de perdón por nuestros pecados, debemos confesar nuestros pecados y cuando estamos limpios podemos escuchar la prédica. Orar de rodillas es un símbolo de humillación (...) Es importante pedir perdón por nuestros pecados confesándolos. Hay que estar limpios para poder conversar con Dios y de rodillas como símbolo de humillación. (Hermana Melania esposa del obrero Elías 22/09/2017)

Es muy importante la oración previa a la prédica del pastor, pues los miembros no pueden recibir la palabra “sin estar limpios”⁸⁶. Luego se suceden los coros y los cánticos. Algunas veces hay lecturas bíblicas a cargo de algún miembro o se

⁸⁶ Pero también hay otro tipo de oración, esta vez durante el “avivamiento” que realiza el pastor, en el cual se implora el descenso del Espíritu Santo con los brazos levantados y de pie.

presentan testimonios. La mayoría de los himnos y coros están orientados al “despertar del Espíritu Santo” y que “descienda sobre ellos” para tomar sus vidas. Los cultos se caracterizan por tener alto contenido musical y canciones muy emotivas.

Aun con todo, el orden del culto no es una fórmula vacía. Al contrario, está íntimamente ligada con la religión interna.

Tenemos que ser muy cuidadosos, el orden del culto es muy importante seguirlo al pie de la letra, porque si no hacemos las cosas bien lo más probable es que ya no se vean avivamientos, el orden y el mantenimiento exacto de las normas es una condición para que el espíritu se manifieste
(Notas del sermón del pastor Elías)

A pesar de que el Movimiento es una “religión emocional”, sería un error suponer que puede haber una religión totalmente interior, sin reglas, sin liturgia, sin señales externas de los estados íntimos. La forma está íntimamente ligada al sentimiento. La demarcación y el encajonamiento limitan la experiencia, enfatizando ciertos deseos en desmedro de otros. En la fórmula del Movimiento, la atención se centra en el recibimiento del Espíritu Santo.

Finalmente, en cuanto a los elementos discursivos de la prédica del pastor, estos siempre son parecidos. Suelen repetir las mismas citas bíblicas para fortalecer ideas de lucha, de humildad, de la presencia de lo diabólico o del vencimiento de los pecados por medio de la comunión con Cristo. A su vez, la parte más importante es cuando el pastor invita a los fieles al frente y éste pone sus manos sobre sus cabezas y le pide a Dios que le dé “una experiencia sobrenatural en su vida” y “dirija su camino haciéndolo su instrumento”⁸⁷.

Sacramentos y ceremonias

Sacramentos

Según el libro de doctrina del MMM hay dos sacramentos: el Bautismo en Agua y la Santa Cena.

⁸⁷ Este tema lo desarrollamos de manera más amplia en la dimensión de la experiencia religiosa.

Bautismo en Agua: “El verdadero arrepentimiento consiste en comprender (mente) que uno es pecador, sentir (alma) dolor por haber pecado, y abandonar (voluntad) el pecado, confesándose a Dios (1 Juan 1:9; Juan 8:11; 5:14; Proverbios 28:13) (...) si es bautizado antes de tener estas cosas, se bautiza un pecador seco y sale un pecador mojado” (Ortiz, 1980, p.31)

El bautismo es por inmersión. Para llevarlo a cabo se alquilan locales con piscina y se bautizan en grupos de entre 15 y 20 personas. El bautismo en agua solo lo reciben los miembros del MMM luego de haber demostrado su fiel compromiso con la iglesia. Además, el creyente debe llevar un curso de doctrina que tiene una duración aproximada de un año⁸⁸. Una vez que los miembros se arrepienten de sus pecados y “han recibido a Cristo como su salvador” deben cumplir el mandato de ser bautizados. Lo que acá cobra relevancia es el hecho de que una vez bautizado se ha establecido un contacto con lo “sagrado” y es esta la garantía para no confundirnos en el mundo profano/secular.

No es como en otras iglesias que rapidito te quieren bautizar, acá tienes que esperar, tienes que probar que realmente te has arrepentido y que has dejado las cosas del mundo. Eso quiere decir que si antes fornicabas, ahora ya no haces más, si antes te gustaba vestirme indecorosamente ahora ya no lo haces más y así una serie de cosas que tienes que cumplir antes de ser bautizado. Además, tienes que comprometerte con la Iglesia en todas sus actividades. Tienes que rendirte a los pies del Señor. Con el bautismo ya no eres del mundo, has dejado las cosas del mundo. (Hermana Beatriz 17/10/2017)

En la medida en que bautizarse también implica colaborar formalmente con los diezmos, muchas personas retrasan su bautizo porque no cuentan con los medios suficientes para comprometerse con esta demanda. Sin embargo, las ganas de bautizarse de los miembros es tal que si desobedecieran este mandato no obtendrían su salvación. Lo que realmente determina que se lleve a cabo el bautismo es el grado de compromiso que haya manifestado el fiel con la iglesia.

⁸⁸ Sin embargo, varios de mis entrevistados manifestaron haberse bautizado luego de varios años de pertenecer al Movimiento como miembros aspirantes. Por ejemplo, Oscar se bautizó luego de nueve años en el Movimiento. Esto obedece a varios factores, pero sobre todo al hecho de manifestar un fiel compromiso con la iglesia asistiendo todos los días al culto. Hasta que esto no haya ocurrido, no se realiza el bautizo.

El sumergimiento en el agua representa dejar atrás al “hombre viejo” para dar paso a un “hombre nuevo”. El bautismo es una opción individual de una persona adulta:

Cuando has asistido a los cultos diariamente, el pastor ya te ve, y si has llevado el curso de doctrina él te ve y te dice: ya estás preparado (...) Ese bautizo que realizan en la Iglesia católica es falso, nuestro Señor mandó a bautizarnos sumergiéndonos en el río, no con un chorrito de agua como lo hace el cura católico. Desde el principio se hacía de esta forma. En la Biblia no van a encontrar que con un chorrito de agua bautizaban, los ejemplos bíblicos muestran que los bautizos eran por inmersión. Nosotros bautizamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, algunos quieren cambiar eso y no puede ser posible, algunos quieren desviarse de lo los mandatos de Cristo y solo bautizan en el nombre de Jesús, tuercen las escrituras. (Notas del sermón del obrero Elías el 27/09/17)

Aunque el bautizo se realiza para la salvación, el bautizado no está exento de las tentaciones y debe, a lo largo de su vida, enfrentarse a estas. Este bautismo no significa que, el ahora miembro activo de la iglesia, tenga “poder” de sanar, hablar en lenguas o curar a alguien, pues estos son dones que se adquieren con el bautismo del Espíritu Santo. Dicho de otro modo: el *Bautismo en agua* te separa del mundo, te introduce a una comunidad selecta, mientras que el *Bautismo del Espíritu Santo* te da un status dentro de esta comunidad al tiempo que te ayuda a enfrentar las tentaciones o las “trampas del diablo”. Sin embargo, el bautismo en agua va “encaminando” al creyente para que, en algún momento, este pueda tener experiencias sobrenaturales y así afianzar su fe en Dios.

Hace recién dos años que me he bautizado, osea que yo me bauticé en otra denominación, pues. Osea que ahí nos bautizan sin prepararnos, pero vuelta acá para que nos bauticen tienen que enseñarte bien la Biblia, uno o dos años tienen que adoctrinarte, cosa que cuando viene la lucha vas a poder resistir. Pero hay otras denominaciones que para que haya más gente a la semana a veces te bautizan, es como un pescado seco lo meten al agua y sale remojado, así es. Y no es así pues. Una vez que ya te prepararon, ahí recién tomas parte. Te dan parte para que lectures, para que cantes, para que barras, para cualquier cosa. Ahí recién vas a comprender lo que es el diezmo, lo que es la ofrenda, porque en otras

iglesias no te enseñan y a veces hay gente que pregunta por qué tanto los pastores piden diezmo, por qué tanto actividades, eso es para el pastor dicen, pero no entienden pues, están cegados. Hay que enseñarles, indicarles que eso no así. (Hermano Oscar 10/01/2018)

La lealtad de los miembros obedece también al hecho de que las circunstancias en que ingresa a la nueva relación producen en su persona efectos más profundos y perdurables que si hubiera crecido naturalmente en ella y no hubiera tenido que romper con una relación anterior. Aun así, el miembro del Movimiento está siempre a prueba y necesita demostrar que es digno de su nueva categoría y su nueva posición dentro de la iglesia constantemente. Es decir, debe esforzarse por mantenerse entre “los elegidos” y no perder su “salvación”. Después de todo, esta lucha no se gana en la tierra, pues “mientras estamos acá estamos expuestos al pecado”. Con este proceso previo al bautizo, se van descartando o eliminando miembros propensos a la componenda o, en todo caso, se los sigue adoctrinando hasta que “cumplan los requisitos”. Con el *Bautismo en agua* se asegura la fidelidad de los miembros, ya que estos han pasado ya por “varias pruebas” y es poco probable la deserción.

Sin embargo, las dificultades provocadas por un número reducido de “cosas que el creyente debe hacer” frente a un amplio número de cosas “que no debe hacer” somete al creyente a múltiples tensiones al encontrarse inmerso en una realidad compleja y matizada que difícilmente tolera prescripciones tan cerradas.

Respecto a La Santa cena⁸⁹,

Este sacramento fue instituido por el Señor, y ordenó que se practicara hasta su venida (Mateo 26:26-30; 1Corintios 11:23-31). Los elementos de “pan” y “vino” simbolizan el cuerpo y la sangre de Cristo, y expresan la participación nuestra de la naturaleza divina del Señor. Este sacramento es un memorial de sus sufrimientos y una profecía de su pronta venida (Ortiz, 1980, pp. 28-29)

⁸⁹ Durante nuestro trabajo de campo en el anexo de Palmeras y la Iglesia de Huandoy no fuimos testigos de este sacramento.

Tanto el Bautizo como La Santa Cena no pueden ser presididos por un pastor laico o uno que está a prueba. Estos deben ser presididos por pastores consagrados o por los denominados presbíteros.

Ceremonias

Según el libro de doctrina del MMM las ceremonias son tres:

- La Presentación de Niños: Los padre traen a sus hijos y los presentan a las iglesias en las que congregan como acto de gratitud y reverencia.
- la Sepultura de los Muertos: Consiste en la celebración de un culto de consolación para “beneficio de los deudos e inconversos”, en la cual se les habla de la seguridad del creyente en Cristo. En esta ceremonia el pastor dirige una oración acompañando a los miembros al Cementerio.
- la Solemnización del matrimonio: como el Movimiento reprueba cualquier unión “ilícita” (concubinato, fornicación y adulterio) se instruye a los miembros a apreciar y acatar la unión que confiere el matrimonio.

No tuvimos la oportunidad de presenciar estas ceremonias durante nuestro periodo de campo, pero sí fuimos testigos de una celebración muy ligada a la Solemnización del matrimonio: la renovación de los votos matrimoniales. A continuación se expondrán algunos puntos de dicha celebración en la pudimos apreciar, muy de cerca, la forma en la que la el Movimiento concibe el trato entre un hombre y una mujer.

Las mujeres son como un vaso más frágil, se puede romper y el matrimonio morir. Pero la palabra te hace sabio. Hay tentaciones pero usted vio a su mujer como la más hermosa. Ella no es un objeto. Dejar a tu mujer sin el diario es malo, pero ahí estás con tus amigos, para la cerveza sí tienes, para la vida mundana (...) La mujer también se va ahora, hasta quiere ordenar al marido. Por eso hay que tratarla bien, como a un vaso frágil (Nota del sermón del pastor Milciades, Amazonas, 31/12/17)

Persiste la idea de mostrar a la mujer “sujeta” al hombre y vinculándola con los trabajos del hogar.

El matrimonio es una institución divina que viene de parte de Dios. Como dice la Biblia, Dios sacó a Eva de la costilla de Adán, de cerca de su

corazón (...) No hay una escuela del matrimonio pero acá les enseñamos. Cuando se casan dos personas se hacen una persona. El amor viene de Dios, por eso el que se casa en Dios amará toda la vida. Hasta cuando Dios nos corta la vida, ahí terminará. Y yo no saco de mi mente, yo leo la palabra (...) Pero hay mujeres malas que se prestan, se sientan abriendo sus piernas y los hombres están mirando (...) El varón siempre tiene que ser cabeza como dice la Biblia. Y tiene que buscar a alguien de su altura. La mujer te atiende, a veces ella no descansa. Tú llegas del trabajo y ella tiene que hacer malabares con lo poco que le das. Hay que protegerla. Dios te ha regalado tu esposa, la ha preparado para ti, él te la ha dado. Hay mujeres que quieren ser cabeza, son tremendas, pero no es así. En el hogar el hombre es cabeza y la mujer tiene que sujetarse a él. El varón no es sumiso, así no es el varón. El hombre es cabeza en el hogar y la mujer tiene que estar sumisa, porque él es varón. La mujer tiene que obedecer. Tiene que cuidar de su casa cuando el marido sale, no tiene que estar chismeando. Tiene que tener todo en orden para ir a la casa de Dios. ¿Cómo una esposa va a mandar? Si el esposo dice algo, eso es. Así dice la Biblia. (Notas del sermón del pastor Milciades, Amazonas, 31/12/17)

Aun cuando no todos los pastores se expresen del mismo modo, el discurso autoritario y machista persiste:

Soy un pastor que tiene 32 años en la obra, hay que ser sabio, hay que ser inteligente. Hay mujeres que son demonias y dicen: así me haces, así te pago, ay de esa clase de mujeres infieles (...) Sin la presencia del Espíritu Santo no hay matrimonio feliz. Si eres de Dios nunca te apartes. Yo lo he vivido, sin Cristo no se puede ser feliz. Somos humanos, tenemos defectos y debilidades. Cristo quiere edificar tu matrimonio. (Notas del sermón del pastor Milciades, Amazonas, 31/12/17)

Cuando los hombres declaraban sus votos el pastor les hacía repetir estas frases: “Yo, prometo cuidarte, serte fiel y protegerte toda la vida”. A la mujer le hacía repetir las siguientes frases: “Yo, prometo seguir obedeciéndote y ser sumisa hasta que la muerte no separe”.

Los primeros dos capítulos de la Biblia enseñan que Adán y Eva fueron creados iguales ante Dios. En esta situación de igualdad, Dios asignó al hombre y a la mujer papeles diferentes. Él primero hizo a Adán, dando a

entender su rol único como líder e iniciador. Dios, tomando parte de Adán, creó a Eva; luego la trajo a Adán para que fuera su ayuda idónea en las tareas que él le había asignado. Ella fue hecha para complementar, sustentar y ayudar a su esposo (Impacto evangelístico, 2018, p. 10)

Como se observa, incluso a través medios más formales como la revista del Movimiento, se plantea la “igualdad del hombre y la mujer” pero al momento de establecer los “roles” para los que fueron creados, estas quedan “sujetas” al liderazgo del varón. Así, se imparte una relación asimétrica, en donde el varón deriva principalmente su status de la posición que ocupa en el orden de la creación. En tanto que el status de la mujer está determinado por el *status* de su marido, pues ella fue “creada para ayudar” al marido.

Jerarquías

El Movimiento es una institución estrictamente jerárquica. Para dar cuenta de ello es necesario referirnos tanto a la jerarquía entre los pastores como a la relación jerárquica que mantienen los pastores con los miembros.

Pero antes, recordemos el planteamiento de Simmel (2014) cuando afirma que la unificación por subordinación común se puede manifestar por medio de dos formas: la nivelación y la jerarquía. El primer caso se da cuando un grupo de personas está uniformemente sometido a una sola de ellas: caso de la subordinación de los miembros al pastor (aunque esto de ninguna manera excluye la interdependencia entre los miembros y el pastor). En el segundo caso las capas son organizadas en forma de pirámide según sus grados de poder: el caso de los pastores hasta llegar a su líder. Vemos entonces que el Movimiento conjuga tanto la nivelación como la jerarquía para afianzar la unificación por subordinación.

Asimismo, dentro de los miembros del Movimiento se distinguen los llamados miembros aspirantes (aquellos que aún no han recibido el bautismo en agua) de los miembros activos (quienes, por haber sido bautizados, toman parte en la iglesia). Podríamos complejizar más este cuadro jerárquico señalando que dentro de los miembros activos hay un grupo que tiene aspiraciones pastorales y otro grupo (la gran mayoría) que toma parte en las actividades sin mantener ese anhelo. En esa misma línea, cabe recordar que aquellos que cuentan con el

Bautismo del Espíritu Santo tienen el poder que otros miembros no, aunque algunos manifiesten tener el “sello del espíritu”.

A continuación, pasamos a desarrollar lo enunciado:

1. Miembros activos y miembros aspirantes

a. Los miembros aspirantes

Primero se ingresa a la Iglesia pero aún no eres miembro activo. Para ello debemos recibir la doctrina por un periodo de un año y luego uno se bautiza. Cuando hemos recibido el bautizo en agua somos miembros activos del MMM y podremos participar de las actividades dentro del culto y de las actividades fuera de él (...) Es que las cosas de Dios son sagradas y cualquiera no puede tomar parte, tienes que haber roto con el mundo del pecado (...) Las ofrendas no son obligatorias ni siquiera para los miembros activos, los diezmos sí. Pero es Dios quien hace el cambio, uno da de todo corazón para su obra sin que te obliguen. (Hermana Dorita, 20/01/2018)

La asistencia a la iglesia no le convierte a uno en miembro activo y, por lo mismo, no puede tomar parte de la iglesia: no desempeña roles en el devocional ni en las actividades y ni siquiera puede participar de la limpieza de la iglesia. “Las cosas de Dios son sagradas, puras” y no pueden verse manchadas por la “inmundicia del mundo”. Un miembro aspirante aún no ha roto con las “cosas del mundo” y, por ende, aun es impuro. De lo cual se colige que en un principio, es necesario mostrar un fiel compromiso con la iglesia, asistir a los cultos con regularidad, participar de las actividades. Luego, se debe recibir la doctrina⁹⁰ que irá preparando al aspirante para, finalmente, recibir el bautismo en agua y convertirse así en miembro activo:

Te anotas primero a la doctrina y el pastor mismo te ve y cómo vas y luego te entregan un cuestionario que tú debes responderlo como tú sientes, te dan y lo llevas a casa y lo respondes ahí. Te preguntan cosas como ¿qué es el arrepentimiento? ¿tú te arrepentiste? ¿Estás de acuerdo

⁹⁰ El libro del Rev. Ortiz se convierte en el texto base para el curso de “Instrucciones bíblicas” para aquellos miembros aspirantes que esperan recibir el bautizo en agua.

con la doctrina del Movimiento? ¿Oras?, ¿vas al ayuno? ¿Tienes experiencias con Dios? Tienes que ser sincera ahí. (Hermana Elith, 25/11/2017)

b. Los miembros activos

Los miembros activos componen un grupo de personas que se han separado de las “cosas del mundo” y proclaman una adhesión incondicional al conjunto de valores y reglas de conducta prescritas por la institución. Una vez dentro el fiel no podrá participar de fiestas o actividades “mundanas” y deberán sujetarse a las reglas de conducta establecidas por la institución (pese a las múltiples tensiones que esto puede acarrear). De ahí que redoblen sus esfuerzos por mantenerse entre “los elegidos”.

Pero si esta es la parte difícil, sin duda hay grandes privilegios y recompensas. Así, dentro de la iglesia se genera el reconocimiento de los miembros a través del desempeño eficaz de las actividades. Pueden desempeñar cargos de diáconos, colaboradores y hasta pueden llegar a ser pastores. Si cuentan con la “gracia de Dios”, pueden incluso recibir sueldos fijos pagados por medio de las ofrendas y diezmos de los fieles. La posibilidad de ascenso que tienen los miembros del Movimiento podría ser considerado como un mecanismo que inhibe que se formen centros de poder. Al darles un cargo es poco probable la traición o deserción.

Uno para ser miembro debe estar matrimoniado, no se puede vivir fornicando. Tenemos que intentar vivir la sana doctrina, esto es, no desviarse de lo que dice la Biblia. Una vez que estamos en la iglesia dejamos todo lo del mundo atrás. Si antes cometías maldad a la Iglesia ya no lo traes más, solo así podemos dar un buen testimonio para que más gente venga a la Iglesia y se salve. Dios mismo hace la labor contigo para que les des al señor de lo que él mismo te da. No puedes mentir con los diezmos, tienes que ser exacta porque el señor sabe quién le miente. (Hermana Dorita 11/10/2017)

Los miembros manifiestan ser muy afortunados porque pueden escuchar un “mensaje puro” de alguien preparado, de alguien que tiene el espíritu de Dios. El

pastor se vuelve alguien que participa en la vida de los miembros de manera activa, ayudándolos a tomar decisiones y corrigiéndolos.

La Biblia dice que hay que sujetarse a las autoridades, al pastor le debemos reverencia. Además él es como un padre para nosotros. De todo le damos cuenta a él, por ejemplo yo para viajar a ver a mi esposa enferma, fue él quien me dijo que viajara. Y cuando cometes un pecado también tienes que contarle, él te encamina. (Hermano Jonny 13/11/2017)

c. Colaboradores

Los colaboradores son aquellos miembros activos más comprometidos con la Obra. Estos pueden llegar a convertirse en obreros locales.

Cuando el crecimiento de la iglesia lo amerite, conviene que cada iglesia local tenga un cuerpo de colaboradores o diáconos, que estará compuesto por el pastor, que será su presidente, y de tres a cinco personas de ambos sexos, no habiendo más hermanas (...) Este cuerpo de colaboradores trabajará por la buena marcha de todas las actividades de la iglesia y por su desarrollo espiritual, numérico y material. Hechos, 6:3; Tito 1:5; Efe. 4:11-14. Visitarán los enfermos cuidarán del aseo y del ornato de la casa de Dios y realizarán toda labor que el pastor les encomendare tendiente al adelanto de la obra. (Ortiz, 1980, p. 40)

En el anexo de Palmeras el hermano Remigio era colaborador del obrero Elías. Pero este también era colaborador en la iglesia de Huandoy. Según los miembros él era el que mayor madurez espiritual tenía de todos. Era el primero en llegar a la Iglesia y podía pasarse horas orando. Luego se encargaba de la dirección de los himnos y, la mayoría de las veces, era él quien presentaba al pastor. Cuando el obrero Elías no estaba en el anexo, el hermano Remigio dirigía el culto. Cabe recordar que muchas veces el ascenso de los miembros, aparte del compromiso con la iglesia, está muy ligado al recibimiento del Espíritu Santo. Por lo general, los colaboradores del pastor lo han recibido a través de dones, sobre todo a través del don de lenguas. Algunos miembros mencionan que aunque todavía no tengan el *Bautismo del Espíritu Santo*, cuentan con el “sello del espíritu”. Este vendría a ser el recurso o la capacidad del fiel para “no doblar

su camino” de las cosas de Dios. Es lo que le permite al fiel mantenerse firme en la obra de Dios a pesar de lo difícil que puede resultar.

En cuanto a las mujeres, aunque pueden desempeñar el rol de colaboradoras e incluso, como también observa Kling (2015), tengan la posibilidad de adquirir los dones de curación, no pueden ser sacerdotisas. Su voz es escuchada en el Movimiento pero mayormente como madre o esposa, o entre otras hermanas⁹¹ pero pocas veces como figura de autoridad. Si bien las mujeres no están excluidas de misionar y apoyar en el crecimiento de la obra, su ascenso es limitado. En caso se trate de un matrimonio es el hombre el que encabeza la obra misionera y la mujer se convierte en su acompañante y apoyo⁹².

2. La línea pastoral

Para ascender dentro del MMM es importante el adoctrinamiento, el compromiso con la Iglesia, el recibimiento del Espíritu Santo y el conocimiento bíblico. Pero más que un conocimiento reflexivo y crítico de la Biblia lo que se busca es perfeccionar la oratoria. Este es, en última instancia, el requisito indispensable para atraer a los fieles. Falibles como seres humanos pero infalibles en sus funciones, así son los pastores en el Movimiento. Repasaremos aquí la línea pastoral:

a) Obrero local:

El obrero local es un miembro muy comprometido de la Iglesia, nombrado por el pastor para hacer crecer la obra dirigiendo un anexo.

El obrero es aquella persona que a través de su testimonio es llamado a dirigir. Este puede tener a su cargo a un anexo, como el obrero Elías, quien dirige el anexo de las Palmeras. El pastor se da cuenta quienes tienen el llamado y los nombra obreros locales. Tienen que saber la

⁹¹ Pese a que esta es la regla general la esposa del pastor Agustín dirige los cultos, en ausencia de su esposo, con una autoridad avasalladora. De hecho, aunque nadie más excepto el pastor puede estar en el púlpito ella sí lo hace. Incluso cuando el pastor va a dar la prédica ambos se dan un beso en la mejilla en frente de todos mientras ella dice: “los dejo con mi amado esposo”.

⁹² Hay una visión de la mujer como carente de recursos para enfrentarse a la vida. De hecho, cuando quise hacer una entrevista al señor Remigio, me dijeron que yo no podía permanecer a solas con él, ni con ningún otro miembro varón del movimiento. Del mismo modo, cuando entrevisté al pastor Elías, éste fue acompañado de su esposa. Incluso en los cultos, las mujeres no se sientan cerca a los hombres. Está demarcado el lugar de las mujeres y el de los hombres.

palabra, tienen que tener entendimiento. Ellos son como nuestros pastores y nosotros como las ovejas que necesitamos ser guiados, ellos son personas entendidas. (Hermana Beatriz, 17/11/2017)

b) Obrero laico:

El obrero local puede convertirse en obrero laico, es decir, un “pastor a prueba”. Este deberá “tener llegada a los fieles” y aportar con su testimonio al crecimiento de la obra. Asimismo, debe seguir formándose en la palabra por medio de los cursos en los seminarios. El obrero laico aun no puede dirigir los sacramentos y las ceremonias

c) Pastores

Las iglesias están dirigidas por pastores y los anexos están dirigidos por obreros locales u obreros laicos. La prédica del pastor es mucho más dogmática y está dirigida a la obediencia que deben manifestar los fieles, a mostrar el mundo como un lugar de perdición, a hacerle frente a las tentaciones del cuerpo reforzando el espíritu, a la lucha entre el demonio y Dios, etc.

La autoridad de los pastores facilita una fusión igualitaria de individuos anónimos:

Ustedes también pueden llegar a ser pastores si es que tienen constancia. Pero claro, no todos están llamados a serlo. Si cumplen los mandamientos de Dios, descubrirán cuál es el camino que él tiene reservado para cada uno de sus fieles. Si aún no lo ven es porque algo están haciendo mal. Tienen que dejarse pulir por el señor. Si aún hay pobreza, si aún hay envidia, si aún tenemos ganas de fornicar, es porque no se está haciendo bien las cosas. Y no, no me hagan caso a mí, háganle caso al señor, él los va a juzgar, yo no (...) El señor es omnipresente, omnipotente y omnisciente, no lo olviden”. (Notas del sermón del pastor Agustín, 07/06/17)

Para los miembros el pastor habla por inspiración divina, de ahí que lo que dice no es puesto en cuestión. Los comentarios que salen a propósito de una lectura poco crítica de la Biblia jamás están en tela de juicio; “él está mejor preparado y tiene más entendimiento que los demás”. Los miembros ven en él una fuente infalible de enseñanza de la palabra, la

misma que enseña la forma adecuada de vivir. Él hace las veces de padre y de psicólogo de los miembros; tiene la potestad de saber qué pareja es la mejor para casarse⁹³, pues, “cuenta con la capacidad de discernir entre el bien y el mal”, entre “lo conviene y lo que no conviene”.

El pastor es “un ejemplo a seguir”. Cuenta con la autoridad moral para administrar disciplina dentro del culto; éste les dice cómo hay que comportarse fuera y dentro de la Iglesia. La asistencia al culto, el ayuno, la participación en las actividades, llevar testimonio y seguir en la sana doctrina son las principales responsabilidades en las que insiste el pastor. En esta función también hay rangos. Veamos:

–**Pastor laico:** Pastores nombrados en las convenciones⁹⁴. Estos pastores pueden dirigir la Santa cena, pero no pueden presidir un matrimonio.

–**Pastor licenciado:** Cuenta con un sueldo fijo proveniente de las ofrendas, los diezmos y actividades. Estos dirigen la Santa cena (que consiste en tomar una copa de vino y pan sin levadura, se realiza una vez al mes en las Iglesias pequeñas, pero en la iglesia de la Av. 28 de Julio se realiza cada domingo).

–**Presbítero:** Es al que se subyugan todos los pastores de una zona, a él le rinden cuentas financieras y se encarga de nombrar pastores. A su vez, el presbítero es el que se encarga de rendir cuentas al Reverendo de la iglesia central. La conexión y dependencia de la iglesia central es bastante fuerte.

–**Reverendo:** Cuando ya han transcurrido años de haber estado trabajando como presbítero y se ha formado una iglesia que cuenta con muchos miembros, el presbítero se convierte en reverendo.

⁹³ Nótese que hablamos de miembros de la misma Iglesia, porque está prohibido el compromiso con alguien “mundano”. Estas cuestiones la desarrollamos en la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas.

⁹⁴ Eventos nacionales e internacionales en donde se convoca a todas las iglesias del Movimiento de todo el Perú. En los últimos años estos se llevan a cabo en el Estadio San Marcos. Para estas convenciones cada anexo o Iglesia debe llevar una cuota de dinero. Además, los miembros deben ofrendar durante los días en que se lleva a cabo la convención. Por lo general, son cinco días en donde la gente oye a pastores de diversas partes del mundo. Se realizan múltiples actividades, desde la venta de literatura evangélica hasta la venta de alimentos de todo tipo.

-El Rev. Gonzáles, su líder: Gonzáles es el fundador del MMM en el Perú y para los miembros es considerado guía espiritual. Es el mensajero de Dios, “un hombre santo que ha sacrificado su vida entera por la Obra”. Muchos de los cultos que presencié en la iglesia y el anexo hacían referencia a la buena doctrina del pastor y recalcaban su defensa frente a los ataques de los que era objeto:

¿Qué sabe la gente del pastor? Alguien que predicó desde el terrorismo. Es mentira lo que dicen de él. Ganar almas para el cielo, ese es su objetivo. A algunos el pastor Rodolfo no les gusta, porque grita, porque tiene autoridad. Pero él le da duro al diablo. El pastor Rodolfo está lleno del Espíritu Santo. Yo me gozaba cuando lo escuchaba y a veces me caía a mí, es que no somos perfectos, si los ángeles se equivocaron. Todavía tenemos cosas. No te tiene que gustar la forma, sino la palabra” (Esposa del pastor Agustín, 27/10/17)

La autoridad carismática del líder fundador es un referente constante en todas las Iglesias y anexos del Perú:

Yo cuando escuchaba radio Bethel, antes de convertirme, decía que fuerte habla el pastor Rodolfo, que fuerte es la palabra, yo también como que no quería al principio. Ay, no, mucho palo dicen los hermanos. Muy dura la palabra, el pastor Rodolfo es así, él dice esto es pecado, al negro negro y al blanco blanco. Y no hay otro color. No es que el pastor sea malo, sino que es estricto para que la otra persona no diga a él le paso esto, a mí también me pasará. Por eso es que las demás iglesias han caído, como hay un hermano de repente que es muy amigo del pastor y ese hermano hace alguna cosa y los hermanos como sea se enteran, al sol no se lo tapa con un dedo y alguien por ahí va a decir: ay, cómo el pastor lo dejó. Osea directo atacan al pastor, entonces ahí es cuando viene la caída. Acá hay más norma, más rectitud. El pastor Rodolfo te dice: yo te digo cuál es bueno y cuál es malo, tú eres el que decide. Te quedas con lo bueno o te quedas con lo malo. Él lo explica así y tú ves si anhelas la santidad y si no no hay problema, puedes ir con lo que deseas, pero eso sí, toma tus consecuencias. Yo ya te dije, dice. (Hermana Elith, 10/01/2017)

Los miembros tienden a valorarse los unos a los otros en función de la moral de su pastor, están ligados simbólicamente a él y a su eficacia. Una pérdida de prestigio de su pastor significa una pérdida de credibilidad de la iglesia toda. De ahí que los miembros defiendan el *status* de sus pastores, principalmente de su líder.

A pesar de las jerarquías que existen entre los pastores, todos ellos están por debajo del fundador. Como se supone que éste es un hombre santo y que es Dios quien habla a través de él, este se constituye en una “instancia superior” capaz de construir un campo compartido que vaya más allá de hostilidades e intereses personales. Las capas son organizadas en forma de pirámides según sus grados de poder y la autoridad del dirigente también recae sobre otros que participan en su superioridad a través de recompensas, distinciones, ascensos jerárquicos o gradación de títulos o posiciones.

*Dinámicas: los miembros y el pastor*⁹⁵

Pese a las jerarquías, estas de ningún modo deben ser consideradas como puntos estáticos, dependen del trabajo reflejado en el compromiso de los fieles. Además, pese a la autoridad del pastor este se encuentra en interdependencia con los miembros. De estos últimos depende el crecimiento de la obra y de que las órdenes del pastor sean acatadas: así como los miembros se deben al pastor, éste se debe a ellos. Hay una mutua complementariedad que se vuelve envolvente a través de las funciones que realizan. Además, como vimos el pastor suele tener maneras tanto benevolentes como despóticas con los fieles. Este es percibido como padre, pero también como el pastor de las ovejas y cuando es necesario, “este puede sacar el látigo”. Entonces, hay una autoridad que se camufla en formas “paternales” de ejercerla.

El pastor se encuentra en una posición estructural dentro de la iglesia que le permite observar la conducta de los miembros. Pero, al mismo tiempo, la posición de los miembros les permite observar la conducta del pastor. De ahí

⁹⁵ Las dinámicas entre el pastor y los miembros se seguirán analizando en el desarrollo de las siguientes dimensiones.

que, aun cuando los miembros le deben reverencia a su pastor, éste también depende del trabajo de los fieles para hacer crecer la obra y, por lo tanto, este pueda lograr ascender. Lo interesante de esta dependencia mutua es que el pastor y los miembros están ligados por vínculos afectivos asimétricos. No falta la ocasión en la que los fieles se refieren al pastor como “su padre”, y al mismo tiempo, el pastor suele referirse a los miembros como “sus hijos”. Pero aunque las relaciones entre ambos puedan ser íntimas, no dejan de perder su carácter unilateral. Jamás se desarrolla entre ellos una auténtica reciprocidad. El pastor “conoce más”, el pastor “ha recibido el Espíritu Santo”, el “pastor puede acceder directamente a la fuente escrita” “el pastor tiene el llamado pastoral”. La deuda que mantienen con el pastor es debido a que por medio de él acceden “a la sana doctrina” “a la verdadera palabra”. Finalmente, del pastor depende que los miembros se sientan elevados de su ínfima condición social; a través de su prédica pueden ser “parte de los elegidos”.

Como existen pocos nexos entre los devotos y el exterior, el pastor se constituye en un referente importante. Los miembros se hallan constantemente bajo la observación y la disposición del pastor, y no cuentan con recursos para proteger su personalidad de las demandas voraces de la institución. Pero, por otro lado, a este tampoco deja de aterrarla la posibilidad de que la lealtad de los miembros sea mermada por focos competidores de compromiso. Finalmente, aunque en el discurso se hace referencia “a la igualdad ante los ojos de Dios”, en la práctica se está como en una especie de sucesión hacia a la perfección. Eso denota un trabajo constante y que no termina, que se proyecta.

¿Por qué no queremos renunciar a las jerarquías? ¿Qué implica el ejercicio de la libertad? ¿Cómo se cambia un orden de las cosas? ¿Qué tan alejadas de nuestra realidad están las relaciones simétricas?

El pastor Gonzales es un profeta del Perú que ha venido de Cuba, él tiene la autoridad de Dios, completa autoridad tiene, basta ver cómo les predica a los jueces, abogados y presidentes. Cómo les dice, tajante, como les dice con autoridad y ese es el fuego del espíritu que debe tener la persona. Y cuando se tiene ese fuego del espíritu entonces la palabra va a traspasar. Para nosotros el pastor Gonzáles es un guía. Porque no lo

podemos tampoco idolatrizar, no no no. Eso tampoco. Solamente él es un guía, no solamente para nosotros, sino también para el mundo entero.
(Hermano Remigio, 15/01/2018)

Sobre esto, Simmel (2014) concibe la subordinación de forma relacional y dinámica. Según el autor, el hombre mantiene una relación doble con el principio de la subordinación porque por una parte quiere ser dominado, no puede vivir sin acatar una dirección, busca una autoridad superior que lo proteja y lo libre de la propia responsabilidad. Pero por otro, se resiste a este poder. Así, la obediencia y la oposición constituyen dos aspectos de una misma conducta. Pero ¿qué sucede si hay un deseo deliberado de ser obediente? ¿Qué pasa si la obediencia es consecuencia del respeto y la seguridad en una norma que es igual para todos?

Siempre escucho a los mundanos que nos ven como loquitos, lavados del cerebro, que hacemos actividades para que después la plata lo lleve el pastor. Yo materialmente no saco para mi provecho, ni para el pasaje me alcanza, saco de mi bolsillo. ¿De dónde, pues, le daremos al pastor? El pastor me dice que saque para mi pasaje pero no nos alcanza, tenemos que pagar el alquiler del templo, las sillas, los equipos que faltan. Pero yo soy uno más para la vida eterna. Me puede faltar dinero pero mi alma está libre. (Notas del sermón del obrero Elías, 02/09/2017)

Como sugiere Coser (1978) cuando la interacción se funda en una asimetría, especialmente cuando abarca toda la personalidad del inferior, ni los mecanismos de adaptación más funcionales pueden garantizar su total sumisión. Solo puede mantenerse cuando está justificada y fundamentada ideológicamente, de tal suerte que quienes son absorbidos consideran justo y apropiado que así ocurra. En efecto, los miembros del MMM en sus plegarias piden que Dios “los haga obedientes”. Suplican a Dios que “los tome por completo”, que “use sus vidas” y los “conduzca por el “camino correcto”. No hay lucha por el poder (por parte de los miembros) porque se reconoce una instancia superior capaz de facilitar la fusión de todo el cuerpo de miembros. De hecho, cualquier idea de autosuficiencia personal es reprobada y considerada una ofensa al poder totalizador de Dios (proyectado por la institución)

Al pastor hay que guardarle reverencia porque él es hombre santo. Hay que seguir su ejemplo, el hombre es incapaz de valerse de sus propias fuerzas, el hombre siempre necesita de Dios, cualquier pensamiento que nos haga pensar que sin Dios podemos estar bien es desechado porque esto es obra del diablo. Los mundanos se creen poderosos pero no son nada, creen que sin Dios van a poder valerse de sus propias fuerzas. Hay que humillarse ante Dios". (Hermano Walter, 15/01/2018)

Cualquier juicio personal es considerado un atrevimiento de aquel que cree poder valerse de sus propias fuerzas. Las prédicas del pastor están orientadas a buscar la "sumisión" de los miembros, se les incita constantemente a la obediencia para que puedan acceder a la santidad, para que conserven su salvación.

Tener un adversario común (el diablo) también se constituye en un mecanismo poderoso para que los miembros se mantengan reunidos e incapaces de revelarse. Ellos consideran que, aun teniendo el Espíritu Santo con ellos, no están libres de las artimañas que el diablo puede tejer. "Uno va a la iglesia para fortalecer su espíritu y para que el diablo no gane en las batallas" (Hermano Walter, 15/01/2018).

El carisma de los líderes supone que están mucho más fortalecidos espiritualmente por eso los miembros se "sienten protegidos por ellos". Como dan por sentado que es Dios quien habla a través de ellos, se puede depositar la confianza en estos. Por otra parte, si consideramos el aislamiento que impone la institución religiosa a sus miembros, se comprenderá el alto grado de identificación y relación afectiva que une al miembro a su pastor. Siguiendo a Coser (1978) este tiende consciente o inconscientemente a identificarse con el líder y a tomarlo como modelo digno de ser imitado.

Financiación

El poder adquisitivo del MMM ha sido muy grande en las últimas décadas y se ha reflejado en su capacidad de crecimiento. Las constantes ofrendas, los diezmos y las demás actividades de los devotos para recaudar fondos, al ser bastante arduas, garantizan para el MMM más éxito económico que otras

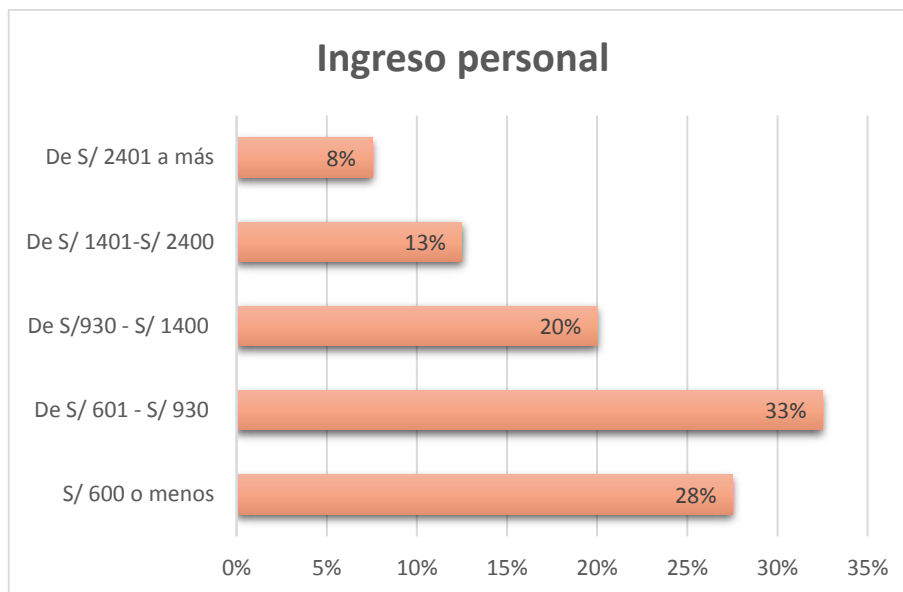
iglesias⁹⁶. Actualmente es una de las organizaciones evangélicas de mayor influencia y crecimiento y una de las que posee notorias inversiones en el rubro inmobiliario, en medios de comunicación y en educación privada en todo el país.

El diezmo no es una dádiva; es una deuda (Malaquías 3:10). El ofrendar es una gracia de Dios: el no ofrendar es una falta de gracia (2 Corintios 8:1-7). (...) Hay legiones de “creyentes en tránsito”, “turistas”, que no quieren hacerse miembros de ninguna iglesia. Las visitan todas, desean disfrutar de todos los privilegios de todas las iglesias, desean que le den parte dondequiera que van, pero no quieren asumir las responsabilidades de sostener la iglesia. ¡Son como parásitos! (Ortiz, 1980, p. 8).

Esto resulta ciertamente paradójico teniendo en cuenta que los miembros del Movimiento son, en su mayoría, personas de escasos recursos económicos.

Como observamos en el siguiente cuadro, el grueso de los adultos encuestados situó su ingreso personal por debajo del sueldo mínimo:

⁹⁶ Según un informe realizado por Wayka, el fundador y líder del Movimiento Misionero Mundial declaró ante la policía que entre 2005 y 2010 sus feligreses aportaron más de 34 millones de soles. Según Rodolfo González, estas ofrendas y diezmos son la principal fuente de financiamiento de un impresionante número de emisoras de televisión y radio, colegios, institutos, propiedades, vehículos y otros negocios propios. Un promedio de 7 millones de soles anuales recauda en diezmos y otras contribuciones de sus fieles. Según este informe la iglesia recaudó en sus cuentas bancarias en soles y dólares 34 millones 877 mil 675 soles de las aportaciones de seguidores, del 2005 al 2010. La significativa cifra indica que mensualmente el MMM percibe en promedio 583 mil soles, es decir 145 mil soles semanales o 20 mil soles diarios. El reporte además indica que la entidad religiosa gastó durante el mismo período 7 millones 501 mil 521 soles en adquisición de inmuebles. Sin embargo, ahondar en estas apreciaciones no forma parte de nuestro análisis.



Cuadro N° 2. Ingreso personal de los miembros de la iglesia.
Elaboración propia

Sin embargo, y a pesar de la escasez de recursos económicos, el compromiso del fiel se sitúa más allá de esta carencia evidente. La demanda que ejerce la institución sobre sus fieles es tal que su situación económica no es óbice para el despliegue de sacrificio tanto para las actividades como para el fiel cumplimiento de los diezmos y ofrendas.

- **Las ofrendas:** El monto de las ofrendas es voluntario; sin embargo, la idea del “sostenimiento de la obra del señor” encuentra en las lecturas bíblicas, los cánticos y las referencias del pastor su fuente de obligatoriedad.

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde (Malaquías 3:8-10- Reina Valera)

El pastor suele recordar este pasaje bíblico a los miembros. Para ellos mentirle a la iglesia es mentirle a Dios. Servir a la iglesia es servir “al crecimiento de la obra de Dios en la tierra”. “Dios bendice al dador

alegre”. El miembro del Movimiento debe guiarse por la voluntad de Dios tal y como ésta le es revelada a través de sus pastores.

Las ofrendas son voluntarias, los diezmos sí son obligatorios. Pero no es que te van a obligar a ofrendar, es que de poco a poco el señor te va cambiando y empiezas a dar con alegría para su obra. Uno mismo quiere dar y encuentra gozo en darle de lo que él nos da. (Hermana Melania, 15/10/2017)

- **Diezmo:** Se constituye en el 10% del total de ganancias de los miembros por mes.

El diezmo es obligatorio para el cristiano, pero en sí el pastor nunca te obliga a que des el diezmo. Eso lo haces por una obligación de vida cristiana cuando ya has entendido, de poco a poco, que es un deber cristiano. No se le impone al cristiano que recién llega eso de poco a poco va entendiendo. Las ofrendas si son voluntarias, das lo que esté en tu corazón como miembro de la iglesia. (Hermana Elith, 13/11/2017)

A través del adoctrinamiento, el miembro “cae en cuenta” que debe colaborar; y, en ese sentido, la obligación puede llegar incluso hasta ser agradable. Los miembros llegan a hacer de la voluntad y el criterio de los pastores su propio criterio y voluntad. Cuando esto pasa se sacrifica la autonomía y sucede lo que Coser (1978) menciona: el adepto se convierte en masa moldeable en manos de sus superiores. Siempre dicen “el pastor no te dice haz esto o haz aquello” y, efectivamente, no te lo dice de manera directa, pero basta escuchar el culto para darnos cuenta del mensaje entre líneas⁹⁷. Se insiste en la obediencia consciente, espontánea y gozosa.

Conviene notar que la verdadera obediencia requiere de una aceptación interior. Siguiendo a Coser (1978) esta va más allá de la simple ejecución

⁹⁷ Voy a mencionar un hecho de mi propia experiencia: Cuando iba a los cultos el pastor jamás me decía que use falda. Pero durante su prédica mencionaba: “Lo que el hombre no puede cambiar, Dios lo cambia en unos minutos. La mujer no va a dejar los pantalones porque ella quiera, es un cambio que viene de arriba y se refleja en una necesidad de la mujer de vestirse con pudor”. Al ser yo la única que usaba pantalones era obvio que el mensaje era para mí. Primero, no me estaba vistiendo con pudor y, segundo, Dios no estaba haciendo un cambio en mí y, por ende, yo no sentía la necesidad de cambiar mi atuendo, pese a congregarse por varios meses. Era notorio que me estaban empujando de manera “sutil” a realizar el cambio. Algo parecido pasa con las ofrendas, los diezmos y actividades.

de órdenes; consiste en incorporar a nuestra naturaleza interior la voluntad de nuestros superiores de tal suerte que, además de ejecutar eficazmente lo ordenado, exista en nosotros una conformidad interior. Desarraigado en el mundo, interiorizadas profundamente las órdenes de sus superiores, el miembro del Movimiento está preparado incluso para desconfiar de sus propios sentidos cuando la ocasión así lo requiriera. Aquí un cántico con el que suelen recoger las ofrendas y los diezmos:

1
//Cuando yo ofrendaba algo sentía
Eran las manos del Señor.

2
//Gloria, gloria, gloria algo sentía//
Eran las manos del Señor.

3
//Trabajar y orar en la viña
en la viña del Señor
si mi anhelo es orar
y ocupado siempre estar
en la viña del Señor.//

4
//Y si todos trabajamos unidos, unidos
y si todos trabajamos que gozo será,
Tu obra, es mi obra
nuestra obra, es de Dios
y si todos trabajamos que gozo será.//

5
//Bendición, bendición recibiré
si confío en las promesas del Señor,
Cristo salva, sana y bautiza con poder ¡
Aleluya gloria a Dios!//
(Mr 12:42,43.)
(MMM, 2012)

Los anexos no administran sus recursos, estos pasan directamente a las Iglesias centrales. Por ejemplo, lo recaudado del anexo de Palmeras pasaba directamente a la iglesia de Huandoy.

Tengo que hacerles un comunicado. Nos cambiaremos de local porque acá estamos muy reducidos y está llegando más gente. Además, estamos teniendo algunos inconvenientes con el dueño. Hace falta un lugar más grande, con más espacio en la cocina para las actividades. Nos cobrarán lo mismo en otro lugar, ya lo vimos con el pastor de Huandoy. En el otro local pagábamos 1100 soles de alquiler y el otro pagaremos igual pero es más grande, ya lo van a ver. No tenemos dinero, es cierto,

pero Dios proveerá, hay que confiarnos de él y lo hará posible. Además, necesito su ayuda para el traslado de las cosas. Felizmente trabajamos unidos para la obra de Dios, la gente siempre nos ve como personas unidas. (Notas del sermón del obrero Elías, 14/09/17)

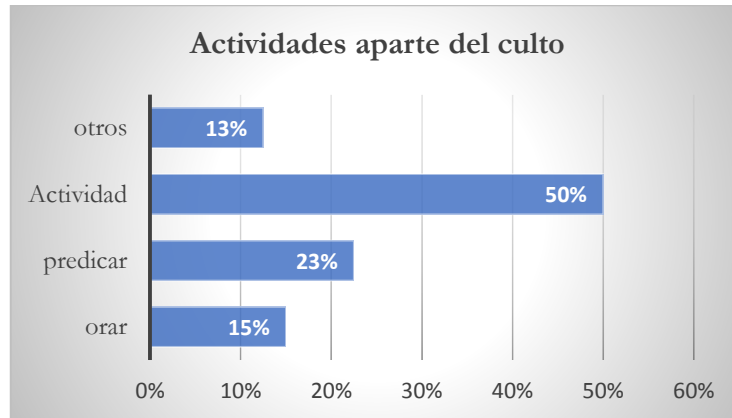
Para este tipo de decisiones el pastor no le pide parecer a los miembros. Sin embargo, es a través del trabajo de los miembros que se logra pagar el alquiler del local. En efecto, “Dios va a proveer”, pero lo hará a través de los miembros que harán cualquier cosa para ayudar a solventar los gastos de la Iglesia.

- **Las actividades:** Estas tareas son asumidas por los miembros de la iglesia como parte de la “obra de Dios” y están orientadas al pago del alquiler del local o al pago de algún otro gasto de la Iglesia o que el pastor estime conveniente. La actividad consiste en la venta de diferentes platos o postres que las mujeres preparan y que venden al finalizar el culto a propios y extraños.

Hay quienes solo en la actividad quieren estar pero no están para dar testimonio, ni para escuchar la palabra. La actividad es importante, pero también lo es escuchar el culto. Si no alimento mi espíritu escuchando la palabra no podré servir a Dios con fidelidad y compromiso. Todos siempre comprometidos en apoyar y trabajar, porque nuestras expectativas no son solamente el templo sino por ejemplo hacer un colegio, porque en cada pueblo hay una gran necesidad. Tenemos que hacer que este anexo crezca y podamos ser una iglesia, pero depende de ustedes, no solo de mí. Tienen que estar en los cultos como en las actividades. (Notas del sermón del obrero Elías)

Cuando se les preguntó a los miembros por aquella actividad que, aparte de la asistencia al culto, realizan como miembros del Movimiento un 50 % respondió que era la preparación y venta de platos al final del culto. Del 23% de personas que manifestó que la prédica (evangelizar) era la actividad más importante a parte del culto, más del 70% eran varones. En el caso de quienes respondieron que la venta era lo más importante, más de un 60% eran mujeres. De hecho, esta última actividad está supeditada,

sobre todo, a las mujeres. Nunca vi a los varones del anexo de Palmeras ayudar en la preparación de algún plato, aunque sí ayudaban en su venta. Finalmente, lo interesante acá es notar cómo esta actividad económica resulta ser más importante que las actividades religiosas como la prédica o la oración.



Cuadro N° 3. Actividades aparte del culto.
Elaboración propia

El pastor siempre incita a los miembros a colaborar con la actividad pero, al mismo tiempo, les increpa que haya personas que solo se dediquen a la actividad y no escuchen la palabra con el mismo entusiasmo. Esto crea ciertas tensiones, pues los miembros sienten la necesidad de cumplir la escucha de la prédica y el desarrollo de las actividades aun cuando la realización de ambas resulte altamente demandante y difícil⁹⁸.

De otro lado, el rol de actividades también se convierte en un espacio de socialización. Se desarrollan relaciones emocionales por medio de conversaciones acerca del lugar de nacimiento, de lo apacible de la vida provinciana, de los cargos y el liderazgo de tal o cual pastor. Es un espacio en donde socializan de manera natural con sus pares. En los cultos las

⁹⁸ Las personas encargadas de la actividad tenían que estar un par de horas antes de iniciado el culto para terminar a tiempo. Algunas veces pasaban con ollas o platos por medio de la iglesia. Por ejemplo Beatriz, quien tocaba la pandereta, tenía que estar pendiente de si alguien se acercaba a comprar y a veces salía del culto para atender la venta. Era evidente el esfuerzo de Beatriz por tocar la pandereta, escuchar la prédica y al mismo tiempo estar pendiente de la actividad. Sin embargo, Beatriz está convencida que sus esfuerzos tendrán sus frutos y está feliz de servir en el crecimiento de la obra. Además, “su trabajo acá será recompensado más allá”.

conversaciones están prohibidas, entonces el espacio que proveen estas actividades se vuelve idóneo para compartir con quienes tienen los mismos valores y costumbres.

b) Dimensión de la experiencia religiosa

Las formas en las que se experimenta la religión varían desde formas sutiles como la seguridad, la confianza y la vivencia de la comunidad hasta formas más extremas como la experiencia de la conversión, el don de lenguas, el encuentro con el Espíritu Santo, etc. Así, en esta dimensión de nuestro análisis priorizaremos las formas más extremas, pues el análisis de las primeras se expresan a lo largo de todo el presente estudio.

El entusiasmo del Movimiento se centra en una “experiencia del corazón”. Se busca incansablemente el *Bautismo del Espíritu Santo*⁹⁹.

Los devotos, tanto en los anexos como en las Iglesias, van a llorar en grupo; tienen la oportunidad de sacar a flote sus problemas a través de la oración personal con Dios. Las voces se confunden y todos están en una especie de unión personal con el ser supremo. Incluso, se escucha que algunos agradecen por su infinito amor, por hacerles partícipes del gran plan divino, por haberles sanado o restaurado. El que todos estén en ese estado incita a los demás a conectarse e involucrarse entre todos, lo que generalmente produce momentos intensos de un fervor increíble, donde las personas rompen en llanto, saltan de alegría o empiezan a hablar en lenguas¹⁰⁰.

Como señala Wilson (1970) los pentecostales sostienen la firme convicción de que los dones del Espíritu, que describe San Pablo en la primera carta a los Corintios, aún están actuando en la época actual, y que el hecho de ser

⁹⁹ El libro de Hecho de los Apóstoles narra la fiesta judía de pentecostés, luego de la muerte Cristo, en la que el Espíritu Santo se manifestó a los creyentes dotándolos de poder: “estos irrumpieron hablando en lenguas desconocidas”. Asimismo, Pablo de Tarso en su Primera epístola a los Corintios refiere que el don de lenguas servía de “señal para los incrédulos”.

¹⁰⁰ Don de lenguas o glosolalia es reconocido por los creyentes como una facultad milagrosa concedida por el Espíritu Santo a una persona. Consiste en la capacidad de hablar múltiples lenguas desconocidas. También se conoce como “lenguaje de los ángeles”. Para los miembros del Movimiento se trataría de un lenguaje secreto que el demonio desconoce.

conferidos al creyente iría signado por un bautismo del Espíritu Santo acompañado de manifestaciones carismáticas. De ahí la insistencia en los dones y los signos inherentes al bautismo del Espíritu. El hablar en lenguas (glosolalia) es considerada como la señal más frecuente y evidente de que el creyente posee el Espíritu Santo.

Este encuentro supone que el miembro ha accedido directamente a la realidad última y que ha experimentado dentro de sí un movimiento intenso que lo ha dotado de poder. Por lo general, este movimiento suele sentirse en el éxtasis de la alabanza y la oración colectiva. No obstante, esta experiencia religiosa subjetiva tiene un acento como signo de religiosidad individual en la medida en la que no todos pueden sentirla al mismo tiempo: “el señor puede tomar tu vida en cualquier momento, y no se ofenda aquel al que todavía no lo ha tocado” (Notas del sermón del pastor Agustín, 15/01/2018).

Bautismo del Espíritu Santo

El Bautismo del Espíritu Santo no es considerado un sacramento, sino algo subsecuente a la salvación, que solo Jesucristo lo puede conferir: “el Bautismo en el Espíritu Santo es la investidura de poder sobre la vida del creyente santificado (Lucas 24:49; Hechos 1:8)” (Ortiz, 1980, p. 19).

Así; en el Movimiento Misionero Mundial:

El bautismo del espíritu se manifiesta a través de experiencias sobrenaturales. Dios nos dota de poder con un propósito específico. Es un trato especial de Dios, una gracia divina. Osea con esto Dios nos hace su instrumento pero nosotros podemos sentir la unción de su poder. Cuando una persona habla en lenguas es como una señal de que tiene el Espíritu Santo con ella. Es que el Espíritu Santo está con nosotros y en nosotros (...) Cuando está en nosotros es cuando nos ha bautizado con el fuego de su espíritu. (Hermana Elith, 26/09/2017)

Según los creyentes se trataría de una “experiencia sobrenatural” en la que Dios tendría “un trato especial” con aquellos a los que quiere usar “como instrumento”. Cabe recordar que no a todos se les presenta del mismo modo. Para algunos la experiencia es mucho más intensa. Para otros, se manifiesta en forma de “una

paz muy profunda”. En un sentido general, pareciera que todos buscaran ser “tocados” por el Espíritu Santo, pues la experiencia sobrenatural es como la apertura hacia el conocimiento profundo de Dios, su ministerio y sus misterios. Sin embargo, experimentarlo no es garantía de salvación sin que la actitud esté siempre dirigida por un compromiso fiel con la Iglesia. Es decir, si todavía no se ha recibido el Bautismo del Espíritu Santo, se está en la espera permanente, para lo cual cada día y hora cuentan. Si ya se ha recibido, si ya uno ha experimentado “el bautismo del espíritu”, es motivo para empezar a asumir mayores responsabilidades en la iglesia, pues uno “ya Lo conoce”.

Con el *Bautismo en agua* se deja el “mundo de pecado” pero no las tentaciones. Por eso la importancia de recibir el Espíritu Santo: dota al creyente de un arma eficaz para enfrentar las “trampas de Satanás”. Si con el *Bautismo en agua* se dejaba “las cosas del mundo” (el alcohol, las fiestas, la fornicación, etc.) y se hablaba de un “nuevo nacimiento en Cristo”, con el *Bautismo del Espíritu Santo* “vivimos victoriosos”. Mientras que el sacramento del bautizo en agua lo preside el pastor, el Bautismo del Espíritu Santo “solo lo puede hacer Jesucristo”. Se supone que después de él, el miembro es capaz de obrar con poder, y podrá además comprender mejor las sagradas escrituras. De ahí que la más importante condición para recibirlo sea la obediencia.

Primero nos alejamos del mundo a través del bautismo en agua, pero aún tenemos que pelear con la carne, con el mundo y con Satanás que está gobernando el mundo. Cuando el señor toma tu vida, cuando tienes el Espíritu Santo contigo, tienes poder para enfrentar cualquier cosa, aun duras batallas, siempre de la mano de Cristo. (Hermana Beatriz, 11/10/2017)

En efecto, el creyente manifiesta una lucha constante por mantener la santidad. Se trata de una lucha durante toda la vida que no se gana en este mundo, porque “perfecto solo es Dios”. Los miembros consideran que mientras se vive en este mundo, se está expuesto a perder la salvación, por eso el poder del Espíritu Santo es el método más infalible para conservar la salvación y no sucumbir al pecado: “después de haber recibido el Espíritu Santo el miembro tiene el poder de Dios para con los hombres (Hechos 2:14, 36; 7:51, 60) [...] podrán sanar y realizar milagros (Hechos 3:1-9; 4:4-16)”. (Ortiz, 1980, p. 20)

Por ello, para recibir al Espíritu Santo hace falta un compromiso total con Dios, lo que en términos prácticos es un compromiso con la Iglesia. El pastor siempre insiste a los fieles que vayan todos los días al culto porque “podría ser que justo el día que uno falte, el Espíritu Santo haya querido bautizarlo” (Notas del sermón del pastor Agustín, 10/20/2017). De esta manera, la asistencia permanente de los miembros al culto se vuelve central precisamente por la esperanza de “recibir al Espíritu”.

Según el libro de doctrina del MMM, existe tres formas de recibir al Espíritu Santo: a través de la oración personal, a través de la escucha de los sermones y a través de la oración de otros (la del pastor, sobre todo). Las tres maneras de recibirlo tienen lugar dentro de la iglesia, pues ningún miembro del movimiento manifestó “haber sido tomado por el espíritu” en soledad, aunque ninguno de ellos negó que esto pueda ocurrir. Lo cierto es que resulta más probable recibir el Espíritu Santo dentro de la Iglesia, y esto estimula al creyente a conferir más tiempo y energía a la iglesia, no solo asistiendo a los cultos para escuchar la prédica del pastor, sino tomando parte en los roles de las actividades y los roles del devocional.

Para los miembros del Movimiento, el Espíritu Santo está “con ellos” y “en ellos”, de ahí que aun cuando no lo tengan dentro de sí, éste los protege desde fuera. Los que refieren que aún no han recibido el bautismo del Espíritu, mencionan que tienen el “sello del Espíritu”. Este último consistiría en la capacidad del creyente para persistir en el “camino recto”, a pesar de no haber tenido una experiencia sobrenatural.

Dios sabe cuándo, cómo y a quién le da el Espíritu Santo; se trata de un trato especial de Dios. Yo lo he experimentado a través de una paz inmensa, en la que ha sentido que alguien me abrazaba. He sentido una gran consolación y como si alguien me dijera: tranquila, ya va a pasar. Es muy difícil de expresarlo con palabras. Esto es capaz de calmar cualquier angustia. (Hermana Elith, 12/12/2017)

Según los miembros, la forma más efectiva de saber si uno tiene o no al Espíritu Santo es que la persona hable en “lenguas angelicales”:

Hay quienes fingen recibir el Espíritu Santo y piensan que moverse o llamar la atención es tener el Espíritu Santo. También el demonio igualito hace, ha pasado que hay quienes caen al piso, se revuelcan, y cuando los hermanos oran las personas se liberan de los demonios que han tenido (...) Lo importante es saber “discernir” entre una y otra cosa. (Hermana Teresa, 09/12/2017)

El que algunos miembros de la iglesia finjan tenerlo está ligado al hecho de que haber recibido el *Bautismo del Espíritu* se constituye en una fuente de “status” para el creyente. Recordemos que con este “tenemos poder sobre los hombres” y se es capaz de enfrentar a “las huestes de Satanás”. Además, su recibimiento es importante en la medida en la que refuerza la fe en Dios y en la institución. Con el Espíritu Santo se puede “sentir a Dios”, tenerlo más cerca:

En el Movimiento nos inculcan a buscar el Espíritu Santo sobre todo a través del don de lenguas porque el diablo no sabe lo que estás diciendo. El diablo sabe tu pasado y tu presente, por eso sabe lo que pides a través de una oración en el idioma normal, pero eso no significa que la oración no sea primordial, porque sabe lo que estás pasando pero él quiere que tú lo digas. Cuando tenemos el espíritu con nosotros, el enemigo viene pero ve una puerta cerrada y no tiene por dónde atacar. (Hermana Dorita, 09/09/2017)

El don de lenguas es como un idioma secreto capaz de surfear las “artimañas del maligno”. Y en general, el recibimiento del Espíritu Santo es la armadura para hacerle frente al enemigo, puesto que el creyente manifiesta encontrarse en una lucha continua contra poderes espirituales. Finalmente, las experiencias con Dios le hacen ver las cosas desde una “perspectiva mayor” a la vez que lo convencen más de su fe.

No todos pueden “avivar el Espíritu Santo”. Por lo general, son los pastores con más experiencia quienes, sirviéndose de su oratoria, su carisma personal y su autoridad intelectual, pueden “llamar al Espíritu Santo”.

El pastor “convoca” al Espíritu Santo pidiéndole que tome la vida de los creyentes. Las oraciones se complementan con cantos que alimentan el fervor colectivo con letras tales como: “Unción, unción, hasta los huesos” “Señor tú estás aquí puedes bautizarme”, “Señor, hazme tu instrumento”, “Señor, danos

de la leche espiritual”, etc. Esto es más fuerte dentro de las Iglesias, pues en los anexos los cultos son más calmos.

Entonces se desarrolla lo siguiente: el pastor invita a los fieles a pasar al frente, para que estén más cerca de él y así poder hacer las oraciones imponiendo sus manos sobre los fieles.

Voy a invitar a todos a los hermanos que desean entregar su vida al señor y quieren servirlo y adorarlo convirtiéndose en instrumento suyo. Porque Jesús Dijo: dejarás a tu madre y a tu padre y me seguirás. Porque es necesario que dejemos nuestra vida y se la entreguemos a él, sin él nada somos. Pídale al señor que tome su vida, pídelo que te tome por completo, dile: “señor yo quiero ser tuya, quiero ser tuyo”. Dígale al señor que ha venido a rendirse a sus pies, dígale que se arrepiente de todos sus pecados. (Notas del sermón del pastor Agustín, 09/19/12)

Es como si, para ser “tomado por el señor”, hiciera falta no sólo el arrepentimiento, sino y sobre todo, el rendirse a “fuerzas todopoderosas”. Como si se eligiera, deliberadamente, perder el control sobre las cosas y entregarse a fuerzas desconocidas movidos y motivados por la fe; como si se estuviera dispuesto a abandonar la propia vida, la propia historia. Es, en suma, dejarse llevar, confiado en que nada malo puede suceder, pues “hay alguien que nos protege”.

Siempre he tenido experiencias con Dios, siento una alegría dentro de mí que me da fuerzas, a veces he sentido que no tenía fuerzas, que no quiero hacer nada, siento una pesadez terrible y al contarle a Dios lo que me pasa como que siento fuerza. A veces el señor me ha tomado y he hablado en lenguas angelicales, pero uno no sabe lo que dice, hace falta que alguien intérprete. Luego uno sale renovado, como nuevo, te liberas. (Hermana Beatriz, 09/09/2017)

El que dirige, también ora y da las gracias con los ojos cerrados. Los fieles, asimismo, cierran los ojos, levantan sus manos y claman. Para ellos, es necesario cerrar los ojos porque en momentos de gran clamor “el demonio puede salir de un miembro e ingresar a otro”. Las palabras se vuelven más dolientes, los cánticos se hacen más intensos y la música adquiere sonidos cada vez más conmovedores. Todos estos elementos intensifican el fervor colectivo y el

escenario adquiere una atmósfera que irradia energía. La gente empieza a llorar, a gritar, a gemir. Algunos saltan, levantan las manos, dan la impresión de estar sintiendo una fuente de placer y energía intensa dentro de sí mismos.

No tengo palabras para expresar lo que se siente cuando uno es tomado por el Señor. Hay una especie de felicidad que inunda nuestro cuerpo, sientes un calor que te abriga y te lleva lejos. Se siente mucha paz. Luego uno se siente aliviado, es como si el peso de nuestras vidas cayera en sus manos. ¿De qué peso te liberas? Es que la vida en el mundo para el cristiano no es fácil, está llena de pruebas, contra el cristiano todo se levanta. Pero en él encontramos reposo. (Hermana Dorita, 09/09/2017)

Estos momentos proporcionan a los devotos un auténtico sentimiento de liberación: frente a las circunstancias sociales de opresión y frustración, vuelven a Dios a través de lágrimas, gemidos y gritos, lo que a su vez, puede proporcionar una capacidad renovada para enfrentarse al mundo. Por otro lado, al invocar lo divino y obtener una respuesta, es como si sus expresiones de desaliento encontraran un sentido. Además, todas estas personas, al compartir una creencia común, suelen alentarse mutuamente dentro de un contexto acogedor que los agrupa entre “iguales”, no solo por sus creencias sino también porque la mayoría proviene del mismo sector social. Las personas entienden que su vida encuentra sentido en manos de un poder divino del cual pueden fiarse. Son momentos que se interpretan como manifestación de la fuerza divina, y por ende, en el lugar propicio para que los individuos sucumban a la emoción de sentir, al orar, el poder de la comunicación de Dios.

Mary Douglas (1973) menciona que estar en los márgenes es estar en peligro. El miembro del Movimiento está en los márgenes cuando puede sentir al Dios vivo dentro de sí, a través de la fuerza del Espíritu Santo. Asimismo, cuando se está en los márgenes uno se reviste de poder, uno regresa lleno de brío. En este momento, aquel migrante “pobre” es más poderoso que aquellos que concentran la riqueza y el poder ¿dónde más podría serlo? El sentimiento de poder que reina en los momentos de “avivamiento” es justamente una experiencia que sirve de compensación.

¿Cómo pueden reprobarse las expresiones del cuerpo y al mismo tiempo, en momentos de gran fervor, legitimarse la expresión de intensos afectos?

Durante el “recibimiento del Espíritu Santo” en las personas se activan centros generadores del placer. Esta sería una fuente de sublimación de los deseos que se lleva a cabo dentro de los márgenes de la institución. Esta forma de experimentar la religión cumpliría la misión de guiar las energías emocionales de los miembros hacia los fines de la comunidad para evitar que estas se desvíen por cauces privados y exclusivos. La doctrina pentecostal legitima la expresión de intensos afectos pero como expresiones que se enmarcan dentro de un momento determinado dentro del culto, dentro de la iglesia. Fuera de esta, cualquier expresión intensa del cuerpo es descalificada y reprobada. El pastor suele mencionar que “las emociones no son confiables porque nos engañan”. ¿Cómo es que en estos espacios uno puede emocionarse hasta el punto de dejarse invadir por el fervor, hasta “dejarse ir”, “dejarse llevar”? ¿Si las manifestaciones del cuerpo son rechazadas, por qué acá sí podemos llorar, saltar, reír, gritar e incluso gemir?

Esta paradoja aparente sugiere que las represiones que la misma institución impone son, por otro lado, sublimadas dentro de la iglesia.

Dones del Espíritu Santo

Aquellos que han sido bautizados con el Espíritu tienen poder para servir y testificar. Además, tenerlo les permite experimentar los dones espirituales descritos en la Biblia. Estos “carismas” o “dones” hacen que la religión se torne eficaz.

Los miembros del Movimiento creen que los dones del Espíritu, aunque se otorguen a individuos, están destinados al beneficio de toda la iglesia y, aunque los individuos puedan “cantar en el Espíritu” en privado, las lenguas y el don de su interpretación son para la iglesia.

Puesto que la labor de la Iglesia en el mundo es fundamentalmente una labor espiritual y sobrenatural, se requiere poseer facultades espirituales y sobrenaturales para la adecuada realización de esa labor. Efe. 6:12; 2

Cor. 10:4. Los Dones del Espíritu Santo son esas capacidades y facultades. (Ortiz, 1980, p. 22)

Sin los dones del Espíritu Santo, la Iglesia carece del equipo necesario para su cabal ministerio, su defensa, su conflicto y triunfo contra los poderes del mal en el mundo. Si el recibimiento de los dones se traduce como la fiel comunión con Cristo, el ejercicio de los dones se traduce como la defensa de esta comunión frente a los males del mundo. Según el libro de doctrina del Movimiento los nueve Dones del Espíritu Santo pueden ser clasificados en tres divisiones:

- **Dones de Revelación**

Palabra de conocimiento: “Una revelación sobrenatural de la existencia, naturaleza o propósito de una persona, cosa o suceso dado a nosotros por el Espíritu Santo para un fin específico, y que de otro modo no podría ser conocido”. (Ortiz, 1980, p. 22)

Cuando uno llega a la Iglesia por primera vez los fieles suelen decir: “dios tiene un propósito para ti, por eso te ha traído hasta aquí”. La llegada a la Iglesia, y a esa en particular, se considera como obra de los designios de Dios. Se supone que más adelante, dependiendo del compromiso que manifiestes, Dios te “revela” lo que quiere de ti o lo que quiere para ti, e incluso puede llegar a revelarte cosas para alertar a la comunidad religiosa.

No todos le servirán a Dios como pastores, no todo están llamados a serlo, pero él opera de distintas formas en cada uno de nosotros, solo hay que ser constantes y perseverar en una vida santa. A mí el señor se me ha presentado en sueños y me ha pedido que ayude a crecer su obra en la Tierra. (Notas del sermón del obrero Elías, 17/10/2017)

Palabra de sabiduría: “Revelación sobrenatural de la sabiduría y propósitos de Dios”. (Ortiz, 1980, p. 22). Esta se relaciona con la primera. Los que tienen este don son por lo general los pastores.

Discernimiento de espíritus: “Revelación sobrenatural para reconocer y entender la presencia y actividad de espíritus”. (Ortiz, 1980, p. 22)

Los miembros del Movimiento creen que el “ejército de Satanás” opera en la tierra a través de sus demonios y algunos espíritus malignos. Pero como estos seres malignos se manifiestan de diferentes formas, surge la necesidad de discernir entre los espíritus benévolos y los malignos. De hecho, la prédica del pastor empieza “reprendiendo” a los demonios y cualquier espíritu maligno que pueda interferir en el fiel recibimiento de la palabra. “¡En nombre de Cristo, reprendemos cualquier espíritu maligno y lo echamos fuera!” (Notas del sermón del pastor Agustín, 13/09/2017)

Una noche no podía dormir, sentía presencias extrañas cerca de mi cama, como si que se acercaran cada vez más. En ese momento me desperté y seguía sintiendo la presencia de seres malignos. Cogí la Biblia y empecé a reprender al maligno en nombre del señor, pero no podía sola. Así que llamé a la esposa del pastor y juntas rezábamos y le pedíamos poder al señor para reprimir al maligno. De poco a poco volvió la calma (...) Así actúa el señor cuando el mal nos quiere tentar. (Hermana Dorita, 17/10/2017)

Gracias a este don las personas son capaces de discernir entre la presencia de un espíritu maligno y el verdadero espíritu de Dios.

Recuerdo una vez una señora que salió corriendo de su asiento y se fue al altar y empezó a contornearse, se daba vueltas por toda la iglesia, pero eso era obra del maligno y no era que la señora había sido tomada por el espíritu de Dios. Pero es fácil reconocerlo porque las personas no actúan igual. (Hermana Elith, 03/01/2018)

- **Dones de Poder**

Es la confianza sobrenatural en Dios para todos aquellos problemas y necesidades que requieran una solución sobrenatural”. (Ortiz, 1980, p. 22). Este es probablemente uno de los dones más importantes para los fieles, pues según ellos todo empieza por la fe y es lo que marca una

distancia efectiva entre quienes forman parte de la iglesia y los que “pertenecen al mundo”.

Ustedes creen que nos formamos de una explosión- ríe- Efectivamente no es así. Los mundanos siguen creyendo en falsas teorías, ellos que se queden con eso. A nosotros de nuestra fe no nos mueven. Creemos lo que está escrito en la Biblia. ¿Cómo, pues, existe todo lo que vemos si no es por obra de Dios? (Notas del sermón del pastor Agustín, 02/03/2018)

Milagros: “Intervención sobrenatural del poder de Dios, mediante el cual las leyes naturales son controladas, alteradas o suspendidas”. (Ortiz, 1980, p. 22):

¿Saben por qué se desapareció Yungay? Fue por culpa de la idolatría. ¿Saben por qué se dan las heladas todos los años en Puno? Es por la celebración de la fiesta pagana de la virgen de la idolatría. Dios controla todo, a la naturaleza la controla... Cuando serví en la guerra del Cenepa casi muero junto con un grupo de compañeros, felizmente el señor me guardó y no los acompañe aquel día. Notas del sermón del obrero Elías 23/11/2017

No es que los miembros del Movimiento desconozcan las causas “naturales” de los desastres, sino que por encima de estas sitúan el poder, el control y la actuación de Dios.

Sanidades: “Poder sobrenatural para sanar toda clase de enfermedad”. (Ortiz, 1980, p. 22). Los miembros del Movimiento creen que, a través del Espíritu Santo, pueden realizar sanaciones.

A mí me diagnosticaron cáncer, estaba desahuciada ya. Pero unos pastores oraron por mí en Iquitos y hasta ahora sigo viva. Toda mi familia se reía de mí, al inicio no creían, pero cuando vieron mi caso se

arrepintieron. Hace quince años que congreso en el Movimiento. Hay poder en la sangre de Cristo. (Hermana Lucila¹⁰¹, 12/12/2017)

- **Dones de Inspiración**

Profecía: “Unción sobrenatural para la pronunciación o declaración inspirada en el idioma vernáculo”.

El pastor de la Iglesia Movimiento Misionero Mundial Carlos Guerra ha tenido una gran revelación de parte de Dios. Favor léalo y créelo. Revelación dada. Sólo quiero dejarles un mensaje de parte de Dios, esperando que no lo ignoren... Esta madrugada, como a eso de la 1:30 am aunque no lo crean pero es verdad, ahí está Dios que me juzgue si es mentira...Dios me revelaba un sueño, donde me mostró y me decía: “Tienes que decirlo y no callarlo, porque hay de ti si callas, sobre ti vendrá todas las consecuencias que van a suceder muy pronto”. Él me decía: “Dile a mi pueblo que se prepare, y dile también al hombre y a la mujer que aún no me han recibido, díles que se arrepientan, díles que muy pronto...”Y él me daba esta palabra que está escrita en el libro de Hageo 2: 6-7 donde dice así: “Porque así dice Johová de los ejércitos, de aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca...Y haré temblar a todas las naciones y entonces vendrá el deseado de las naciones...” Luego me decía: “Yo he estado hablándole a la humanidad pero no quieren obedecer...pero díles esto... y me dijo en el libro de Apocalipsis 6:12, donde dice: “Mire cuando abrió el sexto sello y he aquí hubo un gran terremoto y el sol se puso negro como tela de cilicio y la luna se volvió toda como sangre...” “Ve dile a mi iglesia que solo el que haga mi voluntad yo lo esconderé en mi tabernáculo en el día del mal, y también dile a aquellos que aún no quieren recibir mi palabra, ¡Ay de ellos!... díles que les estoy dando oportunidad ahora es cuando..., porque solo a mi pueblo los esconderé en mi tabernáculo en el día del mal...” Luego él me mostró y me dijo: “Mira, esto va a suceder pronto”...Hermano y amigo, yo pude ver un gran terremoto; y vi cuando el mar se salía y me

¹⁰¹ A la señora Lucila la vi solo una vez en la iglesia de Huandoy. En la Iglesia me era difícil seguir el rastro a alguien que no me fuera presentado personalmente por alguno de los miembros del anexo. La cantidad de personas que congrega es tal que pasa seguido que uno no vuelve a toparse con la misma persona. Esta conversación la tuvimos durante la prédica del pastor, lo cual es sumamente raro, pues está prohibido hablar durante la prédica. No volví a tener un caso parecido.

dijo esto: “Pronto pasará en todo el mundo... ve y predica lo que viste y te mostré; y no tengas miedo porque yo iré delante de ti...” (Mensaje enviado a mi celular el día 12/04/2018 de parte del obrero Elías)

Lenguas: “Unción sobrenatural para la pronunciación o declaración inspirada en un idioma desconocido por el que habla”. (Ortiz, 1980, p. 23). Algunos miembros manifiestan que el hablar en lenguas es una señal necesaria del bautismo en el Espíritu Santo, en tanto que otros son más flexibles al respecto y sostienen que cualquiera de los demás carismas es suficiente para demostrar el bautismo en el Espíritu Santo.

Puedes hablar en lenguas y no tener entendimiento espiritual. Un don no te garantiza la salvación. Si tú tienes un foco y no tienes corriente no sirve de nada. El espíritu hace un contacto con tu espíritu. La experiencia espiritual no es un partido político, es un cambio de vida, es un nuevo comienzo. Ya recibí la salvación, pero Dios me dice que puedo profetizar, recibir el Espíritu Santo (Notas del sermón del pastor Elías, 10/01/18)

La generación de este don puede representar la libre expresión para quienes, por lo general, no tienen ni voz ni voto. Este don promete un poder que cobra relevancia en este sentido: la fluidez de hablar el lenguaje de los ángeles se sitúa más allá de cualquier brecha social; es capaz de dotar al creyente (“pobre”, migrante, aislado) de un poder sobrenatural y convertirlo (al menos por un rato) en alguien sumamente “rico”.

Interpretación: “Revelación sobrenatural para expresar en el idioma conocido lo que ha sido dicho en idioma desconocido por medio del don de lenguas”. (Ortiz, 1980, p. 23). Este don complementa al anterior en el sentido de que algunos miembros pueden llegar a interpretar lo que se dijo a través del don de lenguas. Esta interpretación lo puede hacer el miembro que ha recibido el don de lenguas o lo puede hacer otro que lo ha escuchado. Se formula acá una especie de “código secreto” que refuerza el sentido de comunidad de la iglesia. Resulta interesante notar que es más probable que los miembros del Movimiento accedan al don de lenguas, pero no así al don de profecía, por ejemplo. Este último suele estar reservado los pastores o los colaboradores del pastor. Sin embargo,

esto no excluye que los pastores tengan el don de lenguas. Estos, por lo general, tienen más de un don. Además, resulta curioso que el don de lenguas, por lo general, no sea interpretado por quien lo tuvo, sino que se necesita, por lo general del pastor, para su interpretación.

Finalmente, hay una preocupación constante, sobre todo de los pastores, de que actualmente “no se están haciendo bien las cosas” y prueba de ello es el descenso en el recibimiento de los carismas.

Las convenciones ya no son lo que eran antes. Antes había y se escuchaba profecías, ahora no. Lo que pasa es que no nos estamos ciñendo a la norma. Tenemos que hacerlo todo como debe ser para así poder sentir la palabra. Nuestras reuniones deberían tocar a la gente ¿Por qué la gente se va cuando llega por primera vez? La gente que viene por primera vez debe querer volver, debe sentir algo para que quiera volver. Pero no lo estamos haciendo bien, la gente debería sentir acá lo que no siente en otro lugar (Notas del sermón del obrero Elías, 30/10/17)

La preocupación que manifiesta el pastor genera en los fieles cierta tensión. Los miembros tienen la necesidad de comprometerse más y más con la institución y seguir sus prerrogativas al pie de la letra, pues sobre sus hombros descansa el “crecimiento de la obra”. Más fieles deben venir y quedarse en la iglesia y los miembros deben mantener un buen testimonio para ello.

Testimonios

Los testimonios podrían ser considerados como la consecuencia de una forma particular de “experimentar a Dios”. Estos se realizan durante algunos cultos y los ayunos, pero no tienen un formato habitual. A través de los testimonios el creyente declara la existencia de Dios luego de haber sentido su presencia.

Mi vida ha sido muy terrible porque quizá no conocía las cosas de Dios, no leía la Biblia. Yo entré cuatro veces a la cárcel y me separé de mi esposa. Yo paraba aquí en la comisaría, cada vez me llevaba la policía. Yo lloraba y dejaba de tomar y me desesperaba ya cuando estaba sano

y decía ¿qué hago? Y mire, un día Dios tocó mi corazón, yo me he escapado de morir también. Una vez en Bagua en una canoa me aventé al agua y el agua estaba crecido y no me morí. Después cuando me fui por Mendoza por las montañas, por ahí hay víboras. En las noches salen las víboras. Yo me quedaba dormido mire, en la montaña en la selva. Y no me tocaba la víbora ¿por qué? , porque Dios sabía que tenía que venir a su presencia. Entonces yo conocí al señor, ya son 18 años. (Hermano Oscar, 12/02/2018)

Lo interesante de los testimonios es notar que el creyente, para hablar de sí mismo, necesariamente tiene que hablar de Dios; habla de sí mismo en función de Dios. No es el creyente el centro de sus experiencias, sino que sus experiencias orbitan alrededor del “plan de Dios”. Si antes de convertirse el creyente tenía una vida difícil era porque, en efecto, no conocía a Dios; se convirtió porque “Dios tenía un plan con él”, y este debe vivir para “testimonio de Dios”. Finalmente, el creyente adquiere un vocabulario que le permite hablar de sí mismo a través de los recursos que le confiere su fe.

¿Qué te hizo cambiar? Las experiencias con Dios, algo como que el espíritu mismo te da como una enseñanza de que no debes vestirse así, y poco a poco como que te moldeara. Lo que distingue al Movimiento de otras iglesias es que en el Movimiento no te impone, es el espíritu quien te va moldando pero nadie te obliga. Yo no podía dejar de usar el pantalón en la otra iglesia a la que asistía, pero en el Movimiento empecé a cambiar sin darme cuenta. Además, el Movimiento sigue la doctrina tal y como es. (Hermana Elith, 12/12/2017)

Hablar de sí mismos suele ser una empresa difícil, pero poco a poco van adquiriendo un vocabulario que les permite hablar de ellos mismos, muchas veces este proceso sufre retrocesos y tropiezos. Pero como sugiere García (2008) la diferencia de quien va a terapia y de quien va a la iglesia es que “Mientras que uno va a la religión para que Dios decida por uno, uno va al analista para decidir uno por su propia vida”. En efecto, cuando uno va a terapia uno mismo se erige en el centro de su propia vida, uno se arma a partir de sí mismo estableciendo conexiones. En cambio, la solución que los miembros parecen darle a sus problemas pasa por el hecho de que sus vidas orbiten alrededor de

una figura de autoridad. Las acciones del creyente solo son reflexionadas en función de un “plan divino”, no consienten pensarse fuera de éste pues se verían expuestos a un desamparo existencial impensable, no razonable. Pero al mismo tiempo, esto lleva a pensarse todo el tiempo en una especie de relación asimétrica de la que es imposible salirse, pero sobre todo, de la que no quiere salirse. En la medida en la que los creyentes se asumen dentro de un plan divino, sus vidas pueden verse afirmadas, pero terminan construyendo una imagen de sí mismos a través de una figura de autoridad e indelible de esta. Pareciera que fuera de este plan carecerían de historia, de narrativa propia e incluso pensar a la familia se vuelve un recurso secundario. Como Oscar nos dice:

Gracias al señor aceptamos al cristo como salvador de nuestra alma. Y ahí comenzó y al diablo no le gustó, pues no ves que nosotros servíamos al diablo pues, haciendo lo malo. No le gustó, había lucha, había batalla, uffft terrible ha sido. Pero ya de poco a poco fuimos comprendiendo, entendiendo y el señor nos iba respaldando. Ahora para qué, vivimos en una paz, en una tranquilidad, claro, hay momentos no, el carácter. La Biblia dice que no hay ningún justo, ¿no? Pero siempre hay un temor a Dios de ya no cometer lo que hemos hecho antes, ahora vivimos felices, un hogar que a Dios le agrada (...) Hemos visto la gloria de Dios cuando mi esposa se recuperó de la muerte. Porque el año pasado se ha enfermado, le han operado. Esas experiencias nos hace sentir más la presencia de Dios, sin él nada tiene sentido, ¿qué somos nosotros sin él?
(Hermano Oscar, 03/01/2018)

Así se va formando la idea que los miembros del Movimiento tienen de sí mismos al tiempo que líderes enérgicos y carismáticos inundan en sus miembros el sentido de una misión que ayuda a encausar positivamente sus energías.

c) Dimensión ideológica¹⁰²

¹⁰² En esta dimensión solo priorizamos las creencias más generales. Debido a que las convicciones religiosas tienen consecuencias inmediatas en la vida del creyente, creímos más adecuado desarrollar este estudio en la última dimensión: la de las consecuencias de las convicciones religiosas en la que analizamos tanto las convicciones religiosas como sus consecuencias más inmediatas como parte de un mismo proceso.

El Movimiento establece un cierto sistema de dogmas y exige a sus partidarios que los profesen; así, en esta categoría se incluyen las exigencias de que todo miembro del Movimiento proclame determinados enunciados de fe. Pero lo más importante acá es preguntarse por la significación o las funciones de la fe respecto del individuo, es decir, mostrar lo que esos dogmas de fe significan para quienes los tienen y no solo centrarnos en lo que los creen.

La fe

Mayor fe es sinónimo de mayor grado de adoctrinamiento y mayor grado de adoctrinamiento se traduce con un mayor compromiso con la iglesia.

La fe es un don de Dios, pero tenemos que conservarla con nuestro esfuerzo. Venir diariamente a los cultos, escuchando la palabra, así nos formamos. Es cristiano tiene que estar bien adoctrinado, así cuando viene el momento crítico no nos movemos, estamos firmes. El mundo no entiende de estas cosas, los mundanos jamás van a entender la Palabra, ellos creen poder hacer las cosas que solo Dios puede hacer. El hombre si se confía de sus propias fuerzas está perdido. Nosotros buscamos los tesoros de arriba, no el de las cosas terrenales, nuestro tesoro está en el cielo y no acá (Notas del sermón del obrero Elías, 13/11/2017)

Para los miembros del Movimiento la fe es un don de Dios, es decir, es una gracia o un carisma divino que tiene que afirmarse constantemente, y ello solo depende de los esfuerzos humanos. En la fe se conjuga la gracia de Dios con el acto humano de conservarla. Conservarla implica asistir a los cultos, escuchar la palabra “hasta que llegue al alma” (la consciencia) y, finalmente, la habremos interiorizado cuando logremos “vivir” nuestra fe. Aquí el testimonio de Teresa:

La fe es un don divino, es creer y esperar en lo que no se ve. Yo no he visto a Jesús, pero yo sé que existe. Las cosas no se han hecho solas. Yo te veo a ti, eres una creación de Dios, eres un plan, no viniste de la nada, alguien tuvo que haberte hecho. Todo tiene un porqué, todo tiene un sentido, todo tiene un orden. Todo tiene un hacedor. Dios nos hizo del barro. ¿Cómo nos hizo? no lo sabemos. Pero alguna vez tendremos la oportunidad de preguntar (...) Todas sus otras creaciones se hicieron por el verbo, por la palabra, a nosotros en cambio nos hizo con sus manos. Todo lo científico está relacionado con la Biblia. Los extraterrestres son

el propio demonio nomás. Incluso dice el pastor que ellos pueden venir como ángeles de Luz, es el diablo pues. (Hermana Teresa, 02/01/2018)

Según los devotos los “mundanos” no creen o, en todo caso, niegan la fe. Sostienen que la incredulidad de los mundanos está ligada a su deseo de autosuficiencia y a su comodidad con las cosas terrenales. “La falta de fe de los mundanos corresponde a una falta de humildad, y esto es severamente reprochado por el señor, es una ofensa ante el poder del altísimo” (Notas del sermón del pastor Agustín, 30/11/2017).

Enunciados de fe afirmativos o garantizadores

El mito de fundación

Los miembros del Movimiento postulan una interpretación literal de la Biblia; sin embargo, lo que realmente hacen es seleccionar algunas partes de la Biblia que toman de manera literal, en tanto que alegorizan el resto en base a su experiencia. En este apartado nos referimos a aquellos enunciados de fe que surgen a propósito de una lectura literal de la Biblia.

Todo tiene un porqué, nada está demás. ¿Usted cree que una explosión nos formó? No, no es así. Dios lo hizo, la Biblia lo dice. La fe es lo que te mantiene firme. Cuando mueres te acordarás de lo que te dijo el obrero Elías. Todo fue parte de un plan divino ¿Cómo fue? No lo podemos entender, pero dice la Biblia que un día tendremos entendimiento de Dios. El hombre que siga especulando con sus falsos argumentos, nosotros sí creemos que así fue. ¿Cómo pues dudaremos del Génesis? ¿Con qué nos quedaríamos sin ese libro que nos muestra nuestra fundación. Esa es la base. ¿Cómo existimos sino? Lo que el hombre no puede hacer, Dios lo hace en un instante. La Biblia dice que Dios hizo todo en seis días y así es. Allá el hombre con sus falsas teorías evolucionistas, allá el mundo que cree en ellos, a nosotros no nos mueven de nuestra fe, así como lo describe el Génesis, Dios creó el mundo. (Notas del sermón del obrero Elías, 10/01/2018)

En el Movimiento, así como en la vasta mayoría de grupos cristianos, se postula el creacionismo: la creencia religiosa en que el universo y la vida se originaron a través de actos concretos de creación divina. Por consiguiente, niegan la teoría

de evolución biológica y toda explicación científica sobre el origen de la vida. Basan esta creencia en una lectura literal de la narrativa de la creación del Génesis y a partir de esta la vida del creyente tiene un sentido y un lugar que obedece a un orden creador divino. Existen, literal y alegóricamente, bajo esta narración de la creación del mundo; esta es la base y la garantía de que su vida tenga sentido aquí y ahora y que se proyecte hacia el “reino de los cielos”. Frente a este orden, la posibilidad de concebir otro orden/desorden se vuelve difícil, por no decir imposible. Asimismo, este entendimiento del mundo incluye la aparición del mal dentro de él.

El alma es eterna, no cambia. Tú no mueres, los Testigos de Jehová dicen que no hay infierno, bueno, que le arranquen las hojas de la Biblia entonces, ahí escrito está el infierno, ahí está el Seol, el lago hirviendo de fuego. La Biblia menciona cómo apareció el mal, Dios creó bueno al ángel Luzbel pero en su ser habitaba la envidia, ese es el origen del mal. Tenemos que enseñar la Biblia tal y como está escrita. En lugar de arrepentirse comienzan a cuestionar, hay que hacer lo mejor para Dios, estamos al servicio de Dios, estamos para engrandecer su obra. De nuestra fe nadie nos mueve. (Notas del Sermón del obrero Elías 11/12/2017)

Son dignos de pertenecer a la organización quienes no cuestionan ni disienten, es decir, aquellos miembros más adoctrinados “de cuya fe nadie los mueve”. El Movimiento está convencido de hallarse en posesión exclusiva de la verdad, de ahí que toda experimentación en este terreno les resulta extraña. Consideran que Dios ha sido generoso con ellos por sacarlos del pecado y revelarles el entendimiento del que carecen los mundanos.

Los hechos los tienen sin cuidado, ellos saben y toda evidencia resulta simplemente improcedente. La “ciencia” para ellos más que un método denota un artículo de fe y consideran que los mundanos creen en “cuentos”. Cualquier sentimiento de duda en este aspecto, haría insostenible su posesión excepcional de miembro de una minoría selecta, e invalidaría sus pretensiones de superioridad.

De la naturaleza divina

El único Dios verdadero se ha revelado a Sí mismo como reuniendo los principios de parentesco y unidad, esto es: Padre, Hijo y Espíritu Santo. (Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10, 11; Mateo 28:19; 2Corintios 13:14; Juan 5:37). Los términos “Trinidad” y “Personas” refiriéndose a la Deidad, aun cuando no se encuentran en las Escrituras, están en completa armonía con las mismas. La unidad divina es una unidad compuesta. Por ejemplo, el agua es una, pero se le conoce en tres formas: líquido, sólido y gaseoso (...) El hombre también es trino: espíritu, alma y cuerpo (...) El Padre crea, el Hijo redime, el Espíritu Santo santifica; empero en cada operación los Tres están presentes. (Ortiz, 1980, pp. 10-11)

Dios es considerado un ser supremo hacedor del universo y se manifiesta como Dios padre, Hijo y Espíritu Santo. Sostienen que Dios es espíritu (entidad abstracta e inmaterial) y, por tanto, postulan que hay que alabarlo también en espíritu. Es decir, para los miembros del Movimiento resulta impropio la creación de cualquier tipo de imagen de Dios. De hecho, la práctica de “idolatría” es considerada como uno de los pecados mortales (junto con el adulterio y la fornicación) y es, básicamente, esta distinción la que recalcan de los postulados de la Iglesia católica.

Dicen señor, señor, pero esto es repetitivo. Si usted busca a Dios es para su propia salvación, no es para que me dé el gusto a mí, a mí no me hace el favor. ¿Cómo queremos que Dios obre si tenemos cerrado nuestro corazón? Si estamos vacíos los que estamos acá ¿qué le vamos a decir a la gente de afuera? ¿Cómo vamos a responder cuándo nos pregunten? ¿Cuándo nos digan quién es Dios? ¿Dónde está Dios? ¿Qué vamos a responder? Dios está en todo lugar, Dios está en nuestros corazones y no es una cosa material, es espíritu. Por eso no podemos actuar como los idólatras que adoran a ídolos. Dios tiene el control de todo el planeta, de todo el universo, él lo ve todo. Recuerden la historia de Jonás, un hombre no puede acercarse a Dios cuando tiene una vida desordenada. Dios es Dios. Él creó las cosas de la nada porque es todopoderoso. ¿Pero quién estorba? ¿Quién es el culpable? Nosotros mismos, por nuestro abandono, por nuestra dejadez. La palabra nos edifica, nos hace entendidos, nos da sabiduría. Yo me maravillo con las cosas que Dios creó. (Notas del sermón del pastor Agustín, 08/10/2017)

El que acepta estos dogmas admite no solo la existencia de Dios, sino también la existencia de un Dios personal en el que se deposita toda la confianza. Éste “no puede engañarlos porque es Dios” “El mundo miente, Dios jamás mentiría” y “ahí está su palabra para ayudarnos a seguir el camino”.

Cristo es la cabeza, nosotros somos el cuerpo. Los pasos que damos están calculados por la cabeza. Sin que la cabeza lo ordene el cuerpo no puede caminar. El tiempo que vivimos es un tiempo difícil, ya se están manifestando las revelaciones del Apocalipsis de Juan el bautista. Hay que cambiar, tenemos que dejar que el señor nos pule, tenemos que ser obedientes y disciplinados. (Notas del sermón del obrero Elías 02/09/2017)

Consideramos que la piedra angular del adoctrinamiento de los miembros del Movimiento es el adiestramiento en la obediencia sistemática como medio para ejercitarse en la regulación de las prescripciones de la iglesia. Dios (entiéndase el Dios proyectado por la institución del Movimiento) es la cabeza, a él le corresponde pensar, ordenar, disponer, proveer, supervisar. Hay que agradecer a Dios siendo obedientes. En términos prácticos esta obediencia se refiere a la obediencia profesada a la institución, la misma que te dice qué hacer, qué ver y qué pensar.

El miembro del movimiento es incapaz de proteger su vida privada de un Dios que lo vigila no solo en el templo, sino en sus horas de trabajo y en su tiempo libre. Siempre se está bajo el control de este amo a través de la crítica mutua, del control del pastor, del adoctrinamiento y de la voracidad con la que la iglesia demanda el tiempo de sus miembros. A través de la imagen de Dios que el Movimiento hace interiorizar a sus miembros es que esta no les permite sustraerse a la observación exterior. Según Coser (1978) cuanto mayor es la categoría de una persona, mayores son los recursos de que dispone para protegerse de la observación exterior, pero el miembro del Movimiento no logra eludir la vigilancia del Dios que la institución crea porque carece, justamente, de recursos.

Enunciados de fe indicadores del fin

De los primeros enunciados de fe afirmativos o garantizadores se distinguen los enunciados que reflejan el contenido y el propósito de la voluntad de Dios y definen la función del creyente en relación con ella. Para el Movimiento estos enunciados están íntimamente ligados al dogma del Reino de Dios, pues este enunciado engloba tanto la forma en la que el creyente percibe el mundo actual como la forma en la que proyecta su futuro. La base y fundamento de este enunciado es el mismo Jesucristo que revela la doctrina, y cuya autoridad estaría confirmada por los milagros que se describen en los Evangelios y por las profecías del Mesías revelados en el Antiguo Testamento. Veamos:

El reino de los cielos o el reino de Dios¹⁰³

La visión del “reino de los cielos” que tiene el Movimiento es bastante radical y dista mucho de otras concepciones¹⁰⁴. En principio, el concepto se refiere al reinado de Dios sobre todas las cosas y que difiere de los gobiernos terrenales. Este reino de Dios se contrapone al reino de este mundo, y a partir de ahí se crea una dicotomía inmanente entre la iglesia y el resto del mundo. La fe incluiría a los fieles en el reino de Dios en tanto que la incredulidad incluiría a los mundanos en el reino de este mundo. Esta antítesis divide las conciencias en dos modos excluyentes de comprender y de utilizar la realidad única.

Cristo viene y no es un cuento, pero viene por un pueblo que alaba y entiende la palabra, que vive la palabra. A eso reino no entrará cualquier cosa, no entrarán los mundanos, los fornicarios, los idólatras, ningún

¹⁰³ Nosotros usaremos estos dos términos indistintamente. En el Nuevo Testamento observamos su uso indistinto en los Evangelios: Lucas, Marcos y Juan usan el término “reino de Dios”, en tanto que Marco usa “reino de los cielos”. Sin embargo, hay interpretaciones milenaristas o premilenaristas que distinguen ambos términos: «Reino de los Cielos» se referiría al reino milenario de Dios, en tanto que «Reino de Dios» se referiría a su reinado universal. Aunque en el Movimiento se postula el “milenio” suelen usar de manera indistinta los términos “reino de los cielos” y “reino de Dios”.

¹⁰⁴ Según los datos bíblicos, las referencias al Reino de Dios aparecen por primera vez en el Antiguo Testamento y tiene que ver con dos pactos de Dios con su pueblo: la restauración de Israel y la promesa de que de la descendencia de David saldría el Mesías. Vuelve en el Nuevo Testamento, sobre todo en los Evangelios, y acá las interpretaciones comienzan a variar, pues, el Reino de Dios agrupa distintos conceptos según el entendimiento de cada denominación. Tuve la oportunidad de reunirme con miembros de los Testigos de Jehová y, por ejemplo, para ellos el “reino de Dios” se establecerá acá en la Tierra y tendrá lugar cuando Jesús haya destruido a los malvados (ver salmo37:29). En cambio, para los miembros del Movimiento, “todo cuanto se haga bajo el sol terminará” (Ver el libro del Eclesiastés, capítulo 3) lo que los llevaría a pensar en la concepción de un reino fuera de este mundo.

incrédulo. Hay una resurrección y una vida eterna libre de sufrimiento que ganar. Dios no manda al infierno, el hombre escoge su destino (...) La salvación es por fe y la fe actúa por la obediencia. (Notas del sermón del pastor Agustín, 10/12/17)

Para el Movimiento todo parte del hecho inminente de la “segunda venida de Cristo”. Según los miembros del Movimiento ya estaríamos viviendo los “últimos días”, pues, según ellos ya se estarían viviendo las revelaciones de Juan en el libro del Apocalipsis. De ahí la necesidad de “arrepentirnos de nuestros pecados” y “rendirnos a los pies de Cristo”; de no ser así, lo que nos espera “es la condenación eterna en el Hades”. Hay como se observa una insistencia en formarlos en el temor, y en las consecuencias que tendrían aquellos que se “desvíen del camino correcto”. Los creyentes asustados son más susceptibles a la obediencia sistemática.

La segunda venida de Cristo al mundo es la esperanza bienaventurada del creyente (Tito 2:13). Primero se verificará el levantamiento de la Iglesia que incluirá a los muertos en Cristo, quienes serán resucitados, y a los que viven en limpieza y en santidad, quienes serán transformados en un abrir y cerrar de ojos, para estar todos con el Señor para siempre (1 Tes. 4:16-18). Al ser levantada la Iglesia, se manifestará el Anticristo y dará comienzo la Gran Tribulación (2 Tes. 2:3-10) (Ortiz, 1980, p. 25)

A partir de la segunda venida de Cristo se distinguen dos momentos: El milenio y el Reino de Dios. Los miembros del Movimiento afirman que cuando Cristo venga se llevará a cabo una guerra entre “los hijos de la luz” y los “hijos de las tinieblas”. Los primeros, el ejército de Dios, estaría conformado por los ángeles, los muertos en Cristo y quienes viven en santidad (la iglesia). De otro lado, estará Satanás y su ejército, conformado por los demonios que siguieron a Luzbel en su primera revelación contra Dios y todos los “impuros de corazón” (los mundanos). Esta guerra terminaría con la victoria de Cristo y es ahí donde, se cree, se establecerá el “Milenio”.

La palabra “milenio” se deriva de dos términos latinos que significan, “mil” y “año”. Se refiere a un periodo de mil años, y en particular, al reinado de Cristo sobre la Tierra por espacio de mil años (Apocalipsis 20:1-10). El Milenio comenzará con la segunda venida de Cristo y finalizará con el

Juicio del Gran Trono Blanco (...) Los judíos habrán retornado a Palestina (Ezequiel 36:24-28). Será quitada la maldición sobre el hombre y la creación animal e inanimada (Romanos 8:19-23; Ezequiel 36:30, 34; Isaías 35:1). Habrá paz universal (Oseas 2:18; Isaías 2:4; Miqueas 4:3). Habrá longevidad (Isaías 65:20-23). Habrá avivamiento (Joel 2:28, 29; Isaías 5 y 60). Todos conocerán al Señor (Zacarías 14:9; Isaías 2:2) (Ortiz, 1980, pp. 26-27)

Se supone que durante el periodo de reinado de los mil años “Jesús destruirá toda potestad” y arrojará al “lago de fuego” a “Satanás, la bestia y al falso profeta”¹⁰⁵. Al finalizar este periodo se juzgará a “buenos y pecadores” en el juicio final. Se “abrirá un libro con los registros de todas las acciones y se recompensará o se castigará, según corresponda”.

Para los miembros del Movimiento esta batalla entre el bien y el mal tendrá lugar acá en la tierra, será real y ellos participarán¹⁰⁶. Están firmemente convencidos de que, efectivamente, esa lucha se efectuará en la Tierra y que ellos deben llevar una vida santa para librar la “gran batalla” junto con Cristo. Estas creencias tendrían serias implicancias en cuanto a la praxis de los individuos, pues, estas creencias señalan las funciones que las convicciones de fe representan para el individuo aquí y ahora. Como dice Elith:

Yo prefiero la otra vida que será mucho mejor que ésta. La vida de este mundo es solo un reflejo de la verdadera vida. ¿Pero para eso habrá que morir, primero? Sí, pero yo prefiero estar muerta porque sé que tengo la salvación de Cristo. (Hermana Elith, 09/11/2017)

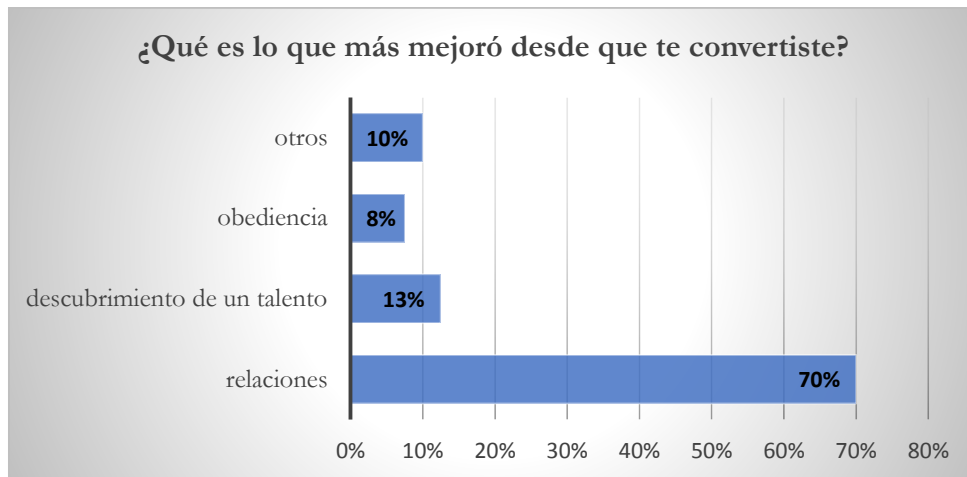
El mundo es visto como un lugar de penas, de todo tipo de sufrimientos y pruebas. Solo la idea de un mundo mejor luego de la muerte es lo que hace

¹⁰⁶ Según varios historiados, ideas tales como el del cielo versus el infierno, el día del juicio final o la diferencia entre ángeles y demonios vienen del Zoroastrismo. De hecho, son los introductores del dualismo en otras religiones, entre ellas el cristianismo. Pero lo importante acá es señalar que el zoroastro actual considera esa lucha entre el “bien y el mal” como una lucha psicológica que debe librar todo individuo. En cambio para muchos grupos cristianos actuales, entre ellos el pentecostalismo, esta lucha se trataría de una lucha real en donde se enfrentarán ambos ejércitos: el del bien y el mal. Efectivamente, esto no exceptúa que también la lucha con el mal se de en un nivel psicológico, mientras vivamos en este mundo (esto lo veremos en la dimensión de las consecuencias religiosas).

efectivo el hecho de que los sacrificios actuales tendrán una recompensa en el más allá.

Sin embargo, esto no puede llevarnos a pensar que la vida aquí y ahora carece de sentido, de hecho, esta vida es la que nos permitirá, en el mejor de los casos, acceder al reino de los cielos. Un reciente estudio realizado por IOP (2017) ante la pregunta ¿qué significa y representa para los creyentes su respectiva religión? tanto para los católicos como para los evangélicos, “que la vida tenga sentido en este mundo” (88,1% y 66,7% respectivamente), constituye una prioridad, por encima de lo que tenga después de la muerte (9,8% y 31% respectivamente). Esto nos lleva a suponer la predominancia de una visión religiosa de la realidad desde el aquí y el ahora, desde las necesidades y vivencias. Dentro de este marco podríamos situar la participación que diversos grupos religiosos tienen actualmente en diversas arenas políticas y sociales del país. Pero los datos también señalan una mayor expectativa por parte de los creyentes evangélicos en la vida después de la muerte. De hecho, es gracias a esta idea que la regulación ética y moral de las conductas de sus miembros, aquí y ahora, son considerados como precondition de una salvación espiritual. Hay, entonces, como también señala Catalina Romero (2017) una tendencia de los pentecostales por orientar su vida hacia fuera del mundo.

Cuando se les preguntó a nuestros encuestados por aquello que más había mejorado desde su conversión y pertenencia al Movimiento, un 70% manifestó que sus relaciones interpersonales habían mejorado notablemente. De aquí lo importante es notar que aun cuando se le dé mucha importancia a la idea de la vida después de la muerte, la religión que profesan se constituye en la base del mejoramiento de sus relaciones aquí y ahora.



Cuadro N° 4. Percepciones de los nuevos conversos.
Elaboración propia

En efecto, según los miembros del Movimiento están acá en la medida en la que pueden encontrar su salvación, hacerle efectiva.

Recuerden amados hermanos que nuestros tesoros no son materiales, nuestros tesoros se encuentran allá arriba. Recuerden lo que dijo Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado” (Notas del sermón del obrero Elías, 14/12/2017)

En muchas de las prédicas del pastor se pudo percibir que la creencia en el “reino de los cielos” también se constituía en una manera de revelarse con las carencias y limitaciones actuales. Si su tesoro no es material no es determinante la situación de privación en la que puedan vivir acá, esta finalmente se justifica porque el que tuvo bienes acá, carecerá de bienes en el más allá.

Los miembros del Movimiento están convencidos de que la vida no termina con la muerte y por eso los sacrificios actuales tienen recompensas directas “en la verdadera vida”.

La vida no termina con la muerte. El rico y lázaro no es una parábola, es una historia real, y Jesús es el que más habla del infierno. Y los testigos de jehová dicen que no hay, que todo está acá, y creen que la salvación, la vida eterna o el paraíso es lo que tú gozas, a eso se refieren ellos. Pero están mal, esas son falsas doctrinas. Si yo obedezco a Dios, si yo soy firme a Dios, busco a Dios, estoy en comunión con él, yo sé que voy a tener una salvación. Voy a tener vida eterna después de esta muerte. Y

yo creo que sería mejor morir. Porque cuando tú mueres ya estás segura y ya puedes obtener la vida eterna, porque estando acá tenemos riesgos, porque somos humanos, ¿no? Y estamos propensos a cualquier cosa, el enemigo es tan asusto que te puede engañar. Pablo dice: el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Cuando tú mueres estás segura. Osea no hay peligro de que alguien me va a tentar y voy a perder la salvación. (Hermana Elith, 13/11/2017)

Para lograr la vida eterna o acceder al reino de los cielos es necesario conservar la salvación obtenida a través del bautismo en agua. Para acceder al reino de los cielos hace falta consagrarse por entero a la “obra de Dios”, sirviéndolo acá en todo lo que haga falta para su engrandecimiento. En la práctica, mantener la salvación implica mayor compromiso con la iglesia. Cuando los miembros asisten al culto, ofrendan, o realizan actividades para pagar alquileres, lo hacen pensando en que gracias a su esfuerzo “la obra de Dios crece”. Por ende, consideran que serán recompensados por el esfuerzo desplegado a través de un fiel compromiso con la iglesia y las prerrogativas del pastor. Finalmente, con la idea del Reino de los cielos interiorizada en la vida de los miembros se crea una lealtad incondicional con la institución religiosa.

Yo le sirvo a Dios por agradecimiento de que él me dio la vida, primeramente. Entonces los trabajos acá en la iglesia son para el crecimiento de la obra, es una gracia servirlo a él, él nos bendice constantemente. Primero es él, lo demás viene por añadidura. (Hermana Beatriz, 26/09/2017)

Pero un compromiso radical con la iglesia también implica desvincularse de factores externos que pueden “restarle afecto a la institución”. Incluso es necesario dejar a la familia relegada¹⁰⁷. Al instaurar en la memoria de sus fieles la idea “del reino de Dios”, el compromiso en la tierra con la familia debe ser lo suficiente para que todos sus miembros sirvan a la institución, pero nunca tanto como para que ella sustituya la lealtad a Dios.

La Biblia dice que hay cosas que el hombre quiere averiguar pero que Dios no lo ha dado a conocer, tendré la oportunidad de preguntarle a Dios

¹⁰⁷ El MMM acoge a la familia nuclear, pero al mismo tiempo aleja a los miembros de su familia extensa, proyectando esa imagen al Movimiento.

en el cielo. En el cielo hay fiesta, hay árboles y flores, como acá, pero mucho más bello, la tierra es un reflejo del cielo. Lo más importante para mí es la vida que está por venir porque en esta no habrá llanto, dolor ni nada de lo que hay acá, no habrá muerte. ¿Ya no estarás con tu familia? Ya no se estará junto a la familia, pues habremos olvidado nuestra historia. Es decir, seremos, seguiremos siendo, sin saber quiénes fuimos, de dónde venimos, sin familia, sin vínculos más que Dios. Dice que después ya no te acuerdas de tu mamá, osea eres una nueva persona, dice que no te acuerdas del mundo que viviste. Recuerdas que eres tú pero no lo que pasaste. Pero en el infierno sí te vas a acordar. En la otra vida ya no habrá pensamiento, ya no tendremos ni reconoceremos familia, pero viviremos por siempre y para siempre. No necesitaremos alimento, seremos como los ángeles. Pero hay pasos para acceder al cielo. (Hermana Elith, 02/01/2018)

Según el pastor cuando uno muere no recordará a su familia, ni su historia y todo lo que tuvo en este mundo habrá desaparecido. El Movimiento traza así un rompimiento con los lazos más cercanos y definitorios de sus fieles. El hecho de pensar que su futuro no estará ligado a su seres queridos, sin duda ayuda a que los miembros puedan dedicarse con mayor celo al servicio de la obra de Dios, porque “cada uno libra su propia batalla” en el camino de la salvación. Como esta salvación no se entiende o no se logra fuera de la iglesia, habrá que prodigarle a ella todos nuestros sacrificios.

Este mundo es visto como una especie de “zona de tránsito”, pero, a pesar de todas sus corrupciones, es importante en la medida en la que acá recibes la salvación por la fe. Es curioso que si bien el Movimiento considera que a la “perversión del mundo” se le hace frente con la oración, la oración nunca logra vencer la batalla a la perversión. Pareciera que la lucha constante del cristiano es, efectivamente, una lucha que no se gana en esta tierra y que es soportable y justificada porque se espera el hermoso reino de los cielos para el futuro; sin embargo, hasta que ese reino se instaure, ellos tienen la convicción de pertenecer a un grupo selecto que vive apartado del mundo. Habría una concepción en la cual ellos se ven contra el mundo (todos los que “no siguen la palabra”, “no conocen a Dios”, “no viven la palabra”).

Los Testigos de Jehová son unos mentirosos, ellos no creen en la vida después de la muerte, sino que dicen que todo se acaba acá. Ellos se basan en una parte del Libro del Eclesiastés en el que dice que todo lo que se haga bajo el sol se acabará. Es cierto, todo bajo este sol se acabará, es decir, bajo este mundo. Pero es que el reino de Dios es otra cosa. Eso pasa por comprender la Biblia solo mediante retazos de ella y no en conjunto. Hay otros pasajes de los evangelios, pero sobre todo en las cartas de Pablo, en donde se habla de otra vida después de la muerte ¿La biblia se contradice?-pregunta-. ¡Claro que no! Luego de la muerte nos espera otra forma de existencia, pero solo a quienes fuimos fieles y cumplimos acá. (Notas del sermón del obrero Elías, 05/10/2017)

Una vez que la institución religiosa ha captado el tiempo y la energía de los fieles, se da paso a la fijación de una serie de dogmas que no solo nos dicen cómo comportarnos acá, sino que configuran una realidad futura a la cual solo podemos acceder si somos “santos”.

El “reino de Dios” se constituye en algo así como los planes futuros que se obtiene por salvación personal. Pero el control de la forma en la que se verá este reino y de las cosas que hay que hacer acá para acceder a él, está sujeta a la mirada de la institución. Hay un control del futuro de los miembros, es decir, la voracidad de esta institución es capaz de configurar incluso la forma que tendrá el futuro de sus miembros tanto si siguen sus prerrogativas como si no las siguen. El Movimiento no solo controla el presente de sus miembros (al decirles cómo vestirse, cómo actuar con sus pares y los extraños), sino también estaría ejerciendo control sobre su futuro al prescribirles cómo será este y cuáles son los pasos que debes seguir para acceder al “reino de Dios”.

Para los miembros del Movimiento este reino no se daría acá en la tierra sino en otro lugar y cuando no dispongan ya de su cuerpo, cuando no recuerden su historia. Siempre se hace referencia que ellos viven para servir al único Dios verdadero y que esto es independiente de la institución religiosa. Sin embargo, en la práctica no se distingue una vida consagrada a Dios de una vida consagrada a la institución. Al plantear que “otras iglesias no siguen el camino recto” están diciendo que el Movimiento sí lo hace. Al estar constantemente desacreditando las enseñanzas de otras agrupaciones religiosas están dando

por sentado que el Movimiento sí está “haciendo las cosas bien”. Entonces, uno para servir a Dios ha de formar parte de la iglesia que sí cumple los preceptos de Dios. Además, Como Dios se manifiesta a través del pastor, la autoridad que emana del él es la autoridad de Dios. En última instancia, es Dios mismo quien les estaría comunicando su mensaje. Al ser así, estamos frente a una forma de ejercicio de la autoridad carente de cualquier tipo de duda, pues, todo lo que pueda decir o mencionar el pastor es considerado legítimo.

La iglesia se contrapone al mundo al establecer una dicotomía entre el reino de Dios y el reino de este mundo. La iglesia es la representante del Reino de Dios en la tierra. “Están en el mundo, pero no son del mundo”. En efecto, la iglesia pertenece a la trascendencia pero al mismo tiempo está en el mundo, de ahí que sea la representante de Dios y sus miembros la avanzada de Cristo en la tierra. La representación de dos formas excluyentes de comprender y utilizar la realidad única separa a los creyentes de los no creyentes y señala la división de la iglesia (representante del reino de Dios en el mundo) y el mundo.

d) Dimensión intelectual

Esta dimensión está íntimamente ligada con la dimensión ideológica en la medida en que, como señala Matthes (1971), el saber sobre una fe es un presupuesto necesario para aceptarla. ¿Qué tan familiarizado está el miembro del Movimiento con los dogmas fundamentales de su fe? ¿Cómo conoce las Sagradas Escrituras? ¿Cuáles son los principales medios evangelizadores?

Plantean que la “verdadera” Biblia es la versión Reina Valera (versión revisada de 1960). Se prefiere esta versión por ser la más fiel, pues, se considera que otras versiones han caído en errores por “acomodarse” a las cosas mundanas. Su veracidad no se discute.

La Biblia es la Palabra inspirada de Dios por medio de la cual él se comunica con su pueblo (2 Ped. 1:20,21; Juan 5:39; 2 Tim. 3:16), y la regla infalible de fe y conducta que nos guía con toda seguridad al cielo. Sal. 119:11, 105; Juan 5:24; 20:31. A la Biblia no se le puede quitar ni añadir. 1 Ped. 1:25; Apoc. 22:18,19) (Ortiz, 1980, p. 9).

Para ellos la Biblia es una manifestación directa del “Ser Superior”. Y si bien reconocen que fueron hombres los que la escribieron, sostienen que Dios usó a estos “hombres santos” como su “instrumento”. Finalmente, la Biblia es “palabra de Dios” y hay que cumplir sus preceptos “sin salirse del camino recto”. Esta confianza en el libro sagrado es uno de los aspectos elementales de su fe y tiene, como consecuencia, una fiel defensa de las reglas que se encuentran en él.

La nueva vida que ha recibido el cristiano necesita ser alimentada y ese alimento es la Palabra de Dios. Mat. 4:4. El cristiano debe leer la Biblia para ser sabio; debe creerla para ser salvo; debe practicarla para ser santo. La Palabra de Dios es la espada para vencer las fuerzas del maligno. Mat. 4:3-11; Efe. 6:17. La Biblia nos enseña cómo vivir. (Sal. 119:105, 130; Sant. 1:22-25). (Ortiz, 1980, p. 9)

Como es la palabra de Dios se supone que este texto concentra todo el saber universal, de ahí que empeñarse en lecturas mundanas resulta una empresa improductiva e, incluso, puede llegar a ser nociva si es que contradice los escritos bíblicos. Tampoco consideran oportuno el contacto con literatura religiosa que no provenga de su institución. La actitud adoptada frente al saber profano, y en especial frente a las formas más evolucionadas del saber crítico, suele ser de un rechazo radical. También suelen descalificar otras posturas cristianas con gran tenacidad. En el Movimiento se procura conscientemente que sus miembros no traspasen las fronteras del encuentro con el saber profano. De hecho, solo se toleran aquellas interpretaciones de los “hechos” de la fe en conformidad con los textos sagrados.

Los mundanos no entienden de la palabra de Dios. Ellos dicen que nosotros provenimos de una explosión o hablan de la evolución, de que venimos del mono, ¿cómo es posible que vengamos del mono? Pregunta ¿ustedes creen que son familia del mono? No, Dios a nosotros nos hizo a su imagen y semejanza, somos diferentes. (Notas del sermón del obrero Elías, 02/02/2018)

La descalificación constante que se hace del saber profano, e incluso de las interpretaciones bíblicas que hacen otros grupos religiosos termina configurando una actitud hostil de los creyentes frente al mundo.

El Movimiento se denota como aquel que no interpreta la palabra, sino que la transmite tal cual es. Sostienen que al principio cuando uno lee, con ojos mundanos, no entiende nada, pero afirman que luego hay un entendimiento que de cierta forma se constituye en un lenguaje secreto para aquellos que poseen la fe. De hecho, la fe es como la autorización de que uno ya no interpreta la palabra, sino que la conoce, que uno ya sabe. No obstante, como hemos venido viendo, más fe es sinónimo de mayor compromiso con la institución y el “entendimiento” que manifiestan los fieles en realidad viene por el grado de adoctrinamiento al que son sometidos. De ahí que haya miembros que no pueden hablar de sí mismos sin referirse a ciertos pasajes bíblicos, sobre todo aquellos miembros que se perfilan para pastores. Desde la propia historia de la conversión- con frecuencia fundada en la solución milagrosa de un problema- hasta las eventualidades más cotidianas son ubicadas dentro de un contexto bíblico.

En el discurso, la importancia que se concede al saber religioso en general proviene de la Biblia. Sin embargo, como también observa Kling (2015), aunque en el discurso sea la Biblia su máximo referente, en la práctica el adoctrinamiento viene sobre todo del Libro de Instrucciones bíblicas para los recién convertidos del Rev. M. Ortiz¹⁰⁸. Este pequeño texto sintetiza un conjunto de ideas, enseñanzas y principios básicos defendidos por el Movimiento.

¿Cómo conocen la Biblia?

El Movimiento le exige a sus adeptos que estén informados sobre su fe y para ello hay que “conocer” la Biblia. Lo importante acá es que no se trata de una lectura frecuente y a solas, sino que el creyente accede a la fuente escrita a través del pastor de su iglesia.

El entendimiento que el fiel tiene de la Biblia es comunicado oralmente a través de la interpretación que el pastor tenga de la misma. Por eso la asistencia a los cultos es un requisito indispensable en la formación del creyente: entre ellos y la

¹⁰⁸ Fundador del Movimiento Misionero Mundial. Este pequeño texto se usa sobre todo en el periodo de doctrina de los miembros aspirantes, antes del bautismo en agua. Aunque las referencias a este texto son constantes.

Biblia hay un mediador infalible: el pastor. ¿De dónde le viene la autoridad al pastor?

Porque así como Dios usó a los profetas para comunicar su palabra, así Dios sigue tomando la vida de los hombres para mostrarnos su camino. Los pastores son hombres santos a los que Dios los hace su instrumento. Ellos son personas entendidas, su entendimiento proviene de Dios y es Dios quien habla a través de ellos. (Hermana Dorita, 17/10/2017)

Se supone que Dios usa a los pastores para que éste le “comunique a su pueblo sus enseñanzas”. En consecuencia, no hay una lectura directa de la Biblia y, además, la lectura del pastor está libre de cualquier objeción; finalmente, es el pastor quien otorga las prerrogativas de vida para los creyentes.

La Biblia dice sujetarse a las autoridades, sujetarse al pastor. Entonces los pastores que enseñan la palabra tienen que estar llenos del Espíritu Santo, porque cualquiera no es pastor, tiene que estar con la unción del espíritu. Es que ellos van a hablar a través del espíritu, la boca lo mueven a través del espíritu. Por decir, en la universidad a usted le han enseñado profesores, con los libros y él es el que lo va a dar la enseñanza, lo va a hacer llegar un conocimiento, le va a dar una ayuda. Es igual en las cosas de Dios, alguien tiene que enseñarnos, para eso son los pastores, a veces nosotros leemos pero no entendemos y entonces nosotros tenemos que hacerle la pregunta al pastor, y para eso hay que asistir constantemente a los cultos. (Hermano Oscar, 02/01/2018)

En este punto suscribimos lo que señala Nugent (2010) cuando sostiene que la escritura y la lectura son herramientas insustituibles en el proceso de formación de la individualidad. Pero esta lectura debe ser a solas para que nos permita respondernos preguntas sobre nosotros mismos. Según el autor los espacios de individuación no están completos si no existe la posibilidad de una lectura individual voluntaria. Pero como vemos, esta posibilidad es más bien escasa para los miembros del Movimiento; estos son más susceptibles a las demandas voraces de la institución, en la medida en la que carecen de una “opinión propia” constitutiva de su propia narrativa.

Los pastores suelen presentarse como los continuadores de los primeros cristianos en su camino de evangelización, manifestando que “el libro de los

hechos de los apóstoles se sigue escribiendo”. El que “Dios los haya elegido” se refleja en su carisma, en el control de su auditorio por medio de un discurso elocuente y en el acceso “especializado” a la fuente escrita, entendido como sinónimo de perfeccionamiento en el conocimiento de Dios. La hermana Dorita, nos dice:

Yo no he terminado mi primaria y no entiendo mucho de lo que leo, por eso grabo al pastor y en mi casa escucho su prédica, así voy aprendiendo ¿Y usted confía mucho en la lectura del pastor? Claro que sí, ellos son gente preparada, son hombres llamados a cumplir la obra de Dios. Dios habla por ellos.

El perfeccionamiento de su oratoria da la impresión de que el pastor tiene un conocimiento profundo de la Biblia. Aun cuando su lectura no sea reflexiva ni crítica, los ademanes que muestra y su elocuencia dan la impresión de que, efectivamente, el pastor tiene un conocimiento negado a la gran mayoría. Por ejemplo, frente a alguna palabra desconocida puede ofrecer más de dos sinónimos; y, si se topa con una frase que pueda tornarse confusa, siempre menciona una explicación a continuación.

El pastor habla a partir de sí mismo dando ejemplos de su propia vida. De este modo, las escrituras se “sienten más cercanas”. Algunos miembros manifiestan “reconocerse” en los ejemplos del pastor. Cuando los miembros pronuncian durante el culto frases tales como: ¡Gloria al señor! ¡Bendito Dios! ¡Maravilloso Dios! etc., es generalmente cuando conectan alguna frase del pastor con alguna vivencia suya, es decir, cuando las palabras del pastor “tocan” o “conmueven” a los miembros. Esto afianza el sentido de comunidad de los fieles, pues se siente entre los creyentes una experiencia compartida.

La vida del cristiano no es fácil. Algunos piensan que a nosotros nos han lavado el cerebro y que el Rev. Gonzales se queda con nuestro trabajo, todas esas son calumnias. No saben que él trabajó evangelizando en la época del terrorismo. Se burlan de nosotros y son ellos los que están mal, los que están en el camino de la perdición... Incluso algunos se burlan que las mujeres usen falda, cuando esa es la forma correcta, cuando eso es lo que le agrada al señor. (Notas del sermón del pastor Agustín, 05/09/2017)

Cuando el pastor menciona haber sido víctima de algún tipo de discriminación, ellos se sienten identificados porque ellos también reconocen haberse sentido discriminados. De este modo, van razonando una existencia compartida. Asimismo, las prédicas están muy ligadas a la realidad local de la gente, lo que lleva consigo una suerte de identificación al sentir un contacto personal con Dios, al sentir que están hablándole directamente a su vida. Ellos llevan cuadernos de apuntes, resaltadores y grabadoras al culto. Se está en estado de recepción.

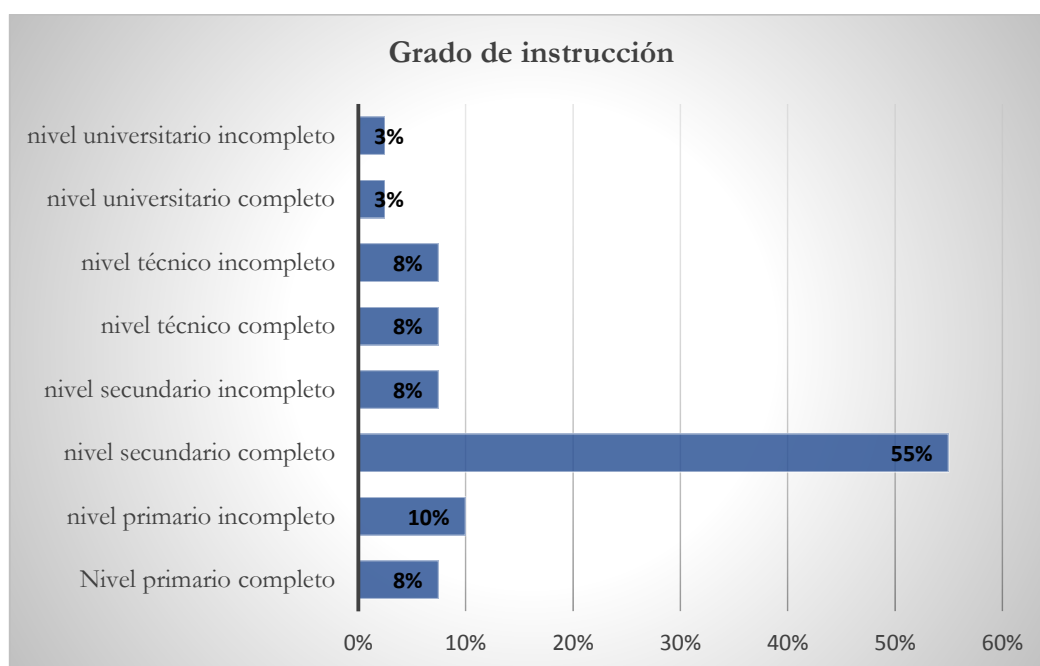
Es muy difícil comprender la Biblia y puede pasar mucho tiempo antes de que Dios te abra los ojos y te llene de entendimiento. Por eso Dios usa a estos hombres, Dios es el que habla a partir a través de él. Además, hablan clarito, se les entiende. Yo subrayo mi Biblia, escucho atentamente y a veces grabo las prédicas. El pastor te conoce, a veces parece que es a ti a quien se dirige. (Hermana Dorita, 26/11/2017)

Según Bastián (2003), al contrario del poder del cura católico que se nutre de la oposición y de la diferenciación entre clero y laico, el líder pentecostal no se distingue de sus fieles por su nivel educacional, ni por sus hábitos, ni por su manera de vestir, sino por su autoridad natural, su carisma. Sino que se trata más bien de un tipo de liderazgo populista, que no tolera la impugnación interna.

Efectivamente, el líder pentecostal no se diferencia de los miembros en sus hábitos y su manera de vestir; además, coincidimos en que estos poseen un “autoridad natural”. Sin embargo, nosotros afirmamos que el líder sí se distancia de sus fieles por el acceso “especializado” que tiene a la fuente escrita. Recordemos que aunque estos líderes, por lo general, carecen de instrucción superior, desde el momento en el que empiezan a formarse en los seminarios cuentan con un acceso a la escritura que le está negado a los fieles. No porque se les prohíba la lectura, sino porque los miembros están convencidos de que la mejor manera de acceder a la palabra de Dios es escuchando a quien está mejor preparado.

Queremos dejar claro que la lectura que tienen los pastores no es una lectura crítica y mucho menos reflexiva, pero es contundente a la hora de manifestarse a sus fieles. Él es el experto y a su interpretación nadie la discute. Pero ¿cómo podrían discutirla sus fieles si carecen de recursos?

El siguiente cuadro indica que más de la mitad de los encuestados manifestó haber concluido su secundaria pero tenemos que un 10% de la población encuestada ni siquiera ha terminado su nivel primario, siguiendo aquello un 8% manifestó haber concluido su nivel primario, con lo cual tenemos que cerca del 20% de la población encuestada no ha continuado sus estudios secundarios o ni siquiera ha accedido a esta.



Cuadro N° 5. Grado de instrucción de los miembros de la iglesia.
Elaboración propia

El grueso de la población carece de estudios superiores y un porcentaje nada desestimable no ha terminado la secundaria. Aunque la autoridad del pastor no solo se justifica por este punto, no podemos dejar de mencionar que la formación limitada de los miembros es óbice para que experimenten su fe sin un mediador infalible. Incluso cuando reconocen que alguna enseñanza vertida por el pastor puede no encontrarse en la en la biblia, esta es considerada sabia y no se discute. Finalmente, es la interpretación que hace el pastor de la Biblia la que les dice cómo deben vivir, cómo deben ver a sus pares y cómo han de relacionarse con el mundo. De ahí que las opiniones que este manifieste en los medios de comunicación como radio o televisión Bethel tampoco se cuestionan.

Al respecto, el obrero Elías señala:

La sociedad está como está porque no sigue la palabra, al gobierno de los hombres no les interesa esta hermosa palabra, acá está todo, absolutamente todo. Acá hay maravillas que uno puede aprender. Nadie puede cambiar la palabra de Dios, dice la Biblia que cielo y Tierra pasará, más su palabra no pasará. Pero qué pasa ahora? Vemos que el mundo, por contravenir con estas enseñanzas, estas doctrinas, quiere que sea Dios quien se adecúe a los mundanos influidos por Satanás y no es así, es la sociedad quien debe adecuarse a Dios. Notas del sermón del obrero Elías, 03/08/2017

Como no se considera que la doctrina que enseña el Movimiento esté mediada por una interpretación humana y como ellos no tienen un acceso a la fuente escrita, lo que sigue es atender con mansedumbre y sin cuestionamientos la prédica del pastor. Hay una entrega y una confianza en sus líderes que pasa por el hecho de sentirse ellos mismos menos capaces de una interpretación digna de la Biblia.

Así, aunque la Biblia podría constituirse en un punto de partida para la lectura a solas, vemos que esta es más bien transmitida de manera rígida y lo que sigue es una forma de experimentar la religión bastante prescriptiva, sin atisbos de flexibilidad.

Al respecto queremos recordar algo que mencionamos en una sección anterior. Mencionamos que los dones del Espíritu Santo no solo están reservados para el pastor y sus colaboradores, sino a todos los miembros del Movimiento. Sin embargo, también vimos que es poco probable que los miembros tengan dones como: el don de sabiduría o profecía; estos están reservados a los pastores. Nótese que, justamente, a quien tiene un acceso directo a la fuente escrita se le manifiestan los dones (además del don de lenguas) del “el entendimiento”; en tanto que, a quienes carecen de un acceso directo a la fuente escrita, se les presente el don de lenguas. Esto podría llevarnos a suponer que los miembros se mueven y comprenden mejor en el plano de la oralidad y no tanto en el de la cultura escrita.

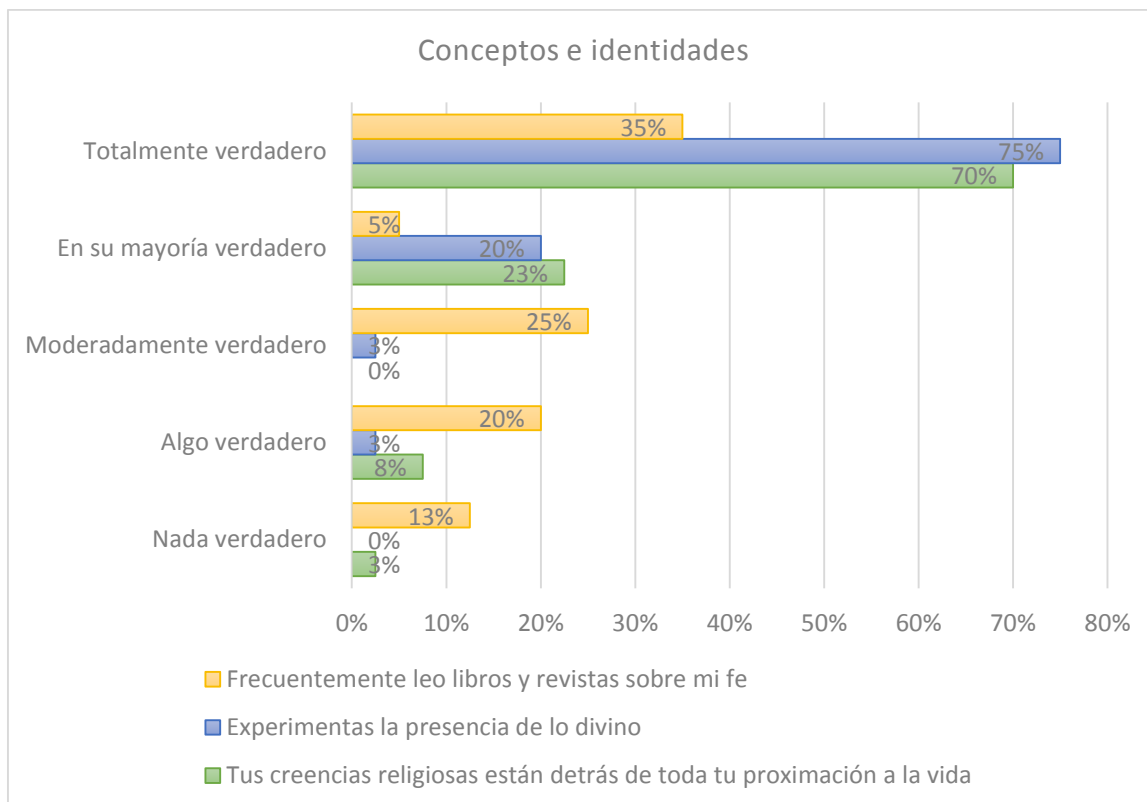
Otros medios evangelizadores

Aunque en el discurso su máximo referente sea la Biblia, en la práctica el adoctrinamiento también viene dado por otros medios evangelizadores como radio y televisión Bethel en donde, otra vez, la figura central vuelve a ser el pastor. Entonces, por un lado tenemos el adoctrinamiento de los pastores de manera directa en los cultos y, por otro, tenemos que esto se complementa con la información que reciben de otros medios. Radio y televisión Bethel juegan un papel muy importante en el adoctrinamiento de los fieles. Pero también otros medios electrónicos como el internet a través de Facebook, el correo, etc. Gracias a la facilidad con que los miembros acceden a estos medios se está viviendo la doctrina del Movimiento a todas horas y en todas partes. Cabe notar cómo el acceso difundido de estos medios engarza con el universo de oralidad percibido en los cultos.

Aun cuando esas fuentes de información y formación están mediadas por la figura del pastor, esta mediación no es percibida y se considera que todo lo que reciban por medio de los pastores viene de Dios. Como también observa Kling (2015) cualquier discurso que derive de algún fragmento de la Biblia puede ser considerado “palabra de Dios”.

La Palabra de Dios es inmutable, no cambia (Mat. 24:35; Isa. 40:8), y ya hemos visto que nadie la puede cambiar (Apoc. 22:18,19), por lo mismo, sus enseñanzas, preceptos y doctrinas no cambian. Las fuerzas del infierno encabezadas por Satanás y compuestas por demonios, ateos, incrédulos, escépticos, supuestos creyentes y llamados teólogos, han atacado la autenticidad, la veracidad, la inspiración y el origen divino de la Biblia, pero todos ellos han ido pasando y pasarán, pero la Palabra de Dios permanece para siempre. (Ortiz, 1980, pp. 9-10)

Para terminar, hay que recordar que es poco probable que un saber religioso amplio coincida con una vivencia religiosa acusada, con una praxis religiosa más regular y unos compromisos más intensos establecidos con los enunciados religiosos de la fe. De hecho, como ilustra el siguiente cuadro un 75% de los encuestados manifestó sentir la presencia de lo divino en sus vidas como algo totalmente verdadero, frente a un 35% que manifestó como algo totalmente verdadero la lectura de libros o revistas sobre su fe.



**Cuadro N° 6. El aprendizaje de los fieles.
Elaboración propia**

Se ve más bien que quienes tienen unos conocimientos religiosos más bien limitados, son más intensamente religiosos que aquellos cuyos conocimientos religiosos o son nulos o son muy amplios. A los pentecostales no es la doctrina lo que más les preocupa. Como menciona Wilson (1970) la suya es más bien una religión de ejercicios de piedad comunitaria en los que el intenso clima es atribuido a la acción del Espíritu Santo. Por lo general, en los movimientos pentecostales son los pastores los únicos que están más impuestos en cuanto a doctrina se refiere. Pero aunque los miembros carezcan de una formación doctrinal, la doctrina tiene su importancia para el pentecostalismo, ya que justifica los fenómenos pentecostales mediante la Escritura, y esos fenómenos son los que justifican su separación de los demás grupos cristianos.

e) Dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas

Lo esencial de esta dimensión es que no puede ser estudiada al margen de las otras dimensiones, pues es imposible investigar las consecuencias religiosas

prescindiendo del análisis de los otros aspectos de la religiosidad. Según Matthes (1971) las actitudes y modos de conducta adoptados en los ámbitos profanos¹⁰⁹ de la vida solo pueden aceptarse como escala para medir los vínculos religiosos cuando sus raíces están en las convicciones religiosas, la praxis, de la experiencia y del saber religiosos. El índice de religiosidad que el individuo presenta en las otras dimensiones es la base primera para afirmar que una acción concreta es de hecho una acción religiosa concreta. Finalmente, una acción es una consecuencia religiosa solo cuando emana de la religiosidad. Así, esta dimensión recoge los efectos seculares de la fe religiosa, de la praxis religiosa, de la experiencia religiosa y del saber religioso sobre los diversos individuos. Aquí aparecen todas las prescripciones religiosas que determinan lo que los hombres deben hacer y las actitudes que deben aceptar como consecuencia de su religión. Se trata más de las relaciones entre hombre y hombre que de las relaciones del hombre para con Dios.

El abordaje de esta dimensión contiene dos partes principales: primero, identificaremos a los enemigos del creyente; segundo, analizaremos como la fe en los dogmas (ligados a sus enemigos) se organiza a través de reglas, castigos y prohibiciones que definen los límites de lo que está permitido para el creyente.

Los enemigos del creyente

Introducción

En el Movimiento se afirma que son tres los enemigos del creyente: el diablo, el mundo y la carne. Estos tres enemigos se desprenden de la doctrina cristiana del pecado original: Satanás se convirtió en el origen del mal al revelarse contra Dios y engañar a los primeros hombres. Estos, por su debilidad (la carne) sucumbieron fácilmente a la tentación. Dios expectora a la Tierra a Satanás (ahora opositor y calumniador, antes llamado Luzbel) y desde entonces, Satanás

¹⁰⁹ Que no es sagrado sino que sirve a usos seculares.

es quien gobierna el mundo (tercer enemigo) con ayuda de sus demonios¹¹⁰.
Veamos:

Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza y los instaló en el jardín del Edén prohibiéndoles comer del árbol del fruto prohibido (...) Al cuidado del Edén estaba uno de los ángeles más queridos de Dios: Luzbel. Dios les había dado tanto a sus ángeles como a Adán y Eva el libre albedrío, esto es, la libertad para elegir. Pero el ángel Luzbel movido por la envidia hacia Dios y hacia el hombre usó a la serpiente y engañó a Eva diciéndole: “Serán como Dios si comen de éste árbol”. Ellos comieron del fruto prohibido y fueron desterrados del paraíso (...) Estas cosas son bíblicas, no son cuentos, acá no torcemos las escrituras. (Notas del sermón del obrero Elías, 09/10/17)

Si bien el pastor menciona estar siguiendo los escritos bíblicos “al pie de la letra”, varias de sus afirmaciones no tienen sustento bíblico. El hecho de que Dios hubiese puesto al cuidado del Edén a Luzbel no se encuentra en el libro del Génesis, ni en ninguna otra parte de la Biblia. De hecho, en los tres primeros capítulos del Génesis no se menciona a Satanás, solo se menciona a la serpiente incitando a Eva a comer del fruto prohibido. La asociación de Satanás con el Lucifer de Isaías 14 tampoco se encuentra en la Biblia. En el Nuevo Testamento, Jesús es el único que recibe el título de Lucifer o Lucero del alba.

¿Entonces de dónde vienen estas ideas? Ansgar Kelly (2011) sostiene que fueron los primeros padres de la Iglesia, en especial Justino y Tertuliano, quienes afirmaron que Satanás pecó y fue castigado por inducir a Adán y Eva al pecado. Otros padres, como Cipriano e Ireneo, sostuvieron que su primer pecado fue el de sentir celos de Adán, por lo que fue expulsado del cielo y, a partir de entonces, movido por la envidia y el resentimiento organizó un ataque en contra de la humanidad. En el siglo III, Orígenes de Alejandría presentó un nuevo pecado original para Satanás: el del orgullo y rebeldía contra Dios al atribuirle el pasaje

¹¹⁰ Si bien usamos de manera indistinta los términos “Satanás” y “diablo”, no nos referimos a lo mismo con el término “demonio”. Se supone que cuando Satanás (antes llamado ángel Luzbel) se revela contra Dios, otros ángeles (demonios) se alían con él y son “arrojados a la tierra junto con su líder”.

de Lucifer de Isaías. A partir del siglo XVI¹¹¹ para adelante, el papel de Satanás como eterno tentador ha pasado a configurar su principal tarea.

Sería entonces a partir de los primeros padres de la Iglesia que se reemplazó las antiguas teorías y que se ha mantenido como la visión “ortodoxa” cristiana hasta el día de hoy.

No pretendemos mostrar en cada momento que tal o cual cosa mencionada por los miembros o el pastor están o no están en consonancia con la Biblia, sino intentar comprender sus creencias y las implicaciones que tienen estas en su vida diaria. Sin embargo, hacemos estas breves aclaraciones porque, aunque el pastor refiera que únicamente se basa en los escritos bíblicos para dar sus prédicas, basta una revisión detenida de algunos pasajes bíblicos para dar cuenta que sus afirmaciones no tienen sustento bíblico, a pesar de que sostengan que lo que les distingue de otros grupos religiosos cristianos es que ellos sí siguen “al pie de la letra” las sagradas escrituras.

El primer enemigo: el diablo

La presencia del diablo en las prédicas del pastor y los comentarios de los miembros es constante, tanto o más que las referencias a Dios. Según el pastor, antaño a la rebelión, Lucifer o Luzbel estaba por encima de todas las categorías de los ángeles, ya que era el más “hermoso” de todos. De hecho, el término "Lucifer" significa "portador de luz", pero desde que se opuso a Dios su nombre fue cambiado a Satán (adversario y opositor).

Dios lo hizo poco menos que él. Sin embargo, la mentira y la envidia de la que se llenó el corazón de luzbel (el diablo) fue la que lo llevó a traicionar a Dios. La tercera parte del cielo se adhirió a Luzbel y fue arrojada del cielo junto con él. Desde ese momento se convirtió en el padre de mentiras. Engaña a la gente y los acosa de día y de noche. Satanás y su ejército están gobernando la Tierra hasta la segunda venida

¹¹¹ Esta nueva biografía de Satanás, habría provocado un cambio radical en la biografía de Dios, convirtiendo al cristianismo en una religión neozoroástrica. El benévolo control de Dios sobre el universo se vio entonces comprometido por la entrada en escena de un principio maligno virtual. Satanás no comenzó su existencia como ser malvado, sino que se transformó en eso por su propia voluntad. La fusión de Satanás con la serpiente del Edén y su consiguiente rechazo como gran enemigo de Dios, que recibió de manos de éste a toda la humanidad para que la castigara eternamente, convierte a “Dios en un inepto tirano irracional” (Kelly, 2011: 215-239)

de Cristo. Ahí se desechará el mal del mundo y gobernará mil años con quienes le fueron fieles. (Notas del sermón del pastor Agustín, 10/11/2017)

Luego de ser arrojado a la Tierra por Dios la está gobernando hasta la segunda venida de Cristo, en donde se librará una gran batalla entre los ejércitos del bien y del mal. Según el pastor la única forma eficaz de combatir el mal en el mundo es a través de la palabra, pues no estaríamos hablando de una batalla librada a nivel material, sino a nivel espiritual. De ahí la incapacidad de los seres humanos para poder combatirla con sus propios fuerzas, de ahí la necesidad de contar con una instancia superior capaz de protegernos y sostenernos.

¿Cómo va a menguar la delincuencia si esta no es una pelea de hombres, sino una pelea espiritual? Al diablo no lo vamos a parar con las leyes. Al gobierno le va mal porque ha desechado la palabra. El gobierno de Alan García fue mejor porque estaba dispuesto a apoyar la palabra. Aquí está todo, los líderes del gobierno deberían leerla. Pero lo que hacen es cuestionarla o dejarla de lado, esta debería ser la base de todo. Hay que escudriñar las escrituras, es decir, sacar, escarbar, es más que leer. Cuando usted lea quizá no entienda, pero para eso está nuestro pastor. (Notas del sermón del obrero Elías, 30/10/17)

Según el pastor las leyes de los gobiernos terrenales yerran porque prescinden de la palabra de Dios. Asimismo, sostiene que en el mundo solo existen dos tipos de personas: los que son de Dios y los que son del diablo. Los que son de Dios son los creyentes y, como su iglesia es la que mejor se ciñe al “camino recto”, se entiende que los miembros del Movimiento son de Dios, “son hijos de Dios”; poseen la verdad. Los otros, “los inconversos”, “los mundanos”, “los que retuercen la palabra”, son del diablo. A partir de ahí se abre su visión dualista del mundo en donde los primeros conforman el ejército de Dios y los segundos conforman el ejército del Diablo. Sin embargo, el hecho de que el creyente forme parte del “ejército de Dios” no implica que deje de ser tentado, pues las argucias del diablo son más y mejores porque “ellos ya lo conocen”. A los mundanos, acomodados a las cosas terrenales, es “más fácil que Satanás los engañe”.

El demonio es muy astuto, engaña y asusta. Es que sabe que le queda corto espacio de tiempo antes de que venga el reinado de Cristo. Ellos

hacen cosas malas, por eso el mundo está como está. Pero los que tienen el espíritu de Dios pueden hacerle frente al enemigo, eso nos pone un peldaño más arriba de ellos. ¿Pero cómo fortalecemos nuestro espíritu? Viniendo a los cultos, negando cualquier obra de Satanás en el mundo, reprendiéndolo de nuestros pensamientos y sueños. (Notas del sermón del pastor Agustín, 11/09/2017)

Así como creen en Satanás y su ejército (conformado por los demonios, los inconversos, los idólatras, los fornicarios, los adúlteros; en suma, los pecadores mundanos) creen también que el ejército de Dios está conformados por los ángeles y su iglesia.

Los seres humanos, aunque menores que los ángeles, también formamos parte del ejército de Dios. La Biblia llama demonios a los ángeles malos que se rebelaron junto con Satanás que se hizo su gobernante. Los ángeles son parte de la familia de Dios y tienen afinidad por los humanos y Dios los envía para que ayuden a los seres humanos de la Tierra. Cuando Dios los envía ellos nos protegen. El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y lo defienden. Ellos nos ayudan a resistir a los enemigos invisibles, porque el maligno es muy astuto, sabe bien engañar a las personas. (Hermana Elith, 02/01/2018)

Como lo que no está conmigo está contra mí, habrá que mantenerse alejado de “las cosas del mundo” (a través de las cuales el diablo opera) para mantener la santidad como requisito indispensable para conservar nuestra salvación (obtenida con el bautismo en agua).

Así, el MMM presenta un rechazo estricto a las prácticas culturales tradicionales, pues se supone que el diablo hace pactos con los hombres a través de celebraciones religiosas como la celebración de la virgen, la conmemoración de algún santo, etc. Estas celebraciones son percibidas como prácticas idólatras inducidas por Satanás. Respaldan un discurso muy fuerte contra el catolicismo y sus imágenes e incluso celebraciones como Halloween o el día de la Canción criolla se consideran como obra del diablo. También ven en el chamanismo y las fiestas patronales manifestaciones u obras de satanás. El Movimiento prohíbe la ingesta de alcohol, y exhorta a sus miembros a no participar de las fiestas tradicionales o de cualquier actividad que implique música y bailes “mundanos”.

Halloween es del diablo. En ese día el diablo hace pacto con los hombres a través de ritos satánicos. Esos son ritos paganos de larga data en donde los hombres hacían pacto con el diablo. ¿Día de la canción criolla? Eso también es mentira, eso también es obra del diablo (...) Eso donde te pasan con el huevo, te hacen limpias y te curas es porque has llegado a un acuerdo con lo maligno, esas cosas son obras del demonio, solo sanan el cuerpo y te esclavizan. Tener a Dios es mejor, él te sana el alma y fortifica tu espíritu. (Hermano Remigio, 26/11/2017)

Esta postura radical en donde se es de Dios o se es del diablo lleva consigo tensiones constantes en donde se admite, deliberadamente, una distancia con el mundo y sus costumbres.

Compañero de batalla, le hemos declarado la guerra al diablo, la ley divina y la terrena nos amparan, hay que estar bien informado para que no se vulneren nuestro derechos. El diablo quiere guerra, guerra le vamos a dar. Así, hacemos la guerra en los colegios, las universidades. Generación de paz está en más de 140 colegios en todo el Perú. Satanás ha entrado en los colegios con la ideología de género, pero no nos van a derrotar. ¡Oh, qué contento estoy, Jesús viene en las nubes, yo con mi amado voy!. El señor sigue usando nuestras vidas, no somos nosotros. Fue él el que habló a través de mi (...) que le alaben los montes y nunca lo dejen de alabar” (Discurso de un joven en confraternidad de jóvenes 06-10-2017- Iglesia del Pacífico)

En este último discurso ya no solo se habla de mantenerse “separado” de las cosas del diablo para mantener la “santidad”, sino también de atacar aquello que no coincide con mis convicciones. A través de un discurso cerrado e incapaz de tolerar el diálogo, pone de manifiesto que no es él quien habla, sino Dios, es decir, Dios le estaría haciendo la guerra al diablo usándolo a él como su instrumento¹¹². El diablo es el enemigo común, está por todas partes y debemos dar batalla desde varios frentes. Así, nos dice Elith:

El poder de las tinieblas existe. Satanás se me ha presentado en sueños. En uno de ellos se me aparecía una mano negra que me quería aspirar,

¹¹² Esto también podría llevarnos a preguntarnos por dónde queda su historia, su nombre, su vida entera, su narrativa propia.

era terrible, me moría de miedo. Para defenderme empecé a gritar: ¡hay poder en la sangre de Jesús, que el señor te reprenda! El enemigo estaba molesto porque yo empezaba a congrega más y como antes lo servía a él, como antes yo era su esclava, entonces eso le molestaba y ahí empezó a moverse (...) luchar con las cosas que puedes ver no es tan difícil, por ejemplo si te ofrecen un vaso de licor, tú lo vez y dices no, pero luchar con la mente es terrible, porque no lo ves. (Hermana Elith, 09/10/2017)

Se supone que las tentaciones del diablo operan desde afuera hacia adentro, es decir, atacan primero al cuerpo, luego al alma y, finalmente, al espíritu. Mientras “somos del mundo” “servimos a Satanás”, pues, sucumbimos a los placeres del cuerpo que es por donde Satanás tienta a las personas. Cuando uno se ha convertido, “cuando ha dejado las cosas del mundo”, Satanás ya no engaña a través del cuerpo (los deseos de la carne), sino a través de los sentimientos e incluso a través de los sueños. El nivel de lucha del creyente trasciende el campo material para asentarse a un nivel psicológico y/o espiritual.

¿Es difícil la vida aquí en el mundo? Es súper difícil, muy difícil. Aun sin ser cristiana tienes que trabajar, tienes que hacer esto, esto otro. Osea es algo difícil. Y cuando eres cristiana tienes que estar en comunión, hay peligros, todo se levanta ¿Es más difícil cuando eres cristiana? Claro, como cristiana. Sí, porque ya no es tanto lo de afuera, sino algo de adentro con lo que tienes que batallar. Cometes algo y de adentro te acusa: ¡oh, ya pecaste, estás mal! ¡Dios ya no está contigo! Y eso espiritualmente como que te baja, el diablo es muy astuto con eso, adentro es. Osea no puedes atacarlo así, cuando yo veo a alguien y de repente me ofrece una copa de vino dices no. Osea yo lo puedo ver y le dices no. Pero batallar con tu mente es súper difícil, como humana. Pero Dios mismo te ayuda, el Espíritu Santo también. Hay tiempos de pruebas, hay tiempos de calma, de paz, el diablo arma sus artimañas, es un enemigo. (Hermana Elith, 17/10/2017)

Se supone que en el mundo, todos los que no somos cristianos servimos al diablo; los cristianos, por su parte, dejaron de servirlo pero aun así están expuestos a sus “contraataques”.

Es como si que yo hubiese sido del diablo, trabajaba para él, hacía lo que él quería y cuando te vas y te conviertes a Cristo, eso le molesta muchísimo. El diablo siempre te bota lo lindo y luego te mata. Que te mueras sin haber recibido el perdón de Dios, ese es su objetivo. Osea él no quiere quemarse solo. El vino para destruir, matar, para quitar la paz. (Hermana Beatriz, 26/10/2017)

El hecho de que “ya no se es esclavo del diablo” se constituye en una ofensa para quien antes servías. Los del mundo estarían al servicio de Satanás, en tanto que los cristianos estarían un peldaño más arriba. Esto lleva a que los creyentes vean a los mundanos como personas que se quedaron en un estadio inferior o anterior de lucha: su lucha es con la carne, con lo que se ve; con todo aquello que captamos por los sentidos. Es muy frecuente escuchar al pastor decir que “el mundo no entiende, que “los mundanos jamás van a entender”, que “se trata de luchas espirituales” y que “el hombre no va a entender la palabra como ellos” Como la vida del cristiano es un camino tortuoso y difícil porque han trascendido el nivel de lucha con el mal, se infiere que ellos están en posesión de la verdad, pues, “saben cosas que los demás desconocen”¹¹³.

Finalmente, el diablo es como aquella enfermedad oportunista al acecho de una ventanita abierta por donde atacar. De ahí que para los miembros del Movimiento sea muy importante el recibimiento del bautismo del Espíritu Santo o, si no hemos sido bautizados en el espíritu, al menos podamos contar con su protección: “el Espíritu Santo está con nosotros y en nosotros”. Cuando está con nosotros nos protege, cuando está dentro de nosotros tenemos poder. El Espíritu Santo es como una especie de armadura para combatir el mal y resistirlo. Como vemos, la presencia del diablo es muy importante en la vida del creyente. Pero la lucha constante con este mal (cuya batalla no será ganada en esta vida) los pone de cara con múltiples tensiones, no solo con su “interior” sino con las pautas sociales exteriores.

El mundo – Fronteras

¹¹³ Volveremos a este tema más adelante. Pero queremos dejar en claro cómo se va configurando su idea de “poseer la verdad”. Siempre me ha llamado la atención la descripción arbitraria que tienen algunos investigadores de los grupos religiosos en donde, por lo general, no se muestran los procesos por los cuales una “verdad” se va interiorizando y naturalizando en la vida del creyente.

El mundo no es mi hogar

¡La senda ancha dejaré,
Yo quiero por la angosta andar,
Y muchos no sabrán porqué,
Mas voy a mi celeste hogar!

CORO

No puede el mundo ser mi hogar,
En gloria tengo mi mansión;
No puede el mundo ser mi hogar

2

Algunos quieren verme ir,
Por el sendero de maldad;
Oír no puedo su llamar,
Pues voy a mi celeste hogar

3

¡Oh, ven conmigo pecador,
Y sigue en pos del Salvador!
¿Por qué no quieres tú buscar,
La hermosa tierra más allá?

Ball, H.C. (2016) El mundo no es mi hogar.

En Himnos y coros de alabanza. Lima. Altamira.

“El mundo no es mi hogar”, uno de los himnos cantados con más fervor entre los fieles, refiere muy bien la forma en la que se ven con respecto al mundo. Como el mundo está gobernado por Satanás (quien se aprovecha de nuestra “naturaleza humana”) está preñado de corrupción. De ahí que el Movimiento trace barreras para mantener separado a sus miembros de la contaminación del mundo. En el establecimiento de estas barreras es crucial no perder de vista al opuesto o al distinto para asegurar la diferencia; se afirman descalificando.

- **Barreras**

El bautismo en agua se erige como la barrera simbólica más importante para el creyente. Por medio de éste el devoto deja “morir al hombre viejo” para volver a “nacer en Cristo”. Dentro del Movimiento, el miembro aspirante se convierte en miembro activo y puede participar del “pneuma” religioso, tomando parte en las “cosas sagradas de la iglesia”. Pero lo más importante quizá sea el hecho de que

a través del bautizo en agua él el creyente puede retornar al mundo profano sin perder por eso su sagrado contacto con lo divino.

Se constituye en un elemento que distingue al Movimiento de otras iglesias, no solo porque este se hace “como se debe” (por inmersión), sino porque este no se da al instante sino después de que los miembros han demostrado un real arrepentimiento.

En otras iglesias rapidito te quieren bautizar, pero tú ni siquiera has conocido a Cristo, tiene que pasar tiempo para que el haga el cambio contigo, claro que hay en quienes opera de un momento a otro, pero tienes que conocer la doctrina, tus deberes y derechos como cristiana y esa decisión no es así nomás. Acá en la obra no es así, dicen que es estricto porque cumple la palabra, se hace como se debe el bautizo. (Hermana Beatriz, 26/11/2017)

Sin embargo, el Movimiento también erige barreras mucho más visibles que separan al creyente del mundo. Esa separación incluye también distinción. Así por ejemplo, en el libro de doctrina del Movimiento figura esta sentencia:

Normas de santidad: En vista de todas estas amonestaciones bíblicas, la iglesia debe esforzarse en mantener normas altas de santidad interna y externa. Por lo tanto, las mujeres cristianas deben abstenerse de usar vestidos extravagantes, cortos, sin mangas, descotados, transparentes, pantalones, aretes, collares, adornos exagerados, rasurarse las cejas, etc. Igualmente los hombres cristianos deben abstenerse de toda apariencia vanidosa y de toda moda masculina que sea ridícula y de prendas de vestir afeminadas (2 Corintios 6:17, 18) (Ortiz, 1980, p. 14)

Pareciera, por la referencia bíblica consignada al final de la cita, que esas son frases extraídas de la Biblia; sin embargo, la cita literal del pasaje bíblico de Corintios es la siguiente:

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:17, 18) (Reina Valera, 1960)

En efecto, el apóstol Pablo incita a los fieles a mantenerse separados de lo inmundo, de lo contaminado (la injusticia, la incredulidad, los ídolos, Belial) Pero en ningún momento hace referencia a las barreras concretas de separación entre lo puro y lo contaminado. Varios de estos planteamientos no están respaldados por la Biblia y más bien denotan una reverencia a la institución, pareciera ser que el Movimiento es el medio sin el cual no se puede acceder a la salvación. Otra vez se confirma el hecho de que no hay una real distinción entre deberle obediencia a Dios y a la institución.

Con la prohibición de ciertas prendas y de la consiguiente prescripción de una vestimenta en particular se produce la cancelación de los compromisos sociales con el exterior al mostrar que uno pertenece y obedece a un grupo selecto y apartado del cuerpo social. De este modo, la institución reduce el contacto social de sus miembros con el mundo exterior al mismo tiempo que uniformiza la personalidad de sus fieles. Al prescribirles la forma en la que estos deben vestirse, se inhibe el desarrollo multifacético de la personalidad de sus miembros quienes, siguiendo a Coser (1978), podrían engendrar ideas o actitudes difíciles de controlar.

La prescripción en la forma de vestir traza una barrera entre “el pueblo de Dios” y los mundanos. Al usar una vestimenta diferente muestras rectitud, compromiso y reverencia con la iglesia y, al mismo tiempo, expresas exteriormente el “cambio que Dios ha hecho en tu interior”. Pareciera ser que la condición de pureza pasa por el hecho de ponerle frenos a cualquier goce estético que refleje la particularidad individual. Todos se visten si no igual, de una manera increíblemente parecida. La particularidad desaparece, se difumina. Al suprimirse las particularidades se igualan los miembros¹¹⁴.

Cuando las mujeres del Movimiento sienten el cambio de Dios en su vida queman sus ropas y joyas como ritual de paso al que con frecuencia asisten también otras hermanas. Una vez siendo parte del Movimiento solo pueden

¹¹⁴ Lo más audaz que vi de algunas mujeres fue que usaran faldas plisadas y de colores enteros. Por lo demás, la mayoría de ellas usa faldas con el mismo corte, faldas clásicas de colores pasteles que cubren las rodillas.

usarse faldas largas ¹¹⁵ y las blusas deben cubrir hombros, pecho y espalda. Tampoco pueden usar adornos y maquillajes de ningún tipo.

La Biblia dice que debemos vestirnos decorosamente, decentemente. Yo sufría con lo de los pantalones. Cuando yo llegué al Movimiento no es que me imponían, sola empecé a darme cuenta, a tener experiencias con Dios y sin problemas de que me digan, porque ninguna hermano o hermano me dijo: oye, tu pantalón o ¿cómo vas a venir así? ¿Cómo vas a andar así? Al ponerte cosas apretadas llamas al pecado. El pastor no te dice que tienes que vestirte así, es Dios quien hace el cambio. Una misma se da cuenta que vestirse indecentemente es solo para que otros te vean y es que esa motivación tiene el mundo. En la Biblia dice bien claro y hay que cumplir la palabra como se debe, hacer otra cosa es ser desobediente con las cosas de Dios. ¿Qué te hizo cambiar? Las experiencias con Dios, algo como que el espíritu mismo te da como una enseñanza de que no debes vestirte así, y poco a poco como que te moldeara. (Hermana Elith, 10/10/2017)

Elith sostiene que una de las cosas más difíciles, al principio, fue dejar de usar pantalones. Cuenta que mientras congregaba en otra iglesia cristiana- antes del pertenecer al Movimiento-, no fue capaz de dejar de usar pantalones. Dice que en el Movimiento Dios obró en su vida. Cuenta que pedía “agradar al señor” y sostiene que empezó a sentir cambios reales: “dejaba de ser la misma persona al morir al mundo y vivir en Cristo”.

Teniendo en cuenta las múltiples tensiones que puede acarrear el hecho de que las prescripciones radicales de la iglesia se insertan dentro de un contexto más complejo, mantener la salvación implica mucho sacrificio. Puede parecer extraño y hasta absurdo que sea posible coartar la libertad de las personas y reducirla, por su propia voluntad, a un instrumento de sus superiores; sin embargo, la iglesia del Movimiento resuelve esta paradoja recurriendo a un proceso de desindividualización. Todos los miembros son “hermanos” que participan por igual en el *neuma* de la salvación. La subordinación común de los miembros del Movimiento propicia su uniformidad, como advierte Simmel (2014), en la medida

¹¹⁵ Las faldas no solo se usan para asistir a la iglesia, las mujeres tampoco deben usar pantalones en el trabajo, el colegio y ni siquiera en sus casas.

en que cierto número de personas están supeditadas por igual a la autoridad de un individuo, todos son iguales. Esta especie de democratización o uniformidad en el seno de la iglesia fomenta la sumisión de sus miembros a un control autoritario con rasgos benevolentes.

- **Barreras con otros grupos cristianos.**

Manifiestan sentirse discriminados por ser cristianos al tiempo que afirman que ellos (y no los demás grupos cristianos) se ciñen a la palabra “como debe ser”.

Es difícil ser cristiano porque te miran con indiferencia, con cierto desprecio o burla. De los varones la gente también se burla al decirles cosas como: miren al hermanito, miren al pastorcito. Siempre sentí que mis compañeros se burlaban de mí, acá en Lima y también en mi tierra. Pero ahora no me avergüenzo, porque yo creo que si se burlan no se burlan de mí, se burlan de Dios. (Hermana Dorita, 15/09/2017)

Así, en las encuestas un 68% manifestó haberse sentido discriminado por ser cristiano.



Cuadro N° 7. Autopercepción de los fieles.
Elaboración propia

Según los devotos está mejor visto pertenecer a la iglesia católica que pertenecer a una iglesia evangélica-pentecostal porque la iglesia católica “no se distingue del mundo” y sus devotos viven como “mundanos”. Es decir, no habría una real diferencia entre un incrédulo y un miembro de la iglesia católica, pues, ambos “viven” del mismo modo. De esto quisiera destacar dos cosas. Primero, se sienten discriminados (dentro del cuerpo social) al tomar distancia radical de la iglesia católica; pues, ellos sí se distinguen del mundo en su vida cotidiana. Segundo, dentro de los grupos cristianos evangélicos-pentecostales, ellos son

mucho “más fieles a la palabra”. Esta situación los lleva a una suerte de doble aislamiento autoimpuesto.

En efecto, los miembros del Movimiento desacreditan constantemente a otros grupos cristianos haciendo referencia a que en estas iglesias los cristianos no viven la palabra y “solo se jactan de conocerla”.

Mi familia es católica. Hablar de la religión católica quiere decir que el hombre está apartado de Dios porque dentro de la religión católica hay cosas que no le agradan, las costumbres paganas, fiestas patronales, ahí está la borrachera, la fornicación, la envidia, los homicidios. Por eso es que en la Biblia dice Santiago 4:4 ¡oh, almas adúlteras, no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios. Si alguno se constituye amigo del mundo, es enemigo de Dios!, habla claro la palabra. Pero la gente no entiende, porque si leyeran se dieran cuenta. Por eso es que Jesucristo dijo: yo estoy en el mundo, pero no soy del mundo. Nosotros también, estamos en el mundo pero no somos del mundo, más bien tenemos que ser luz para el mundo. Tenemos que dar buen testimonio porque el mundo está viendo dónde fallamos. Así es. Una pequeña cosa lo hacen larga, por eso tenemos que dar buen testimonio, dentro y fuera de la Iglesia y es una batalla. La lucha no es fácil y la lucha dice no es con sangre ni carne, sino contra huestes espirituales, contra los demonios pues. Yo antes pues en la borrachera decía que era cristiano, pero en mis acciones seguía siendo del mundo. (Hermano Oscar, 05/02/2018)

Incluso hay quienes manifiestan haber salido de otra iglesia cristiana porque “la doctrina había disminuido” o “no se seguía la palabra como es”.

De ahí que el Movimiento se presenta como el portador de la sana doctrina porque es el que “mejor se ciñe a la letra”. El pastor menciona con frecuencia que no se trata de la religión sino de Dios, pero al mismo tiempo menciona que el Movimiento es la iglesia en donde se imparte la “sana doctrina” y que no sucede así en otros grupos religiosos. De este modo quedan descartadas las otras opciones.

El mundo ve al pastor Gonzáles como un aprovechador, pero nosotros sabemos que no es así. El mundo tiene otro entendimiento de la palabra,

tiene otro concepto de Dios. El mundo no entiende y no va a entender. Nosotros amamos con Dios, el mundo no. Los testigos de Jehová, los musulmanes, los mormones son distintos de nosotros los cristianos. Pero hay grupos cristianos que no siguen la palabra como debe ser, tuerzan las escrituras a sus intereses. Lo que puede edificar a un pueblo es la palabra. En el mundo no vas a encontrar amor, ni siquiera tus padres te lo pueden dar, solo la palabra. Adán ya lo había perdido, no había forma de volver a Dios. Por eso Dios dio la ley para que el pueblo se prepare, pero no lo aprendieron y tampoco recibieron a Cristo” (Notas del sermón del obrero Elías)

Continuamente mencionan lo aberrante de la idolatría de los católicos o la falta de rectitud de otros grupos religiosos. Para marcar la diferencia con otras iglesias en el Movimiento le dan mucha importancia al testimonio de los hermanos. En todas las críticas del mundo pecador, aparecen los creyentes pentecostales como buenos ciudadanos y trabajadores de este mismo mundo.

Cuando congregaba en la iglesia del Nazareno, las músicas empezaban como con huaynos con letras cristianas, osea huaynos mundanos con letras cristianas. Y yo creo que eso está mal porque usar algo del mundo para uso cristiano y además el movimiento, como que el sonido llama a la carne. Como que el cuerpo escucha ese movimiento y como cuando no tienes una experiencia real con Dios, como que le gusta a la carne el moverse y eso. (Hermana Dorita, 09/10/2017)

Es en su oposición a otras iglesias que construyen su autoridad, al plantearse como los verdaderos portadores del mensaje de Cristo. A pesar de sostener que todos los grupos cristianos deberían ser “una sola masa” se los desacredita. Parecerían sugerir que para que los grupos cristianos se vuelvan uno solo hace falta seguir la doctrina del Movimiento, sus reglas, su rigidez.

Vamos a lo lleno, por ejemplo la palabra de Dios dice que la mujer no use pantalón pero ellos usan (se refiere a otros grupos cristianos), hay predicadores que se ven por internet, hay mujeres que usan aretes que se pintan y Dios los usa tremendo, predicán bien pero ellos son falsos también. Entonces digamos ellos siguen otra doctrina, otra enseñanza, pero si siguieran la doctrina digamos conforme a lo que está escrito,

conforme a lo que enseñaron los apóstoles y Jesucristo, que hoy enseña el Movimiento Misionero, sería distinto. Porque la biblia dice que tenemos que ser una sola masa, tenemos que tener el mismo sentir dice, el mismo parecer. Porque somos un pueblo de Dios y nos estamos preparando en la tierra para la recompensa que es la vida eterna, porque estas luchas estos sacrificios son para la vida eterna. La doctrina conforme lo que está escrito la Biblia es lo que lo hace distinto. Y Jesucristo predicaba con autoridad. (Hermano Oscar, 23/09/2017)

- **Prohibiciones**

Como en el sexo se constituye tal vez en el terreno más propicio para la formación de relaciones personales y exclusivas entre los individuos, para que el Movimiento pueda prosperar necesita someter la actividad sexual a un control estricto.

El Movimiento prohíbe que un miembro de su iglesia se relacione sentimentalmente con un mundano; se estaría incurriendo en un “yugo desigual”, pues, nada tiene que ver “la luz con la tiniebla” o el “creyente con el incrédulo”. El mundano, al no conocer la palabra y tener otras costumbres, puede “desviar al creyente del camino correcto”. De otro lado, aunque las relaciones diádicas no están prohibidas entre los miembros de la iglesia, estas deben contar con la venia del pastor. Solo con su aprobación se prosigue con la relación, de no ser así, lo mejor es mantenerse alejados. Del mismo modo, los miembros del Movimiento solo pueden casarse entre ellos. Esto resulta favorable para la institución en la medida en la que suma más adeptos consagrados a la iglesia y, al mismo tiempo, ambos están controlados por la institución¹¹⁶.

Incluso dentro de la iglesia, las mujeres no pueden sentarse junto a los varones, ambos grupos están separados y tampoco se permite que un hombre y una mujer permanezcan solos. Según los testimonios estas medidas ayudan a preservar el orden.

¹¹⁶ Cabe aclarar que hay ciertos casos en donde un miembro de la pareja pertenece al Movimiento y otro no. En esta situación los hermanos y el pastor rezan para que Dios haga el cambio en el otro también y se convierta a la misma causa. Sin embargo, siempre será mejor adherir miembros que no tengan compromisos exteriores que puedan restarle afecto a la institución.

No puede uno estar a solas con un hombre por el propio bien de la mujer. Es que los peligros de la carne pueden llamar en cualquier momento, el diablo opera de muchas formas. Uno puede hablar con el pastor o con otro miembro pero tiene que acompañarlo su esposa. Si es con una mujer no hay problema, pero si es con un hombre no, esas cosas no le agradan al señor. (Hermana Teresa, 13/09/2017)

El Movimiento tiende a desconfiar de toda relación diádica y estable de sus miembros con personas del sexo opuesto¹¹⁸ porque ve en ellas el peligro de que afloren emociones “particularizantes” que pueden restarle afecto a la institución.

La crítica mutua, el control del pastor y la justificación a través de interpretaciones cerradas de ciertos pasajes bíblicos ayudan a que el miembro considere justas estas prohibiciones. Sin embargo, todos estos mecanismos no son capaces de inhibir estas prácticas sexuales vetadas. Nosotros ensayamos la hipótesis de que hay otro mecanismo, propio de la institución, capaz de garantizar el cumplimiento de estas prohibiciones.

Consideramos que durante el “recibimiento del Espíritu Santo” (descrito en otra sección) en las personas se activan centros generadores del placer. Entonces, esta sería una fuente de sublimación de los deseos. Esta forma de experimentar la religión cumpliría la misión de guiar las energías emocionales de los miembros hacia los fines de la comunidad religiosa para evitar que estas se desvíen por cauces privados y exclusivos. Con esto se reduce al máximo las relaciones estables con personas ajenas a la institución al tiempo que se refuerza la fe entre los miembros.

Finalmente, con esto quedan relegadas a un segundo plano las relaciones sentimentales, creando una forma de organización donde la lealtad de los miembros no se desvía del fin primordial de fundar una comunidad religiosa que abarque todos los aspectos de la existencia.

Así, separados del mundo y de las “cosas mundanas” e incapacitados para establecer vínculos permanentes con ella, estas personas se prestan para ser

¹¹⁸ Ni siquiera existe la necesidad de prohibirle a sus miembros relaciones diádicas con personas del mismo sexo, pues, la posibilidad de su realización dentro de la iglesia resulta imposible. Todos los miembros entienden la homosexualidad como “algo anormal” ligado al demonio y que contraviene el orden de las cosas de la creación divina.

utilizados como colaboradores ideales al servicio de la institución. Recordemos con Coser (1978) que sólo cuando se han eliminado los focos competidores de lealtad pueden los miembros otorgar su adhesión exclusiva al grupo.

- **¿A qué castigos se expone el miembro que incumple estas reglas?**

Según los miembros lo que distingue al Movimiento de otros grupos cristianos no solo es la rectitud con la que siguen la palabra, sino también la rectitud con la que maneja las prácticas ajenas a los preceptos de la institución. Es decir, lo que otras instituciones religiosas pasan por alto, en el Movimiento encuentra fuertes sanciones. Estas sanciones o castigos pueden ir desde la inhibición de participar “de las cosas sagradas de Dios” hasta el retiro definitivo de los miembros de la iglesia.

Sin son miembros activos se los disciplina y no hay participación para ellos, deben sentarse en la última banca y no hay tiempo definido del levantamiento de que vuelvan a participar. A veces a pesar de que esa persona se arrepiente de todo corazón su testimonio ya está marcado, y no solo lo juzga el miembro del Movimiento, sino la gente de afuera. Es que si no, dicen que el pastor es muy flexible y que si a él le pasó tal cosa, seguro conmigo hará igual; y no es así, en el Movimiento son estrictos con todos. A veces el pastor les dice (a los que han incurrido en falta) que congreguen en otra iglesia del Movimiento en la que no los conocen. A veces pasan años hasta la persona vuelva a participar de las funciones de la iglesia. La gente de afuera le apunta, ¿no?, lo ve mal o del mismo templo, y los mismos jóvenes dicen: ah, como él yo también fácil voy fornicó y vuelta regreso. (Hermana Elith, 26/10/2017)

La crítica mutua y la necesidad de guardar un buen testimonio refuerzan el cumplimiento de estas prohibiciones¹¹⁹. Vemos que los miembros del Movimiento son escudriñados triplemente: por los miembros de la iglesia, los miembros de otras iglesias cristinas y los “mundanos”. Según los testimonios, es muy fácil para el pastor advertir que un miembro ha incurrido en alguna falta, pues este posee el don de discernimiento. Pero por lo general, el hermano habla con el pastor y confiesa su pecado.

¹¹⁹ Recordemos que estas prohibiciones no siempre se expresan de manera explícita. Estas pueden notarse en el discurso entre líneas del pastor, en la crítica o en el énfasis proyectado a ciertos temas.

El espíritu mismo como que empieza a dejarse, ya no es el mismo, ya no ora igual, como que se retira del grupo, ya no quiere estar mucho conversando, ya no comparte, como que se pone indiferente. Es el pastor quien, por la sabiduría que le otorga el Espíritu Santo, sabe discernir cuando alguien está en falta. Cuando no quiere contar el pecado que ha hecho el pastor tiene a veces revelaciones y para confirmar le llama y es verdad. Eso es algo que a veces no vemos como miembros, fácil pensamos, ¿no? Fácil es engañar al pastor, pero él ve de otra forma, como que Dios mismo le da esa sabiduría de ver a cada hermano. (Hermana Dorita, 23/10/2017)

Controlar la naturaleza libre resulta una tarea relativamente fácil en una institución cuyos miembros están sujetos a la supervisión y la vigilancia constante de sus compañeros y el pastor.

La santidad es mantenerse alejado de la inmundicia del mundo, no podemos contaminarnos. Por ejemplo, yo solo veo televisión Bethel y escucho radio Bethel. Otros programas no edifican y el creyente debe mantenerse alejado de esas cosas. A veces veo la noticia, pero nada de cosas violentas, esas cosas del diablo. (Hermano Remigio, 15/12/2017)

Resulta curioso notar que los miembros del Movimiento se adhieren a una concepción teológica del hombre que atribuye mucha importancia al libre albedrío. Pero precisamente porque la voluntad del hombre es libre (ya mostramos las consecuencias del primer pecado por esta “libre voluntad”) debe ser frenado. Esta libertad debe ser encauzada de manera recta para hacer lo bueno, las cosas que le “agradan al Señor”.

Todas estas medidas disciplinarias no bastarían para inculcar esa conformidad de conducta si la obediencia no hubiese sido interiorizada durante el “periodo de la doctrina”, antes del bautizo en agua, hasta convertirse en una segunda naturaleza.

- **¿Qué tan malo puede ser para el creyente dejar de participar de las cosas de la iglesia?**

Con el bautizo en agua el miembro podía tomar parte de las cosas de la iglesia, pero cuando incurre en una falta que le priva de su participación en la misma este queda “al aire”. Veamos

En la dimensión ritualista vimos cómo el Movimiento absorbía el tiempo y la energía de sus adeptos. Si consideramos que el campo de acción de los miembros se remite al Movimiento (en el sentido de que este es percibido como un universo completo a partir del cual se organizan sus experiencias), se entenderá que al limitar a los miembros el participar en las actividades de la Iglesia, se les está impidiendo participar del centro organizador de sus experiencias. Con lo cual, estos pueden quedar literalmente “al aire”.

En esa misma línea, puesto que el mundo en su totalidad es percibido como contaminado y amenazador, la salvación solo puede encontrarse dentro del grupo selecto de los elegidos, de ahí que resulte difícil lidiar con la posibilidad de perder ese privilegio. Finalmente, como se fortalecieron vínculos fraternales entre sus miembros (unidos por los mismos ideales y aislados por las tentaciones del mundo exterior), el Movimiento se constituye en el único lugar capaz de brindar a sus miembros la seguridad y la protección que necesitan después de haber rechazado las formas mundanas de vida.

Hace tiempo tuve un amigo que no era de la Iglesia, yo no veía que me estaba alejando de la Iglesia pero era por él. La esposa del pastor me aconsejaba que deje de ver al muchacho, incluso me limitaron de participar de las cosas de la iglesia porque estas son sagradas. Sentía un dolor muy profundo, no participar de las cosas de la iglesia me hacía estar como al aire. Tuve una lucha muy intensa. (Hermana Elith, 12/12/2017)

Estas situaciones generan tensiones en el creyente porque por un lado deben ser un testimonio viviente de Cristo, y por otro, son exhortados a vivir separados del mundo.

La iglesia de Cristo es un pueblo redimido con la sangre de Cristo y que se ha separado del mundo. Nosotros los creyentes somos como el cuerpo de Cristo y él es la cabeza. Los pasos que damos estaban calculados por la cabeza. Cristo es como el novio y los creyentes somos como la novia (Hermana Melania, 26/11/2017)

Si consideramos que el Movimiento se inserta en una realidad que lo supera, se comprenderá que la lealtad hacia la institución y sus preceptos crea conflictos con las instituciones profanas o seculares.

La carne

La carne “son esas cosas que nos gustan pero es parte del mundo. El cuerpo es como una cajita y nosotros que vivimos somos el espíritu que manejamos esta cajita” (Hermana Beatriz, 10/10/2017).

Para entender mejor el concepto “carne”, vamos a referirnos al ser humano y sus componentes:

Para el Movimiento el hombre es una tri-unidad¹²⁰, como Dios. Se supone que Dios hizo al hombre espíritu, alma y cuerpo para que funcione integralmente como un ser humano completo. ¿Pero a qué funciones específicas responden estos componentes?

Hay que mejorar nuestra conducta ahora que estamos en este cuerpo. Hay que aceptar y la realidad es que tenemos una naturaleza humana débil. El cuerpo se cansa, se enferma. Pero el consolador es el Espíritu Santo. Lo que va a garantizar que vayas al cielo es que la palabra llegue a tu alma y puedas alabar a Dios en espíritu. Nosotros enseñamos la sana doctrina, pura. Tenemos que estar pegados a la letra de la palabra de Dios. En otros lugares se enseñan doctrinas humanas, pero la palabra de Dios es mejor. Al diablo le encanta moverse por los pensamientos, pero cuando viene un pensamiento contrario a la palabra lo reprendemos. Son importantes los hechos, los actos. El señor conoce los frutos, la conducta de uno. El señor nos habla a través del pastor. El pastor conoce a sus ovejitas, hay ovejitas bien adoctrinadas. Yo hablo y vienen obedientes. A las descarriladas les saco el látigo. El Señor sigue adoctrinando porque tenemos que seguir aprendiendo, escuchar la doctrina ¿hasta cuándo? hasta que el señor te lleve. No se olvide que su naturaleza es pecaminosa por eso es importante que el señor nos hable. La iglesia tiene que ser santificada con la palabra. El hombre está limitado. Cristo tiene la última palabra. Un día nuestro cuerpo será glorificado. Seremos como el señor Jesucristo, cuerpo glorificado. Constantemente pidiendo perdón, arrepintiéndose. Luchamos con nuestro cuerpo corruptible. Antes éramos presas de la depresión, de la severidad. Ahora el señor nos fortalece

¹²⁰ Esta referencia la toman de 1 Tesalonicenses 5:23, el hombre es una tri-unidad: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

¿Qué va a poder hacer el demonio? El cuerpo es haragán, por eso tenemos que trabajar con este cuerpo, fortaleciendo nuestro espíritu, escuchando la palabra hasta que llegue al alma. (Notas del sermón del pastor Agustín, 27/10/17)

El espíritu es la parte del hombre que se relaciona con Dios. Cuando el hombre no está en comunión con Dios está, automáticamente, “muerto espiritualmente”. ¿Cómo fortalecemos nuestro espíritu? para fortalecerlo hay que formarnos en la palabra, es decir, estar bien adoctrinados, esta debe llegar a nuestra conciencia (alma).

El alma es la parte del hombre que se relaciona con otros seres humanos. El hombre es consciente de sí mismo a través del alma, esta se compone del intelecto, emociones (sentimientos) y la voluntad. El alma vendría a ser la dimensión psicológica en el ser humano¹²¹. El espíritu y el alma son eternos.¹²²

El cuerpo es la parte del hombre que se relaciona con el mundo físico a través de los cinco sentidos. El cuerpo es corruptible y no es eterno. A través de él se expresan los deseos de la carne que nos inducen al pecado, por eso, hay que estar constantemente “trabajando con él”, escuchando la palabra.

La carne siempre va a molestar. El espíritu siempre tiene ánimo. Tenemos que vencer la obra de la carne. En la obediencia está la salvación. Yo no hago lo que quiero, es mi esposo quien me da la orden de que yo lo reemplace. Con la doctrina te vas a disciplinar correctamente. Allá arriba no entra cualquier cosa. Hemos venido de un mundo cochino, sucio, impregnado de cochinada. Acá el señor nos tiene que sacar la mugre. Recuerden que un pecado llama a otro pecado, tenemos que confesar y apartarnos. El que se humille delante de Dios, Dios lo exalta. (Esposa del pastor Agustín, 09/10/2017)

¹²¹ La mayoría de denominaciones cristianas comparten estas creencias. Sin embargo, en otras denominaciones (como los Testigos de Jehová que tienen creencias antitrinitarias) el alma se refiere básicamente a 1) las personas, 2) los animales o 3) la vida que tienen tanto las personas como los animales. Para ellos el alma es mortal (Ezequiel 18:4,20)

¹²² En el Antiguo Testamento los vocablos espíritu y alma a veces se usan intercambiamente. Dos capítulos en donde se afirma que el hombre posee un espíritu, alma y cuerpo es Hebreos 4:12 y Apocalipsis 6:9. Ambos versículos distinguen dos dimensiones: alma y espíritu y sus funciones.

A través del cuerpo entramos en tentación, la misma que consiste en una condición o circunstancia exterior, un sentimiento o pasión que nos induce a hacer lo malo. Dice el pastor que ser tentado no constituye pecado, pues nadie está libre de él. Lo que nos hace pecadores es ceder a la tentación. ¿Por qué cedemos a la tentación? El creyente puede sucumbir a la tentación si tiene su espíritu débil¹²³ y por eso debe reforzarlo a través de la palabra.

La fuente principal de tentación es Satanás, pero también nuestra debilidad humana, los deseos de la carne. Justamente recibimos el alimento espiritual, la palabra de Dios, que desarrolla nuestro carácter. Así podemos enfrentar al diablo, ya no es tan fuerte, se lo vence con el poder de Cristo. (Hermana Melania, 10/10/2017)

Se supone que el diablo para tentarnos opera primero a través de los deseos de la carne, luego conmueve la parte afectiva y, finalmente, quiere tentar el espíritu.

Nuestra naturaleza es pecaminosa. Yo antes engañaba a mi esposa, cometía adulterio pues, las mujeres llegan hasta a mi casa. Encima golpeaba a mi esposa, era terrible. La lucha era intensa. ¿Qué le hizo cambiar? La palabra, es por decirte que cuando yo estaba a punto de pecar, venían a mí las palabras del pastor o lo que había leído y entonces me frenaba. Y así de poco a poco, al principio la lucha era intensa, ahora ya no. Con el poder del Señor todo es posible. Ahora vivimos bien con mi esposa, un hogar feliz. Siempre con el temor de Dios. (Hermano Oscar, 02/01/2018)

En este último pasaje vemos cómo la “palabra de Dios” llega al fuero íntimo o privado de la vida de Oscar. Podemos preguntarnos ¿cómo es que si nadie lo ve, él no peca?

El Movimiento no permite la *privacia* a sus miembros. Como sugiere Coser (1978), para las instituciones voraces, la exhibición pública de la personalidad simboliza la subordinación total de la persona a la organización. Para que la institución pueda absorber y controlar íntegramente al individuo, es necesario

¹²³ En un apartado anterior vimos cómo el recibimiento del Espíritu Santo se constituía en la principal arma para enfrentar las “huestes de Satanás”; sin embargo, cuando ya lo hemos recibido, hay que reforzarlo en la palabra, “escuchándola y viviéndola”.

despojarlo del escudo de su *privacía*. Pero si acaso la crítica mutua, la confesión y otras formas análogas de control no garantizaban que el miembro renuncie a toda intimidad, éste sí renuncia a su privacidad ante un Dios (forjado por la institución) que sabe absolutamente todo de él, que sabe su presente, pasado y futuro; sus sueños y pensamientos. Frente a él, no hay secretos que se puedan ocultar. Esta forma de concebir a Dios que se ha interiorizado en la vida de los creyentes del Movimiento es, finalmente, lo que garantiza la “supresión de la intimidad” creando fuertes tensiones entre ellos. El fiel, a pesar de que le es difícil sustraerse de la observación de los demás (pues en el Movimiento cada miembro es como el guardián de su prójimo), no puede sustraerse de la vigilancia de un Dios voraz.

4.2 Participación política del Movimiento Misionero Mundial el debate por el Proyecto de Ley de Unión Civil

a) El contexto

Entre el 2014 y 2015 en el Perú se debatió la aprobación del Proyecto de Ley de Unión Civil para parejas del mismo sexo, y una de las resistencias más radicales que recibió esta iniciativa fue la participación política de la iglesia cristiana pentecostés del Movimiento Misionero Mundial. Este grupo religioso moviliza probablemente la mayor cantidad de fieles evangélicos en el Perú, y gracias a su apoyo se logró juntar la cantidad de firmas requeridas para dejar el proyecto de Ley en “stand by”. Esta coyuntura nos llevó a realizar un trabajo etnográfico en una de las iglesias de este grupo religioso. A partir de entonces nuestro objetivo inicial-que únicamente quería ver la participación política del Movimiento-cambió y nos interesamos más por la forma voraz en la que este grupo religioso adhería y mantenía a sus miembros. Así, intentamos responder tres preguntas básicas: ¿cómo se forma el individuo dentro de una institución religiosa voraz? ¿Cómo organiza su realidad? y ¿Cuáles son las consecuencias de esta forma de entender el mundo, a sus pares y los extraños? Es que quizá en la última pregunta en la que podríamos situar nuestra curiosidad principal. En efecto, consideramos que este breve espacio dedicado a ver la participación política del Movimiento en el debate de la Unión Civil es solo una de las consecuencias de las ideas religiosas en el accionar de los miembros del Movimiento.

Como menciona Matthes (1971) las exigencias que el individuo debe satisfacer como resultado y consecuencia de sus compromisos religiosos implican el abandono de determinados modos de conducta y “engagement” activo con otros. Como en los diez Mandamientos del cristianismo, todas las religiones tienen las prescripciones del “debes” y del “no debes”. De ahí que las tensiones a las que están expuestos los miembros del Movimiento, en su afán por seguir las prescripciones que impone la iglesia, encuentran choques al encontrarse con una realidad cada vez más compleja.

Entonces, intentaremos analizar la relevancia de las ideas en la actuación política¹²⁵ de este grupo a través del antagonismo, fundado en torno a los valores últimos, observado durante la coyuntura de Unión Civil. Ahora, este último apartado quedaría al margen y falto de precisiones si no intentamos leerlo en conjunto, atendiendo a las dinámicas antes descritas en las cinco dimensiones en donde pudimos observar la forma en la que el Movimiento no solo captaba el tiempo y la energía de sus miembros, sino que era sino la única fuente sí la más importante a partir de la cual se configuraba la visión que los miembros tienen de sí mismos, de sus pares y los extraños. Así, la idea de este último apartado es simplemente notar que no podemos intentar estudiar la participación política de un movimiento religioso sin antes atender a toda la estructura formal de la organización religiosa, sin antes notar que esta es solo una de las consecuencias seculares de las convicciones religiosas, y para entender estas hace falta una mirada de conjunto.

b) “No te echarás con varón como con mujer”

Según los miembros del Movimiento “la iglesia es la piedra en el zapato del diablo”; de hecho, creen que es gracias a ellos que “el diablo no hace lo que quiere”. De ahí que sus intervenciones en la esfera pública son vistas como necesarias, no solo para la comunidad cristiana, sino para toda la sociedad. Su rol en la sociedad es el de preservar el orden establecido por el creador.

Por ejemplo, si se llegaba a aprobar el proyecto de Ley de Unión Civil, ya no hubiera habido forma en la que el pastor hable en contra del pecado, la iglesia se hubiera visto limitada. Los homosexuales son personas oportunistas, son como el diablo que entra de poco a poco y no se contenta y quiere más y más. El diablo tiene patitas de algodón quiere una cosa y luego otra y así. Entonces, el que se apruebe el proyecto hubiese significado como la puerta de entrada para que se acepten otras cosas inmorales y antinaturales. Yo participé en la recolección de firmas

¹²⁵ Esta es, como habrá podido notarse, una idea weberiana. De hecho, lo que hace Weber, sobre todo en la Ética protestante y el espíritu del capitalismo es centrarse en el estudio de las relaciones existentes entre las ideas religiosas y la estructura de poder de los grupos constitutivos de una sociedad. Weber centra su atención en el problema hipotético de la forma de sentir y actuar una persona religiosa, cuando sigue los impulsos de la fe religiosa. Finalmente, analiza los efectos de las ideas religiosas en la acción.

y en las marchas como ciudadana que defiende sus derechos. Así como ellos quieren cosas, nosotros también queremos que nos escuchen, pues, somos personas civiles también. (Hermana Beatriz, 02/02/2018)

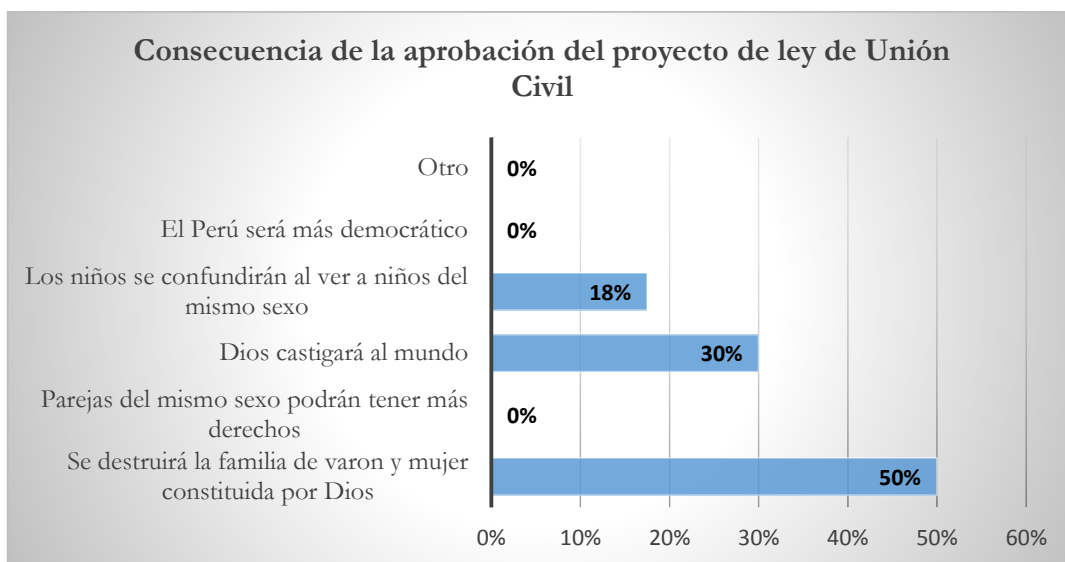
Existe en los miembros del Movimiento la convicción general de que, con su acción en el mundo, el hombre debe de mostrar a Dios su virtud, a fin de conseguir la salvación en el más allá.

Es interesante notar que por un lado tienen que mantenerse alejados de las cosas del mundo, pero por otro se sienten llamados a participar de detener al mundo de la perdición. La iglesia del Movimiento está en contradicción con el mundo, pero al mismo tiempo está agregada al mundo, ha sido enviada al mundo y su misión es representar a Dios en la tierra. Para los miembros del Movimiento el mundo se encuentra en una tendencia radical al secularismo en tanto que su iglesia se encuentra en una tendencia hacia sacralización. En ese sentido, su “solidaridad con el mundo”, implica un carácter distanciado.

El señor dice, paciencia, faltan algunos de tus consiervos. Osea aún falta algunas personas adherirse. Dios aún da oportunidad. Es la iglesia la que le impide hacer al diablo lo que quiera. Porque si no seríamos la iglesia imagínate cómo estaríamos. Con el diablo gobernando y sin la palabra esto sería terrible. Dios aún detiene su poder por el amor a sus consiervos. Pero está la iglesia de Dios firme haciendo honor a su nombre. (Hermana Dorita, 26/10/2017).

Para el Movimiento la unión civil para personas del mismo sexo "atenta contra la familia y el orden natural del matrimonio" porque la homosexualidad es vista como transgresora del orden de la creación: “Dios los creó hombre y mujer los creó” (Génesis: 1, 27). “Mi sexo, Dios me lo dio porque Dios creó al hombre y a la mujer” (Revista Impacto Evangelístico: 6: 2013). Bajo este esquema, la homosexualidad vendría a ser aquello inclasificable y, justamente, porque no “entra” en este orden de cosas es que es condenado, retirado, sacado: “no te echarás con varón como con mujer; es abominación” (Levítico 18:22 Reina-Valera 1960).

Así, el 50% de nuestros encuestados señaló como la principal consecuencia de la aprobación del proyecto de ley de Unión Civil la destrucción de la familia de varón y mujer instituida por Dios en el Edén.



Cuadro N° 7. Opiniones entre los fieles sobre las consecuencias del proyecto de ley por la Unión Civil. Elaboración propia

Para el Movimiento no estaríamos ante un hecho privado y personal, sino ante una realidad que tiene su raíz en la misma naturaleza del hombre, que es varón o mujer. De ahí que para ellos la sexualidad de una persona ponga en juego a la institución más antigua; la familia, sagrada e inamovible. Así, la homosexualidad no solo desobedece el orden de la creación sino que pone en riesgo a la familia al desviarla de su forma correcta.

Legalizar la Unión civil sería destruir la familia, poner en riesgo sus valores. Esa ley destruye la sociedad peruana. No entienden que eso contraviene el orden natural, los homosexuales están enfermos, no podemos permitir que esa inmoralidad se acepte como en otros países que han perdido por completo el temor de Dios. ¿Se imaginan como será para un niño, a quién va a decir papá o mamá? Pero si vienen a los pies de Cristo y se arrepienten de sus atrocidades entonces pueden ser perdonados. El objetivo de Satanás es destruir a la familia, pero los mundanos no lo ven y nos tildan de homofóbicos, no entienden, necesitan que esta palabra llegue a sus vidas. (Notas del sermón del pastor Agustín, 13/12/2017)

Como mencionamos en la dimensión ideológica, el Movimiento provee a sus miembros de cierto corpus o categorías básicas en donde las ideas y los valores de los miembros se hallan pulcramente ordenados. Pero, como señala Douglas (1973), cualquier sistema dado de clasificación tiene por fuerza que provocar anomalías y no se puede hacer caso omiso de las anomalías que ese esquema produce. Como el matrimonio gay no concuerda con su sistema de clasificación, entonces enfrentamos la anomalía descartándola, viéndolo como una desviación asociada a la demoníaco. Recordemos que el mandato de ser santo pasa por el hecho de respetar y ceñirse al orden creador sin transgredirlo.

Esta lectura inflexible de abordar campos complejos como la familia o la sexualidad ciertamente resulta limitado. Peligrosamente usan nociones fijas de “naturaleza humana” justificadas a través de pasajes bíblicos leídos de manera literal. Pero notemos que apelando a ellos es como se puede preservar y justificar el “orden” de cosas. Nada importa la variación en el tiempo y el espacio de las circunstancias socioeconómicas o históricas y culturales y menos su interacción y retroalimentación con la expresiones de los cuerpos humanos. Lo que importa es que una verdad antigua e inamovible tiene que afirmarse frente a un mundo nuevo que se abre al cambio. Esta concepción cerrada al cambio no admite la diferente naturaleza y autonomía de la constitución actual del mundo y de la sociedad.

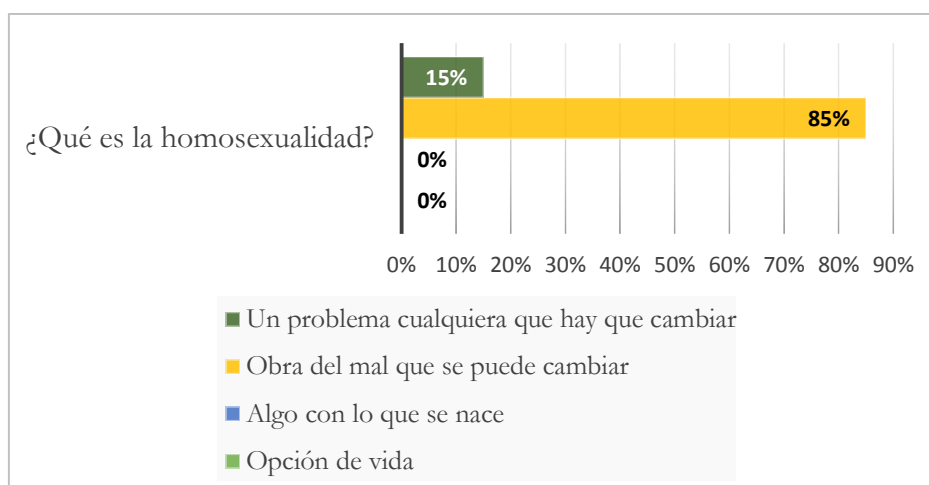
Las leyes terrenales deben estar sujetas a las leyes divinas. Pero ahora ya nadie toma en cuenta al creador de todas las leyes cuando es a él a quien nos debemos. Estas nuevas leyes terrenales con obra del demonio. Quieren que Dios se adapte a la sociedad-ríe- cuando es la sociedad quien debe adaptarse a Dios. Están confundidos, pues, no leen la palabra. (Notas del sermón del obrero Elías, 17/12/ 2017)

El Movimiento no reconoce la autonomía de la sociedad civil de cualquier teología para darse sus propias formas de organización y de consenso y manifiesta una actitud de querer tener un gobierno totalmente sometido a sus reglas. En su discurso tratan de imponer a la sociedad su pensamiento. Mantienen la convicción general de que, con su acción en el mundo, el hombre debe de mostrar a Dios su virtud, a fin de conseguir la salvación en el más allá.

Según el pastor por encima de las leyes terrenales están las leyes divinas. Y así como existen derechos para las personas también hay derechos para de quien emanan todos los derechos humanos rectamente entendidos, por lo cual es preciso prestarle atención no sea que nos “desviemos a lo tortuoso”.

Manifiestan no ser homofóbicos, “pues han recibido en su iglesia a muchos homosexuales que han cambiado sus vidas” y estar, únicamente, siguiendo la palabra. “Si nos tildan de homofóbicos, entonces están diciendo que Dios es homofóbico, esto está en la biblia” (Ñaupari: 2016) (Ormeño, 2017).

En los medios de comunicación se ha hablado hasta el hartazgo de que el discurso que promueve el Movimiento en torno a la homosexualidad es de odio, homofóbico y discriminatorio pero no se ha ligado este discurso (homofóbico, discriminatorio, etc) a un sistema de clasificación que encuentra su base en una lectura literal de algunos pasajes bíblicos: “No te echarás con varón como con mujer; es abominación” Levítico 18:22 (Versión Reina Valera 1909). Como vimos con Mary Douglas (1973) la obra de Dios, por medio de la bendición, es esencialmente la creación del orden. De ahí que en el Movimiento se tenga una comprensión de la sexualidad como un orden “natural”. Existe el “macho” y la “hembra” y lo demás (lo que no puede ser clasificado dentro de este esquema) es considerado una desviación que se asocia a lo demoniaco. Y como mantener el “orden” es un presupuesto básico de la santidad, ellos deben denunciar cualquier “ambigüedad” que no encuentre lugar bajo este sistema. Así, para un 85% de los encuestados la homosexualidad es una obra del mal, es decir, del demonio.

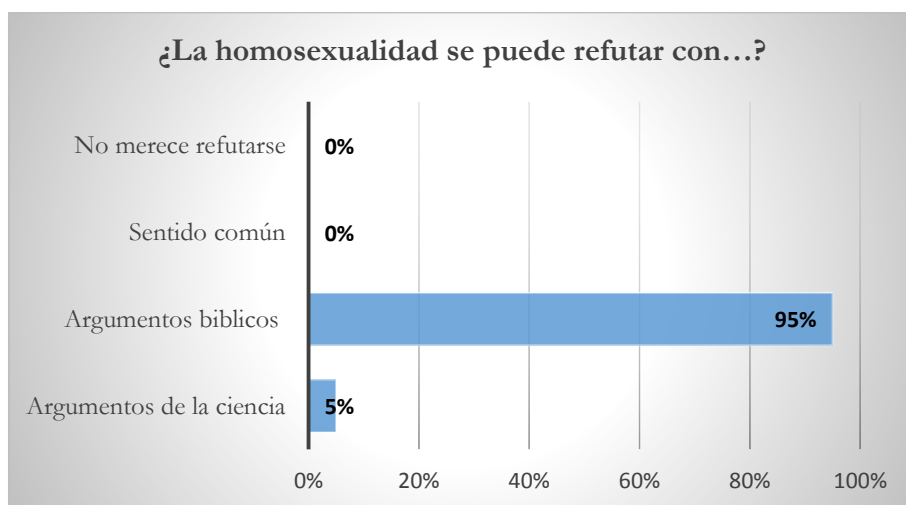


Cuadro N° 8. Opiniones entre los fieles acerca de la homosexualidad.
Elaboración propia

Consideran que su postura es esclarecedora y facilitadora del verdadero conocimiento, del camino recto. Se sienten en la posición de detener al mundo en su tendencia a la “perversión”, a la “degradación”, a la “alienación”, a la “autodestrucción”, a la “demonización”. Consideran fervientemente que la sociedad necesita de la iglesia para encontrar el verdadero camino y la constitución del orden social.

La homosexualidad es obra del demonio. ¿Cómo, pues, vamos a permitir esta inmoralidad, esta perversión? Nos tildan de homofóbicos pero nosotros queremos enseñar la palabra para que cambien, ellos pueden cambiar y ser felices por la palabra ¿Por qué usted cree que ellos son felices así? Miren a Fernando Ñaupari cambiado por el poder de Cristo, él no era feliz, pero pudo salir de la perversión, de lo que es antinatural, de lo que no obedece al orden de Dios. Son caminos desviados y nosotros como pueblo de Dios tenemos que denunciar esas atrocidades (Notas del sermón del obrero Elías, 10/10/2017)

Como la homosexualidad es considerada una anomalía, que puede curarse, los homosexuales deben arrepentirse y reconocer su error a través del evangelio para poder volver al orden natural de las cosas creadas por Dios.



Cuadro N° 9. Opiniones de los fieles acerca de cómo enfrentar la homosexualidad. Elaboración propia

En ese sentido, se sienten llamados a ser los “vigilantes” de este mundo perverso. A consecuencia de sus ideas dicotómicas niegan a su opositor la capacidad para llegar a un juicio objetivo. Ellos están en condiciones de clasificar los males del mundo profano debido a su mejor intuición, que le ha sido concebida al participar en el Reino de Dios, en la verdad divina. Su misión consiste en mantener dentro de sus propios límites a la razón y acción profana que tiende constantemente a la autonomía sin voltear la vista a los preceptos divinos. Así, consideran que son portadores de un “lenguaje superior” capaz de englobar todos los ámbitos de la realidad.

Los homosexuales deben morir al igual que los corruptos, ateos porque no son obra de Dios. Si encuentran dos mujeres teniendo sexo, maten a las dos. Si encuentran a una mujer teniendo sexo con un animal, mátenla a ella y maten al animal, sea un perro o cualquier otro animal, en el nombre de Jesús. Hay poder en Jesús y en la sangre de Cristo. (González 5 marzo 2016) (León & Salinas, 2017)

Su imagen de personas que siguen el orden establecido por Dios, se refuerza en función de la imagen que tienen de los “otros”. Pero esta forma de imponer en términos absolutos sus perspectivas dicotómicas, sus normas, su interés y su estilo vivencial, según Matthes (1971), determina, a través de las proyecciones y de las tipificaciones, el establecimiento de barreras de comunicación, el autoaislamiento. En efecto, el pensamiento dicotómico crea problemas de comunicación y al mismo tiempo los justifica. De esta forma, en su comunicación el Movimiento se limita, cada vez más, a “disparar el mensaje contra los demás como si fuera una piedra”. La distancia de la iglesia frente al mundo se convierte en una actitud hostil. Y en ciertas circunstancias, la agresión es la única forma legítima de comunicación. Cuando llega este punto se ignora el carácter profano de la comunicación eclesial y, por tanto, su vinculación con el lugar que ocupa.

CONCLUSIONES

La participación política del MMM en el debate del proyecto de Ley de Unión Civil nos motivó a conocer más de cerca a este grupo pentecostal. Sin embargo, una vez en el campo, lo que más llamó nuestra atención fue la forma voraz en la que esta institución religiosa captaba el tiempo y la energía de sus fieles e iba configurando su visión del mundo. En ese sentido, y con las especificidades del caso, el MMM se constituye en lo que Lewis Coser (1978) denomina: institución voraz, por cuanto reduce o elimina los focos competidores de adhesión abarcando la personalidad entera de sus miembros.

En sociedades denominadas “individualistas” como la norteamericana u europea, la aparición y el modo de funcionar de lo que Lewis Coser (1978) denomina “instituciones voraces” resulta un hecho excepcional. Ello debido a que la tendencia es que el individuo se halle inscrito en una red de filiaciones de grupo que no reclaman su adhesión absoluta. En sociedades como la nuestra, no individualistas jerárquicas y desiguales, la aparición y el modo de funcionar de estas instituciones voraces pareciera reproducir, como señala Nugent (2010), un orden de servidumbre que conjuga tanto formas autoritarias como benevolentes para erigirse. El hecho de que se produzca en nuestro contexto una especie de simultaneidad entre lo “moderno” y lo “tradicional” parecería, a su vez, coadyuvar para que formas voraces se erijan de manera menos excepcional.

Este es el contexto general en el que se sitúa nuestra investigación; sin embargo, esta se concentra, únicamente, en explorar cómo se forma un individuo dentro de una institución religiosa pentecostal a la que, siguiendo lo anterior, catalogamos de voraz. Para ello realizamos una exploración etnográfica que analizó cinco dimensiones de la religiosidad del MMM: dimensión ritualista, dimensión de la experiencia religiosa, dimensión ideológica, dimensión intelectual y la dimensión de las consecuencias de las convicciones religiosas.

Con dicha exploración visualizamos los mecanismos que utiliza esta institución para mantener adheridos a sus miembros; mostramos como se va configurando la imagen que estos tienen de sí mismos, de sus pares y los extraños; y, finalmente, señalamos las consecuencias de su forma de organizar la realidad. Así, a continuación expondremos, brevemente, las conclusiones que señalan nuestros objetivos de investigación.

1: Dentro de los principales mecanismos que utiliza el MMM para adherir a sus miembros está la captación del tiempo y la energía de estos. A través de los cultos diarios, ayunos, vigilias y actividades, el Movimiento reduce o elimina la influencia de otros focos competidores, confinando a sus miembros dentro círculos concéntricos. Esta institución no se contenta con una participación parcial de sus miembros, quienes al estar constantemente presionados por las obligaciones que impone el Movimiento, no disponen de una hora de ocio que les permita organizar su vida privada y desarrollar su personalidad libre de las restricciones que le impone su papel de miembro de la iglesia. Éste lleva consigo su identidad pentecostal a donde sea que vaya. Y a fin de conseguir la salvación estos deben mostrar a Dios su virtud desempeñando un duro trabajo al servicio de la obra de Dios que, en términos prácticos, se constituye en una entrega en cuerpo y alma a su institución religiosa. De ahí que no se distinga el servicio profesado a Dios del servicio profesado a la institución.

2: Otro de los mecanismos con los que esta institución adhiere a sus miembros tiene que ver con una característica propia de toda iglesia pentecostal: la fuerza del recibimiento del espíritu santo. El creyente busca incansablemente el bautismo del Espíritu Santo, pues, se supone que este desciende sobre aquél dotándolo de poder para enfrentar “las huestes de Satanás”. Al encontrar esta forma de emotividad de vida religiosa una justificación escriturística (Pentecostés) se afianza más el sentido de pertenencia a esta comunidad en particular. Además, estos momentos proporcionan un auténtico sentimiento de liberación de circunstancias sociales de opresión y de frustración, proporcionando una capacidad renovada para enfrentarse al mundo.

3: Una vez que el Movimiento ha captado el tiempo y la energía de sus miembros, les impone una serie de prescripciones para mantener la santidad. El MMM

tiende a reprobador cualquier tipo de interés que no provenga de la iglesia. Así, les prohíbe a sus miembros participar de cualquier actividad que implique música y alcohol. Tampoco se contenta con exigir la uniformidad de sus miembros –sobre todo a través de las prescripciones en la vestimenta–, sino que aspira a suprimir todas las diferencias estructurales de carácter, formándolos en la obediencia como el requisito indispensable para acceder y conservar la salvación. El cultivo de la sensibilidad y el ejercicio de una actitud crítica es una alarma para el Movimiento y es reprobada por considerársela una ofensa a Dios.

4: Asimismo, prohíbe a sus miembros desarrollar relaciones sentimentales con personas ajenas a la institución religiosa por considerar que se estaría incurriendo en “yugo desigual”: el mundano (acomodado a las cosas terrenales) podría desviar al creyente del “camino recto”. Y como el sexo se constituye tal vez el terreno más propicio para la formación de relaciones personales y exclusivas entre los individuos, la institución somete la actividad sexual a un control estricto. Este control se ejerce a través de la vigilancia, la crítica mutua y la justificación bíblica. Sin embargo, todos estos mecanismos de control no serían suficientes para garantizar el fiel cumplimiento de estas prohibiciones de no ser por el recibimiento del Espíritu Santo. Así, consideramos que al momento de “su recibimiento” se activan en los creyentes centros generadores de placer que se constituyen en una fuente de sublimación de los deseos pulsionales. El Espíritu Santo, en este sentido, cumple la misión de guiar las energías emocionales de los miembros hacia los fines de la comunidad evitando que estas se desvíen por cauces privados y exclusivos. Con esto se reduce al máximo las relaciones estables con personas ajenas a la institución, al tiempo que se refuerza la fe entre los miembros y se canalizan positivamente las emociones de estos en dirección de una adhesión incondicional.

5: La imagen que los miembros se van formando de sí mismos está supeditada a figuras de autoridad. Vimos que miembro del Movimiento accede a la fuente escrita a través del pastor de su iglesia. Este es considerado un mediador infalible, pues, se asume que es el espíritu de Dios quien habla a través de él. Aun cuando su lectura no sea reflexiva ni crítica, sus ademanes y su elocuencia lo dotan de una autoridad absoluta frente a su auditorio. Así, estos jefes enérgicos y carismáticos infunden en sus miembros el sentido de una misión que

ayuda a encausar positivamente sus energías y prosperan en la medida en la que logran asimilar completamente a sus miembros.

6: Para conservar la salvación, el creyente deberá atenerse a una serie de reglas que lo mantendrán alejado de la contaminación del mundo. Por ello erige rígidas barreras entre sus miembros (los depositarios de la verdad) y los extraños (carentes de virtudes especiales), destacando su singularidad frente al mundo circundante de los no convertidos. A su juicio, no puede existir ninguna afinidad entre el código moral de los “otros” y el suyo: “los otros” son los hijos de las tinieblas; los miembros del Movimiento, en cambio, son “hijos de la luz”. Para contrarrestar lo que consideran contaminado en el mundo fortalecen sus vínculos vitales de solidaridad en el “nosotros” de la comunidad religiosa. Las barreras que logran imponer entre el mundo y la iglesia crean una forma de organización religiosa capaz de abarcar todos los aspectos de la existencia dentro de su círculo cerrado y concéntrico.

7: El mundo es percibido como contaminado y amenazador y la salvación solo puede encontrarse dentro del grupo selecto de los elegidos. Así es como el Movimiento se constituye en el único lugar capaz de brindar a sus miembros la seguridad y la protección que necesitan después de haber rechazado las estructuras del orden establecido. Recordemos que después de recibir el bautismo en agua, el creyente “muere al mundo” para “nacer en Cristo” y pasa a formar parte de una comunidad selecta donde los miembros participan en el *neuma* de la salvación.

8: De este modo, la imagen que tienen de sí mismos, de sus pares y los extraños se configura a partir de formas dicotómicas de comprender la realidad y de la potencia de figuras de autoridad en donde la reflexión personal se difumina. Es así como terminan rompiendo todo tipo de relación extra institucional y, en consecuencia, el miembro acaba por considerar al Movimiento como su única fuente de protección y apoyo espiritual. La asimilación a la organización sólo es posible mediante el aislamiento. Estas formas voraces constriñen al ser humano restringiendo la influencia de otros círculos sociales y lo someten a un orden lejos del cual no existen: dentro de él, todo; fuera de él, nada. Así, los miembros del Movimiento funden su personalidad dentro del reducido universo simbólico de la iglesia.

9: Pero como el Movimiento se inserta en una realidad que lo supera, se comprenderá que la lealtad hacia la institución y sus preceptos crea conflictos con las propuestas de instituciones seculares.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía principal

- Algranti, J. (2016). No olvidar las bases sociales de la experiencia religiosa. *"Pentecostalismo(s) y Ciencias Sociales"*. Buenos Aires: DIVERSA.
- Ansgar Kelly, H. (2011). *POBRE DIABLO: Una biografía de Satanás*. Barcelona: GLOBAL RHYTHM PRESS.
- Bastian, J.-P. (2003). *La mutación religiosa de América Latina*. México: FCE.
- Bergunder, M. (2009). A modo de introducción. Movimiento pentecostal en América Latina: Teoría sociológica y debates teológicos. En M. Bergunder, *Movimiento pentecostal y comunidades de base en América Latina* (pág. 168). Universidad de Heidelberg .
- Casanova, J. (1994). "Religiones públicas y privadas". En Auyero, J. (1999), *Caja de herramientas: el lugar de la cultura en la sociología norteamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 115-162.
- Constant, B. (2008). *De La Religión Considerada En Sus Fuentes, Formas Y Desarrollo*. Madrid: Trotta.
- Coser, L. (1978). *Las instituciones voraces: Visión general*. Madrid: FCE.
- Douglas, M. (1973). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI.
- Frigerio, A. (1994). "Estudios recientes sobre el Pentecostalismo en el Cono Sur: problemas y perspectivas". En A. Frigerio, *El Pentecostalismo en Argentina* (págs. pp. 10-28). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- Matthes, J. (1971). Introducción a la sociología de la religión I. Religión y sociedad. Madrid: Alianza Editorial.
- Matthes, J. (1971). *Introducción a la sociología de la religión II. Iglesia y sociedad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Nugent, G. (2010). El orden tutelar. Un discurso sobre la autoridad. En G. Nugent, *El orden tutelar. Sobre las formas de autoridad en América Latina* (págs. 105-144). Lima: desco: CLACSO.
- Pace, E., & Guolo, R. (2006). *Los fundamentalismos*. Madrid: Siglo XXI.
- Simmel, G. (2013). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. México: FEC.

- Simmel, G. (2012). *La religión*. Barcelona: GEDISA.
- Weber M, Gil Villegas M. F. (2003) *La Ética Protestante y El Espíritu Del Capitalismo*. México : FCE.
- Wilson, B. (1970). *Sociología de las sectas religiosas*. Madrid: Guadarrama.

Bibliografía complementaria

- Assmann, H. (1987). *La iglesia electrónica y su impacto en America Latina*. San José: DEI.
- Bastian, J.-P. (1990). *Historia del protestantismo en América Latina*. México: Cada Unida de Publicaciones.
- Beltrán, W., & Quiroga, J. (2016). Pentecostalismo y política electoral en Colombia (1991-2014). *UNIANDÉS*, 1-26.
- Brusco, E. (1986). Colombian Evangelism as a strategic form of women's collective action. *Feminist Issues*, 3-13.
- Burdick, J. (1993). 'Struggling Against the Devil. Pentecostalism and Social Movements in Urban Brazil'. En V. G.-B.-D. (eds.) (Ed.), *Rethinking Protestantism in Latin America* (págs. 20-44). Philadelphia: Temple University Press.
- Ceriani, C. (2016). Estudiar el pentecostalismo más allá de los contextos urbanos y conurbanos. *Pentecostalismo (s) y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: DIVERSA.
- Cleary, Edward L. (1997) "Introducción" En Cleary y Hannah Stewart-Gambino (eds.) *Power, Politics and pentecostals in Latin Amerca*. Edward Oxford: Westview Press.
- CPI. (2018). *La visita del Papa Francisco a nuestro país*. Lima: Compañía peruana de estudios de mercado y opinión pública s.a.c.
- D'Épinay, C. (1989). Political Regimes and Millenarianism in a Dependent Society: Reflections on Pentecostalism in Chile. *Concilium*, 42-54.
- D'Épinay, C. (1969). *El refugio de las masas*. Santiago: Pacífico.
- Díaz, C., & Tiburcio, G. (30 de Octubre de 2017). *Wayka.pe*. Obtenido de <https://wayka.pe/rodolfo-gonzalez-7-millones-en-diezmos/>
- Droogers, André. (1991). "Visiones paradójicas sobre una religión paradójica. Modelos explicativos del crecimiento del pentecostalismo en Brasil y Chile". En B. Boudewijnse, *Algo más que opio. Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño*. San José: DEI.

- Estruch, Joan. (2002) "El mundo de las sectas" en *Ardor*, Vol. 171, N° 676, Abril 2002, pp. 803-817
- Fonseca, J. (2014). "El púlpito en la calle: evangélicos, sociedad y política en el Perú (1960-2011)". En A. D. En Figueroa (Ed.). Lima: Universidad de Ciencias y Humanidades.
- Gallup International, W. (2012). *GLOBAL INDEX OF RELIGIOSITY AND ATHEISM*.
- García, G. (martes de febrero de 2008). Lo imprevisible. (F. Abelanda, Entrevistador)
- Gill, L. (Noviembre de 1990). "'Like a Veil to Cover Them': Women and the Pentecostal Movement in La Paz". *American Ethnologist*, 17(4), 708-721.
- Gutierrez, J. (1992). "*Los que llegaron después...*" *Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos*. Iquitos: CETA.
- Hoffnagel, J. (1979). *The Believers. Pentecostalism in a Brazilian City*. Berkeley: University of California.
- Ianacconne, L. (1994). "Why strict churches are strong". *American Journal of sociology*, 99(5), 1180-1211. Recuperado el 5 de mayo de 2015
- INEI. (2008) *Perfil Sociodemográfico del Perú*. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. 2da edición. (Y TODOS LOS PERFILES DEPARTAMENTALES)
- IOP. (2017). *Religiones y religiosidad en el Perú de hoy*. Lima: PUCP, Instituto de Opinión Pública.
- Jarque. (2013). La palabra proyectada: una lectura de la Iglesia Evangélica a través de sus productos audiovisuales. *Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación audiovisual*. Lima: PUCP.
- Kamsteeg, F. (1991). Pastor y discípulo. El rol de líderes y laicos en el crecimiento de las iglesias pentecostales en Arequipa, Perú. En B. Boudewijnse, A. Droogers, & F. Kamsteeg (Edits.), *Algo más que opio. Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño* (págs. 95-115). D.E.I.
- Kapsoli, W. (1999). "La conversión evangélica". En W. Kapsoli, *Modernidad y pobreza urbana en Lima* (págs. pp. 13-71). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Kling, L. (2015). Discursos oficiales sobre las relaciones y roles de género de la Iglesia Cristiana Pentecostés Movimiento Misionero Mundial y percepciones y prácticas de género de sus devotos en Santa Ana, Chanchamayo. *Tesis para optar por el título de licenciada en antropología*. Lima: PUCP.

- Lanman, J. (2012). "The importance of religious displays for belief acquisition and secularization. *Journal of Contemporary Religion*, 49-65.
- León, J., & Salinas, E. (4 de Marzo de 2017). Con mentiras y mensajes de odio se preparó marcha de hoy. *La República*.
- Lindhardt, M. (2011). "La globalización Pentecostal: Difusión, Apropiación y Orientación Global". *Revista Cultura y Religión*, 117-136.
- Mariz, C. (1998). 'Deliverance and Ethics. An Analysis of the Discourse of Pentecostals. En B. e. al (Ed.), *More Than Opium. An Anthropological Approach to Latin* (págs. 203-223). Maryland.
- Martin, D. (1990). *Tongues of fire: The Explosion of Pentecostalism in Latin América*. Oxford: Basil Blackwell.
- Martin, David (1991), "Otro tipo de revolución cultural. El protestantismo radical en latinoamérica", en *Estudios públicos*, 44, 39-62.
- Marzal, Manuel (2002). "*Tierra encantada: tratado de antropología religiosa de América Latina*". Madrid: Trotta.
- Orellana, Felipe « Fundamentalismo y pentecostalismo como expresión de religiosidades antagónicas, y un significativo lazo en común », *Polis* [En línea], 32 | 2012, Publicado el 13 diciembre 2012, consultado el 20 agosto 2017. URL : <http://journals.openedition.org/polis/6654>
- Ormeño, L. (Febrero de 2017). DÍA D. *De transexual a pastor evangélico*. Lima: Andina de Televisión (ATV).
- Oro, A. P. (1991). Discurso dos Pregadores Eletrônicos. *Cadernos de Antropología*, 23-38.
- Oro, A. P. (1993). Algumas controvérsias sobre a expansão das seitas cristãs na America Latina. *Sociedad y Religión*.
- Oro, A. P. (1993). Religiones populares y modernidad en Brasil. *Sociedad y Religión*, 52-61.
- Panotto, N. (2017). *Religiones, política y Estado laico: Nuevos acercamientos para el contexto latinoamericano*. Buenos Aires: REDLAD.
- Perez Guadalupe, J. (2017). *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Social Cristianos.
- Religião e classes populares. Petrópolis: Vozes.1990. Igreja Pentecostal Deus é Amor. (1980). En L. Landim (Ed.).
- Rodríguez, D. (2008). *Pentecostalismo y misión integral. Teología del espíritu. Teología de la vida*. Lima: PUMA.
- Rolim, F. (1980). Religião e classes populares. Petrópolis: Vozes.1990. Igreja Pentecostal Deus é Amor. En L. Landim (Ed.).

- Romero, C. (1995). "Iglesia y sociedad en el Perú: Mirando hacia el siglo XXI". En G. Portocarrero, & M. Valcárcel, *El Perú frente al siglo XXI* (págs. 379-393). Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Sampieri, R., Fernández, C., & Pilar, B. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES.
- Santagada, Oswaldo. (1988) *Las sectas en América Latina*. Buenos Aires: Claretiana.
- Saranyana, Joseph-Ignasi. (2009) *Breve historia de la teología en América Latina*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sautu, R. (2005). *Manual de metodología: Construcción del Marco Teórico, Formulación de los Objetivos y Elección de la Metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Semán, P. (2016). Acumulaciones, sedimentaciones, reflexiones y actualizaciones en los estudios sobre pentecostalismo. *Pentecostalismo (s) y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: DIVERSA.
- Slootweg, H. (1991). *Mujeres pentecostales chilenas: un caso en Iquique*. En D. y. Boudewijnse.
- Stoll, D. (1990). *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico*. California: University of California Press.
- Tarducci, M. (1994). "Mujeres en el movimiento pentecostal: sumisión o liberación". En A. Frigerio, *El pentecostalismo en Argentina* (págs. 60-79). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Tennekes, H. (1985). *El movimiento pentecostal en la sociedad chilena*. Amsterdam.
- Valcárcel, Amelia (2011) "Religiones, sectas y ganancias morales. El atractivo del fundamentalismo y la desconfianza hacia el feminismo" en Lagarde, Marcela; Valcárcel, Amelia (coords.) *Pensamiento Iberoamericano*, Año 2011, N° 9, pp. 209-228.
- Weber M, Gil Villegas M. F. (2014) *Economía y Sociedad*. México: Fondo De Cultura Económica
- Willems, E. (1964). "Protestantism and culture change in Brazil and Chile". (W. P. D'Antonio, Ed.) *Religion, Revolution and Reform*, 95-108.
- Willems, E. (1967). *Followers of the New Faith: culture change and the rise of Protestantism in Brazil*. Nashville: Vanderbilt University Press.

Revisión documental del Movimiento Misionero Mundial

Impacto Evangelístico

07/2013 “Derechos humanos y Derechos de Dios” En *Impacto Evangelístico. La revista que edifica tu vida*. Julio 2013, Edición 714 págs 18-20. San Juan: Movimiento Misionero Mundial

11/2016 “ Declaración de Lima cristianos se unen en contra de la ideología de género” en devocionales. En Línea: <https://goo.gl/tB94US>

07/2013 “Argumentos contra el matrimonio gay” En *Impacto Evangelístico*, la revista que edifica tu vida. Julio 2013, Edición 714. San Juan: Movimiento Misionero Mundial.

11/2011 “Defenderemos la Sana Doctrina” en Devocionales. En línea: <http://impactoevangelistico.net/noticia/314-defenderemos-sana-doctrina>

Movimiento Misionero Mundial

(2012). *30 años MMM. Una obra de fe*. Lima: Altamira.

(2012). *Himnos y Coros De Alabanza a Dios*. Lima: Altamira.

Ortiz, Luis M. (1980). *Instrucciones Bíblicas para los recién convertidos*. San Juan: Editorial Impacto Evangelístico.

(1960) Santa Biblia, *Versión Reyna Valera..*

ANEXOS

ANEXO 1

Guía de entrevista a profundidad

Temas a tratar:

(No es un cuestionario)

1. Definiciones de conceptos clave.

- ¿Qué es ser pentecostal para el informante?
- ¿En qué se basa el pentecostalismo?
- ¿Cómo se expresa?

2. Práctica Religiosa

- ¿Cómo son sus cultos, ceremonias y sacramentos?
- ¿Qué funciones desarrolla dentro de su institución religiosa?
- ¿qué significa para el miembro ser parte de esta?

3. ¿Se reúne con otros cristianos?

- ¿Participa de otras actividades además de las de su iglesia?
- ¿Cómo percibe esas otras actividades?

4. ¿Cómo fue su experiencia con la religión en su casa?

- ¿Fue muy estricta?
- ¿Su familia es católica?
- ¿Su familia sabe de su conversión? ¿Qué opina al respecto?

5. Nivel Socioeconómico

- Lugar de residencia, ingreso familiar, ocupación, ocupación del jefe de familia.

6. ¿Cómo se relaciona con la sociedad mayor?

- ¿Vive su fe activamente en público? ¿Lo esconde?
- ¿Hace proselitismo?
- ¿Cómo percibe a los “mundanos”? ¿Cómo se relaciona con ellos?

ANEXO 2

Guía de entrevista para relatos de vida

Temas principales a cubrir luego de todas las sesiones:

(No es un cuestionario)

1. ¿Cómo fue su relación con la religión desde su infancia?
 - ¿Cuál fue su primera religión?
 - ¿Su familia lo apoyó con su decisión de conversión?

2. ¿Cómo fue su primer acercamiento al pentecostalismo?
 - ¿Qué lo llevó a elegir esta institución religiosa? ¿Qué la hace distinta de otras iglesias?
 - ¿Qué ha hecho distinto su pertenencia a esta agrupación? ¿Cómo ha cambiado su vida?

3. ¿Cree que el tiempo que demanda la institución a la que pertenece es demasiado?
 - ¿Ha tenido problemas en su hogar debido al tiempo que le dedica al Movimiento?
 - ¿Participa de otras actividades distintas a las del Movimiento?
 - ¿Qué funciones desempeña dentro del Movimiento? ¿Cómo se siente con ello?

4. ¿Ha recibido el Espíritu Santo? ¿Cómo se ha manifestado en su vida?
 - ¿Qué tipo de don ha recibido?
 - ¿Qué experiencias resaltantes tiene al respecto?
 - ¿Cómo refuerzan su fe estas experiencias?

5. ¿Cómo reconcilia su vida religiosa con la sociedad mayor?
 - ¿Esconde su opción religiosa en la calle? ¿Se ha sentido discriminado por su opción religiosa?
 - ¿Cómo percibe a los mundanos?
 - ¿Cómo defiende sus concepciones del mundo?
 - ¿Considera que las leyes terrenales pervierten los mandamientos bíblicos?
 - ¿Cuáles son los enemigos del creyente?

6. ¿Cuáles han sido sus experiencias más intensas con el pentecostalismo?

- ¿Ha sido tentado por el diablo?
- ¿Cómo se ha manifestado?
- ¿Cómo le hace frente a este mal?
- ¿Cómo hace para mantenerse separado del mundo y los mundanos?

ANEXO 3

Guía de entrevista semiestructurada

Información básica

- ¿Cuántos años tienes?
- Anotar si es hombre o mujer: ♂ _____ ♀ _____
- ¿Cuál es tu estado civil?
- ¿Qué estudiaste? ¿Estudiaste alguna otra cosa?
- ¿Cuál es tu profesión? Nota que puede ser distinto de lo que has estudiado.
- En tu casa, ¿quiénes son los familiares que “comen de la misma olla”?

Información sobre el nivel socioeconómico

- ¿Cuál es la ocupación del jefe de tu familia?
- ¿En qué trabajas actualmente?
- ¿Tu casa es propia o alquilada?
- ¿En qué distrito vives?
- ¿Cuál es el ingreso promedio de tu casa?

Conceptos e identidades

- ¿Qué significa ser pentecostal? ¿En qué se diferencian de otros grupos cristianos?
- ¿Cómo distingues a un verdadero creyente?
- ¿Cómo saber si la persona que dice haber recibido el Espíritu Santo no está mintiendo? ¿Qué tan importante es la figura del pastor?
- ¿Crees que su lectura bíblica es mejor que la tuya? ¿Por qué?
- ¿Te sientes identificado con las demás personas que se hacen llamar pentecostales?
- Con respecto a las actividades mundanas ¿Cómo las percibes?
- ¿No participas de ninguna de ellas? ¿Te interesa alguna?
- ¿Cómo ves otras celebraciones religiosas? ¿Qué deberían cambiar?
- (Si es Mujer) ¿Sientes que el pentecostalismo te permite vivir una femineidad más completa que otras religiones? ¿Qué ha significado dejar de usar pantalones y otros atuendos? ¿cómo te sientes ahora que no usas ningún tipo de maquillaje? ¿Qué opinas de la forma en la que se ven las mujeres mundanas? ¿Qué crees que sugieren vistiéndose así?

Socialización y experiencia religiosa

- ¿Has crecido en una familia católica? Si no es así, ¿tu familia es religiosa? ¿De qué religión?
- ¿Sientes algún tipo de decepción de las opciones religiosas que ofrece la tradición en el Perú? ¿Buscabas algo con lo cual sentirte más identificado? ¿En qué crees que fallan las otras opciones?
- Si pudieras mencionarme un punto específico en tu vida que dirías que fue el que más te marcó para seguir el camino espiritual que has tomado, ¿cuál sería?
- En el tiempo que llevas desde que empezaste a seguir de alguna manera el pentecostalismo hasta ahora, por favor dime tres puntos clave que te parezcan particularmente importantes y resaltantes.

Redes y contactos

- ¿Dirías que Televisión Bethel y radio Bethel son importantes en la labor Evangelística? ¿Por qué?
- ¿Qué tan importante es que los anexos proliferen? ¿Cómo te ha favorecido en el que haya anexos tan contiguos?
- ¿Tienes algún interés por seguir la línea pastoral? ¿en qué funciones específicas te desempeñas mejor?

Reuniones

- ¿Qué tan importante es para ti la función que desempeñas en el anexo? Te parece que los foros y grupos de internet permiten acercar a más gente a la salvación?

Relación con la sociedad

- ¿Cuáles crees que son los principales males que aquejan a la sociedad?
- ¿De dónde provienen esos males?
- ¿Cómo ves la ampliación de derechos sexuales y reproductivos?
- ¿Cómo defiendes tus concepciones? ¿Sientes tensiones entre tus convicciones y las del mundo? ¿Qué haces ante ello?